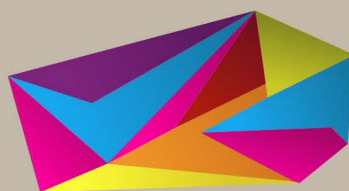


32



CONICET



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

IMESC

Instituto Multidisciplinario de
Estudios Sociales Contemporáneos

— REVISTA —
**ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS**

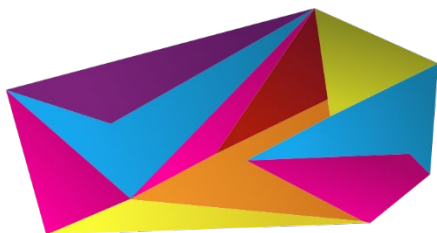
e-ISSN 2451-5965



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



— R E V I S T A —
**ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS**

Nro. 32

ENERO 2025

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

MENDOZA, ARGENTINA



Datos de Revista - Journal's Information

Revista Estudios Sociales Contemporáneos | e-ISSN 2451-5965 | Nro. 32 | ENERO 2025

La revista Estudios Sociales Contemporáneos (ESC) es una revista científica fundada por el Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos (IMESC).

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.

imesc-idehesi@ffyl.uncu.edu.ar · <http://www.uncuyo.edu.ar/imesc/> · Tel. +54 261 4135000 (int. 2241).

Centro Universitario - Ciudad de Mendoza (5500) - Casilla de Correo 345 – Provincia de Mendoza

Las contribuciones deben enviarse a través de OJS por el siguiente enlace:

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/about/submissions>

Para comunicarse con la revista utilice el mail e-contemporaneos@uncu.edu.ar



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



ARCA
ÁREA DE REVISTAS
CIENTÍFICAS Y
ACADÉMICAS

Revista promovida por ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas)
de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

Email ARCA: ✉ revistascientificas@ffyl.uncu.edu.ar

Facebook: @arca.revistas | Instagram: @arca.revistas | LinkedIn: ARCA – FFYL | Twitter: @ArcaFFYL

Diseño: **Clara Luz Muñiz** <https://orcid.org/0000-0001-7184-0507> | arca.clara@ffyl.uncu.edu.ar

Corrección y premaqueta: **Juan Barocchi** <https://orcid.org/0009-0002-1594-7427> | diseño@ffyl.uncu.edu.ar

Gestión de OJS: **Facundo Price** <https://orcid.org/0000-0001-6056-5984> | arca.facundo@ffyl.uncu.edu.ar

Estudios Sociales Contemporáneos es una revista científica fundada por el **Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos** (IMESC) que publica en medio electrónico trabajos científicos inter y multidisciplinarios, teóricos, metodológicos y de investigación aplicada de carácter inéditos inscritos en el campo de conocimiento de las ciencias sociales.

La revista **Estudios Sociales Contemporáneos** busca: Promover la producción académica en temas referidos a las ciencias sociales. Plantear y difundir el análisis crítico, la interpretación y la generación de propuestas alternativas para abordar y enfrentar los problemas vinculados con la sociedad actual y pasada. Impulsar la interdisciplinariedad mediante el tratamiento y el enfoque de los artículos publicados. Trabajar una perspectiva latinoamericana de las temáticas en el marco de los escenarios de la globalización.

Indexado en:

Catálogo 2.0 de Latindex <https://www.latindex.org/latindex/ficha/25954>

REDIB https://www.redib.org/Record/oai_revista5753-estudios-sociales-contempor%C3%A1neos

Núcleo Básico De Revistas Argentinas <http://www.caicyt-conicet.gov.ar/sitio/estudios-sociales-contemporaneos-en-linea/>

DOAJ <https://doaj.org/toc/2451-5965?>

Redalyc <https://www.redalyc.org/revista.oa?id=6459&tipo=coleccion>

Bases de datos:

Google Scholar https://scholar.google.com/citations?view_op=list_works&hl=es&user=JKnPHkQAAAAJ

Directorios y Catálogos:

LatinREV <https://latinrev.flacso.org.ar/revistas/revista-estudios-sociales-contemporaneos>

ERIHPLUS <https://kanalregister.hkdir.no/publiseringsskanaler/erihplus/periodical/info.action?id=494541>

AURA <http://aura.amelica.org/detalle-revista.html?cveRevista=641>

MIAR <http://miar.ub.edu/issn/1850-6747>

Malena <http://www.caicyt-conicet.gov.ar/malena/items/show/2072>



Envíe su trabajo a:

 <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/about/submissions>

El envío de un artículo u otro material a la revista implica la aceptación de las siguientes condiciones:

- Que sea publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución - NoComercial 4.0 internacional (CC BY NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>.
- Que sea publicado en el sitio web oficial de la revista [Estudios Sociales Contemporáneos](https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/index), de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/index> y con derecho a trasladarlo a nueva dirección web oficial sin necesidad de dar aviso explícito a los autores.
- Que permanezca publicado por tiempo indefinido o hasta que el autor notifique su voluntad de retirarlo de la revista.
- Que sea publicado en cualquiera de los siguientes formatos: pdf, xlm, html, epub; según decisión de la Dirección de la revista para cada volumen en particular, con posibilidad de agregar nuevos formatos aún después de haber sido publicado.

¿Qué es el acceso abierto?

“El acceso abierto (en inglés, Open Access, OA) es el acceso gratuito a la información y al uso sin restricciones de los recursos digitales por parte de todas las personas. Cualquier tipo de contenido digital puede estar publicado en acceso abierto: desde textos y bases de datos hasta software y soportes de audio, vídeo y multimedia. (...)”

Una publicación puede difundirse en acceso abierto si reúne las siguientes condiciones:

- Es posible acceder a su contenido de manera libre y universal, sin costo alguno para el lector, a través de Internet o cualquier otro medio;
- El autor o detentor de los derechos de autor otorga a todos los usuarios potenciales, de manera irrevocable y por un periodo de tiempo ilimitado, el derecho de utilizar, copiar o distribuir el contenido, con la única condición de que se dé el debido crédito a su autor;
- La versión integral del contenido ha sido depositada, en un formato electrónico apropiado, en al menos un repositorio de acceso abierto reconocido internacionalmente como tal y comprometido con el acceso abierto.”

De: <https://es.unesco.org/open-access/%C2%BFqu%C3%A9-es-acceso-abierto>

Política de acceso abierto: Esta revista proporciona acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer los avances de investigación de forma inmediata colabora con el desarrollo de la ciencia y propicia un mayor intercambio global de conocimiento. A este respecto, la revista adhiere a:

- PIDESC. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos_publicaciones_colecciondebolsillo_07_derechos_economicos_sociales_culturales.pdf
- Creative Commons <http://www.creativecommons.org.ar/>
- Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto. <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>
- Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto https://openaccess.mpg.de/67627/Berlin_sp.pdf
- Declaración de Bethesda sobre acceso abierto https://ictlogy.net/articles/bethesda_es.html
- DORA. Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación <https://sfpora.org/read/es/>
- Ley 26899 Argentina. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/220000-224999/223459/norma.htm>
- Iniciativa Helsinki sobre multilingüismo en la comunicación científica <https://www.helsinki-initiative.org/es>

Proceso de evaluación por pares: [Estudios Sociales Contemporáneos](https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/index) considera para su publicación artículos inéditos y originales, los que serán sometidos a evaluación. La calidad científica y la originalidad de los artículos de investigación son sometidas a un proceso de arbitraje anónimo externo nacional e internacional. El proceso de arbitraje contempla la evaluación de dos jueces, que pertenecen a distintas instituciones y universidades.

Cuando se recibe algún artículo de investigación el mismo es sometido a una primera evaluación por parte del Comité de Publicación, quien determina la pertinencia y solvencia de la publicación. Una vez cumplido este proceso el artículo se envía a dos evaluadores externos con el sistema del doble ciego.

Se envía el artículo sin nombre de los autores a los evaluadores y una vez obtenido el resultado se remite a los autores sin el nombre de los evaluadores. En caso de que el trabajo no sea aceptado por uno de los evaluadores se envía a un tercero con la finalidad de su aprobación o rechazo definitivo.

Los evaluadores cuentan con una grilla diseñada por el Comité de Publicaciones, disponible en el sitio OJS de la revista.

La revista se reserva el derecho de incluir los artículos aceptados para publicación en el número que considere más conveniente. Los autores son responsables por el contenido y los puntos de vista expresados, los cuales no necesariamente coinciden con los de la revista.

Política de detección de plagio: Se utiliza el software Plagscan (<https://www.plagscan.com/es/>). Esta etapa de control está a cargo del Comité de redacción y el Editor de la revista.

Aspectos éticos y conflictos de interés: Damos por supuesto que quienes hacemos y publicamos en la revista [Estudios Sociales Contemporáneos](https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/index) conocemos y adherimos tanto al documento CONICET: “Lineamientos para el comportamiento ético en las Ciencias Sociales y Humanidades” (Resolución N° 2857, 11 de diciembre de 2006) como a las [Prácticas Básicas del Committee on Publication Ethics](https://www.publicationethics.org/core-practices) (2017). Son aplicables a todos los involucrados en la publicación de literatura académica: editores y sus revistas, editoriales e instituciones. Las Prácticas Básicas deben considerarse junto con códigos de conducta nacionales e internacionales específicos para la investigación y no tienen la intención de reemplazarlos. Para más detalles, por favor visite: <https://www.publicationethics.org/core-practices>.

Política de preservación: La información presente en el "Sistema de Publicaciones Periódicas" (SPP), es preservada en distintos soportes digitales diariamente y semanalmente. Los soportes utilizados para la "copia de resguardo" son discos rígidos y cintas magnéticas.

Copia de resguardo en discos rígidos: se utilizan dos discos rígidos. Los discos rígidos están configurados con un esquema de RAID 1. Además, se realiza otra copia en un servidor de copia de resguardo remoto que se encuentra en una ubicación física distinta a donde se encuentra el servidor principal del SPP. Esta copia se realiza cada 12 horas, sin compresión y/o encriptación.

Para las copias de resguardo en cinta magnéticas existen dos esquemas: copia de resguardo diaria y semanal.

Copia de resguardo diaria en cinta magnética: cada 24 horas se realiza una copia de resguardo total del SPP. Para este proceso se cuenta con un total de 18 cintas magnéticas diferentes en un esquema rotativo. Se utiliza una cinta magnética por día, y se va sobrescribiendo la cinta magnética que posee la copia de resguardo más antigua. Da un tiempo total de resguardo de hasta 25 días hacia atrás.

Copia de resguardo semanal en cinta magnética: cada semana (todos los sábados) se realiza además otra copia de resguardo completa en cinta magnética. Para esta copia de resguardo se cuenta con 10 cintas magnéticas en un esquema rotativo. Cada nueva copia de resguardo se realiza sobre la cinta magnética que contiene la copia más antigua, lo que da un tiempo total de resguardo de hasta 64 días hacia atrás.

Los archivos en cinta magnética son almacenados en formato "zi", comprimidos por el sistema de administración de copia de resguardo. Ante la falla eventual del equipamiento de lectura/escritura de cintas magnéticas se poseen dos equipos lecto-grabadores que pueden ser intercambiados. Las cintas magnéticas de las copias de resguardo diarios y semanal son guardados dentro de un contenedor (caja fuerte) ignífugo.

Copia de resguardo de base de datos: se aplica una copia de resguardo diario (dump) de la base de datos del sistema y copia de resguardo del motor de base de datos completo con capacidad de recupero ante fallas hasta (5) cinco minutos previos a la caída. Complementariamente, el servidor de base de datos está replicado en dos nodos, y ambos tienen RAID 1.



Se permite la reproducción de los artículos siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una Licencia Atribución-No Comercial 4.0 internacional (CC BY-NC 4.0). Usted es libre de: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; adaptar, transformar y construir a partir del material citando la fuente. Bajo los siguientes términos: Atribución —debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.

Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No Comercial —no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Esta revista se publica a través del SID (Sistema Integrado de Documentación), que constituye el repositorio digital de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza): <http://bdigital.uncu.edu.ar/>, en su Portal de Revistas Digitales en OJS: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php>. Nuestro repositorio digital institucional forma parte del SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales) <http://repositorios.mincyt.gob.ar/>, enmarcado en la leyes argentinas: Ley N° 25.467, Ley N° 26.899, Resolución N° 253 del 27 de diciembre de 2002 de la entonces SECRETARÍA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA, Resoluciones del MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA N° 545 del 10 de septiembre del 2008, N° 469 del 17 de mayo de 2011, N° 622 del 14 de septiembre de 2010 y Nro. 438 del 29 de junio de 2010, que en conjunto establecen y regulan el acceso abierto (libre y gratuito) a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución u otro uso legal de la misma, sin barrera financiera [de cualquier tipo]. De la misma manera, los editores no tendrán derecho a cobrar por la distribución del material. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control moral sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado.

EQUIPO EDITORIAL

Quesada, Fernando. Director General. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. <https://orcid.org/0000-0002-5319-1053>

Gallardo, Osvaldo. Editor Responsable. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos, Facultad de Filosofía y Letras. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. <https://orcid.org/0000-0003-0662-2196>

Ghilardi, Matías, Editor Responsable. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. <https://orcid.org/0000-0003-0390-3961>

Molina, Eugenia. Secretaria. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. <https://orcid.org/0000-0002-2891-5224>

García Garino, Gabriela, Comité de Redacción. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Quiroga Ríos, Julián, Comité de Redacción. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Russo, Fiorella, Comité de Redacción. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. <https://orcid.org/0000-0002-3481-1245>

Gombau, Nicolás, Diseño de tapa. Facultad de Artes y Diseño, Universidad Nacional de Cuyo. Argentina

Muñiz, Clara Luz, Diseño Editorial, maqueta. Área de Revistas Científicas y Académicas, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. <https://orcid.org/0000-0001-7184-0507>


Barocchi, Juan Marcos. Revisión y premaquetación. Área de Revistas Científicas y Académicas (ARCA), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. <https://orcid.org/0009-0002-1594-7427>


Price, Facundo. Gestión OJS. Área de Revistas Científicas y Académicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. <https://orcid.org/0000-0001-6056-5984>

CONSEJO EDITORIAL

Antequera, María Florencia. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.

Camacho Monje, Daniel. Universidad Nacional de Costa Rica. Costa Rica.

Dalla Torre, Julieta. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.  <https://orcid.org/0000-0002-1355-0445>


de la Torre, Delia Ines. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.  <https://orcid.org/0000-0001-9594-2380>

Ferreira, Martín Alejandro. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina

Masera, Gustavo Alberto. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Rojas, Facundo. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Salizzi, Esteban. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Yangilevich, Melina. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.  <https://orcid.org/0000-0003-2036-2503>

COMITÉ CIENTÍFICO-EDITORIAL

Barrancos, Dora Beatriz. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires. Argentina

Barriera, Darío. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.


 <https://orcid.org/0000-0003-3708-8301>

Benedetti, Alejandro. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Boholavski, Ernesto. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de General Sarmiento. Argentina.


Figallo, Beatriz. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Pontificia Universidad Católica Argentina.

 <https://orcid.org/0000-0002-4752-5328>

Inda, Graciela. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. Gudiño, María Elina. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.  <https://orcid.org/0000-0002-7283-8334>

Klein, Juan Luis. Universidad de Québec. Canadá.  <https://orcid.org/0000-0003-3478-1661>

Míguez, María Cecilia. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Padilla, Beatriz. University of South Florida. Estado Unidos. Pallotta, Julien. Universidad de Río de Janeiro. Brasil.  <https://orcid.org/0000-0002-1521-1068>

Pallotta, Julien. Universidad de Río de Janeiro. Brasil.

Pintos, Patricia. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Rapoport, Mario. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

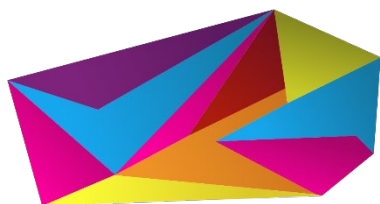
Sabido Ramos, Olga. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Saborido, Jorge. Universidad de Buenos Aires. Argentina.  <https://orcid.org/0000-0002-3964-452X>

Tcach, César. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.  <https://orcid.org/0000-0002-8132-3287>

Zrari, Sabah. Universidad de Santiago de Chile. Chile.

Imagen de la portada: Fotografía tomada por Santiago Martín (INCIHUSA-CONICET), tomada el 23 de abril de 2024 en el contexto de la primera Marcha Federal Universitaria en la Ciudad de Mendoza.



Índice

DOSSIER

Presentación del dossier: Ciencia y territorio en contexto de crisis: asimetrías institucionales y regionales en la distribución de capacidades de investigación científica / Science and territory in a crisis context: institutional and regional asymmetries in the scientific research capacities distribution / Ciência e território em um contexto de crise: assimetrias institucionais e regionais na distribuição das capacidades de pesquisa científica

Victor Hugo Algañaraz Soria, María Macarena Ossola, Diego Ezequiel Pereyra 11

Trayectorias académicas de investigadores/as en Salta. Notas para pensar la familia, los cuidados y las asimetrías de género / Academic Trajectories of Researchers in Salta. Notes to Think About Family, Care and Gender Asymmetries / Trajetórias acadêmicas de pesquisadores em Salta. Notas para pensar a família, os cuidados e às assimetrias de gênero

M. Ossola, N. Rodríguez, M. Flores, G. H. Soriano, N. Di Pietro, M. Morales, E. Bordón..... 20

Entre lo global y lo local. Flujos de colaboración científica y movilidad académica en la UNSJ / Between Global and Local. Flows of Scientific Collaboration and Academic Mobility at the UNSJ / Entre o global e o local. Fluxos de colaboração científica e mobilidade acadêmica no UNSJ

María Pía Rossomando..... 41

Asimetrías territoriales en la publicación de revistas indexadas. Formas de distribución, concentración y circuitos del capital científico / Territorial Asymmetries in the Publication of Indexed Journals. Forms of Distribution, Concentration, and Circuits of Scientific Capital / Assimetrias territoriais na publicação de periódicos indexados. Formas de distribuição, concentração e circuitos do capital científico

Gastón Berezagá, Ilán Kalierof, Florencia Narvaez 80

Heterogeneidades en los procesos de producción y circulación de conocimiento. Un estudio sobre docentes-investigadores en el sistema de CTI de la Argentina / Heterogeneities in the Processes of Production and Circulation of Knowledge. A Study of Professors and Researchers Within the Argentine STI System / Heterogeneidades nos processos de produção e circulação do conhecimento. Um estudo de professores e pesquisadores dentro do sistema argentino de CTI

Paula Diana Bunge, Rosa María Figueroa, Hilda Mabel Guevara 103

Expansión heterogénea del sistema universitario a 30 años de la LES. El caso de la oferta académica en la UNSJ / Heterogeneous Expansion of the University System 30 Years After LES. The Case of the Academic Offer at UNSJ / Expansão heterogênea do sistema universitário 30 anos após a LES. O caso da oferta acadêmica na UNSJ

María Lucía Manchinelli, Gonzalo Miguel Castillo 127

Trayectorias de investigación de estudiantes en ciencias sociales de la UNSJ / Research Trajectories of Students in Social Sciences at UNSJ / Trajetórias de pesquisa de estudantes de ciências sociais da UNSJ

Sebastian Alberto Rosales Lobos 160

Políticas argentinas de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) con enfoque federal: asimetrías, territorios y actores institucionales / Argentine Science, Technology and Innovation (STI) Politics with a Federal Approach: Asymmetries, Territories and Institutional Actors / Políticas argentinas de Ciência, Tecnologia e Inovação (CTI) com uma abordagem federal: assimetrias, territórios e actores institucionais

Sonia Vega, Flavia Prado 183

Artículos libres

Reflexividades sobre la construcción del estado del arte en el campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras / Reflexivities on the Construction of the State of Art in the Multidisciplinary Field of Migration and Border Studies / Reflexões sobre a construção do estado da arte no campo multidisciplinar dos estudos migratórios e das fronteiras

Angélica Alvites Baiadera, Manuel Andrés Pereira 215

Metáforas, vida cotidiana y construcción de “mundo”. Metáforas de mujeres para compartir su experiencia en un grupo de Facebook de Querétaro en 2020 / Metaphors, Daily Life and Construction of “World”. Women's Metaphors for Sharing their Experience in a Facebook Group / Metáforas, vida cotidiana e a construção do “mundo”. Metáforas das mulheres para partilhar a sua experiência num grupo do Facebook / Métaphores, vie quotidienne et construction du « monde ». Métaphores de femmes pour partager leur expérience dans un groupe Facebook

Rosario Barba González, Juan Granados Valdéz 238

El avance antigénero. Un análisis de las posiciones sobre políticas de igualdad de género y los “marcos interpretativos” en las plataformas electorales en Argentina / The anti-gender movement marches on. An analysis of gender equality policy positions and policy frames in electoral platforms in Argentina / O avanço antigênero. Uma análise das posições políticas de igualdade de gênero e dos “marcos interpretativos” nas plataformas eleitorais da Argentina

Paula Bedin 267

The Hermeneutic Lens: Ricoeur’s Contribution to Discourse Analysis / La Hermenéutica de Ricoeur en el Análisis del Discurso / Contribuições da Hermenêutica Ricoueriana na Análise do Discurso

Paulo Marcelo Ferrarese Pegino 297

Reseña

Christopher Phillips (2024). *Battleground: 10 Conflicts that Explain the New Middle East*, New Haven, Yale University Press

Augusto Marchionni 319


DOSSIER

Ciencia y territorio en contexto de crisis: asimetrías institucionales y regionales en la distribución de capacidades de investigación científica


Science and territory in a crisis context: institutional
and regional asymmetries in the scientific research
capacities distribution

COORDINADORES:


Victor Hugo Algañaraz Soria

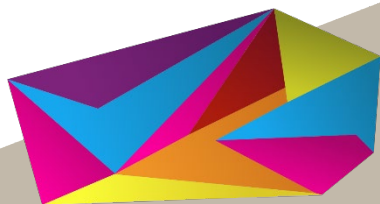
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Instituto de Investigaciones Socioeconómicas
Argentina
 <https://orcid.org/0000-0001-7056-4141>
victor.algz@gmail.com

María Macarena Ossola

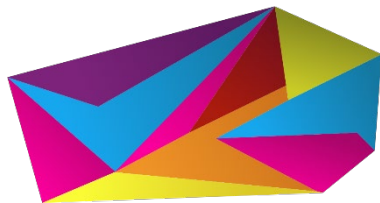
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias
Sociales y Humanidades
Argentina
 <https://orcid.org/0000-0001-7222-7464>
macossola@gmail.com

Diego Ezequiel Pereyra

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas
Universidad Nacional de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Argentina
 <https://orcid.org/0009-0003-1527-483X>
depereyra@sociales.uba.ar



REVISTA ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS
Nro. 32 • ENERO 2025
e-ISSN 2451-5965 · CC BY-NC 4.0 internacional
<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp>




Ciencia y territorio en contexto de crisis: asimetrías institucionales y regionales en la distribución de capacidades de investigación científica


**Science and Territory in a Crisis Context: Institutional and Regional
Asymmetries in the Scientific Research Capacities Distribution**

**Ciência e território em um contexto de crise: assimetrias institucionais
e regionais na distribuição das capacidades
de pesquisa científica**


Victor Hugo Algañaraz Soria

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Instituto de Investigaciones Socioeconómicas
Argentina
 <https://orcid.org/0000-0001-7056-4141>
victor.algz@gmail.com

María Macarena Ossola

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias
Sociales y Humanidades
Argentina
 <https://orcid.org/0000-0001-7222-7464>
macossola@gmail.com

Diego Ezequiel Pereyra

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas.
Universidad Nacional de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Argentina
 <https://orcid.org/0009-0003-1527-483X>
depereyra@sociales.uba.ar

Presentación

El N° 32 de la Revista *Estudios Sociales Contemporáneos* del Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos (IMESC) – IDEHESI - CONICET incluye el dossier denominado “*Ciencia y territorio en contexto de crisis: asimetrías institucionales y regionales en la distribución de capacidades de investigación científica*” que presentamos a continuación. La propuesta es uno de los resultados del proyecto PISAC-CTI “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimiento en Argentina (2022-2023)”, acreditado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCyT) en su convocatoria 2022.

De acuerdo con la literatura especializada disponible (Algañaz, Prado y Rossomando 2023; Beigel y Gallardo 2021; Beigel, Gallardo y Bekerman 2018; Unzué y Emiliozzi, 2017; Cebrelli y Arancibia, 2017), Argentina ha devenido en relación con el circuito académico latinoamericano en un “centro científico periférico”. En efecto, durante las primeras dos décadas del Siglo XX tuvo lugar una fuerte inyección de recursos públicos en materia de ciencia, tecnología e innovación (CTI) que, aunque con vaivenes, impactaron en una trascendente expansión de las capacidades de investigación científica del país.

No obstante, se trata de un espacio dinámico atravesado por múltiples condiciones de integralidad y heterogeneidad. Entre sus rasgos distintivos, destaca una clara orientación hacia la internacionalización del conocimiento científico, estimulada fundamentalmente por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Pero al mismo tiempo, esa dinámica convive con constantes acciones nacionalizantes y de articulación con el entorno local promovidas especialmente por las universidades de gestión estatal y algunas agencias gubernamentales de las provincias.

Se trata de un espacio tradicionalmente permeado por asimetrías regionales, institucionales, disciplinares y de género. Estas asimetrías decantaron de procesos histórico-estructurales complejos, en el cual el sector público fue predominante. No obstante, el campo científico-universitario nacional asumió un carácter heterogéneo. Referimos, por un lado, a una heterogeneidad inter-institucional, devenida principalmente de la distribución desigual de recursos entre el CONICET y las universidades o entre provincias e instituciones. Y, por otro lado, de una

heterogeneidad intra-institucional manifestada en torno a las estructuras segmentadas de las propias universidades.

De esta forma, el sistema científico-universitario argentino muestra un escenario de instituciones con márgenes diferenciales en sus procesos de producción y circulación de conocimientos. Sus capacidades de investigación, formación de recursos humanos e impacto social pueden evaluarse en función de una amplia serie de indicadores y factores. Entre ellos podrían mencionarse la cantidad y tipos de carreras impartidas, la inclusión o no de posgrados en su oferta académica, el grado de formación académica y categorías de investigación alcanzadas por sus profesores/as, el número de docentes disponibles y tipos de cargos que poseen, la cantidad de centros/laboratorios/institutos de investigación con que cuentan y las áreas disciplinares correspondientes así como las características de la matrícula estudiantil (cantidad, origen social e institución media de procedencia, etc.), las capacidades e interacciones de investigación y edición científica, los tipos de vinculación desplegados con el entorno social y productivo y, por supuesto, las partidas presupuestarias asignadas y recursos propios que poseen.

La Ley N° 27.614 de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI), sancionada en 2021, representó un impulso para imponer una importante agenda para la mejora institucional. Dicha normativa procuraba aumentar progresivamente el financiamiento al sector, teniendo como meta alcanzar el 1% del PBI hacia el año 2032. En sintonía, el reciente Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (PNCTI) elaborado por el ex -Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCyT, 2022) procuraba para el período 2021-2030 contribuir a la federalización de las actividades y agendas de CTI fomentando el diálogo y la coordinación con las distintas jurisdicciones territoriales del país, asignando un lugar prioritario al desarrollo de las economías regionales en pos de reducir las asimetrías latentes y persistentes.

Estas transformaciones institucionales se desarrollaban en un contexto internacional favorable a la promoción de una democratización de la ciencia y la producción de conocimiento. Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2021) presentó en el mismo momento un “Proyecto de Ciencia Abierta”. Este programa bregaba por la apertura de las infraestructuras científicas, la interacción entre distintos sistemas de conocimiento y el compromiso de la ciencia con los sectores sociales, es decir, la

ciencia ciudadana. Todo ello en pos de disminuir las acentuadas desigualdades y asimetrías en materia de producción CTI.

Si bien, históricamente, la política científica y universitaria argentina ha abarcado aspectos diversos y por momentos contradictorios, el cambio de signo político en el gobierno nacional experimentado en diciembre de 2023 puso en evidencia principios diferenciales de visión (y división) acerca de la ciencia pública en el país. Ello ha dado lugar a uno de los ataques más fuertes padecidos por el sector desde la recuperación democrática en 1983. En efecto, tras la asunción al gobierno nacional de un proyecto político de carácter libertario y de ultraderecha, recurrentemente se vienen cuestionando las funciones del Estado y promoviendo su achicamiento. En este marco, tanto las instituciones, disciplinas, así como los académicos/académicas que día a día producimos y comunicamos conocimientos científicos, venimos siendo objeto de un profundo debate político tendiente a una reorientación regresiva del sistema que rápidamente se ha instalado en diversos rincones del conjunto social.

Pero no sólo se ha puesto en discusión la orientación misma de la política científica y universitaria, sino que se ha cuestionado radicalmente la expansión del campo y propendido a un feroz ajuste. Se suspendieron, por ejemplo, las designaciones a investigadores/investigadoras ya concursados y reduciendo drásticamente el presupuesto para el sector, expresado en el congelamiento de prácticamente todas las líneas de financiamiento para becas y proyectos de investigación, con una particular saña en torno a las Ciencias Sociales y Humanas. Situación que cristaliza, claramente, en el incumplimiento de la Ley Nacional de Financiamiento de la Ciencia y la Tecnología y que exacerba condiciones de éxodo masivo de científicos/científicas.

Mientras el sistema científico-universitario del país vive una situación de extrema tensión producto del desfinanciamiento actual y de la incertidumbre respecto de su futuro, este dossier presenta una serie de artículos que invitan a reflexionar sobre las asimetrías entre instituciones y regiones en la distribución de las capacidades de investigación. Se aborda la relación-tensión entre ciencia y territorio en contexto de crisis, explorando la situación de los recursos humanos, en particular aquellos de dedicación completa, las líneas de financiamiento, la formación, la edición y otras dimensiones alusivas al desarrollo científico y tecnológico argentino, examinadas desde una perspectiva territorial.

El artículo de María Macarena Ossola, Gonzalo Víctor Humberto Soriano, Nuria Macarena Rodríguez, Noelia Daniela Di Pietro, María Eugenia Flores, María Silvia Morales e Ismael Bordón se titula “Trayectorias académicas de investigadores/as en Salta. Notas para pensar la familia, los cuidados y las asimetrías de género” y busca reconstruir, desde una perspectiva cualitativa y antropológica, las experiencias diferenciales de cuidado y acompañamiento familiar que se producen en las trayectorias de científicos/científicas de la provincia de Salta, y cómo las mismas configuran diferentes asimetrías de género. Para ello, focalizan en los recorridos institucionales de un grupo de mujeres y varones que se desempeñan como investigadores del CONICET.

En su trabajo “Entre lo global y lo local. Flujos de colaboración científica y movilidad académica en la UNSJ”, María Pía Rossomando indaga los contrapesos que asume la dimensión internacional en los procesos de producción y circulación del conocimiento científico. El caso de estudio abordado es el de la Universidad Nacional de San Juan, ofreciendo una descripción analítica de los flujos interactivos desplegados recientemente tanto por la universidad como sus agentes a partir de examinar convenios de investigación; instancias de movilidad académica y espacios de circulación de la producción científica publicada.

Con similitudes en cuanto al abordaje de la circulación de las publicaciones científicas, el trabajo de Gastón Berezagá, Ilán Kalierof y Florencia Narvaez aborda la problemática de las asimetrías territoriales en torno a la circulación de saberes, y a las capacidades científico-tecnológicas de las Universidades Nacionales en Argentina. El artículo se titula “Asimetrías territoriales en la publicación de revistas indexadas. Formas de distribución, concentración y circuitos del capital científico”. Aquí el propósito es indagar indicadores relativos a la edición de revistas científicas arbitradas, tomando como muestra analítica las publicaciones periódicas de un total de 12 instituciones distribuidas en el territorio argentino, considerando su tamaño y antigüedad.

Con un abordaje nacional, se suma también el artículo presentado por Paula Diana Bunge, Rosa María Figueroa e Hilda Mabel Guevara. Bajo el título “Heterogeneidades en los procesos de producción y circulación de conocimiento: docentes-investigadores en el sistema de CTI de la Argentina”, el estudio se centra en el análisis de diversas trayectorias de académicos/as provenientes de distintas Universidades Nacionales donde se ven reflejadas sus experiencias, prácticas y

desafíos para la producción y difusión de conocimientos científicos. Para ello, se exploran datos sociodemográficos, antigüedad en la academia, filiación a programas de CTI, áreas disciplinares de procedencia y características de las instituciones de pertenencia.

Se presenta también el estudio de María Lucía Manchinelli y Gonzalo Miguel Castillo titulado “Expansión heterogénea del sistema universitario a 30 años de la LES. El caso de la oferta académica en la UNSJ” que se ocupa de explorar los claroscuros experimentados por la oferta académica universitaria nacional, presentando un balance a casi tres décadas de la sanción de la Ley Nacional de Educación Superior N° 24.521/95. Abordando el caso específico de la Universidad Nacional de San Juan, se despliega un análisis documental y examinan indicadores de circulación del conocimiento vinculados a la oferta académica de la institución.

En cuanto al artículo de Sebastián Alberto Rosales Lobos, denominado “Trayectorias de investigación de estudiantes en ciencias sociales de la UNSJ”, explora la construcción de vocaciones científicas y labores investigativas desplegadas por estudiantes universitarios/as del área de las ciencias sociales en la Universidad Nacional de San Juan. A partir de explorar la categoría bourdieusiana de los “recién llegados” se indagan trayectorias iniciales de estudiantes becarios de investigación y sus correspondientes capitales detentados así como prácticas y estrategias para ingresar y establecerse en el campo disciplinar.

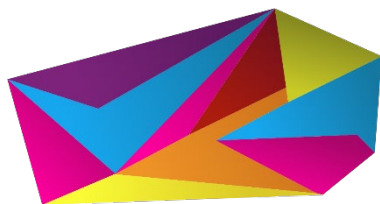
Finalmente, se incorpora a este dossier un estudio que propone identificar y contrastar experiencias de territorialización de políticas públicas CTI en Argentina con énfasis en el desarrollo de líneas de investigación, tendientes a fortalecer y consolidar los sistemas productivos locales, durante el periodo 2003-2023. En este sentido, Sonia Vega y Flavia Prado con su trabajo titulado “Políticas argentinas de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) con enfoque federal: asimetrías, territorios y actores institucionales” examinan cuáles son las configuraciones que adquieren las políticas de innovación y fomento de la cooperación en relación con los actores locales involucrados, las asimetrías y las demandas territoriales. Focalizan el estudio en dos casos de interés federal: el “Programa Córdoba Clústers”, cuyo objetivo es contribuir al desarrollo productivo provincial articulando los sectores público-privado con organismos del sistema local CTI y, el “Programa de Investigación en Plataformas Estratégicas” de San Juan, que procuró enlazar el sistema científico local con los sectores público, académico y organizaciones de la

sociedad civil. En ambos casos, se abordan como dimensiones de análisis: su articulación con el medio, áreas de conocimiento y asimetrías territoriales, recuperando fuentes documentales y testimonios de gestores gubernamentales.

En definitiva, este dossier busca contribuir al análisis de la concentración o desposesión de capacidades de investigación, la relación de estas asimetrías con otras que atraviesan el territorio, la acumulación de capacidades y formas de prestigio científico en unas instituciones y no en otras, las políticas de federalización o desconcentración, etc. Las preguntas y hallazgos de esta compilación de trabajos resultan relevantes, especialmente en el contexto actual de fuerte interpelación a la expansión de nuestro sistema nacional de CTI.

Referencias bibliográficas

- Algañaraz, V., Prado, F. & Rossomando M.P. (2023). Indicators of research circulation: localization and internationalization under scrutiny. The Cuyo Manual and its exploratory case study in Argentina. *Quantitative Science Studies*, 4(1), 283-305. https://doi.org/10.1162/qss_a_00229
- Beigel, F., Gallardo, O. & Bekerman, F. (2018). Institutional expansion and scientific development in the periphery. The structural heterogeneity of Argentina's academic field (1983-2015). *Minerva. A Review of Science, Learning and Policy*, 56(3), 305-331.
- Beigel, F. & Gallardo, O. (2021). Productividad, bibliodiversidad y bilingüismo en un corpus completo de producciones científicas. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*. Revista CTS, 16 (46), 41-71. <http://www.revistacts.net/contenido/numero-46/productividad-bibliodiversidad-y-bilinguismo-en-un-corpus-completo-de-producciones-cientificas/>
- Cebrelli, A. y Arancibia, V. (2017). Los paisajes de la crisis. Los desafíos del campo científico en la Argentina neoliberal. *De Prácticas y Discursos*, 6(8), 45-59. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/2369>
- Ley N° 27.614 de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Buenos Aires 24 de febrero de 2021.
- MINCyT (2022). Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/plan_nacional_de_cti_2030.pdf
- UNESCO (2021). Proyecto de recomendación sobre ciencia abierta. Conferencia General, 41° reunión de Estados Miembros. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378841_spa/PDF/378841spa.pdf.multi
- Unzué, M. y Emiliozzi, S. (2017). Las políticas públicas de Ciencia y Tecnología en Argentina: un balance del período 2003-2015. *Temas y Debates*, 33, 13-33.



REVISTA ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS

Nro. 32 • ENERO 2025

e-ISSN 2451-5965 • CC BY-NC 4.0 internacional

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp>

Recibido: 02-08-2024 • Aceptado: 04-10-2024 • pp. 19-40

Trayectorias académicas de investigadores/as en Salta. Notas para pensar la familia, los cuidados y las asimetrías de género

Academic Trajectories of Researchers in Salta. Notes to Think About Family, Care and Gender Asymmetries

Trajetórias acadêmicas de pesquisadores em Salta. Notas para pensar à família, os cuidados e às assimetrias de gênero

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.085>


María Macarena Ossola

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0001-7222-7464>
macossola@gmail.com


Gonzalo Víctor Humberto Soriano

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0003-0076-453X>
gvhsoriano@gmail.com


Nuria Macarena Rodríguez

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
Argentina


 <https://orcid.org/0000-0003-3692-294X>
nuria.macarena.rodriguez@gmail.com

Noelia Daniela Di Pietro


Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-2180-7626>
noeliadanieladipietro@gmail.com


María Eugenia Flores

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y
Humanidades
Argentina
 <https://orcid.org/0000-0003-3419-4731>
pankraleon@gmail.com

María Silvia Morales

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y
Humanidades
Argentina
 <https://orcid.org/0009-0008-8833-2240>
mariasilvia907@gmail.com

Esteban Ismael Bordón

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y
Humanidades
Argentina
 <https://orcid.org/0000-0003-0069-9184>
bordon.ismael@gmail.com

Resumen

En el presente artículo analizamos las trayectorias académicas de un grupo de investigadores/as del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) radicados/as en institutos de la Universidad Nacional de Salta. Desde una perspectiva cualitativa y antropológica, reconstruimos algunas de sus experiencias sobre el acompañamiento familiar, sopesando cómo mujeres y varones se involucran diferencialmente en las tareas de cuidado. Asimismo, recuperamos sus visiones acerca de las asimetrías de género en el campo científico.

Palabras clave: Trayectorias académicas, Asimetrías de Género, Familia, Campo Científico, Cuidados

Abstract

This article analyzes the academic trajectories of a group of National Research Council Scientific and Technical (CONICET) researchers based in institutes of the National University of Salta. From a qualitative and anthropological perspective, are reconstructed some of their experiences of family support, weighing how women and men are differentially involved in care tasks. Likewise, are recovered their visions about gender asymmetries in the scientific field.

Keywords: Academic trajectories, Gender Asymmetries, Family, Scientific Field, Care

Resumo

Neste artigo analisamos as trajetórias acadêmicas de um grupo de pesquisadores do CONICET baseados em institutos da Universidade Nacional de Salta. Desde uma perspectiva qualitativa e antropológica, reconstruímos algumas das suas experiências de apoio familiar, ponderando como as mulheres e os homens estão diferentemente envolvidos nas tarefas de cuidado. Da mesma forma, recuperamos as suas visões sobre as assimetrias de gênero no campo científico.

Palavras chave: Trajetórias acadêmicas, Assimetrias de Género, Família, Campo Científico, Cuidado.

1) Introducción

Este trabajo presenta las trayectorias de investigadores e investigadoras científicos¹ desde una mirada socioantropológica, situando a los individuos en contextos sociales y en grupos de relaciones más amplios. El presente artículo fue elaborado en el contexto del Proyecto PISAC 2022 Plan Nacional de CTI: “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque federal, multidisciplinar y de género”² financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación. Para el abordaje de la problemática, el proyecto general emplea un diseño metodológico mixto, con triangulación de métodos cualitativos y cuantitativos. De manera específica, para este artículo, nos posicionamos en una lógica cualitativa. Esto es así en tanto nuestra participación estuvo centrada en una fase del proyecto exclusivamente cualitativa, ocupada de reconstruir y analizar las trayectorias académicas y las estrategias diferenciales de acceso, promoción y permanencia por parte de los y las investigadoras en el seno de las instituciones de CTI, recuperando dimensiones de análisis transversales vinculadas con lo disciplinar, generacional y de género.

Particularmente, retomamos las voces de cuatro investigadores de Salta: dos mujeres y dos varones, pertenecientes a distintas áreas del conocimiento, y quienes revisten diferentes escalafones en la Carrera de Investigador Científico (CIC) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Percibimos las posiciones sociales que ocupa un individuo, en este caso las posiciones académicas, como lugares sociales a los que se accede de manera individual, pero que, para lograrlo, se ponen en juego un conjunto de vínculos que operan como apoyo emocional y económico. Destacamos la importancia de las familias, en relación con el sostén que significan para el acceso y el seguimiento de carreras científicas.

La noción de familia es un concepto complejo, pues ha ido cobrando variadas significaciones según el contexto histórico y cultural en el que se la aborde.

¹ Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a los investigadores/as que participaron en este estudio. Su valioso tiempo y disposición para intercambiar pensamientos y experiencias han sido fundamentales para el desarrollo de esta investigación.

² Dirigido por el Dr. Víctor Algañaraz (UNSJ-CONICET).

Concebimos a las familias como grupos sociales en los que pueden existir o no lazos biológicos, y en las que los sujetos aprenden una serie de comportamientos, adquieren valores; y en donde los lazos afectivos son determinantes para su cohesión (Díaz Dumont, et. al., 2020). Dentro de esta categoría, diferenciamos dos familias de las que pueden formar parte los y las investigadoras: 1) las familias de origen, usualmente constituido por las personas con quienes convivieron durante su niñez y adolescencia (madres, padres y hermanos) y 2) las familias actuales, constituidas en la vida adulta, con quienes se comparte residencia en el presente.

Así como la familia implica necesariamente el sostenimiento de lazos afectivos, sus dinámicas internas reproducen desigualdades, especialmente entre mujeres y varones. En este sentido, entendemos que cada sociedad establece roles y prácticas diversas que están delimitadas por la diferencia sexual de los individuos, generando que las experiencias de mujeres y varones estén atravesadas por distintas condiciones y condicionantes culturales que se manifiestan en las lógicas familiares. De esta manera, entendemos que los investigadores y las investigadoras no son sujetos aislados, por el contrario, forman parte de un ecosistema familiar que influye y condiciona sus trayectorias académicas.

Las desigualdades a las que aludimos, se relacionan con el concepto de género como construcción social y cultural, que determina en cada sociedad lo que es ser mujer y ser varón y sus relaciones entre sí, construcciones que habitualmente son naturalizadas y normalizadas dentro de todas las estructuras sociales (y se reproducen en el seno familiar). Estas categorías no son neutras, en torno a ellas, se constituyen modos específicos de desigualdad, producto de relaciones de poder, que son construidas históricamente en cada contexto particular, y que son utilizadas como herramientas para legitimar la asimetría en las relaciones sociales y laborales (Urteaga Castro Pozo, 2010).

Específicamente, para este análisis nos interesan las trayectorias diferenciales que se producen entre varones y mujeres investigadores, teniendo en cuenta el trabajo del cuidado que implica el mantenimiento, la gestión y la administración de la vida familiar, especialmente enfatizando en el cuidado de hijos e hijas. Entendemos que las tareas de cuidado repercuten en el margen de acción que las personas pueden tener para dedicarse a otras actividades, como las laborales.

El cuidado se relaciona con aquellos elementos que son indispensables para satisfacer las necesidades básicas de existencia y reproducción de las personas,

ello incluye el auto cuidado, el cuidado de otras personas, la realización de tareas para poder cuidar, y la gestión del mismo (Rodríguez Enríquez, Marzonetto y Alonso, 2019).

A su vez, el cuidado históricamente ha sido configurado a partir de su asociación con actividades femeninas y de reproducción realizadas al interior del hogar. Estas tareas fueron significadas de modo opuesto a las actividades productivas y masculinas, realizadas en el ámbito público, las cuales generan un ingreso económico y, debido a ello, son entendidas como trabajo (Leavy, 2019). De este modo, siguiendo a Rodríguez Enríquez (2012), el cuidado, además de encontrarse organizado históricamente de manera injusta, profundiza la desigualdad.

La distinción dual y consecuentemente opuesta entre trabajo y cuidado, así como los roles de género asignados a ellos, fueron configurando el cuidado como una actividad femenina -la “Feminización del cuidado” (Solans, 2021)- y maternal, principalmente en torno a la capacidad biológica de procrear de las mujeres, donde la división sexual trasciende lo biológico para transformarse en una de las lógicas más relevantes de la construcción social de género (Faur, 2014).

Como puede observarse en distintas investigaciones (Leavy, 2015, Leavy et al 2018; Colangelo, 2018), se suele ubicar a las madres como las únicas responsables del cuidado infantil, sin tener en cuenta “los procesos sociales económicos y políticos que definen su organización” (Equipe Niñez Plural 2019, p. 53). De este modo el género y las relaciones de parentesco son principios de organización social clave (Solans, 2021), donde los trabajos de cuidados son designados principalmente a las madres, pero también a otras mujeres de la familia.

En la actualidad, debido a múltiples factores que poco a poco fueron modificando las costumbres de las sociedades occidentales, las mujeres poseen trayectorias vitales y laborales más allá de la vida privada y familiar. Sin embargo, ello no implica el abandono de los trabajos de cuidado y reproducción de la vida, históricamente asignados a ellas. En este artículo, analizamos cómo se da sentido a la construcción de trayectorias académicas en el marco de historias de vida en las que se intersectan las tareas de cuidado, los apoyos familiares y la proyección del desarrollo de una carrera académica.

2) Trayectorias académicas en Argentina y asimetrías de género

En Argentina, la carrera de investigación científica, y las trayectorias académicas, están asociadas a las posiciones que las personas revisten en los diferentes escalafones previstos por la Carrera de Investigador Científico (CIC) del CONICET. En la página oficial del organismo se señala que,

Los miembros de la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico (CIC) son personas con formación universitaria que se dedican en forma exclusiva a la investigación original y creadora, adquieren nuevos conocimientos y perfeccionan los existentes, promueven su difusión y aplicación, y forman nuevos investigadores. Esta Carrera tiene por objeto favorecer la plena y permanente dedicación de los investigadores a la labor científica y tecnológica original, estimular a todas las áreas que sean de interés nacional y fomentar la transferencia de los resultados de la investigación a la sociedad³.

La CIC se compone de cinco categorías: Asistente, Adjunto, Independiente, Principal y Superior, en las que están representadas todas las disciplinas científicas que se practican en el país. Asimismo, el CONICET

es el mayor otorgante de becas de doctorado, postdoctorado y de plazas de dedicación exclusiva a la investigación. Su red institucional se distribuye por toda la geografía del país, en la mayoría de los casos en asociación con las universidades nacionales” (Gallardo, 2022, p. 493).

La noción de trayectoria nos permite indagar por el camino que recorren las personas en sus trayectos vitales, aquí orientados a la consecución de categorías laborales en término de investigación. Por ello, definimos a las trayectorias académicas o científicas en el marco de la CIC como “la secuencia lineal de posiciones (Prego, 2010; D’Onofrio, 2020; RICyT) que experimenta un investigador o investigadora en un determinado contexto institucional y en el marco de un esquema de puestos de trabajo” (Adrogué, 2023: 9). Si bien la definición de las trayectorias tiene que ver con el transcurrir de un individuo por una carrera, las mismas están insertas en un contexto social más amplio que implica normas, disposiciones e inequidades. Entre estas inequidades, nos interesa indagar principalmente por las de género, teniendo en cuenta que es una variable que influye en la regulación del ingreso, la permanencia y la promoción dentro de la CIC.

³ <https://sanluis.conicet.gov.ar/carrera-del-investigador/>

El enfoque de género en el estudio de las carreras de investigadores e investigadoras permite

identificar, cuestionar y valorar desigualdades y procesos de discriminación y exclusión hacia mujeres, por mucho tiempo no visibilizados. Por ejemplo, la existencia de brechas de ingreso y participación laboral, aún en personas con las mismas credenciales educativas; mayor representación de mujeres en actividades con menor valoración social, como las no remuneradas y/o las vinculadas al cuidado (...), y menor probabilidades de promoción en las carreras profesionales (Adrogué, 2023, p. 21).

La mencionada investigadora (2023) expresa que los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Género (CTG) han experimentado un notable crecimiento y se han consolidado como un campo académico significativo tanto a nivel internacional como local.

Los primeros enfoques de la literatura especializada en este campo, se centraron en documentar la baja presencia de mujeres en puestos científicos, a pesar de la eliminación de los obstáculos formales que anteriormente limitaban su participación en las instituciones. A nivel global, aunque las mujeres ahora tienen una ventaja en términos de participación en la educación superior, su representación en el campo de la investigación sigue siendo inferior a la de los hombres. En el informe que recupera Adrogué del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (ISEALC, 2021), se señala el crecimiento de la proporción de mujeres investigadoras en universidades, aunque persisten diferencias marcadas entre regiones. Mientras que globalmente el porcentaje de mujeres en investigación es del 30%, y en América del Norte y Europa Occidental alcanza el 33%, en América Latina y el Caribe este porcentaje asciende al 45,8%. En Argentina, el 54% de quienes se dedican a actividades de investigación y desarrollo son mujeres. Este porcentaje es consistente en la Comisión de Investigación Científica y Técnica (CICyT) del CONICET, donde 6,438 investigadoras forman parte de un total de 11,854 miembros (Adrogué, 2023).

Más allá de las cantidades, que resultan alentadoras, las asimetrías de género se presentan de otras maneras en la carrera académica, en lo que se conoce como dos tipos de segregaciones: la segregación horizontal y vertical. La primera se refiere a la concentración de mujeres en determinados campos científicos, excluyéndolas de disciplinas como la ingeniería. En contraste, la segunda, se

relaciona con las desigualdades en los mecanismos que regulan la movilidad dentro de la jerarquía científico-técnica, obstaculizando la promoción de las mujeres a lo largo de sus carreras (Adrogué, 2023). La segregación que viven las mujeres se refiere también a que son menos citadas y reconocidas, que tienen menor acceso a posiciones de jerarquía, y es menor “el acceso a las posibilidades de colaboración y coautoría, movilidad al exterior y acceso a financiamiento, entre otras dimensiones de la acumulación del capital académico” (Gallardo, 2022, p. 515). De hecho, sólo aquellas mujeres que no han maternado, ocupan lugares de mayor jerarquía en la estructura académica, equiparando sus trayectorias a las de los varones. Como indica Gallardo, citando a Maffía (2022): “la cotidianeidad del trabajo científico se configura como un espacio donde la subjetividad masculina es la norma ‘objetiva’ y que no se corresponde con las condiciones de la sociabilidad femenina” (Gallardo, 2022, p. 515).

En lo referido a las investigaciones sobre brechas de género en el caso de investigadoras/es de CONICET, se destaca el análisis de un estudio de Franchi, Atrio, Maffía y Kochen (2008) sobre la inserción, permanencia y promoción de las mujeres en la carrera científica del organismo en el período 1994-2006, verificando un crecimiento de la participación femenina en la carrera, pero con una mayor concentración en las categorías iniciales. El artículo corrobora que los investigadores varones tienen mayor proporción de promociones en las categorías más avanzadas. El trabajo muestra la incidencia de no haber formado familia para las categorías más altas en el caso de las mujeres, a diferencia de lo habitual con los varones.

2.1) La situación en Salta

En este artículo centraremos la mirada en las trayectorias académicas de investigadoras e investigadores radicados en la provincia de Salta, quienes están insertos en la Carrera de Investigador Científico del CONICET, cumpliendo funciones en alguna de los Institutos de Investigación vinculados al organismo y con sede en la Universidad Nacional de Salta.

En la actualidad, esta Casa de Estudio registra un total de dieciséis institutos de investigación científica y tecnológica⁴. Estos se caracterizan por contar con la

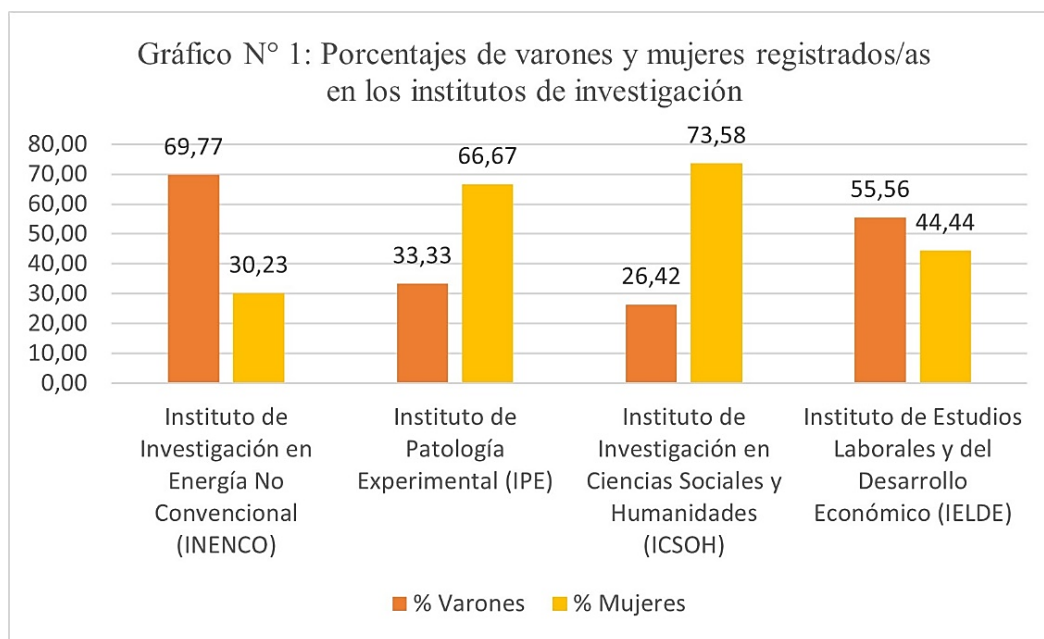
⁴ Información extraída de la página oficial de la UNSa en la sección “institutos de investigación”: <https://www.unsa.edu.ar/index.php/investigacion-2/>

aprobación de su funcionamiento, a través de resoluciones, por el Consejo Superior⁵. Además, algunos de ellos son de dependencia compartida con el CONICET. Cada instituto cuenta con investigadores formados (generalmente, que han adquirido el título de Doctor/a o se encuentran categorizados/as en el Sistema de Incentivos) y con investigadores en formación (becarios realizando estudios de posgrado). En ambos casos, estos recursos humanos son quienes promueven la actividad científica, desarrollando planes de trabajo en su área disciplinar específica.

Las y los investigadores a quienes hemos entrevistado pertenecen a cuatro institutos de investigación: el Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH), radicado en la Facultad de Humanidades; el Instituto de Investigación en Energía No Convencional (INENCO), de la Facultad de Ciencias Exactas; el Instituto de Patología Experimental (IPE), perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Salud; y el Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (IELDE), asentado en la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales. Los tres primeros son de doble dependencia UNSa-CONICET. La cantidad de integrantes difiere en cada caso. En el ICSOH están radicados cincuenta y tres investigadores/as, lo sigue el INENCO con cuarenta y tres, luego el IPE con doce y el IELDE cuenta con nueve. Sobre estos totales⁶ se elaboró el siguiente gráfico (ver Gráfico 1), que muestra el porcentaje de mujeres y varones que se encuentran registrados/as como investigadores/as en los institutos mencionados.

⁵ El Consejo Superior es el máximo órgano de gobierno de la Universidad. Se encuentra constituido por representantes estudiantiles, docentes y no docentes de las ocho Facultades de la UNSa. A través de reuniones periódicas tratan temas vinculados al funcionamiento y conducción de la casa de estudio.

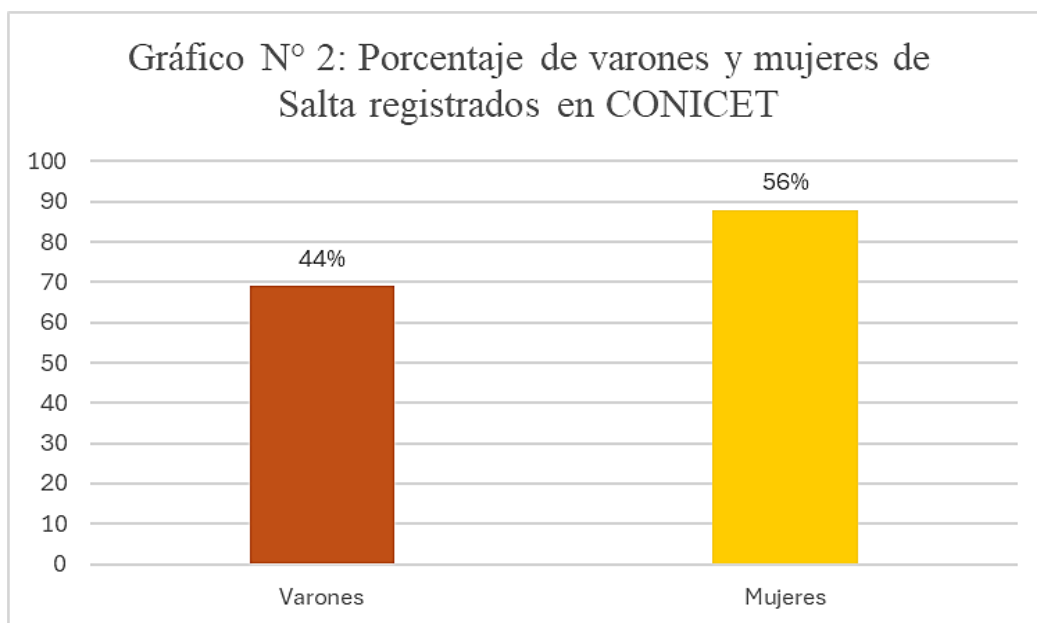
⁶ Se trabajó con la información que brindan los sitios oficiales de los institutos de investigación: ICSOH: <https://www.icsoh.unsa.edu.ar/>, INENCO: <https://inenco.unsa.edu.ar/>, IPE: <https://ipe.conicet.gov.ar/>, IELDE: <https://www.economicas.unsa.edu.ar/ielde/>.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos por la página oficial de los institutos.
Fecha de consulta: 9 de julio de 2024.

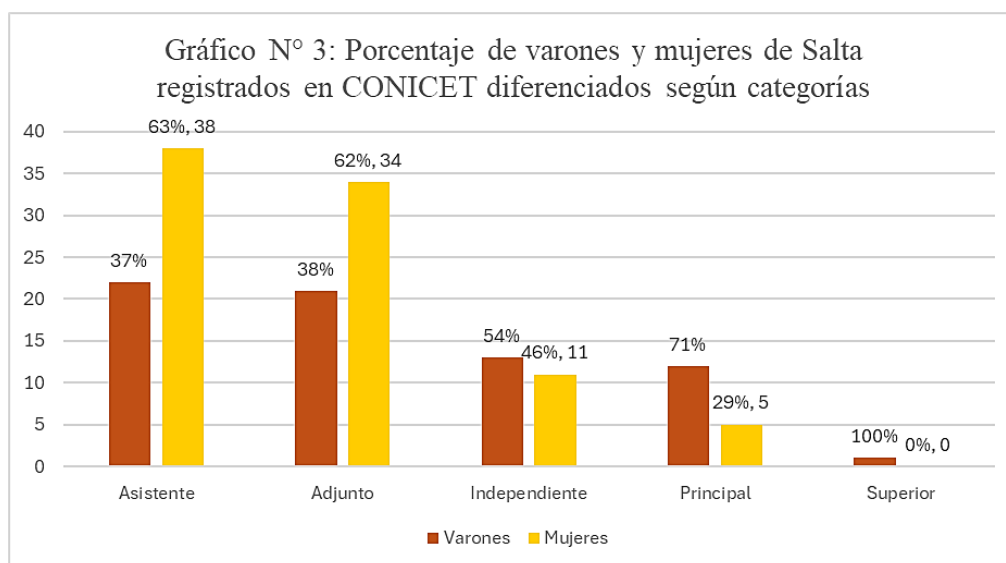
El gráfico N°1 nos permite advertir que la cantidad total de investigadores/as mujeres y varones son disímiles en todos los casos. El instituto que más integrantes mujeres tiene es el ICSOH, seguido del IPE, el IELDE y, por último, el INENCO. Este registra mayor presencia de investigadores varones, alcanzando el 70%. En contraste, el ICSOH tiene un 26% de investigadores varones.

En el caso del seguimiento de carreras de investigación en el marco del CONICET en Salta, para 2024 se constata una mayor cantidad de mujeres que de varones (Gráfico N°2). Esto está en concordancia con lo que hemos expuesto para total del país.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos por la página oficial del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Fecha de consulta: 9 de julio de 2024.

Sin embargo, al desagregar por categoría en CIC (Gráfico N°3), se observa que la participación femenina se sigue concentrando en mayor medida en las categorías iniciales. Esto también se condice con lo registrado a nivel país.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos por la página oficial del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Fecha de consulta: 9 de julio de 2024.

De estos datos es posible inferir que la condición de género atraviesa las trayectorias de las investigadoras salteñas, generando desigualdades en su condición de acceso y ascenso en la secuencia lineal de posiciones en el marco de la carrera científica.

Como antecedente para indagar por las asimetrías de género en el desarrollo de carreras académicas en la Universidad Nacional de Salta, tenemos el estudio de Gallego-Morón y Matus-López (2021). El mismo analiza los factores que condicionan las trayectorias del personal docente e investigador en la promoción académica en la UNSa. Recuperan las voces de mujeres académicas de la institución, quienes señalan la existencia de diferentes tipos de barreras en el seguimiento de sus carreras académicas. Entre las barreras organizacionales, las mujeres que participaron en el estudio confirmaron la existencia de un trato desigual por parte de compañeros y superiores varones, manifestado en conductas discriminatorias como comentarios y actitudes sexistas. Además, se identificó la escasa financiación como un impedimento significativo para la promoción de las mujeres. La discriminación de género en los sistemas de promoción y la existencia de redes de poder que benefician predominantemente a los varones, también se señalaron como barreras importantes (Gallego-Morón y Matus-López, 2021). Las barreras sociales también afectan la promoción de las mujeres. Las docentes e investigadoras reconocen que el machismo persiste en la sociedad en la que viven, lo que se traduce en la imposición de roles y estereotipos de género enmarcados en un sistema patriarcal.

En relación directa con nuestro estudio, esta investigación marca la existencia de percepciones diferenciales respecto de la inequidad de género, ya que son mayoritariamente las mujeres quienes perciben estas dificultades (Gallego-Morón y Matus-López, 2021). Asimismo, destacan la existencia de las barreras familiares-laborales. Las mujeres expresan que deben enfrentar una doble jornada: una de trabajo remunerado y otra de cuidados y tareas domésticas no remuneradas. Esta situación limita su disponibilidad para dedicarse plenamente a sus carreras académicas e investigadoras, afectando así sus posibilidades de promoción. Finalmente, las barreras cognitivo-emocionales se refieren a las percepciones que las mujeres tienen sobre su papel en el ámbito universitario. Muchas de las entrevistadas reportan experimentar sentimientos de culpa, falta de confianza y miedo, que actúan como obstáculos. Estas sensaciones se traducen en una

percepción de insuficiencia para asumir ciertos cargos. Además, la dualidad entre sus aspiraciones personales y las expectativas sociales genera sentimientos de culpa, por no cumplir con las responsabilidades domésticas que se consideran tradicionales (Gallego-Morón y Matus-López, 2021).

3. Metodología

Como ya hemos indicado, este trabajo se desarrolla en el marco de un proyecto más amplio, el PISAC “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque federal, multidisciplinar y de género”. Dicho proyecto abarca diferentes nodos a lo largo y ancho del país, y su principal hipótesis sostiene que el campo científico-universitario nacional ha devenido histórica y políticamente en un espacio estructuralmente heterogéneo, por efecto de presiones externas (intervenciones de políticas públicas y relacionamiento con el entorno social y productivo) y tensiones internas (relaciones interinstitucionales y entre agentes de la propia comunidad académica), es así que sus instituciones científicas, tecnológicas y de innovación (CTI) están atravesadas por marcadas asimetrías de tipo territoriales, disciplinares y de género.

El análisis cualitativo del proyecto se realizó a partir de entrevistas en profundidad. Se realizaron un total de 56 entrevistas a investigadores e investigadoras de diferentes provincias argentinas. Las entrevistas se realizaron durante los meses de noviembre y diciembre de 2023, todas ellas de forma virtual. El protocolo de entrevista constaba de 12 apartados, entre los que se incluían las condiciones familiares y personales, la formación de grado y posgrado, los estudios de posgrado, la actividad docente, las actividades de investigación, la formación de recursos humanos, la vinculación con organismos científicos-tecnológicos, la transferencia de conocimiento científico y tecnológico, la extensión/vinculación social, la creación artística y literaria, la gestión en instituciones universitarias, y la producción científica.

En este artículo presentamos un estudio de caso, centrado en las trayectorias académicas de investigadores e investigadoras del CONICET con lugar de trabajo en la Universidad Nacional de Salta, lo cual supone un análisis de lo particular y lo único (Stake, 1995). Se considera que este tipo de estudio resulta pertinente para

la investigación, ya que no existe pretensión de realizar generalizaciones sino de obtener afirmaciones situadas. Buscamos comprender la realidad en estudio a partir de las percepciones de los sujetos que la conforman, y conceptualizar a partir de los comportamientos, actitudes, conocimientos y valores de los sujetos participantes del estudio (Bonilla Castro y Rodríguez, 1997), en interacción con las significaciones propias de los investigadores (Yuni y Urbano, 2016). Cada investigador/a habla desde una comunidad interpretativa particular, que le es propia y que configura, a su manera, los componentes culturales y genéricos del acto de investigación (Denzin y Lincoln, 2005). Esto no quiere decir que la investigación consista en una interpretación subjetiva del caso en estudio, sino que se tiene conciencia de que el análisis que se realiza y las conclusiones que se logran son producto del diseño elaborado, los caminos elegidos y las decisiones tomadas en el proceso de investigación.

Nuestro corpus se compone de cuatro entrevistas en profundidad, realizadas a cuatro investigadores del CONICET. La selección de los perfiles fue intencional, teniendo como criterios principales la equidad de género, diversidad en edades y áreas de investigación. En tal sentido, durante los meses de noviembre y diciembre de 2023, entrevistamos a: un Investigador Adjunto, de 34 años, área de investigación en energías renovables y eficiencia energética; una investigadora Asistente, de 32 años, área de investigación en sociología de la educación; un Investigador Principal, de 60 años, área de investigación en economía; y una Investigadora Adjunta, de 45 años, área de investigación en infectología.

De los doce apartados del protocolo, para este estudio retomamos datos referidos a la información personal y familiar de los entrevistados, que contiene preguntas acerca de la familia de origen de los entrevistados, y otras acerca de su familia actual. Cada una de las personas entrevistadas tiene orígenes familiares muy disímiles: desde contextos humildes y alejados de la ciudad, constituyendo la primera generación universitaria de su familia, hasta contextos de grandes ciudades, con madres, padres y abuelos universitarios, insertos en carreras profesionales prestigiosas. En términos socioeconómicos, tres de ellos indicaron que sus familias de origen pertenecían a la clase media, mientras una investigadora señaló que la condición socioeconómica de su familia era baja. Si bien no se profundiza en esta temática, la pertenencia a una determinada clase social

condiciona las elecciones de los individuos, y forma parte de las tramas de desigualdades de las que se busca dar cuenta en este artículo.

La cantidad de hermanos y hermanas, de hijos e hijas, y los cuidados asociados a los mismos, marcan también diferencias relevantes para sus trayectorias. La diversidad caracterizada fundamenta la decisión de analizar las dinámicas familiares en clave de género, con foco principal en la maternidad y las tareas de cuidados, pero sin perder de vista las desigualdades de orden socioeconómico.

4) Las voces de las y los investigadores

Como se indicó más arriba, previo al ingreso a la Carrera de Investigador Científico (CIC), las y los aspirantes realizan estudios de doctorado y posdoctorado. En la mayoría de casos, los mismos se desarrollan a partir del sustento económico de becas otorgadas por el CONICET. Las becas, contempladas para el logro de la formación de posgrado en áreas específicas del conocimiento, generan un ingreso que, en el caso de los sectores económicos más desfavorecidos, se torna una importante cobertura monetaria familiar. De este modo, las tareas de cuidados y la circulación de dinero, en el marco de las familias, constituyen soportes importantes para el sostenimiento de sus miembros. Una de las entrevistadas señala que, hasta hace poco tiempo, vivió con su familia de origen, ayudando a sus padres a través de sus becas doctorales y postdoctoral: “Yo todavía vivía, de hecho, hasta hace poco vivía con mi familia (de origen), y era como convertirme en la principal, sostén del hogar, digamos, ¿no? Con la beca, y bueno, ayudar un poco en ese momento a mi familia” (Investigadora asistente, área ciencias sociales, 32 años).

En contextos económicos bajos, la obtención de una beca del CONICET, junto a la promesa de desarrollar una carrera científica se pueden convertir en una fuente de subsistencia familiar. Esta estrategia puede leerse como una apuesta familiar hacia el desarrollo de la carrera de un/a miembro de la familia, que redundará en el bienestar general de la familia de origen.

También encontramos que la importancia de las familias de origen se refuerza al momento de tener hijos/as. Una investigadora señala, que quienes la ayudaron durante este periodo fueron “las familias, sobre todo mi familia de Córdoba, nos ayudaba bastante en el cuidado de mi primer hijo, cuando nació, sobre todo. Él pasaba muchas horas con mi familia, para que yo pudiera estudiar” (Investigadora adjunta, área medicina, 45 años).

Un investigador indica que, junto a su pareja,

tuvimos sobre todo, nuestros primeros momentos, mucho apoyo de la familia de ella y de mi familia. Yo por ahí lo veo con otros compañeros, que por ahí no tienen los padres acá, o tienen los padres lejos. Y eso fue un sustento importantísimo, sobre todo al comienzo, sobre todo cuando uno trabaja, de tener la certeza, la seguridad de que alguien te puede ver (cuidar el niño), y son cien por ciento gente de confianza (Investigador adjunto, área ciencias exactas, 34 años).

Como lo expresa una investigadora con hijos, a partir del nacimiento del primer bebé, no sólo ha requerido del apoyo de la familia de origen, sino también de la pareja: “Mi marido también fue un sostén fundamental, porque en los momentos que no trabajaba se quedaba con mi hijo (...) nos repartíamos un poco las tareas de cuidado con él (...) no solo económicamente sino también digamos logísticamente” (Investigadora adjunta, área medicina, 45 años).

Los ciclos de la familia redundan en las tareas de cuidado, existiendo momentos en que una persona es cuidada, para luego tornarse cuidadora. En el caso particular de la investigadora anteriormente citada, su primer hijo es adulto en la actualidad, y cumple un rol importante en el cuidado familiar: “mi hijo más grande, no solamente es un apoyo emocional, sino también un apoyo logístico, porque en muchas cosas me ayuda mucho con sus hermanos, en el cuidado de sus hermanos, en llevar a sus hermanos de acá para allá” (Investigadora adjunta, área medicina, 45 años).

Retomando el nacimiento de los primeros hijos, este evento marca la reorganización de la vida familiar. Su impacto tiene un peso específico en las mujeres investigadoras, quienes deben sopesar las tareas de cuidado con el ejercicio de la actividad académica:

en el campo de la medicina, muchas especialidades están prácticamente... digamos. este, vamos a decir... destinadas a los hombres. O la mayoría digamos, de las residencias. Los puestos los ocupan hombres. Ahí hay una cuestión de género bastante marcada en la carrera de Medicina, sobre todo en algunas especialidades, no en todas, no. (...) hay algunas especialidades en las cuales a la mujer le cuesta mucho ingresar, sobre todas las especialidades quirúrgicas. Entonces creo que sí hay una cuestión de género, (...) con el tema de la maternidad fundamentalmente, que todo se te hace más difícil, o hace que se postergue quizás algunas actividades (...) y eso lo ves recurrentemente,

como estudiante, y también ahora (Investigadora adjunta, área medicina, 45 años).

Aquí se observa cómo, ante la pregunta por el género, la entrevistada lo asocia directamente a la desventaja de las mujeres frente a los varones en la toma de decisiones respecto de la maternidad. Como lo señalan Gallego-Morón y Matus-López (2021), la maternidad se presenta como una cuestión estratégica en sus vidas profesionales, y las profesoras-investigadoras con hijos/as coinciden en que ser madres ha complicado su labor universitaria.

Asimismo, notamos que, en los casos de las investigadoras no tienen hijos, su dedicación a las tareas de cuidado (de otros familiares y del hogar), aparece recurrentemente en sus alocuciones:

yo fui la única mujer de la familia que pudo acceder (a la universidad), porque bueno, es como que resistí mucho a todas las adversidades de ese momento de mi vida (...) una se encarga de la limpieza, y eso también, como que te va relegando de estas elecciones, ¿no? de los estudios universitarios (...) ahí también (en mi familia de origen) la distribución de las tareas del hogar, eran más femeninas que masculinas (Investigadora asistente, área ciencias sociales, 32 años).

En este punto, aparece también la comparación con los investigadores varones y las posibilidades que ellos tienen:

yo pienso que (...) tal vez porque no tengo hijos, quiero pensar que puede ser una variable: pude como sostenerme y estar bien, digamos, en esos estándares de tiempo de la carrera. Pero sí veo a compañeros, en mi campo, que bueno, (los) hombres, más allá de que sean casados con hijos, igual pueden avanzar un poco más rápido (Investigadora asistente, área ciencias sociales, 32 años).

Gallegos-Morón y Matus-López (2021) señalan que las profesoras e investigadoras ven obstaculizadas sus carreras profesionales debido a la mayor carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, principalmente en lo relacionado con la maternidad. Esto se percibe como una desventaja, frente a sus compañeros varones, que se encuentran liberados del mandato social de los cuidados y, por tanto, de su práctica, en la mayor parte de los casos. Consecuentemente, ellas ven reducido el tiempo, dedicación y movilidad disponible para alcanzar los méritos necesarios para progresar en la carrera académica.

Podemos indicar que, mientras las asimetrías de género son sentidas por parte las mujeres, no sucede lo mismo en el caso de los varones. Entre nuestros entrevistados, uno de ellos aludió a los cuidados, para referir a que acomodaba su agenda de trabajo a los horarios de las actividades de sus hijos pequeños, mientras que otro investigador señaló que tiene experiencia en los estudios económicos sobre brechas de género en el salario.

5) Conclusiones

Este artículo presentó las trayectorias de investigadores e investigadoras científicos desde una mirada socioantropológica, es decir, tomando en cuenta a cada uno de ellos como miembros de familias en las que el cuidado y el apoyo, en términos económicos y simbólicos, juega un rol importante, tanto en el ingreso a la Carrera de Investigador Científico como en su continuidad.

Divisamos diferentes momentos en los cuales, a lo largo de las trayectorias académicas, las familias aparecen como ejes importantes en el discurso de nuestros interlocutores. El primer momento es la decisión de visualizar la Carrera de Investigador Científico como un ámbito de desarrollo profesional. Hemos constatado un caso en el cual, el estipendio percibido en el marco de las becas, se distribuye entre los miembros de las familias de origen, para afrontar diferentes necesidades.

Asimismo, la familia aparece cumpliendo un rol importante durante la etapa de la crianza de los hijos pequeños de las y los investigadores. En esta etapa, tanto la familia de origen como la familia propia se reconfiguran. La familia propia se reorganiza en base a la división entre tareas laborales y tareas de cuidado. Generalmente, esta reorganización tiene un peso mucho más marcado entre las mujeres que desarrollan tareas científicas. Así, vemos en el relato de una investigadora, lo importante que fue para ella poder dividir las tareas con su pareja (y padre de su hijo). Asimismo, la familia de origen juega un rol significativo, acompañando en la crianza y el cuidado de los niños pequeños (generalmente, son las abuelas quienes cuidan de los nietos). De esta forma, se observa cómo el desarrollo de actividades académicas está permeado por la realidad social salteña en la que se desenvuelven los investigadores, donde las tareas de cuidado recaen principalmente en el seno familiar, y al interior de las familias, siendo las mujeres (madres, abuelas y hermanas) quienes mayoritariamente las asumen.

En relación con las asimetrías de género, los datos que presentamos sobre la cantidad de mujeres y varones en los institutos del CONICET de Salta, nos dan cuenta de la marcada segregación horizontal y vertical en el desarrollo de las carreras académicas. Desde la primera, se observa una cantidad predominante de mujeres en carreras afines a las Humanidades y las Ciencias Sociales, y una proporción marcadamente menor en las ciencias consideradas duras. Por su parte, la segregación vertical puede observarse en la gran cantidad de mujeres que revisten las categorías de Asistente y Adjunto, mientras las categorías más altas siguen siendo ocupadas mayoritariamente por varones.

En relación con las diferencias de género y las tareas de cuidado, existen diferencias marcadas en las concepciones de las mujeres y los varones. Entre las primeras, estos conceptos remiten a la maternidad y a la situación singular que se atraviesa como madre e investigadora en el marco de la Carrera de Investigador Científico. En tal sentido, la entrevistada que tiene hijos indica que, en su profesión (la medicina), las desventajas vinculadas al género se plasman en la falta de acceso de las mujeres en ciertas áreas de formación, existiendo algunas con exigencias que solo pueden ser cumplidas por varones, o por mujeres sin hijos. Esto se condice con el estudio de Franchi, Atrio, Maffia y Kochen (2008), en el que se señala que las mujeres que ocupan posiciones en los escalafones más elevados de la CIC -y de este modo se asemejan a las posiciones de los varones-, son las que no han tenido hijos. De todas formas, en el caso de nuestra entrevistada sin hijos, su percepción del género también está ligada a las dificultades e inequidades que deben atravesar las mujeres para el desarrollo de sus carreras científicas, en tanto ella participa de dinámicas de cuidado de sus hermanos y sus padres, como así también de otras actividades ligadas al hogar y lo doméstico. De este modo, ambas manifiestan como un obstáculo las tareas de cuidado que en múltiples ocasiones tuvieron que priorizar por sobre sus carreras y deseos individuales.

Esto se diferencia de la mirada que tienen los varones. Uno de ellos, advirtió el impacto que tiene la crianza de niños pequeños en la organización de su jornada laboral, asumiendo que, luego de ser padre, tuvo que ajustar sus horarios de trabajo a las agendas de los hijos. Es decir, acomodó aspectos de su vida fuera del hogar a las necesidades familiares. El otro investigador, por su parte, destaca que ha realizado estudios que toman en cuenta al género como una variable de análisis. Es decir, que reconoce las asimetrías de género e incluso las incorpora a su trabajo.

Sin embargo, en ambos casos, no se lo percibe como una temática que pueda afectar sus recorridos académicos, incluso si esa afectación les repercute positivamente, ya que la posición ocupada por los varones suele asociarse a una norma “objetiva”. Así, para los varones investigadores, es posible “separar” el trabajo de la familia, sin que se perciba una influencia positiva o negativa de uno sobre el otro. No obstante lo anterior, destacamos la importancia de contar con un investigador que lleva adelante un plan de trabajo en la CIC sobre las brechas salariales por género en Salta, ya que colabora con la visibilidad de las asimetrías existentes entre varones y mujeres en la provincia.

Como hemos señalado, nuestro análisis puso el foco en las asimetrías de género, ponderando cómo las mismas actúan en relación con la vida familiar y las tareas de cuidado. Es importante destacar que estas asimetrías atraviesan a las diferentes clases o sectores sociales, teniendo en cuenta que, si bien hace más de medio siglo que las mujeres han ampliado su participación activa y creativa, ocupando lugares y realizando trabajos que históricamente han sido ejercidos por varones, no han abandonado las tareas que históricamente han sido asignadas a ellas. De este modo, las mujeres, además de trabajar fuera de sus casas, y de tener sus propias carreras académicas y profesionales, continúan cargando con este mandato social, y son las principales responsables de las tareas de cuidado al interior de sus familias, la crianza de sus hijos e hijas, y la organización general de la vida familiar.

Por último, ateniéndonos a los relatos de nuestras y nuestros entrevistados, podemos afirmar que las trayectorias académicas se encuentran atravesadas por el tamiz del género, que permea, moldea y significa de forma diferenciada las experiencias en investigación de las mujeres y los varones.

Referencias bibliográficas

- Adrogué, C. (2023). *Las trayectorias de investigadoras e investigadores del CONICET 1985-2020*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas: Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/WEB_Libro_Estudio_Trayectoria_CONICET_Version_Digital.pdf
- Bonilla Castro, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Ediciones Uniandes-Grupo Editorial Norma.
- Colangelo, A. (2018). Sentidos y prácticas sobre el cuidado infantil en ámbitos estatales de atención de la salud en el partido de La Plata, Argentina. En, C. Fonseca, Ch. Medaets y F. Bittencourt Ribeiro (Orgs.) *Pesquisas sobre familia e infancia no mundo contemporâneo* (pp.197-215). Porto Alegre: Sulina.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/the-sage-handbook-of-qualitative-research/book242504>

- Díaz Dumont, J., Ledesma Cuadros, M., Díaz Tito, L., Tito Cárdenas, J. (2020). Importancia de la familia: Un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. *Horizonte de la Ciencia*, 10, 18. [10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.416](https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.416)
- Faur, E. (2014). La organización social y política del cuidado infantil. En E. Faur (ed.), *El cuidado en el siglo XX: Mujeres malabaristas en una sociedad desigual* (pp. 25-53). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Franchi, A., Atrio, J., Maffia, D. y S. Kochen (2008). *Inserción de las mujeres en el sector científico tecnológico en la Argentina (1984-2006)*. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 733, 827-834. <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i733.227>
- Gallardo, O. (2022). Carrera académica y asimetrías de género en el CONICET, Argentina (2004-2018). *Revista Temas Sociológicos*, 30, 489-521. <https://doi.org/10.29344/07196458.30.2985>
- Gallego-Morón, N. y Matus-López, M. (2021). Análisis de género de las barreras en la promoción académica. Estudio de caso de una universidad argentina. *Perfiles Latinoamericanos*, 29 (57), <https://doi.org/10.18504/pl2957-011-2021>
- Leavy, P. (2015). Aportes desde la antropología de la niñez para pensar el flagelo de la desnutrición. *HS-Horizontes Sociológicos*, 3 (6), 54-72. <http://aass.org.elsevier.com/ojs/index.php/hs/article/view/63/60>
- Leavy, P., SZULC, A. y Anzelin, I. (2018). Niñez indígena y desnutrición: análisis antropológico comparativo de la implementación de programas alimentarios en Colombia y Argentina. *Cuadernos de antropología social*, (48), 39-54. <https://doi.org/10.34096/cas.i48.3812>
- Leavy, P. (2019). Entre las fincas y la escuela bíblica... o policial. Un análisis etnográfico sobre el cuidado infantil en contextos rurales de Orán, Salta. *Runa*, 40 (2), 75-91. <https://doi.org/10.34096/runa.v40i2.6254>
- Equipe Niñez Plural (2019). Niñez, alteridad y cuidado: reflexiones para un campo en construcción. *Desidades. Revista Eletrônica de Divulgação Científica da Infância e Juventude*, (25). 48-58. <https://doi.org/10.54948/desidades.v0i25.32407>
- Rodríguez Enríquez, C. (2012). La cuestión del cuidado. En ¿el eslabón perdido del análisis económico? *Revista de la Cepal*, 106, 23-36.
- Rodríguez Enríquez, C, Marzonetto, G, Alonso, V (2019) Organización social del cuidado en la Argentina. Brechas persistentes e impacto de las recientes reformas económicas. En *Estudios del Trabajo*, 58 (pp.1-31) Buenos Aires ISSN 2545-7756.
- Solans, A. M. (2021). Alimentación infantil: Políticas globales y locales de prevención y promoción de la salud. Prescripciones, entornos y desigualdades. *Revista De La Escuela De Antropología*, (XXIX). <https://doi.org/10.35305/revistadeantropologia.v0iXXIX.138>
- Stake, Robert. (1995). *Case Study*. En Denzin, N. y Lincoln, Y. (Eds.), *Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage.
- Urteaga Castro Pozo, M. (2010). Género, clase y etnia. Los modos de ser joven. En R. Reguillo (coord.), *Los Jóvenes en México* (pp.15-51). FCE.
- Yuni, J. y Urbano, C. (2016). *Técnicas para investigar*. Córdoba: Brujas.

Listado de siglas

CIC: Carrera de Investigador Científico

CICyT: Comisión de Investigación Científica y Técnica

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

CTI: Ciencia, Tecnología e Innovación

ICSOH: Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades

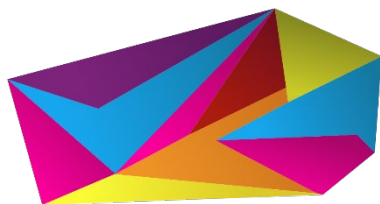
IELDE: Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico

INENCO: Instituto de Investigación en Energía No Convencional

IPE: Instituto de Patología Experimental

ISEALC: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe

PISAC: Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea



REVISTA ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS

Nro. 32 • ENERO 2025

e-ISSN 2451-5965 • CC BY-NC 4.0 internacional

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp>

Recibido: 29/07/2024 • Aceptado 10/11/2024 • pp.41-79

Entre lo global y lo local. Flujos de colaboración científica y movilidad académica en la UNSJ¹

**Between Global and Local. Flows of Scientific Collaboration and
Academic Mobility at the UNSJ**

**Entre o global e o local. Fluxos de colaboração científica e mobilidade
acadêmica no UNSJ**

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.086>

María Pía Rossomando


Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de San Juan

Facultad de Ciencias Sociales

Instituto de Investigaciones Socioeconómicas

Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-4415-4486>
mgchocano@gmail.com

Resumen

El presente artículo procura dar cuenta del peso que asume la dimensión internacional en los procesos locales de producción y circulación del conocimiento científico de una institución universitaria “no hegemónica” en particular: la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ).

Para ello se aplicó un acceso metodológico fundamentalmente cuantitativo apoyado en el análisis descriptivo de un conjunto de indicadores que ofrecen información empírica sobre los flujos interactivos que tanto la universidad como sus agentes fueron trazando en los últimos

¹ El presente artículo fue elaborado en el contexto del Proyecto PISAC 2022 Plan Nacional de CTI: “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque federal, multidisciplinar y de género” financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación.

años. Entre los indicadores a examinar, se consideraron: a) convenios de investigación; b) fuentes de financiamiento de la investigación, c) movilidad académica; d) circulación indexada de la producción publicada y, por último, c) producción coautoral. En adición, los datos resultantes fueron complementados con la aplicación de una encuesta *ad-hoc* dirigida al universo docente de la UNSJ. Esta tuvo por fin relevar, entre otras dimensiones, los antecedentes y prácticas de investigación e internacionalización realizados por la población considerada. Los hallazgos alcanzados informan en principio una relativa tendencia a la internacionalización de las relaciones establecidas por las/os agentes de la UNSJ, presentándose esta más contundente cuando los perfiles académicos se ven asociados a las ciencias “duras” y al sexo masculino.

Palabras clave: Circulación del conocimiento científico, Internacionalización, Movilidad académica, Colaboración científica, UNSJ

Abstract

This article seeks to account for the weight assumed by the international dimension in the local processes of production and circulation of scientific knowledge in a particular “non-hegemonic” university institution: the National University of San Juan (UNSJ). For this purpose, a fundamentally quantitative methodological approach was applied, supported by the descriptive analysis of a set of indicators that offer empirical information on the interactive flows that both the university and its agents have been tracing in recent years. Among the indicators to be examined, the following were considered: a) research agreements; b) sources of research funding; c) academic mobility; d) indexed circulation of published production and, finally, c) co-authored production. In addition, the resulting data were complemented with the application of an *ad-hoc* survey addressed to the teaching staff of the UNSJ. The purpose of this survey was to survey, among other dimensions, the background and practices of research and internationalization carried out by the population considered. The findings show a relative tendency towards internationalization of the relationships established by the UNSJ agents, which is more evident when the academic profiles are associated with the “hard” sciences and the male sex.

Keywords: Circulation of scientific knowledge, Internationalization, Academic mobility, Scientific collaboration, UNSJ

Resumo

Este artigo procura explicar o peso que a dimensão internacional assume nos processos locais de produção e circulação do conhecimento científico em uma instituição universitária “não hegemônica” em particular: a Universidade Nacional de San Juan (UNSJ). Para isso, foi aplicada uma abordagem metodológica fundamentalmente quantitativa, baseada na análise descritiva de um conjunto de indicadores que oferecem informações empíricas sobre os fluxos interativos que tanto a universidade quanto seus agentes vêm traçando nos últimos anos. Os indicadores a serem examinados incluíram: a) acordos de pesquisa; b) fontes de financiamento de pesquisa; c) mobilidade acadêmica; d) circulação indexada da produção publicada; e, finalmente, c) produção em coautoria. Além disso, os dados resultantes foram complementados com a aplicação de uma pesquisa *ad-hoc* dirigida ao corpo docente da UNSJ. Entre outras dimensões, a pesquisa teve como objetivo levantar o histórico e as práticas de pesquisa e internacionalização realizadas pela população considerada. Os resultados mostram uma tendência relativa à internacionalização dos relacionamentos

estabelecidos pelos funcionários da UNSJ, o que é mais evidente quando os perfis acadêmicos estão associados às ciências “duras” e ao sexo masculino.

Palavras-chave: Circulação do conhecimento científico, Internacionalização, Mobilidade acadêmica, Colaboração científica, UNSJ

1. Introducción

El carácter pretendidamente internacional de las actividades CTI (ciencia, tecnología e innovación) constituye hoy un valor bien reconocido y recompensado por el Sistema Académico Mundial (SAM) (Beigel, 2014). Varios estudios resaltan el valor y la creciente importancia que la internacionalización ha adquirido en el ámbito de la investigación científica y tecnológica (Kreimer, 2006; López y Taborga, 2013; De Filippo et al., 2007). Por los años 90, algunos incluso la anunciaban como la tendencia que armonizaría a nivel transnacional los modelos y las estructuras sociales facilitando la interacción y el intercambio científico a nivel global (Schriewer, 1997).

En tiempos más recientes, y si bien el acelerado crecimiento que ha registrado la colaboración internacional en las últimas décadas (Adams, 2012; Larivière et al, 2015) confirmaría una tendencia en aumento de las relaciones científicas globales, lo cierto es que la comercialización de la publicación científica ha exacerbado las desigualdades en los flujos de conocimiento y personas (Rikap y Naidorf, 2020). Y es que, aunque esta apertura parecía ofrecer la oportunidad de reforzar las sinergias entre las instituciones académicas del mundo, sucedió algo bien disímil: una diferenciación geolocalizada de los circuitos de publicación sobre la base de desigualdades materiales, disciplinares y de competencias en inglés (Beigel, 2016).

En consecuencia, se ha producido un doble fenómeno de parcelación: uno más macro, que al tiempo que jerarquiza espacios geográficos, lenguas y disciplinas, le adjudica a ciertas comunidades científicas la condición de centros y a otras la de periferias; y, otro más micro, sostenido sobre la base de una división de perfiles al interior de cada comunidad: élites académicas altamente internacionalizadas que publican mayoritariamente en inglés, frente a académicos arraigados en contextos locales que prefieren escribir en sus idiomas nativos o en otros diferentes al inglés (Hanafi, 2011; Beigel, 2017).

Destacados especialistas en la materia (Albornoz y Osorio 2018; Beigel 2014; Losego y Arvanitis, 2008) han señalado la preponderancia que adquirió, a partir de

los 60, la escritura de artículos en inglés como criterios hipercentrales de validación y reconocimiento académico. Una década antes, la llamada “teoría de la modernización” invitaba a las economías capitalistas “en vías de desarrollo” a seguir el camino trazado por las sociedades industrializadas en tanto proyección universal del “progreso”. A grandes rasgos, esta sostenía que un mayor impulso económico era indispensable para alcanzar no solo una mayor equidad social sino también una más perfecta democracia política. En esta línea, el desarrollo CTI aplicado a los procesos de industrialización no solo se erigió en la clave necesaria para salir del retraso económico-político que presuntamente caracterizaba a las periferias del mercado mundial, sino que exigía que las universidades radicadas en ellas se plegaran al ideal ecuménico de “universidad moderna”.

Con tal fin, los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) elaboraron en 1963 el primer manual de indicadores cuantitativos: el Manual de Frascati. A través de él, y con bastante éxito, se estableció una metodología “universal” que permitió la recopilación de datos estadísticos estandarizados y aparentemente objetivos sobre investigación e innovación tecnológica a escala internacional (Paradeise y Thoenig, 2015). Sumado a ello, los criterios de “impacto” científico establecidos por Eugene Garfield -quien fuera el creador del Science Citation Index en 1964- jugaron su parte en el proceso de mundialización del sistema de indexación norteamericano de revistas, convirtiéndolo en el modelo portador de este nuevo estilo y lenguaje dominante de producción (Beigel, 2018). En consecuencia, la publicación de artículos científicos en inglés devino en una de las principales fuentes de prestigio internacional, al tiempo que destacadas revistas de circulación euro-norteamericana -como Nature y Science- indexadas en bases bibliométricas “globales” -como Web of Science (WoS) y Scopus- pasaron de ser consideradas meros artefactos de circulación del conocimiento a configurarse en dispositivos universales de consagración y jerarquización científica (Salatino, 2022). En oposición, toda aquella producción que discurriera por fuera de estos circuitos o quedara excluida de ellos sería identificado como ciencia “local” (Beigel, 2018), lo que entre otras cosas implicaba hablar de prácticas científicas endogámicas, carentes de calidad, de bajo impacto y por lo tanto de un grado de importancia relativa y/o “periférica” (Altbach et al, 2015).

Bajo este esquema, en 1998 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) llamaba a considerar la importancia de incorporar la experiencia internacional en los sistemas de evaluación y producción CTI de las comunidades científicas “menos adelantadas” con el fin de promover las interacciones con los centros de excelencia de los países “más adelantados”. Lo que parecía ser solo una declaración de principios, se materializaría en los tempranos 2000 con la aparición de los primeros rankings académicos internacionales. Estos, dirigidos especialmente a medir los desempeños académicos globales según el impacto que se arrogaran en la agenda de la ciencia mundial (FOLEC, 2021), dieron cuenta de una significativa disparidad material y simbólica entre las diferentes regiones del mundo.

Para Rondón León (2014) la potencialidad de los indicadores cientiométricos que aun operan en los rankings internacionales radica en el interés de establecer vinculaciones analíticas entre los aspectos socioculturales de cada país respecto de la inversión de recursos públicos en materia CTI. De allí que la gran mayoría de las universidades mejor clasificadas en los rankings se ubican frecuentemente en los países de mayores ingresos per cápita. Según lo destaca Beigel (2018), las universidades calificadas entre las 10 mejores a nivel mundial suelen ser de Estados Unidos o del Reino Unido. Por el contrario, aquellas que se encuentran por debajo del puesto 100 son principalmente de países del Sur Global. De esta manera, el selecto grupo de universidades que monopolizaron la cúspide de los rankings mundiales fueron perfilándose como modelos ideales de producción científica a emular.

Y es que a esto se debe que hoy en día diferentes sistemas nacionales de evaluación de la producción CTI se orienten a recuperar estándares internacionales, asumiendo que la escritura en inglés, la movilidad internacional de estudiantes e investigadores, así como la colaboración científica transnacional pueden aumentar las posibilidades de establecer relaciones sólidas con grupos o centros científicos de excelencia internacional -generalmente europeos o norteamericanos- incrementando con ello mayor impacto y visibilidad de sus investigaciones y asegurando para sí reconocimiento y un acceso estable y cuantioso a financiamiento. Esto último, no solo ha sido confirmado por algunos estudios realizados desde la propia periferia reportando que fueron fundamentalmente los sistemas de evaluación de las comunidades académicas de países no

hegemónicos los que estimularon, sobre todo en el curso de la década de los 90 y principios del 2000, un extendido giro a la internacionalización de la educación superior (Babini & Rovelli 2020; Baranger & Beigel 2021), sino también por autores del *mainstream* como Wöhrer (2016) quien confirma que estar ubicada/o en una institución norteamericana o europea occidental parece ser, efectivamente, un factor crucial para que las/as autoras/es sean más publicadas/os y referenciadas/os tanto en los propios centros académicos occidentales como en otras regiones. Con relación a esto último, Rodríguez Medina (2019) identifica dos cuestiones de relevancia que surgen de las relaciones de intercambio entre los centros y las periferias: primero, que las interacciones parecen ser más frecuentes entre personas, instituciones y países del mundo desarrollado que entre estos y sus contrapartes en el mundo en desarrollo; segundo, que existe una significativa escasez de contactos formales y permanentes entre individuos y organizaciones ubicadas en el Sur Global.

De la mano de estas discusiones, y en consonancia con la perspectiva analítica que toma distancia del clásico tratamiento descriptivo de lo que las Universidades tienen, para incluir también sus acciones y sus interacciones este artículo propone dar cuenta de las modalidades y del grado en que una institución periférica argentina -como la UNSJ- y sus agentes interactúan con el circuito científico internacional en materia de investigación.

2. Marco teórico

2.1. De centros y periferias: acerca de la configuración espacial de una división internacional (racializada y generizada) del trabajo científico

La existencia de una división internacional del trabajo implica una estratificación racializada y sexualizada del trabajo en general y del trabajo científico en particular. Esta se expresa no solo en una jerarquización del valor del producto elaborado, sino también en una estratificación de los contextos de producción y de las personas que lo producen. Sobre esto último, la literatura especializada reconoce la centralidad que adquieren por lo menos dos grandes conjuntos de factores correlacionados: los individuales, referidos al conjunto de características que identifican y diferencian socialmente a cada sujeto, esto es, nacionalidad y ciudadanía, lugar de residencia y origen, género, sexo, clasificación racial y de clase, edad, religión, idioma, categoría profesional, disciplina de desempeño, entre otros; y los institucionales, relativos sobre todo a las propiedades materiales y de

geolocalización que caracterizan a los lugares de trabajo donde los primeros se desenvuelven. De esta manera, algunos estudios interseccionales (Rajkó et al, 2023; Kozlowsky et al, 2022) ponen de manifiesto que las posibilidades de un desarrollo laboral positivo y ascendente se verá, para cada persona y de acuerdo con el valor que se le asigne al cúmulo de propiedades que la identifican, directa y simultáneamente condicionada por el espacio en el que se sitúan (Way et al, 2019; Nafukho et al, 2019; Guzmán-Tovar, 2020).

Dos cuestiones de importancia aparecen aquí: la primera se relaciona con los componentes contextuales que propician la ventaja acumulativa. En este sentido, los éxitos pasados pueden “fijarse” con mayor éxito en un entorno más “prestigioso”. A propósito de esta parcelación entre lo que se considera un contexto prestigioso y de lo que no se asume como tal, cabe destacar el papel altamente relevante que adquiere la raza en tanto sistema de estratificación territorial que permiten separar a nivel inter e intranacional, las instituciones ricas de las poco dotadas. En palabras de Quijano (2007), por ejemplo, este fenómeno responde, precisamente, al curso continuo y actualizado del despliegue de la empresa imperial moderna que inició con la apropiación y el saqueo en América Latina, y siguió con la mundialización de una clasificación valorativa y jerarquizante que al tiempo que subalternizó a las nuevas identidades sociales, supuso, en simultaneo, una reducción socio-cultural de la otredad dominada, convertida en un opuesto susceptible de ser ubicado espacialmente: la barbarie de la civilización, el tercero de los mundos, la periferia del centro (Said, 2008).

La segunda, por otro lado, sugiere la relevancia superlativa que adquiere para las comunidades científicas no hegemónicas, la posibilidad de promover interacciones estables con los centros de prestigio internacional en función de acumular, para sí, mayor capital académico. Precisamente, el peso de los contactos personales ha sido ya observado por Albornoz et al (2018) y por Rodríguez-Medina y Vessuri (2021) como un factor crucial para promover la colaboración y la circulación internacionales. El peso del inglés, una habilidad lingüística cada vez más requerida en las performances académicas es un buen ejemplo de ello. El estudio de Beigel et al (2021) ha demostrado que el buen manejo de la escritura en inglés no depende solo del entrenamiento básico de socialización, sino de una combinación de factores más complejos. Estos incluyen la formación académica disciplinaria, la ubicación geográfica de la institución a la que pertenecen las personas, y también la intervención de directores o colaboradores nativos cuyo contacto se define de acuerdo con el capital académico y social que detentan los equipos de investigación y sus redes internacionales. En efecto, la acumulación de recursos

que viabilizan en mayor o menor medida una favorable disposición a la escritura en inglés explicaría la desigual circulación registrada entre académicas/os de un mismo país e incluso de una misma disciplina (Beigel y Digiampietri, 2022).

No obstante, y aunque estas cuestiones tienen serias implicancias para el conjunto de las comunidades científicas donde el inglés no es lengua materna, estas se ven aún más profundas cuando ubicamos la lente, entre otras asimetrías, en las que involucran al género. Sobre ello, varios estudios (Ni et al., 2013; Larivière et al, 2015; Albornoz et al, 2018; Larivière et al, 2020; Gallardo, 2021) coinciden en señalar que: a) una menor participación de mujeres en proyectos de colaboración internacional; c) una menor participación en movilidad internacional y c) una distribución generizada de tareas en el proceso de producción científica en donde las mujeres aparecen menos en la escritura final de la publicación y más en forma de agradecimientos, son todos factores de peso que contribuyen a la devaluación y, con ello, a la fragmentación de las carreras científicas femeninas. Éstas se expresan, a menudo y de manera diferencial, en las tomas de posición que asume cada investigador/a en un determinado equipo (Beigel y Gallardo, 2021), en el acceso a mejores fondos de financiamiento (Suárez y Fiorentin, 2021) y hasta incluso en el reconocimiento posicional que asuma una determinada coautoría (Albornoz et al, 2018; Elsevier, 2020).

3. Metodología

3.1. Recolección y fuentes de información instrumentadas

En el plano metodológico, este trabajo recupera un conjunto particular de indicadores del Manual de Cuyo, cuyo diseño, estabilización e instrumentación se viene desarrollando de modo colectivo entre las/os investigadoras/es que integran el Centro de Estudios de la Circulación del Conocimiento (CECIC-UNCuyo). Dicha tecnología social proporciona un modelo relacional de indicadores que por medio de una modalidad de recolección/cosecha de información “de abajo hacia arriba”, procura iluminar las diferentes modalidades de circulación e interacción multiescalar del conocimiento generado en las instituciones universitarias. Todo ello, desplegando relevamientos de datos primarios con desagregación empírica, así como recolecciones de fuentes de información de carácter horizontal.

Este manual ha sido constituido sobre la base de cuatro grandes dimensiones particulares, que a la vez dialogan entre sí: a) la interacción de la universidad con la sociedad; b) la producción científica publicada; c) las capacidades de circulación de la investigación y d) la espacialidad académica. Cada una de ellas cuenta con una doble faz de recolección de datos, una orientada a las capacidades

institucionales de circulación del conocimiento instaladas en las casas de estudios y otra relativa a las acciones desplegadas por sus agentes en la materia. Cabe destacar que en el instrumento convergen tanto el (re)conocimiento de los itinerarios de circulación del conocimiento científico vinculados a la lógica del *mainstream*, como así también de diversas escalas geográficas complementarias instituidas en lo internacional, lo regional, lo nacional y lo local. En lo que sigue, se presentan los principales hallazgos centralizados en el conjunto de indicadores que se corresponden con 2 de las 4 dimensiones ya señaladas: “Capacidades e interacciones e investigación” y “producción científica publicada”.

Entre los indicadores considerados se encuentran los siguientes: a) convenios de investigación activos y vigentes referidos tanto a movilidad académica como al desarrollo de proyectos colaborativos interinstitucionales; b) proyectos de investigación según fuente de financiamiento; c) académicas/os movilizadas/os de acuerdo con la localización de las instituciones contrapartes; d) circuitos de publicación según bases de indexación e idioma; y, por último, e) producción coautorial. A nivel institución, el primero y el segundo nos permitirá conocer el mapa general de posibilidades de interacción que traza la UNSJ a través de sus convenios y las fuentes de financiamiento que se motorizan en tanto políticas de promoción CTI. A nivel agentes, los indicadores restantes nos aproximarán a identificar los flujos trazados por la población académica en estudio. Para ello se tendrá en cuenta el peso que asume la experiencia internacional en la circulación de personas, en la producción científica publicada y en las asociaciones colaborativas incluyendo participación en proyectos y coautorías. En la medida en que corresponda, cada uno de estos indicadores será cruzado analíticamente por tres variables de relevancia para este estudio: sexo/género, pertenencia disciplinar y alcance escalar de la (inter)acción.

Queda por mencionar que los datos aquí presentados forman parte de una investigación mayor que tiene por principal objetivo el análisis interinstitucional de los perfiles de circulación del conocimiento científico de las universidades del país. Por ello, y a fin de continuar con el desarrollo de estudios futuros centrados en la comparabilidad analítica de los casos, los indicadores aplicados describen un año de referencia particular. Para el caso de la UNSJ es el año 2019.

Asimismo, y de manera complementaria, se elaboró una encuesta *ad-hoc* para conocer los itinerarios académicos contruidos por el personal docente que cumple funciones en la UNSJ. El cuestionario fue aplicado entre los meses de junio y noviembre de 2022, recuperando las actividades realizadas por el cuerpo profesoral en los últimos 5 años a partir del año de aplicación. Para restringir la consulta a

todas aquellas personas que tuvieran al menos un cargo docente vigente en algunas de las 5 unidades académicas que constituyen a la UNSJ y con una antigüedad mínima de 5 años, se decidió iniciar la encuesta con una primera sección donde se aplicó el criterio de exclusión señalado. Por fuera de esta sección inicial, el instrumento incluyó 10 secciones totales. Cada una de ellas incluyó una serie de preguntas que buscaron conocer las particularidades que asumen los itinerarios académicos construidos por el personal docente de la UNSJ y las posiciones actuales que ocupan las/os agentes encuestadas/os en los dos sistemas de categorización nacionales: uno correspondiente al Programa de Incentivo a Docentes-investigadores (PROINCE) y el otro al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), principal organismo CTI del país.

La encuesta obtuvo un total de 470 respuestas constituyendo el universo de análisis. A continuación, el cuadro N°1 resume la cantidad de respuestas recibidas en la encuesta por sección.

Cuadro N°1. Cantidad de respuestas sobre sección de la encuesta

SECCIÓN	NOMBRE	CANTIDAD
Primera	Cargos docentes en la UNSJ	470
Segunda	Docencia en otras universidades	466
Tercera	Investigación	434
Cuarta	Cargos en organismos científico-tecnológicos	411
Quinta	Transferencia	406
Sexta	Extensión/Vinculación Social	395
Séptima	Divulgación	386
Octava	Creación	383
Novena	Gestión	383
Décima	Datos demográficos y académicos	352

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta al cuerpo docente de la UNSJ (2022).

Teniendo en cuenta el alcance de este estudio, solo serán considerados los datos referidos a la tercera y decima sección. La primera permitió conocer el grado de internacionalización que sugieren las prácticas de investigación en los itinerarios construidos por el personal docente de la UNSJ. Para ello, se hizo foco en las modalidades y escalaridad de las interacciones declaradas por las/os encuestadas/os relativas a la participación en proyectos de investigación, en

programas de movilidad académica y a la publicación de *papers*. La segunda, posibilitó recabar información acerca de sus características poblacionales en materia de género y pertenencia disciplinar.

3.2. El ecosistema de la ciencia en Argentina: el CONICET y las Universidades Nacionales

En las últimas décadas, el campo científico-universitario argentino ha recuperado su carácter de centro-periférico dentro del circuito académico latinoamericano. Luego de la gran crisis estructural por la que atravesó entre 2001-2002 y que, entre otras cosas, redujo al mínimo histórico los niveles de inversión pública en materia de desarrollo científico, el país experimentó una significativa y heterogénea expansión de sus capacidades CTI, consolidando su matriz universitaria y científica pública. Beigel et al (2018) han examinado los principales rasgos del campo argentino como centro-periférico regional. Entre otros elementos, destacaron el considerable aumento presupuestario que vivenció desde 2003 en adelante y que se tradujo en la apertura de nuevas instituciones, recomposición salarial de docentes, fortalecimiento del sistema de becas científicas y carreras de posgrado, así como en la triplicación del número de investigadoras/es *full time*.

Sin embargo, y a pesar de esta etapa expansiva en materia de capacidades CTI, no fue posible disipar las asimetrías institucionales y desigualdades geográficas al interior del campo. Al decir de Beigel (2017), “se profundizó la polarización entre los científicos integrados a los estilos de producción dominantes en el sistema académico mundial y los que tienen una agenda más endógena” (p. 828). Para el caso particular argentino, se trata de dos grandes perfiles contrapuestos de científicas/os que se materializaron en torno a los dos ámbitos rectores de producción y circulación de conocimientos CTI del país: las universidades públicas y el CONICET.

En líneas generales el sistema científico argentino se trata de un espacio predominantemente estatal, donde más del 70% de las actividades científicas y tecnológicas del país son desarrolladas en el seno instituciones/organismos propios y/o contundentemente vinculados al sector público. En efecto, diferentes estudios (Beigel, 2015; Lugones et al., 2010) han indicado como el concierto de Universidades Nacionales junto con el CONICET concentran el 90% de la producción científica argentina más reciente. De allí que en este trabajo el análisis

se centre en una casa de estudios que, aunque concentra el grueso de las capacidades de investigación del circuito académico de la provincia de San Juan, se ubica en una posición periférica dentro del campo científico-universitario nacional.

3.3. Sobre la relevancia de la UNSJ como caso de estudio instrumental

El devenir histórico-estructural de la UNSJ contrasta con algunas universidades más tradicionales del país (como la de Buenos Aires, Córdoba o La Plata) que por su tamaño, antigüedad, capacidades institucionales y localización en zonas económicamente más favorables fueron cosechando a lo largo de su trayectoria mayores cuotas de prestigio académico.

Según lo anuncia su estatuto, la UNSJ es una institución universitaria pública y de gestión nacional dedicada a la enseñanza, a la investigación, a la creación y a la difusión del saber en todos sus órdenes (científico, técnico, filosófico y artístico) y a la formación integral de profesionales al servicio del bien común (UNSJ, 2011).

Esta se ubica en una provincia relativamente pequeña (la provincia de San Juan) que, según proyecciones del último censo poblacional (2022), cuenta a la fecha con un total de 818.234 habitantes y cuya economía estuvo signada históricamente por el monocultivo y el empleo estatal. Recién en las últimas décadas logró diversificar su aparato productivo vinculando actividades agrícolas, industriales, comerciales y mineras. Ello conllevó a que dicha universidad se constituyera en una institución académica periférica, distanciada del conglomerado de las grandes universidades argentinas ubicadas mayoritariamente en las regiones metropolitana y bonaerense del país.

La UNSJ fue creada el 10 de mayo de 1973 en el marco del Plan Taquini. Este procuraba descentralizar/despolitizar el sistema universitario nacional creando nuevas instituciones en el “interior”. Su institucionalización fue promovida, además, por numerosas iniciativas de distintos colectivos sociales de la provincia que buscaban consolidar el desarrollo científico y profesional local, evitando que las/os estudiantes debieran desplazarse a otros lugares. Fue el entonces presidente de facto general Alejandro A. Lanusse, mediante la ley N° 20.367, quien promulgó la creación de esta universidad, potenciando así la región académica centro-oeste del país. Para su funcionamiento le fueron transferidos una serie de organismos y capacidades institucionales preexistentes: principalmente la Facultad de Ingeniería

que entonces dependía de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo) en Mendoza y la antigua Universidad Provincial “Domingo F. Sarmiento”, obteniendo de ellas diversos bienes muebles e inmuebles y sosteniéndose sobre su imagen social y capital cultural acumulado.

Respecto del modo organizacional en la que se encuadra su estructura académica y administrativa, la UNSJ guarda similitud con la gran mayoría de las instituciones del sistema universitario nacional. Actualmente, está constituida por la unidad Rectorado y sus respectivas dependencias (secretarías y direcciones), cinco Facultades: Ingeniería (FI), Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFN), Filosofía, Humanidades y Artes (FFHA), Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) y Ciencias Sociales (FACSO); una Escuela Universitaria en Ciencias de la Salud (EUCS) y tres establecimientos preuniversitarios o de enseñanza secundaria: la Escuela de Comercio “Libertador General San Martín”, la Escuela Industrial “Domingo Faustino Sarmiento” y el colegio Central Universitario “Mariano Moreno”. Aquí cabe mencionar que, aunque sus dependencias centrales se encuentran radicadas en la capital de la provincia y en el Complejo Universitario Islas Malvinas (CUIM) con sede en el departamento de Rivadavia, cuenta también con varias delegaciones establecidas en departamentos alejados de la Ciudad de San Juan (como Jáchal, Iglesia y Valle Fértil) donde también se realizan actividades académicas vía convenios entablados con el gobierno Provincial y los municipios.

Un punto clave para resaltar aquí es que, de los 35 institutos de investigación de la UNSJ, el 60% se encuentra concentrado exclusivamente en la FI y en la FCEFN. Esta concentración también se observa en los institutos de doble dependencia CONICET-UNSJ que conforman el Centro Científico Tecnológico (CCT-San Juan), creado en 2016. De los 6 institutos de doble dependencia existentes hasta la fecha en la provincia, 5 pertenecen a las ya mencionadas facultades (Algañaraz, 2019).

Ahora bien, no fueron solo las instituciones que se desempeñan en el ámbito de las Ciencias Exactas y las Ingenierías las que se vieron mayormente beneficiadas por esta expansión del sistema científico provincial, también lo fueron, en su mayoría, varones. En clave actual, solo el 40% del total de investigadoras/es CONICET con lugar de trabajo en la provincia, son mujeres. En adición, la brecha más acentuada se presenta entre aquellas/os que se desempeñan en la FI, representando la población femenina solo el 28% del total. Si consideramos por otra parte, el conjunto de docentes-investigadoras/es categorizadas/os en PROINCE veremos

que, aunque las mujeres representan un 56% del total, es en Ingeniería donde se registra, una vez más, una abrupta diferencia, alcanzando las mujeres el 37% de las/os docentes-investigadoras/es acreditadas/os en esa unidad (Rossomando, 2021).

En cuanto a la oferta académica, los relevamientos realizados por nuestro propio equipo indicaron que hacia el año 2020, la UNSJ contaba con un total de 69 carreras de pregrado y grado, junto con otras 53 carreras de posgrado entre doctorados, maestrías y especializaciones (Algañaraz, 2021).

Acerca de la morfología docente, la UNSJ contaba, para el mismo año, con 3633 cargos docentes de nivel universitario: 1944 profesorales y 1689 ayudantes. En términos de cargos, predomina la categoría de Jefe/a de Trabajos Prácticos (JTP), que concentra el 36 % del total. Le siguen los de profesoras y profesores Titulares con el 27%, Adjuntas/os con el 21%, Asociadas/os con el 5 % y Ayudantes de 1º y 2º categoría con el 10%. La alta proporción de cargos JTP y el distanciamiento de casi 10 puntos porcentuales respecto al puesto más alto (el de Titular) revelan la rigidez de la estructura académica de la institución para promover ascensos en la escala jerárquica. En cuanto a dedicaciones, predominan los cargos simples (47%), quedando muy por debajo la proporción de docentes con cargos semiexclusivos (28%) y exclusivos (25%). La baja disponibilidad de cargos con una mayor dedicación horaria indica no solo la escasez de este tipo de puestos a nivel estructural, sino también la debilidad que implica la excesiva proporción de cargos simples para el desarrollo de las labores académicas.

En clave de género, la UNSJ posee una estructura docente relativamente feminizada, representada por un 54,3% de profesoras sobre un 45,7% de profesores. No obstante, la distribución de cargos docentes por género y dedicaciones revela algunas rigideces históricas vinculadas al modelo de funcionamiento académico de las cátedras y las tradicionales dificultades de acceso y promoción docente. En los cargos con dedicaciones simples y semiexclusivas hay un claro predominio de mujeres: 24 sobre 19% y 18 sobre 11% respectivamente. Pero en cargos *full time* o exclusivos, puede verse casi una paridad del 15% entre varones y mujeres.

Otro factor relevante es el grado de formación alcanzado por las/os académicas/os de la UNSJ. A la fecha, un total de 601 docentes (el 15% de todo el plantel) cuenta con títulos de posgrado: 247 con doctorados, 303 con maestrías y 51 con especializaciones. De las/os 247 docentes que cuentan con doctorados concluidos

en la UNSJ, el 5 % desempeña cargos de Titulares, un 28% de Asociados y Adjuntos y solo un 15% ocupa roles menos jerárquicos como JTP y Ayudantes. Respecto a su dedicación horaria, el 44 % revisten cargos exclusivos, un 39% semiexclusivos y solo un 17% cargos simples.

En síntesis, estos factores histórico-estructurales revelan la configuración periférica de una estructura académica segmentada y heterogénea que condiciona el espacio de posibilidades de desempeño y movilidad del profesorado universitario de la UNSJ.

4. Resultados

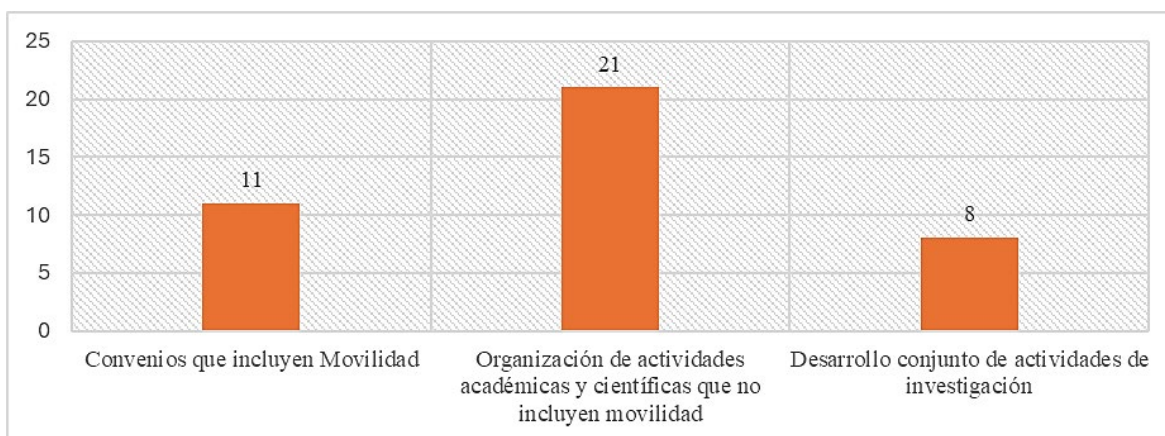
4.1. Convenios de investigación: un mapa de los circuitos de interacción posibles

Una de las acciones institucionales más significativas en materia de circulación de la investigación, es la referida a los convenios en tanto mecanismo que formaliza el contacto interinstitucional (Kleiche-Dray y Villavicencio, 2014). Según lo señala la propia Universidad, el convenio es “toda declaración de voluntad común acordada entre la Universidad Nacional de San Juan y otras personas físicas o jurídicas, públicas o privadas, nacionales o extranjeras” (UNSJ, 2010). No obstante, convenios marco y específicos difieren en el grado de generalidad y/o especificidad de sus objetivos y acciones. Así, mientras los convenios generales tienen como finalidad “determinar un marco común de cooperación e intercambio en las áreas de enseñanza, investigación, creación, extensión universitaria y administración”, los segundos están dirigidos a “regular [de manera específica] aspectos formales, técnicos u organizativos necesarios para la ejecución de actividades concretas referidas a investigación, desarrollo de tecnología, asistencia o prestación de servicios.” (UNSJ, 2010).

Teniendo en cuenta el objeto del convenio entablado, y en base al dato que ofrece el propio banco de convenios de la UNSJ, se elaboró una subclasificación propia de las distintas modalidades de acuerdos. Tal como lo presenta el gráfico N°1, se distinguen 3 grandes modalidades de convenios: 1) los que, entre otras acciones, incluyen la movilidad de personal académico, representando el 27.5% del total. Estos involucran: convenios de solo movilidad o intercambios académicos; convenios de movilidad o intercambios académicos que incluyen otras actividades académicas y acuerdos de doble titulación de carreras de posgrado; convenios de

movilidad o intercambios académicos que incluyen solo acuerdos de doble titulación y convenios de movilidad o intercambios académicos que incluyen otras actividades académicas, excluyendo acuerdos de doble titulación; 2) Convenios dirigidos a organizar actividades académicas y científicas que no incluyen movilidad (como cursos, conferencias, intercambio de recursos bibliográficos, pasantías) que representan el 20% del total de convenios; y 3) Convenios Marco, dedicados al desarrollo conjunto de actividades de investigación, que constituyen el 52.5% del total.

Gráfico N°1: Convenios activos entablados por la UNSJ, según objeto del acuerdo (N=40). Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a datos relevados del digesto electrónico institucional de convenios en la página web de la UNSJ (UNSJ, 2021).

Adicionalmente, se identificaron 4 vías o modalidades diferenciales de circulación: 1) una internacional, desagregada en dos subcircuitos: uno ubicado por fuera de la región latinoamericana, a partir de las interacciones registradas con países extranjeros no latinoamericanos; y otro regional, que incluye las vinculaciones con países latinoamericanos; 2) otra nacional, que refiere al territorio argentino excluyendo a San Juan; y 3) un circuito local, emplazado en el territorio provincial. Sobre el circuito internacional, se pudo observar que el 30% de los convenios suscriptos fueron entablados con contrapartes localizadas en él. De ellos, el 12% involucra a países extranjeros no latinoamericanos (Francia, en mayor medida, y China en menor medida con solo 1 convenio registrado) y el 18% a países latinoamericanos (Chile, Brasil y, en menor medida, México). Si bien aquí las diferencias entre ambos subcircuitos no son altamente significativas, es posible observar una mayor interacción con países de la región.

Ahora bien, si se tiene en cuenta al objetivo específico que persiguen los acuerdos que se entablan a escala internacional, es posible observar que en ambos subcircuitos existe una preponderancia a acordar movilizaciones académicas con instituciones universitarias de carácter públicas. Así, mientras que el contacto con el subcircuito extranjero no latinoamericano parece centrarse exclusivamente en establecer acuerdos de movilidad, esta tendencia se registra también para el caso de los acuerdos suscriptos con países extranjeros latinoamericanos acumulando un 87%.

En cuanto al circuito nacional, las acciones de vinculación interinstitucional registradas representan poco más de un 22% del total de convenios dirigidos, en mayor medida, a la organización de actividades académicas y científicas que no incluyen movilidad y en menor medida, con solo 3 casos, al desarrollo conjunto de proyectos de investigación con organismos estatales de investigación tales como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el de Prevención Sísmica (INPRES). En este caso, también destaca la fuerte incidencia de las relaciones convenidas entre la UNSJ y otras universidades nacionales, representando este vínculo el 70% de los acuerdos establecidos.

Por su parte, resultan altamente significativos los convenios entablados con el medio local. Tal y como se indica en el cuadro N°2 (página siguiente), de los 19 convenios dirigidos a intervenir en este circuito, 13 fueron establecidos con organismos gubernamentales; 4 con empresas dedicadas a la industria alimenticia.

Los datos que anteceden dan cuenta de los sectores productivos a los que se dirigen, con mayor frecuencia, los acuerdos convenidos por la UNSJ, ofreciéndonos una idea de los intereses político-económicos que priman a nivel local. Así, por ejemplo, al tiempo que se da una relación más asidua con reparticiones públicas tales como: la ex Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación (SECITI)² y la Secretaría de Estado de Ambiente y Desarrollo Sustentable, las empresas con las que mayormente se entablaron convenios, se dirigen todas a intervenir especialmente en el sector primario (desarrollo agrícola) y secundario (producción de alimentos) de la economía provincial.

² Reducida a dirección por la gestión del actual gobernador Marcelo Orrego (2023-).

Cuadro N°2. Instituciones contraparte con las que se entablaron convenios a escala local, según tipo de institución contraparte y repartición (si corresponde). Año 2019

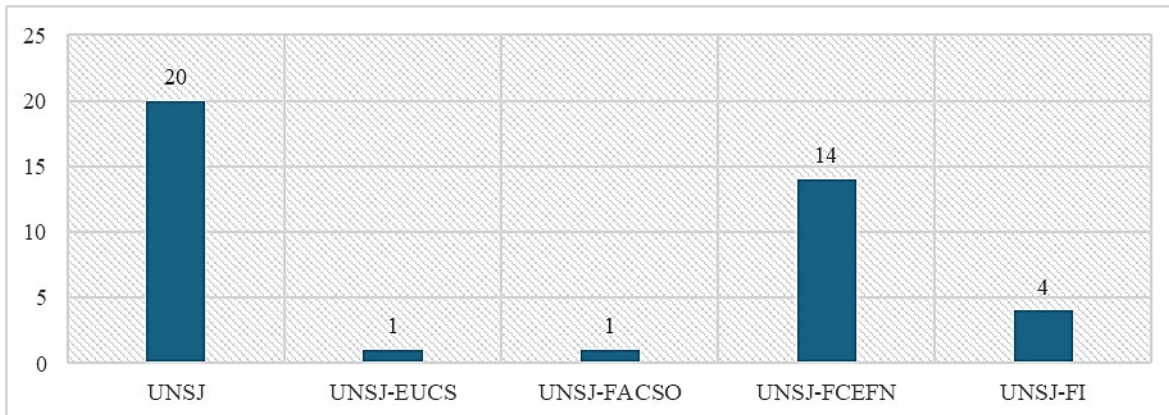
TIPO DE INSTITUCIÓN CONTRAPARTE	INSTITUCIÓN CONTRAPARTE	REPARTICIÓN
Entidades gubernamentales	Ministerios	Ministerio de Turismo y Cultura del Gobierno de San Juan
		Ministerio de Salud Pública de la provincia de San Juan
	Secretarías	Secretaría de Estado de Ambiente y Desarrollo Sustentable del Gobierno de San Juan
		Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno de San Juan
		Secretaría de Transporte del Ministerio de Obras y Servicios Públicos
	Otras dependencias	Municipalidad de Rivadavia
		Consejo Provincial de Coordinación para la Protección de Glaciares
Entidades productoras de bienes y servicios	Empresas de gestión privada	FECOAGRO LTDA
		FITOTEC SRL
		Cerveza Ancestral SRL
		Cervecería Cumbre
Instituciones de la Salud	Clínicas	Clínica de la Ciudad
Organizaciones civiles/comunitarias	Agrupaciones de trabajadores/as	Colegio de Odontólogos de San Juan

Fuente: elaboración propia con base en digesto electrónico institucional de convenios de la UNSJ (UNSJ, 2021).

Otro de los subindicadores sobre el cual interesa avanzar, se refiere a las instituciones parte que promueven acciones interinstitucionales a través de Rectorado, incluyendo a Rectorado mismo. Sobre esto, se decidió analizar, en particular, las unidades académicas que forman parte de la UNSJ y que se han visto involucradas directamente en la construcción de lazos mutuos y estratégicos con las instituciones contrapartes anteriormente analizadas. Como lo sugiere el gráfico N°2, después de Rectorado, las unidades académicas que más convenios entablaron durante el año estudiado fueron la FCEF con el 35% y la FI con el 10%. Ahora bien, si cruzamos estas cifras teniendo en cuenta el alcance geográfico y los objetivos que asume cada convenio, vemos que mientras Rectorado parece fijar fuertemente su mirada en el circuito internacional (acumulando el 50% del total de

acuerdos convenidos³), las Unidades Académicas se dirigen más bien a entablar relaciones interinstitucionales en los circuitos nacionales y locales.

Gráfico N°2. Convenios activos entablados por la UNSJ, según unidad académica parte. Año 2019



Fuente: elaboración propia con base en digesto electrónico institucional de convenios de la UNSJ (UNSJ, 2021).

4.2. Escalas de financiamiento de la investigación: proyectos ejecutados por el personal docente-investigador

La UNSJ promueve a través del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas y de Creación Artística (CICITCA) tres convocatorias internas de financiamiento y acreditación: a) una denominada Proyectos de Investigación CICITCA; b) otra dedicada a investigadoras/es jóvenes que se inician en las tareas de coordinación y ejecución de proyectos de investigación, denominada Proyectos de Jóvenes Investigadores (PROJOVI) y, c) una tercera comprendida por los Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs).

Vale recordar aquí que el incremento en la participación de las/os docentes en investigación fue promovido por el PROINCE en la década del 90 en nuestro país. Este instauró en el seno de la universidad y a través de mecanismos competitivos, una suerte de asignación presupuestaria que tenía por fin estimular, a propósito de los criterios más internacionalizados que promoviera desde 1958 el CONICET, la intervención situada de las/os docentes universitarias/os en actividades de investigación, de extensión y transferencia tecnológica (Algañaraz, 2021; Algañaraz y Montaña, 2021; Prado, 2021), entre ellas, las referidas a la participación en

³ Aquí cabe aclarar que la sobreponderación de Rectorado en tanto unidad establecedora de convenios, se debe a que tantos convenios marco como específicos “deben ser suscriptos por el Rector y requieren la autorización previa del Consejo Superior (...)” (UNSJ, 2010).

proyectos. De allí que la política en materia de investigación de la UNSJ haya tendido en las últimas dos décadas a favorecer las vinculaciones con organismos CTI provinciales y nacionales.

En efecto, en cuanto al financiamiento a escala nacional, son dos los organismos científicos-tecnológicos argentinos que concentran el grueso de los recursos dedicados a ello: se trata por un lado de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i) -a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCyT)- y por otro, del ya mencionado CONICET. Sin embargo, y a pesar de la importante expansión que han tenido estos fondos nacionales en los últimos años, los proyectos acreditados y financiados por la UNSJ -en cualquiera de las tres categorías ya mencionadas- no solo concentraron el 89% de los 380 proyectos que se encontraban en ejecución para el año 2019, sino que contienen la mayor presencia de docentes-investigadoras/es alcanzando el 86,5% del total. Asimismo, solo el 11% de los proyectos corresponden a financiamiento provisto por la Agencia I+D+i o el CONICET, viéndose involucradas las participaciones del 19,4% y del 18,5% del personal académico en proyectos de la Agencia y del CONICET respectivamente (Encuesta EIECU, 2022).

A escala internacional, por otra parte, el financiamiento se presenta aún más reducido que a nivel nacional dando cuenta de una participación de solo el 1,5% del personal académico en este tipo de proyectos (Encuesta EIECU, 2022). Sin embargo y en el marco de esta escasa participación, es significativo focalizar en las diferencias generizadas que aportan los datos de la encuesta. Estas se nutren de varios factores: en primer lugar de la división sexual en la que se asienta el mercado de trabajo y que supone la segmentación de los espacios y funciones al interior de las instituciones científicas; en segundo lugar, y estrechamente vinculado a lo anterior, de la especificidad masculinizada que asumen las disciplinas enroladas en el gran área STEM (en inglés, *Science, Technology, Engineering and Mathematics*) ciertamente estratégica para alcanzar altas cuotas de prestigio académico; y en tercer lugar, de las exigencias y presiones que impone tanto a instituciones como a investigadoras/es, el sistema global de evaluación científica en gran medida masculinizado e internacionalizado. Como ya ha sido señalado, estas impactan en las prácticas de dirección de equipos de investigación y de publicación, pero también en el acceso a fondos de financiamiento. Sobre ello, y como lo detallara un

informe del ex Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación (MECCyT, 2018): en 2015 las investigadoras que dirigieron proyectos de investigación científica y solicitaron financiamiento recibieron un 25% menos que sus homólogos masculinos. Asimismo, para el año 2020 no solo se registró una continuidad de este fenómeno, sino también su profundización con un aumento de 8 puntos porcentuales (MINCyT, 2020).

En este sentido, y respecto a la UNSJ, es significativo señalar la dilatada brecha que separa a varones y mujeres en la participación en proyectos de investigación. En una primera mirada, los datos que muestra el cuadro N°3 podrían ser considerados un indicador positivo de segregación horizontal: hay más mujeres que varones dirigiendo proyectos de investigación. Sin embargo, los varones ganan en dirección de proyectos internacionales que no solo perciben financiamientos cuantiosos, sino también mayores cuotas de prestigio y contactos. En efecto, mientras los primeros representan el 80% de la participación en proyectos de investigación financiados por organismos de CTI del exterior, las mujeres representan solo el 20%, concentrando por otra parte una pronunciada mayoría en casi todos los proyectos de anclaje local y cierta paridad en los de alcance nacional.

Cuadro N°3. Docentes responsables de proyectos de investigación, por tipo de institución financiadora y género con al menos un proyecto de cada tipo (N=317)

Tipo de proyecto	Femenino	Masculino	Otro	Total
Acreditado y financiado por la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ)	119	60	2	181
Con aval de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ)	14	6	0	20
Agencia I+D+i	10	10	0	20
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)	7	8	0	15
Otra Universidad Nacional	5	3	0	8
Universidad Privada	1	1	0	2
Otros organismos CTI nacionales	7	6	4	17
Otros organismos CTI del exterior	1	4	0	5
Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación de la provincia de San Juan (SECITI)	22	15	0	37
Otro tipo de instituciones	7	5	0	12

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta al cuerpo docente de la UNSJ (2022).

En adición, los sesgos disciplinares son también relevantes al momento de medir comparativamente la colaboración internacional entre los géneros, en tanto esta resulta ser una práctica poco habitual en las áreas que son tradicionalmente las más feminizadas: las Ciencias Sociales y las Humanidades. Aun así, las diferencias disciplinares que se observan -producto del grado de influencia que asumen hombres y mujeres en las redes de copublicación iberoamericanas- es, al decir de Albornoz et al (2018) y a favor de la población masculina, altamente pronunciada en todas las áreas, incluso en las Ciencias Sociales y las Humanidades.

En sintonía, y para el caso sanjuanino, el Cuadro N°4 muestra que la mayor cantidad de proyectos internacionales se desarrollan en las facultades que nuclea carreras enroladas en las Ciencias Exactas, alcanzando solo la FCEF N el 60% del total. Esta tendencia se reproduce también a nivel nacional e incluso local. Para el primero de los casos, la FCEF N y la FI alcanzan el 76% de los proyectos de la Agencia I+D+i, el 75% de los proyectos financiados por CONICET y el 54% de los proyectos financiados por otras universidades nacionales. Para el segundo, y en relación con los proyectos financiados por la propia UNSJ, son nuevamente la FCEF N y la FI las que ejecutan la mayor cantidad de ellos alcanzando el 57% del total, destacándose las Ciencias Sociales entre las disciplinas que establecen mayor presencia en proyectos financiados por la ex SECITI o en proyectos avalados institucionalmente por la UNSJ, pero sin financiamiento.

Cuadro N°4. Docentes directoras/es de equipos de investigación según tipo de financiamiento de proyectos y unidades académicas

	Escuela Universitaria en Ciencias de la Salud (EUCS)	Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD)	Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFN)	Facultad de Ciencias Sociales (FACSO)	Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes (FFHA)	Facultad de Ingeniería (FI)	Total
Acreditados y financiados por la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ)	0%	7%	21%	20%	17%	36%	100%
Con aval de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ)	0%	0%	13%	43,5%	17,4%	26,1%	100%
Agencia I+D+i	0%	0%	40%	8%	16%	36%	100%
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)	0%	6%	50%	6%	13%	25%	100%
Otra Universidad Nacional	0%	0%	18%	27%	18%	36%	100%
Universidad Privada	0%	0%	0%	100%	0%	0%	100%
Otros organismos CyT nacionales	6%	6%	12%	24%	24%	29%	100%
Otros organismos CyT del exterior	20%	0%	60%	20%	0%	0%	100%
Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación de la provincia de San Juan (SECITI)	0%	9%	14%	21%	14%	42%	100%
Otro tipo de instituciones	0%	21%	21%	7%	7%	43%	100%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta al cuerpo docente de la UNSJ (2022).

4.3. Los destinos de la producción científica publicada: la circulación indexada del conocimiento.

La circulación de la investigación científica es esencial para el desarrollo continuo de la ciencia. En efecto, esta no se considera completa hasta que sus resultados estén publicados. Esto asegura que los hallazgos puedan ser discutidos y evaluados por la comunidad académica, contribuyendo así al acervo global de conocimiento científico. En esta dirección, los beneficios que adquiere publicar los

resultados de las investigaciones residen no solo en la posibilidad de interactuar con otras/os expertas/os interesadas/os, sino también en el carácter más o menos internacionalizado que adopten esas interacciones.

Atendiendo los destinos de publicación y procedencia disciplinar de 1778 docentes-investigadoras/es de la UNSJ, fue explorado un amplio espectro de bases indexadoras que van desde el *mainstream* hasta los propios sistemas latinoamericanos. En función de ello, y tal como se observa en el cuadro N°5, se obtuvo un total de 762 registros de publicaciones científicas distribuidas entre las siguientes bases: a) Scopus; b) WoS - Clarivate; c) Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (RedALyC); d) Directory of Open Access Journals (DOAJ) y e) Scientific Electronic Library Online (Scielo).

Cuadro N°5. Registro de artículos publicados por docentes-investigadoras/es de la UNSJ según disciplina y base indexadora. Año 2019

	Scopus	WoS	DOAJ	Scielo	RedALyC	Total
Ciencias Sociales	2	3	5	3	11	24
Ciencias Naturales y Exactas	134	115	21	24	11	305
Ingenierías y Tecnologías	155	128	37	28	13	361
Humanidades	24	24	8	8	8	72
Total	315	270	71	63	43	762

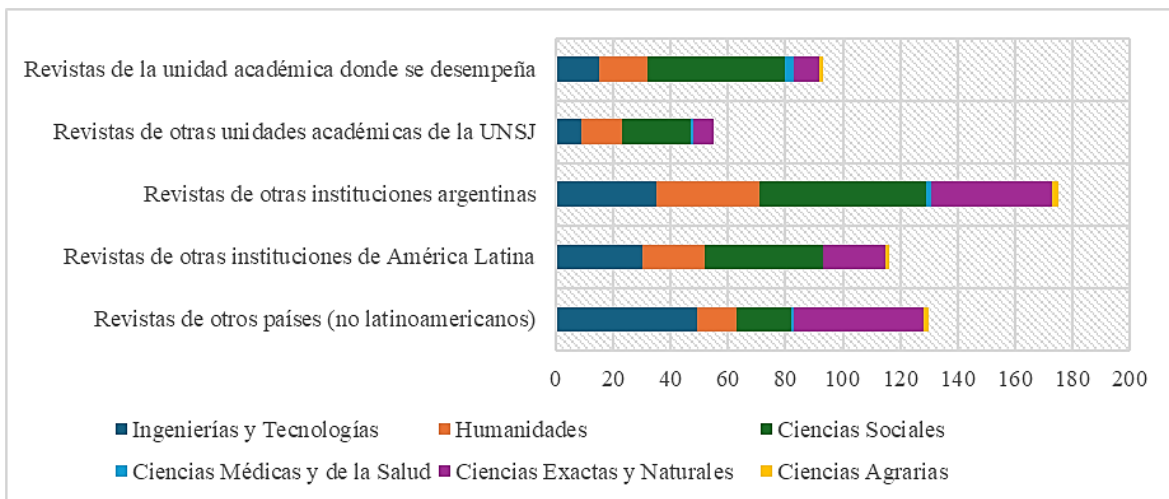
Fuente: elaboración propia en base registros de DOAJ, WoS, Scopus, Scielo y RedALyC.

Aquí, es destacable el peso diferencial que asumen las Ciencias Naturales y Exactas, así como las Ingenierías y Tecnologías, acumulando respectivamente el 40% y el 47% del total de publicaciones en bases indexadas, mientras que quienes desarrollan tareas académicas en disciplinas vinculadas a las Humanidades y a las Ciencias Sociales concentran, respectivamente, solo el 10% y el 3%. Asimismo, al focalizar en la presencia de artículos según disciplina en cada una de las bases analizadas, se advierte una tendencia similar. En efecto, el 92% y el 90% de los artículos registrados tanto en Scopus como en WoS han sido desarrollados por quienes cumplen funciones académicas en disciplinas vinculadas a las Ingenierías, Tecnologías, Ciencias Naturales y Exactas. Por su parte, si bien Scielo y DOAJ presentan una preponderancia explícita en materia de alojamiento de artículos provenientes de las llamadas “ciencias duras”, alcanzando el 82% y el 81% cada una, se advierte que quienes desenvuelven sus investigaciones en el marco de las Ciencias Sociales y las

Humanidades acumulan solo un 18% y 19% del total de indexaciones. Solo el circuito iberoamericano representado por RedALyC atenúa esta suerte de polarización observada entre bases regionales e internacionales, presentando la distribución más equitativa en materia de contribuciones indexadas.

En clave idiomática, es significativo mencionar que, del total de artículos publicados en revistas indexadas, el 24% (178) presentó al inglés como lengua principal, concentrando solo las Ciencias Naturales y Exactas y las Ingenierías y Tecnologías, el 93% de la producción total escrita en inglés. Si nos remitimos a los datos de la encuesta (ver gráfico N°3), la tendencia se confirma: el área de Ciencias Sociales registra mayor cantidad de publicaciones en revistas de otras instituciones argentinas (donde es menos probable que escribir en inglés sea un requisito formal) mientras que Ingeniería y Ciencias Exactas parecen preferir publicaciones en revistas de otros países extranjeros no latinoamericanos, donde la escritura en inglés aparece como un criterio fundamental a la hora de publicar.

Gráfico N°3. Docentes que publicaron artículos en revistas científicas según área de conocimiento y lugar de edición de la revista



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta al cuerpo docente de la UNSJ (2022).

4.4. Los itinerarios de la movilidad académica vistos a través de los flujos trazados por sus agentes

La movilidad académica se constituye en uno de los temas centrales dentro de los estudios de internacionalización de la educación superior y resulta relevante su lectura analítica a fin de conocer los circuitos por los que se desplaza, además de la producción científica publicada, el personal académico de una institución particular (Otero Gómez et al, 2019; IESALC, 2019).

Con el objetivo de “colaborar en el mejoramiento de la calidad de la docencia de grado, docencia de doctorados y en el fortalecimiento de los proyectos de investigación” (Programa Movilidad Docente Madrid - París⁴) y de contribuir al mejoramiento académico y gestor en materia de “enseñanza en el nivel superior” y en “cooperación universitaria internacional” (Programas MAGMA – Movilidad de Académicos y Gestores México-Argentina⁵), la UNSJ ha venido instituyendo una serie de programas internacionales de movilidad dirigidos a estudiantes -a través del Programa MACA (Movilidad Académica Colombia-Argentina)- y a docentes, en asociación tanto con instituciones latinoamericanas (de México y Colombia) como con “centros académicos de reconocida excelencia” ubicados en Madrid⁶ (España) y París⁷ (Francia).

Ahora bien, si miramos a fondo los programas que instituye la UNSJ para su personal, observamos 2 cuestiones de interés: primero, lo que podría ser un equilibrio en las opciones de los flujos internacionales ofrecidos, esto es, uno anclado en la región latinoamericana y otro en el circuito europeo, pero siempre mirando hacia fuera del territorio nacional; y segundo, la importancia que sugiere la internacionalización de la capacitación de gestores, pero sobre todo de docentes.

Por fuera de este marco institucional, pero relacionado a esto último, es significativa la mayor movilización de académicos que, en materia docente, postulan a estancias internacionales de perfeccionamiento. En efecto, y sobre la base de 33 desplazamientos registrados durante el año en estudio, el 52% de las movilizaciones otorgadas estuvieron dirigidas a docentes, un 36% a investigadoras/es y un 12% a

⁴ https://www.unsj.edu.ar/transparencia/home/noticias_detalle/1285/2

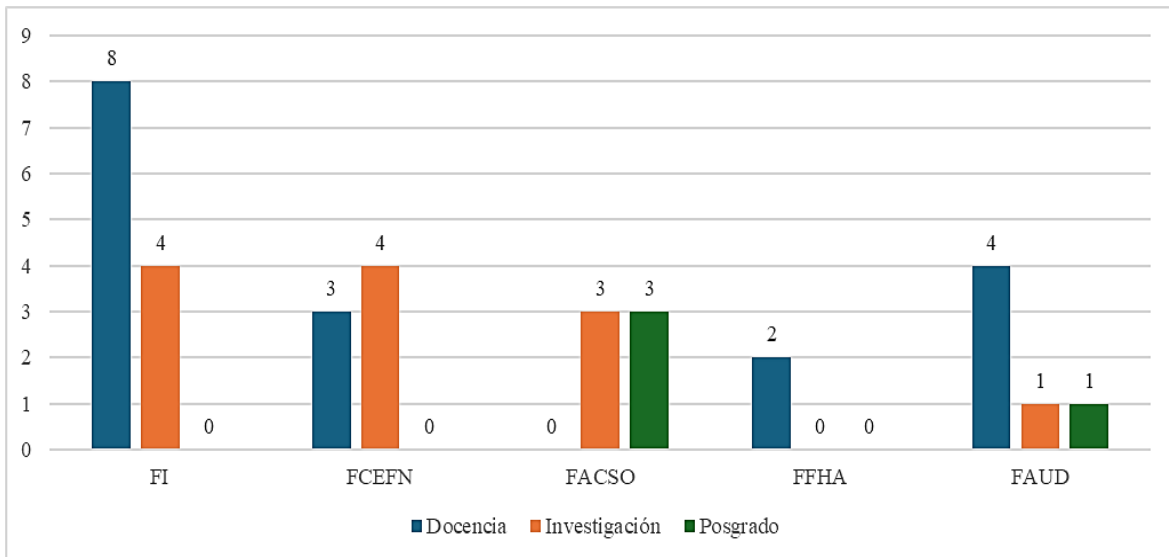
⁵ https://www.unsj.edu.ar/transparencia/home/noticias_detalle/2868/2

⁶ https://www.unsj.edu.ar/home/evento_detalle/667/1/0/agenda

⁷ https://www.unsj.edu.ar/home/evento_detalle/290/1/0/agenda

estudiantes de posgrado. Con esto, quisiera subrayar la importancia que asume la internacionalización del trabajo docente, incluso entre las disciplinas con fuerte tradición en investigación: las Ciencias Exactas y Naturales y las Ingenierías (ver gráfico 4).

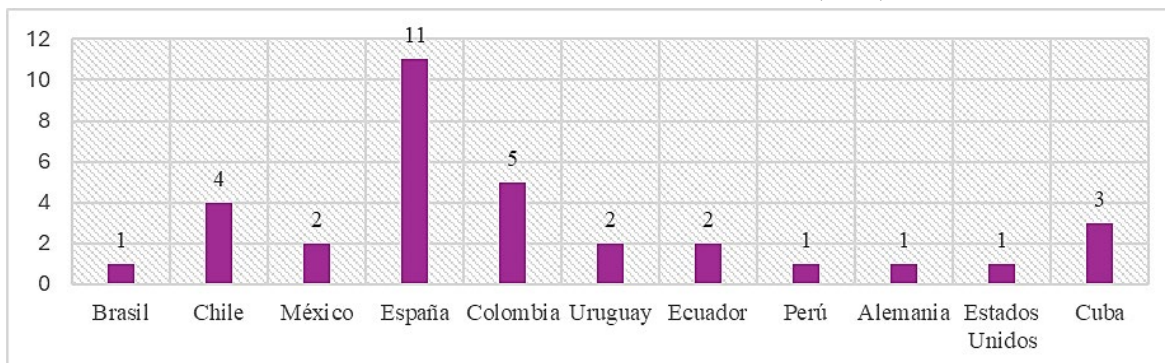
Gráfico N°4. Movilidades realizadas según área y unidad académica (N=33). Año 2019



Fuente: elaboración propia con base en información provista por la Secretaría de Posgrado y Relaciones Internacionales de la UNSJ (2019).

En adición, cabe destacar la presencia de destinos alternativos elegidos por las/os movilizadas/os, no incluidos en los programas anteriormente mencionados, agregándose los siguientes países contrapartes: Perú, Ecuador, Cuba, Chile, Brasil, Alemania y Estados Unidos (ver Gráfico N°5). En el gráfico siguiente, podemos ver el espectro de países de destino de las movilizaciones realizadas durante el 2019, destacando una mayor interacción con instituciones públicas académicas de origen latinoamericanas y españolas.

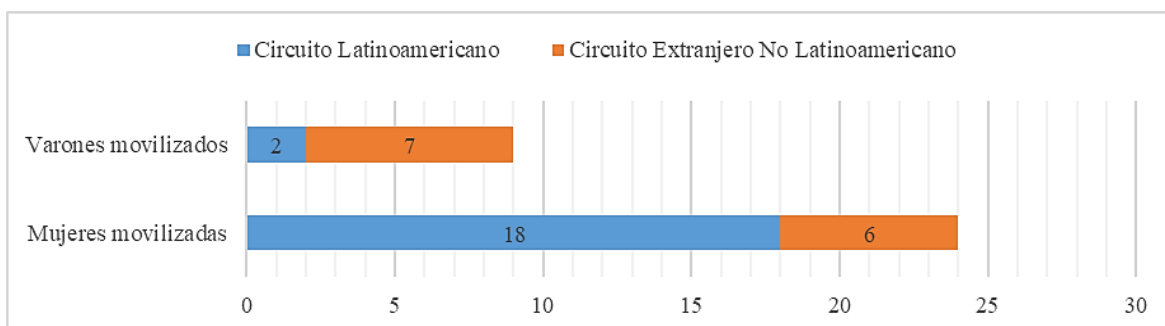
Gráfico N°5. Movilidades realizadas, según país de destino (N=33). Año 2019



Fuente: elaboración propia con base en información provista por la Secretaría de Posgrado y Relaciones Internacionales de la UNSJ (2019).

Acerca de las características generizadas que asume la población de académicas/os movilizadas/os, es notable la importante mayoría femenina: del total, el 76% fueron mujeres. Ahora bien, esta tendencia se mantuvo solo cuando se puntualizó en los destinos ubicados en territorio latinoamericano, registrando las mujeres el mayor número de flujos. De los 20 desplazamientos registrados en el circuito regional, el 90% fueron realizados por mujeres. Sin embargo, llama la atención el considerable corrimiento hacia la masculinización de la población observada solo cuando las movilidades estuvieron dirigidas a realizarse en instituciones u organismos académicos situados en Europa o Estados Unidos. Así, de las/os 13 movilizadas/os que registró este subcircuito internacional, el 54% fueron varones (ver gráfico N°6).

Gráfico N°6. Movilidades realizadas según sexo y subcircuito (N=33). Año 2019

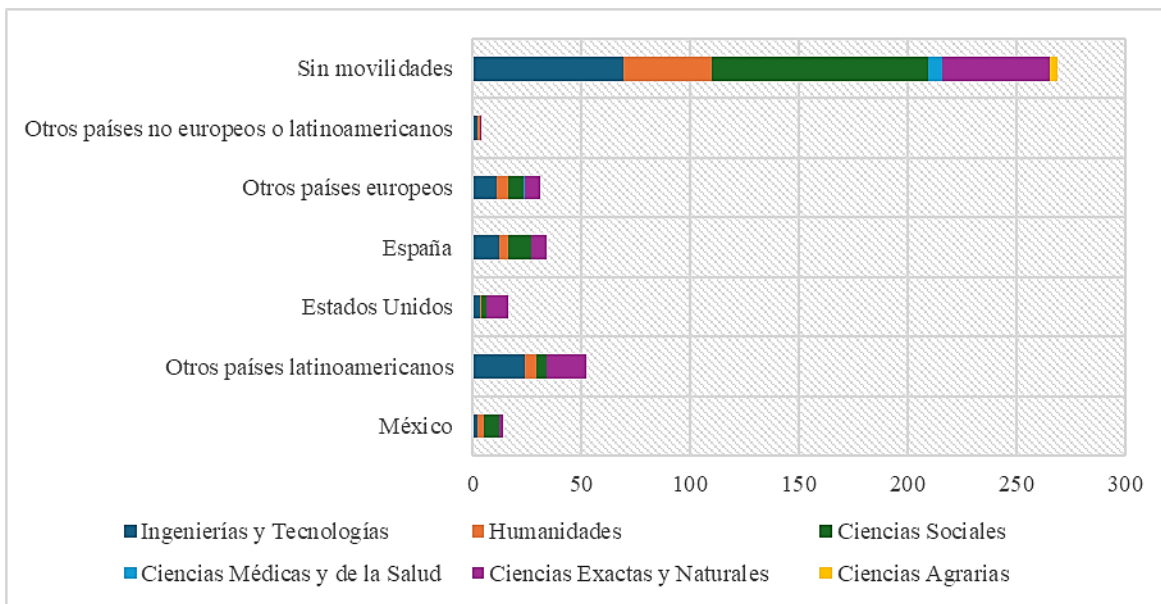


Fuente: elaboración propia con base en información provista por la Secretaría de Posgrado y Relaciones Internacionales de la UNSJ (2019).

Por otro lado, la proporción de destinos asumió características bien diferenciales cuando focalizamos en las unidades académicas de pertenencia de las/os docentes movilizadas/os. De las 5 facultades, solo 3 (la FI, la FCEFN y la FACSO) presentaron alguna interacción con instituciones del circuito internacional no latinoamericano. Para el caso de la FI, esta concentró el grueso de las movilizaciones realizadas en el año indicado (12), evidenciando paridad en el flujo de movilizaciones localizadas tanto en instituciones universitarias latinoamericanas (de Chile y Cuba) como europeas (fundamentalmente españolas). La FCEFN, por su parte, presentó un total de 7 movilizadas/os. No obstante, esta se diferenció sustancialmente del resto de las facultades demostrando ser la unidad que más interacciones mantuvo con espacios académicos euro-norteamericanos (4), estos últimos emplazados fundamentalmente en España, seguido de Alemania y Estados Unidos. El resto de los desplazamientos (3) se ejecutaron en territorio latinoamericano, en universidades de México y Colombia. Finalmente, la FACSO registró 5 movilizadas/os, de las/os cuales 3 transitaban por instituciones exclusivamente españolas y 2 hicieron lo propio en casas de estudio latinoamericanas de México y Colombia. A excepción de la EUCS, que no registró ninguna acción de movilidad, el resto de las unidades lo hicieron exclusivamente con instituciones académicas latinoamericanas: la FAUD contó 7 desplazamientos (a Chile, Uruguay y Colombia) y la FFHA solo 2 (a Cuba y Chile).

Los datos de la encuesta (EIECU, 2022), por otra parte, arrojan en esta misma dirección, una distribución disciplinar heterogénea de las estadías internacionales realizadas, encontrándose una vez más, el registro de mayor frecuencia en el área de conocimiento de las Ingenierías y las Ciencias Exactas, siendo los principales lugares de destino, España, otros países europeos, otros países latinoamericanos y Estados Unidos (ver Gráfico N°7). Las Ciencias Sociales, por su parte, presentan como preferencia estadías en México, España y otros países europeos, siendo significativo el alto número de docentes que no realizó movilizaciones.

Gráfico N°7: Cantidad de estadías realizadas según disciplina científica



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta al cuerpo docente de la UNSJ (2022).

4.5. El peso de la colaboración internacional en la producción científica local.

A nivel editorial, la movilidad adquiere un rol también central en la colaboración científica. La literatura especializada (De Filippo et al, 2007; Otero Gómez et al, 2019; IESALC, 2019) sostiene que es a través del desplazamiento de personas ya sea con fines de estudio o perfeccionamiento académico, cuando incrementan las probabilidades de establecer contacto con científicas/os extranjeras/os y de manera potencial, con sus instituciones de pertenencia. En esta línea, la coautoría se presenta como uno de los productos más relevantes de ese contacto, presentándose como un factor crucial en la promoción de la colaboración y la circulación internacionales (Rodríguez-Medina y Vessuri, 2021).

A partir de la información recolectada en perfiles públicos que ofrece la plataforma SIGEVA-CONICET, se presentan, a continuación, las principales tendencias que asume la publicación coautoral entre la población académica más internacionalizada de la UNSJ, esto es, la vinculada al Sistema de Becas o a la Carrera del Investigador Científico del CONICET. De un total de 341 agentes UNSJ al Consejo, y como se muestra en el siguiente gráfico, el 48% publicó al menos un artículo en colaboración incluyendo todos los circuitos.

Cuadro N°7. Agentes UNSJ-CONICET con al menos 1 artículo en coautoría, según procedencia del coautor.
Año 2020

Circuito de procedencia del coautor	Número de agentes UNSJ-CONICET con al menos 1 artículo en coautoría
Internacional (no Latinoamericano)	31
Internacional latinoamericano	20
Nacional (de otras instituciones nacionales distintas a la UNSJ)	70
Local (de la propia institución)	122
Total	243

Fuente: elaboración propia, con base en el Manual de Cuyo (CECIC, 2021).

En una lectura más precisa, y teniendo en cuenta la procedencia institucional de las/os coautoras/es, las colaboraciones se distribuyeron diferencialmente según el área disciplinar de pertenencia (ver cuadro N°8,). Así, aquellas/os que se desempeñaron en las Ciencias Naturales, Exactas, Ingenierías y Tecnologías no solo concentraron el grueso de colaboraciones en todos los circuitos, sino también el total de coautorías internacionales: latinoamericanas en menor medida y no latinoamericanas en mayor medida. En consecuencia, la inscripción disciplinar funcionaría como un factor influyente en la decisión de abordar una publicación colectiva.

Cuadro N°8: Investigadoras/es UNSJ-CONICET que publicaron al menos un artículo en co-autoría, por área científica y procedencia de co-autor/a

Área científica	Coautoría UNSJ	Coautoría Argentina	Coautoría Latinoamericana	Coautoría Extranjera
Ciencias Sociales	1	0	0	0
Ciencias Naturales y Exactas	72	45	11	22
Ingenierías y Tecnologías	71	20	9	9
Humanidades	7	5	0	0
Total	122	70	20	31

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA-CONICET (2022).

Sumado a ello, y en materia de idiomas, el 40% de las/os académicas/os UNSJ-CONICET han publicado, al menos, un artículo en inglés durante el periodo estudiado. De ellas/os, el 96% cumple funciones en disciplinas vinculadas a las Ciencias Exactas, Naturales, Ingenierías y Tecnologías, mientras el 4% hace lo propio en las Ciencias Sociales y las Humanidades. Esto último se corresponde con el hecho de que, de las 272 colaboraciones relevadas, las Ciencias Sociales y las Humanidades registraron, en conjunto, solo 13 publicaciones en coautoría: 8 de ellas fueron realizadas con colegas de la UNSJ, 4 con agentes de instituciones nacionales y ninguna con colegas latinoamericanos o euro-norteamericanos.

Finalmente, y aunque es evidente la escasa interacción internacional de quienes se desempeñan en las Ciencias Sociales y Humanidades, cabe destacar en primer lugar las diferencias disciplinares en las culturas de publicación, donde la autoría individual asume un peso importante en estas últimas; y segundo, la importante impronta localizada que asume la colaboración incluso entre la población investigadora más internacionalizada de la UNSJ -esto es, la vinculada a CONICET- y entre quienes pertenecen a las disciplinas, también, más internacionalizadas. Este el caso, como hemos visto, de las Ciencias Exactas, Naturales, Ingenierías y Tecnologías que al tiempo que reúnen la totalidad de las coautorías internacionales (el 18,75%), concentran también el 76,47% de las coautorías locales.

5. Consideraciones finales

Llegado a este punto, se ha podido constatar empíricamente que tanto la dirección de las acciones que institucionalmente lleva adelante la universidad, como también la orientación que asumen las interacciones que establecen las/os propias/os agentes que la transitan, apuntan de un modo relativo a una internacionalización de las producciones y relaciones establecidas, presentándose esta más contundente cuando los perfiles académicos se ven asociados a las Ciencias Exactas (sobre todo a las relacionadas con las ingenierías y al desarrollo de tecnología), y al sexo masculino.

En materia de convenios, es significativa la mayor interacción que establece la UNSJ con el medio local (48%), fundamentalmente cuando se trata de la ejecución de proyectos colaborativos de investigación. El total de ellos corresponde a proyectos PDTs. Estos no solo representan el más cuantioso de los financiamientos locales, además están orientados al desarrollo de tecnologías

asociadas a áreas disciplinares simbólica y materialmente estratégicas vinculadas, en un 100%, al desarrollo socioproductivo de la provincia. En esta dirección no solo se advierte una contundente concentración de este tipo de recursos en solo dos facultades: la FI y la FCEF, sino en el género de sus adjudicatarios. Para el año 2019 quienes dirigieron proyectos de investigación de este tipo fueron más varones que mujeres. Por otra parte, y a pesar de que la mayoría de los proyectos de investigación colaborativa se enfocan en el desarrollo local, cabe destacar la fuerte reproducción que asume esta tendencia también en las escalas nacional e internacional. Esto último, no solo nos da la pauta de la existencia de un sesgo disciplinar, sino que podría expresarse también en una de las varias caras que asumen las asimetrías de género: la tradicional marginación de mujeres en las disciplinas STEM.

Ahora bien, si como se ha señalado, los datos indican una tendencia menos internacionalizada y más situada en materia de proyectos colaborativos, el interés por establecer vínculos internacionales es notable cuando se trata de acuerdos de movilidad. En efecto, la casi totalidad de los acuerdos entablados por la UNSJ con países del circuito internacional están dirigidos a convenir, especialmente, acuerdos de circulación de personas. En función de ello, la universidad ha venido instituyendo programas que estimulan asociaciones con instituciones educativas públicas tanto latinoamericanas (México, Colombia, Chile y Brasil) como no latinoamericanas (Francia, España y China). Sin embargo, y aunque en su conjunto las movilizaciones hacia países latinoamericanos alcanzaron el 45% del total de desplazamientos registrados, el destino más elegido por las/os movilizadas/os fue España que concentró el 33%. Atrás quedaron países como Estados Unidos y Alemania que representaron, cada uno, solo el 3% de los destinos elegidos por el total de movilizadas/os durante el año indicado.

Si hasta acá, entonces, el circuito de movilizaciones analizado manifiesta una significativa impronta iberoamericana destacando un contacto mayoritario con países en los que, incluyendo a España, se habla principalmente español, esta dirección de los flujos adquiere matices relevantes cuando se introduce la variable sexo/género. En efecto, aunque las mujeres constituyen una gran parte de las personas movilizadas representando solo ellas el 76% del total, su presencia disminuye en destinos como Estados Unidos y en algunos países de Europa como Francia y Alemania, considerados de “excelencia” “calidad” y “prestigio”. Esto

último sugiere no solo una fuerte masculinización del circuito euro-norteamericano alcanzando los varones el 54% del total de las movilidades, sino también menores posibilidades para las mujeres de acceder a redes académicas que podrían enriquecer su capital social y, por ende, su impacto en la comunidad científica global. Adicionalmente, y en términos disciplinares, es destacable mencionar la fuerte impronta que adquieren una vez más la FI y la FCFEN en tanto instituciones de pertenencia de la mayoría de las/os agentes que se movilizaron hacia países del circuito internacional, incluidas las mujeres.

Esto último, se relaciona directamente con el alcance escalar que adquieren las prácticas de publicación de las/os docentes-investigadoras/es de la UNSJ, y con la importancia que para ello asume el manejo del inglés. Aunque para este indicador no tenemos datos desagregados por género, los resultados advierten que las bases indexadoras *mainstream* -Scopus y WoS/Clarivate- tienden a concentrar mayor producción en inglés en las llamadas “ciencias duras”, donde, como se ha señalado, las mujeres están subrepresentadas. Un camino similar lo materializa DOAJ que, si bien se erige como un indizador de Acceso Abierto, cuenta con una fuerte presencia de revistas editadas en espacios euroamericanos, cuyas producciones acreditan preminencia del inglés. Ahora bien, y aunque cabría esperar números más matizados en las bases de anclaje latino-iberoamericanas, Scielo presenta una distribución de artículos según disciplina de relativa similitud con las ya señaladas bases *mainstream*. Solo RedALyC cuenta con una contundente proporción de producciones científicas desarrolladas desde las Ciencias Sociales junto a las Humanidades. Esto confirma la existencia de un sesgo disciplinar que perpetúa la exclusión de las mujeres en ámbitos científicos de mayor reconocimiento como lo pueden ser, por ejemplo y como hemos visto, las disciplinas STEM.

Finalmente, y en materia de producción coautoral, la tendencia se reproduce de manera bastante similar: mientras las Ciencias Sociales y las Humanidades reflejan una nula interacción internacional y una escasa práctica de publicación en coautoría, las Ciencias Naturales, Exactas, Ingenierías y Tecnologías, por el contrario, exhiben un perfil bifronte evidenciando no solo una interacción del 100% con el circuito internacional, sino también una significativa mayoría de publicaciones en colaboración con colegas tanto del circuito nacional como del local. Solo estas disciplinas alcanzaron el 76,47% del total de coautorías

registradas para el año en estudio lo que podría estar reflejando una dinámica de trabajo no solo más integrada, sino también más valorada en esos campos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Adams, J. (2012). The rise of research networks. *Nature*, 490, 335-336. <https://doi.org/10.1038/490335a>
- Albornoz, M. y Osorio, L. (2018). Rankings de universidades: calidad global y contextos locales. *Revista CTS*, 13(37), 13-51. <http://www.revistacts.net/wp-content/uploads/2020/03/vol13-nro37-albornoz.pdf>
- Albornoz, M., Barrere, R., Matas, L., Osorio, L. y Sokil, J. (2018). Las brechas de género en la producción científica iberoamericana. *Papeles del Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad de la Organización de Estados Iberoamericanos*, 9, 1-28. <https://oei.int/publicaciones/gender-gaps-in-ibero-american-scientific-production>
- Algañaraz, V., (2019). Institucionalización y desarrollo heterogéneo de las capacidades científicas en la Universidad Nacional de San Juan, Argentina: una mirada de largo alcance (1973-2018). *Revista Brasileira de História da Ciência*, 12(1), 19-38. https://www.sbh.org.br/arquivo/download?ID_ARQUIVO=2857
- Algañaraz, V., (2021). Morfología de la profesión académica en la Universidad Nacional de San Juan. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 32(62), 1-45.
- Algañaraz, V., Montaña, F. (2021). Estructura del cuerpo docente en la UNSJ: segmentación de cargos, contrapesos de la función de la investigación y carrera académica. En V. Algañaraz (Coord.). *El desarrollo de la investigación científica en la UNSJ (1973-2020). Una mirada en clave histórica y sociológica* (pp. 223-270). EFU.
- Altbach, P.G., Yudkevich, M. & Rumbley, L.E. (2015). Academic inbreeding: local challenge, global problem. *Asia Pacific Educ. Rev.*, 16, 317–330. <https://doi.org/10.1007/s12564-015-9391-8>
- Babini, D. y Rovelli, L. (2020). *Tendencias recientes en las políticas científicas de ciencia y acceso abierto en Iberoamérica*. CLACSO-Fundación Carolina.
- Baranger, D., y Beigel, F., (2021). La publication en Ibéro-Amérique en tant que mode d'internationalisation des chercheurs en sciences humaines et sociales du Conicet (Argentine), *Revue d'anthropologie des connaissances*, 15(3). <http://journals.openedition.org/rac/23440>
- Beigel, F., (2015). Culturas [evaluativas] alteradas. *Política Universitaria*, 2, 12-21. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/43518>
- Beigel, F. (2014). Current tensions and trends in the World Scientific System. *Current Sociology*. 62(5), 617-625. <https://doi.org/10.1177/0011392114548640>
- Beigel, F. (2016). El nuevo carácter de la dependencia intelectual. *Cuestiones de sociología*, 14, 1-17. <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a04>
- Beigel, F. (2017). Científicos Periféricos, entre Ariel y Calibán. Saberes Institucionales y Circuitos de Consagración en Argentina: Las Publicaciones de los Investigadores del CONICET. *DADOS-Revista de Ciências Sociais*. 60(3), 825-865. <https://www.scielo.br/j/dados/a/BFBdN8RRZVzcVcbnJznFYPs/?format=pdf&lang=es>
- Beigel, F. (2018). Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-ranking para conocer la ciencia producida en la periferia. *Revista Nueva Sociedad*, 274, 13-28. <https://nuso.org/articulo/las-relaciones-de-poder-en-la-ciencia-mundial/>
- Beigel, F. y Bekerman, F. (Coords.) (2019). *Culturas Evaluativas. Impactos y dilemas del Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores en Argentina (1993-2018)*. CLACSO–IEC Conadu.
- Beigel, F. y Gallardo, O. (2021). Productividad, bibliodiversidad y bilingüismo en un corpus completo de producciones científicas. *Revista CTS*, 16(46), 41-71. <https://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/211>

- Beigel, F., y Digiampietri, L. (2022). La batalla de las lenguas en la publicación nacional. Un estudio comparativo de las publicaciones del CNPq (Brasil) y Conicet (Argentina). *Tempo Social*, 34(3), 209-230. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2022.201819>
- Foro Latinoamericano sobre Evaluación Científica [FOLEC] (2021). Hacia la transformación de los sistemas de evaluación en América Latina y el Caribe. Herramientas para promover nuevas políticas evaluativas. CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/07/CRIS-FOLEC.pdf>
- De Filippo, D., Sanz Casado, E., y Gómez, I. (2007). Movilidad de investigadores y producción en coautoría para el estudio de la colaboración científica. *Revista CTS*, 8(3), 23-40. <http://www.scielo.org.ar/pdf/cts/v3n8/v3n8a03.pdf>
- Elsevier (2020). The researcher journey through a gender lens: an examination of research participation, career progression and perceptions across the globe. <https://www.elsevier.com/insights/gender-and-diversity-in-research/researcher-journey-2020>
- Gallardo, O. (2021). Una cartografía de las movilidades internacionales de investigadoras e investigadores de Argentina. *RevIISE-Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 17(17), 179-196. <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/570>
- Guzmán-Tovar, C. (2020). ¿Subjetividades fragmentadas? Perfiles científicos y estilos de investigación: estudio de cinco casos en México. *Trilogía Ciencias Tecnología Sociedad*, 12(23), 109-140. <https://doi.org/10.22430/21457778.1602>
- Hanafi, S. (2011). University Systems in the Arab East: Publish Globally and Perish Locally vs. Publish Locally and Perish Globally. *Current Sociology*, 59(3), 291-309. <https://doi.org/10.1177/0011392111400782>
- Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe [IESALC] (2019). La movilidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: retos y oportunidades de un convenio renovado para el reconocimiento de estudios, títulos y diplomas. UNESCO.
- Kleiche-Dray, M., Villavicencio, D. (Coords.) (2014). Cooperación, colaboración científica y movilidad internacional en América Latina. CLACSO.
- Kozlowski, D., Larivière, V., Sugimoto, C. R. & Monroe-White, T. (2022). Intersectional inequalities in science. *PNAS-Proceedings of the National Academy of Sciences*, 119(2). <https://doi.org/10.1073/pnas.2113067119>
- Kreimer, P. (2006). ¿Dependientes o integrados? La ciencia latinoamericana y la nueva división internacional del trabajo. *Nómadas (Col.)*, (24), 199-212. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105116598017>
- Larivière, V., Ni, C., Gingras, Y., Cronin, B., y Sugimoto, C. (2013). Bibliometrics: Global gender disparities in science. *Nature*, 504, 211-213. <https://doi.org/10.1038/504211a>
- Larivière, V., Pontille, D., y Sugimoto, C. R. (2021). Investigating the division of scientific labor using the Contributor Roles Taxonomy (CRediT). *Quantitative Science Studies*, 2(1), 111-128. https://doi.org/10.1162/qss_a_00097
- Larivière, V., Sugimoto, C.R., Tsou, A., Gingras, Y. (2015). Team Size Matters: Collaboration and scientific impact since 1900. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 66(7), 1323-1332. <https://doi.org/10.1002/asi.23266>
- López, M. P y Taborga, A. M (2013). Dimensiones internacionales de la ciencia y la tecnología en América Latina. *Mirador Latinoamericano*, (56), 27-48. [http://dx.doi.org/10.1016/S1665-8574\(13\)71696-X](http://dx.doi.org/10.1016/S1665-8574(13)71696-X)
- Losogo, P. y Arvanitis, R. (2008). La science dans les pays non hégémoniques, *Revue d'anthropologie des connaissances*. 2(3), 351-359. <https://doi.org/10.3917/rac.005.0334>
- Lugones, G., Hurtado, D. Mallo, E. Bázque, H. y Alonso, M. (2010). Resúmenes de los informes nacionales de desarrollo científico tecnológico de Iberoamérica. El caso de Argentina. En B. Santelices (ed.). *El Rol de las Universidades en el Desarrollo Científico-Tecnológico en la década 1998- 2007* (pp. 121-126). CINDA.
- Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología [MECCyT] (2018). Mujeres en ciencia y tecnología: hacia una participación con equidad. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/presentacion_diagnostico_mujeres_en_ciencia_y_tecnologia_14-9-2018_meccyt.pdf

- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación [MINCyT] (2020). Sistema integrado de indicadores. <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/indicadorescti>
- Nafukho, F. M., Wekullo, C. S., & Muyia, M. H. (2019). Examining research productivity of faculty in selected leading public universities in Kenya. *International Journal of Educational Development*, 66, 44-51. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2019.01.005>
- Ni, C., Smith, E., Yuan, H., Larivière, V. & Sugimoto, C. R. (2021). The gendered nature of authorship. *Science Advances*, 7(36). <https://doi.org/10.1126/sciadv.abe4639>
- Otero, M., Giraldo W., Sánchez, J. L. (2019). La movilidad académica internacional: experiencias de los estudiantes en Instituciones de Educación Superior de Colombia y México. *Revista de la Educación Superior*, 48(190), 71-92. <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v48n190/0185-2760-resu-48-190-71.pdf>
- Paradeise, C., Thoenig, J.C. (2015). *In search of academic quality*. FCE.
- Prado, F. (2021). La UNSJ en tiempos de reformas estructurales (1989-2002): jerarquización del cuerpo docente vía incentivos a la productividad. En V. Algañaraz (Coord.). *El desarrollo de la investigación científica en la UNSJ (1973-2020). Una mirada en clave histórica y sociológica* (pp. 149-178). EFU.
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (Eds.). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. (pp. 93-126). Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Rajkó, A., Herendy, C., Goyanes, M., & Demeter, M. (2023). The Matilda Effect in Communication Research: The Effects of Gender and Geography on Usage and Citations Across 11 Countries. *Communication Research*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/00936502221124389>
- Rikap, C., y Naidorf, J. (2020). Ciencia privatizada en América Latina. *Con-Ciencia Social*, (3), 57-76. <https://doi.org/10.7203/con-cienciasocial.3.16790>
- Rodríguez Medina, L. (2019). Una geopolítica del acceso abierto: información, software y lectura. *Estudios sociológicos*, 37(111), 727-755. <https://doi.org/10.24201/es.2019v37n111.1708>
- Rodríguez-Medina, L., & Vessuri, H. (2021). Personal bonds in the internationalization of the social sciences: A view from the periphery. *International Sociology*, 36(3), 398-418. <https://doi.org/10.1177/0268580920962014>
- Rondón León, L. (2004). Indicadores del impacto de la ciencia y la tecnología (CT) en la sociedad: reflexiones y avances. *Espacios*, 25(2). <https://www.revistaespacios.com/a04v25n02/04250221.html>
- Rossomando, M.P (2021) ¿Paridad o espejismo de igualdad normativa? Análisis de la estructura científica y universitaria de la UNSJ en clave de género. *RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 17(17), 77-101. <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/535>
- Said, E., (2008). *Orientalismo*. Barcelona: DeBolsillo.
- Salatino, M. (2021). Entre Ciudad de México y San Pablo. Itinerarios históricos del espacio latinoamericano de revistas científicas. *Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 24(4), 1-14. <http://revele.uncoma.edu.ar/index.php/Sociales/article/view/3446>
- Schriewer, J. (1997). Sistema mundial y redes de interrelación: La internacionalización de la educación y el papel de la investigación comparada. *Educación y Ciencia*, 1(15), 21-58. <http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/108/0>
- Suárez, D., y Fiorentin, F. (2021). *Brechas de género en el PICT: Una mirada sobre el efecto Matilda*. CIECTI.
- Way, S. F., Morgan, A. C., Larremore, D. B., & Clauset, A. (2019). Productivity, prominence, and the effects of academic environment. *PNAS*, 166(22), 10729–10733. <https://doi.org/10.1073/pnas.1817431116>
- Wöhrer, V. (2016). Gender studies as a multi-centred field? Centres and peripheries in academic gender research. *Feminist Theory*, 17(3), 323–343. <https://doi.org/10.1177/1464700116652840>

FUENTES INSTRUMENTALES

Equipo de Investigación Estado-Ciencia-Universidad (2022). Base de datos Encuesta a Docentes UNSJ (2022). Funciones académicas de la población docente femenina.

Centro de Estudios de la Circulación del Conocimiento (2020). Manual de Cuyo: indicadores de circulación de conocimientos. Mendoza: UNCuyo.

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2022).
https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos_sanjuan/

Universidad Nacional de San Juan (2010). Ordenanza N.º 24/10-Consejo Superior. San Juan.

Universidad Nacional de San Juan (2011). Ordenanza N.º 001/11-Asamblea Universitaria. San Juan.

ABREVIATURAS, ACRÓNIMOS O SIGLAS

Agencia I+D+i: Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación.

CCT: Centro Científico Tecnológico.

CECIC: Centro de Estudios de Circulación del Conocimiento.

CICITCA: Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas y de Creación Artística.

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

CTI: Ciencia, Tecnología e Innovación.

CUIM: Complejo Universitario Islas Malvinas.

DOAJ: Directory of Open Access Journals.

EIECU: Equipo de Investigación Estado-Ciencia-Universidad.

EUCS: Escuela Universitaria en Ciencias de la Salud.

FACSO: Facultad de Ciencias Sociales.

FAUD: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño.

FCEF: Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

FFHA: Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes.

FI: Facultad de Ingeniería.

FONCyT: Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica.

INPRES: Instituto Nacional de Presencia Sísmica.

INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

JTP: Jefe/a de Trabajos Prácticos.

MAGMA: Movilidad de Académicos y Gestores México-Argentina.

MECCyT: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación.

MINCyT: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación.

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

PDTs: Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social.

PROINCE: Programa de Incentivo a Docentes-investigadores.

PROJOVI: Proyectos de Jóvenes Investigadores.

RedALyC: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal.

SAM: Sistema Académico Mundial.

Scielo: Scientific Electronic Library Online.

SECITI: Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación.

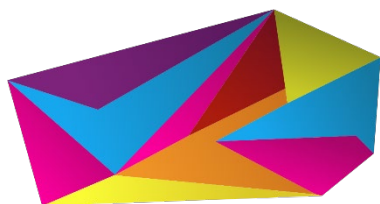
STEM: Science, Technology, Engineering and Mathematics.

UNCuyo: Universidad Nacional de Cuyo.

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UNSJ: Universidad Nacional de San Juan.

WoS: Web of Science.



Asimetrías territoriales en la publicación de revistas indexadas. Formas de distribución, concentración y circuitos del capital científico

Territorial Asymmetries in the Publication of Indexed Journals. Forms of Distribution, Concentration, and Circuits of Scientific Capital


Assimetrias territoriais na publicação de periódicos indexados. Formas de distribuição, concentração e circuitos do capital científico

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.087>

Gastón Berezagá

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de la Patagonia Austral
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-7025-9849>
gassbrez@gmail.com

Ilán Kalierof

Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Argentina

 <https://orcid.org/0009-0006-5521-2053>
ilan.kalirof@gmail.com

Florencia Narvaez

Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Argentina

 <https://orcid.org/0009-0004-1211-5646>
nellyflorencianarvaez@gmail.com

Resumen

Este trabajo aborda la problemática de las asimetrías territoriales en torno a la circulación de saberes y a las capacidades científico-tecnológicas de las universidades nacionales, particularmente, aquellos indicadores relativos a la edición de revistas científicas arbitradas. Para ello se parte de una base de datos cuantitativa que toma como muestra las publicaciones periódicas de un total de 12 universidades distribuidas en todo el territorio argentino, considerando su tamaño y antigüedad.

De este relevamiento inicial sobre las revistas producidas, un total de 201 publicaciones periódicas, se analiza tendencias respecto a: 1) la capacidad editorial de las instituciones y la concentración de la producción; 2) su pertenencia y distribución en áreas disciplinarias; y 3) su inclusión en bases de indexación. A partir de una metodología de tipo objetivo/descriptivo, el entrecruzamiento de estas variables revela de qué maneras se distribuye este tipo de capital científico en el país, qué forma tiene el conocimiento producido y qué estrategias emplean los autores e investigadores para desplazarse en los diversos circuitos del conocimiento.

Palabras clave: Revistas arbitradas, Universidad estatal, Capital científico, Distribución y divulgación científica

Abstract

In this article, we analyzed from a gender perspective and with a decolonial feminist epistemic approach; the impact that slavery had on the universe of white women. It reflects on how the models of hierarchization and oppression that supported this regime in the southern United States, were historically constructed. Taking the economic aspect of the slave market, are shown the relationships that were forged between women; mistresses and owners, with those people subjected to the slave trade. A history of slavery with a gender perspective makes possible to see how slaveholding women not only had the opportunity to witness the most brutal aspects of the regime, whether it be in public or private spaces, but also provides information about their active participation and the economic returns that they were able to obtain from it.

Keywords: Refereed journals, State University, Scientific capital, Scientific distribution and dissemination

Resumo

Neste artigo, é analisado a partir de uma perspectiva de gênero e com uma abordagem epistêmica feminista decolonial; o impacto que a escravidão teve no universo das mulheres brancas. Reflete sobre como foram historicamente construídos os modelos de hierarquia e opressão que sustentaram este regime no sul dos Estados Unidos. Tomando o aspecto econômico do mercado de escravos, são mostradas as relações de venda que foram forjadas entre as mulheres; senhores e proprietários, sendo as pessoas submetidas ao tráfico de escravos. Uma história da escravatura com uma perspectiva de gênero permite perceber como as mulheres escravistas não só tiveram a oportunidade de testemunhar os aspectos mais brutais do regime, seja em espaços públicos ou privados, mas também fornece informações sobre a sua participação ativa e os retornos econômicos que conseguiram obter dele.

Palavras chave: Periódicos arbitrados, Universidade estadual, Capital científico, Distribuição e disseminação científica

1. Introducción

El presente artículo surge con la intención de procesar e interpretar algunos de los datos recolectados por el Proyecto PISAC 2022 “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque

federal, multidisciplinar y de género”¹. Esta investigación marco parte de un supuesto extendido en la literatura especializada del campo científico-universitario argentino el cual sostiene que, pese a ser considerado a nivel mundial como un “centro periférico”, presenta grandes niveles de asimetría en los niveles de producción y circulación del conocimiento entre sus instituciones, disciplinas y zonas geográficas: si bien las producciones de los docentes-investigadores circulan entre las diferentes zonas académicas, algunas lo hacen de forma marginal en ciertas regiones.

Tales desigualdades, que configuran las condiciones objetivas actuales del campo, son producto del desarrollo diferencial de instituciones, disciplinas y sus vinculaciones, y como tal, responden a un devenir histórico-institucional condicionado por la antigüedad, el emplazamiento geográfico, las capacidades científica-tecnológicas, las políticas propias y el impacto de las políticas públicas nacionales, los investigadores y sus trayectorias (afiliaciones institucionales, disciplinares, generación de redes, a las que se suma la variable de género), entre otros factores. En esta lógica, son las casas de estudio más antiguas y de mayor tamaño las que logran acumular mayores cuotas de prestigio diferencial, permitiendo que un conjunto limitado de instituciones concentre el grueso de los recursos materiales, de los agentes dedicados a la investigación y de los espacios dedicados al desarrollo de actividades CTI.

Dentro del mismo proyecto de investigación se han desprendido diferentes subcomisiones de trabajo, cada una con objetivos y dimensiones transversales. Particularmente, este escrito parte de una línea dedicada al trabajo, construcción e implementación de indicadores que permiten relevar la producción y circulación del conocimiento científico-técnico en universidades.

Con este acceso cuantitativo de alcance nacional, se busca aportar a la representación de una cartografía que refleja las asimetrías territoriales de las capacidades en ciencia, técnica e investigación (CTI) existentes y persistentes en el país, y algunas características estructurales de las instituciones universitarias seleccionadas, para confluir en un mismo proceso comparativo con fines descriptivos y explicativos.

En este sentido, son notables las asimetrías del desarrollo editorial, particularmente en niveles institucionales, territoriales e incluso disciplinares, según se profundiza posteriormente en este artículo. Para evidenciar de qué manera ocurre, se

¹ Dirigido por el Dr. Víctor Algañaraz, Res IF-2022-108544793-APN-DNPYP#MCT.

profundiza en las capacidades editoriales de una serie de universidades nacionales, particularmente en la producción de revistas científicas, su inserción en circuitos de difusión (a partir de los sistemas de indexación) y su procedencia disciplinar.

2. Notas conceptuales sobre la circulación del conocimiento

Estudios recientes destacan la centralidad del artículo científico y su publicación en revistas académicas como centro del desarrollo y la circulación del conocimiento, consolidándose como el principal eje de evaluaciones individuales e institucionales. A este recurso se le suma, asimismo, otros tipos de actividades de producción que las universidades nacionales ejecutan (tareas de investigación, de formación, de conformación de redes interinstitucionales, de difusión, de movilidad académica, entre muchas otras), y también se ven impactadas por el ámbito geográfico de su ejecución.

Este cambio en el paradigma del conocimiento científico implica un desplazamiento del foco de la internacionalización a la circulación y la interacción, prestando atención a la diversidad de escalas en las que se produce (Beigel, 2019). Este vuelco al formato de publicación conlleva la adopción de estilos de escritura, de agendas temáticas y de políticas editoriales que se refuerzan con el reconocimiento que hacen de ellos los diversos sistemas de indexación. Sin embargo, tales bases indexadoras e indicadores bibliométricos han servido para revelar cómo ciertas instituciones y disciplinas (en conjunción con idiomas particulares) fueron acumulando un capital científico diferencial (Castillo, 2023).

En este contexto, el Science Citation Index se erige como principal medidor de progreso dentro del Sistema Académico Mundial, y la publicación de artículos la forma básica de acumulación de capital científico, cuya potencia se maximiza según logre incorporarse a un circuito principal o *mainstream* de publicación (Beigel, 2018). Esta estructuración asiste a una distribución desigual del capital entre un “centro” establecido y un circuito “periférico” contrapuesto que se sostiene por una producción científica imitativa, pero de franco crecimiento, capaz de desarrollar estrategias propias, plataformas de indexación y repositorios que la motorizan, complejizando, además, las relaciones centro-periferia. Así, además del circuito principal, pueden detectarse otros (Beigel y Salatino, 2015):

- a. Circuitos transnacionales, que surgen como alternativa al *mainstream*, pero bajo reglas similares.

- b. Circuitos regionales, que se componen principalmente por producciones de universidades y agencias públicas, muchas de ellas latinoamericanas, que le otorgan una fuerte impronta pública-estatal.
- c. Circuitos locales, que suelen no adecuarse a los estándares regionales (y por lo tanto tampoco están integrados en redes de indexación), pero tienden a reflejar una agenda científica nacional.

La existencia de estos circuitos revela las capacidades productivas y la relevancia del conocimiento científico en aquellos sectores denominados periféricos (Beigel, 2016), al mismo tiempo que permite señalar las condiciones en las cuales los autores, los docentes-investigadores, adaptan y realizan sus investigaciones, desplegando estrategias particulares para transitar entre los diversos ámbitos (Salatino, 2018). Esta situación acarrea otra serie de complejidades y tendencias (Castillo, 2021) como la búsqueda de propuestas alternativas de evaluación de las carreras del investigador que reconozcan la publicación local fuera del circuito *mainstream*; la aparición del acceso libre como forma de aumentar el alcance e impacto de las publicaciones por fuera del circuito principal, aumentando su accesibilidad mediante el rechazo al sistema de suscripción paga; o la promoción de la citación exógena como forma de visualizar y posicionar a autores periféricos fuera del ámbito territorial.

3. Metodología

Para este estudio de caso (Marradi, Archenti y Piovani, 2007) contamos con una base de datos de las revistas científicas-académicas editadas en una serie de doce universidades nacionales seleccionadas de forma *ad hoc* a partir de un triple criterio de diversidad: localización geográfica, antigüedad y perfil de sus capacidades CTI preexistentes². Dichas instituciones son: Universidad Nacional de Córdoba (UNC); Universidad de Buenos Aires (UBA); Universidad Nacional del Litoral (UNL); Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo); Universidad Nacional del Sur (UNS); Universidad Nacional de Jujuy (UNJu); Universidad Nacional de Misiones (UNaM); Universidad Nacional de Salta (UNSa); Universidad Nacional de San Juan (UNSJ); Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB); Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA); y Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) (ver Figura 1).

² Este relevamiento cuenta también con información sobre la composición autoral del último número de cada revista, clasificados según su procedencia (de la misma universidad, de la región o del extranjero), variable *ad hoc* que permite una lectura profunda de casos específicos abordados en apartados posteriores.

Figura 1: Síntesis y clasificación de los casos relevados

Institución	Tamaño	Región	Año de creación
UN Córdoba	Grande	Centro	1613
U de Buenos Aires	Grande	Gran Buenos Aires	1821
UN Litoral	Grande	Centro	1919
UN Cuyo	Mediana	Cuyo	1939
UN del Sur	Mediana	Pampeana	1950
UN Jujuy	Mediana	Noroeste	1972
UN Misiones	Mediana	Litoral	1973
UN Salta	Mediana	Noroeste	1973
UN San Juan	Mediana	Cuyo	1973
UN Patagonia San Juan Bosco	Mediana	Patagonia	1980
UN Patagonia Austral	Pequeña	Patagonia	1994
UN Arturo Jauretche	Pequeña	Gran Buenos Aires	2009

Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

Dicho banco de datos se construyó mediante la instrumentalización de “indicadores institucionales” sociológico-estadísticos de un dispositivo propio de la subcomisión, resultado de la articulación de dos manuales dedicados a las cuestiones de la vinculación Universidad-Sociedad, la comunicación pública de la ciencia, la producción científica publicada y las agendas de investigación: el “Manual Iberoamericano de Indicadores de Vinculación de la Universidad con el Entorno Socioeconómico. Manual de Valencia” (2017) y el “Manual de Cuyo” (Beigel y Algañaraz, 2020; Abarzúa et al., 2021). Este paso consistió en la implementación de un modelo relacional de indicadores capaces de aportar una visión de las escalas geográficas de interacción y la circulación del conocimiento generado en cada universidad; interesan en esta ocasión aquellas dimensiones relacionadas sobre las capacidades de edición científica.

El presente trabajo indaga la mencionada base de datos sobre un total de 201 de revistas científicas arbitradas: a partir de un planteo metodológico de tipo objetivo/descriptivo se caracterizan los modos por medio de los cuales circula y se concentra la edición de estas publicaciones.

Estas producciones son vinculadas con diferentes variables:

- Un primer eje de análisis conecta las revistas con las universidades caso encargadas de su edición, para describir de qué formas se concentra esta forma de capital científico, y en qué regiones del país. La clasificación de regiones toma como referencia la propuesta de la Secretaría Ejecutiva de los Consejos Regionales de Planificación de la Educación Superior (CPRES), con algunas modificaciones en sus denominaciones: Gran Buenos Aires, Centro, Cuyo, Noroeste, Pampeana, Litoral y Patagonia.
- Un segundo eje se concentra en las disciplinas en las que se especializan, para comprobar qué áreas cuentan con mayor desarrollo dentro de la academia. Se adopta para ello la clasificación empleada por el sistema Sistema Integral de Gestión y Evaluación (SIGEVA)³: “Ciencias Sociales”, “Humanidades”, “Ciencias Médicas y de la Salud”, “Ingenierías y Tecnologías”, “Ciencias Agrarias” y “Ciencias Naturales y Exactas”.
- Un tercer eje observa la presencia de estas publicaciones en siete bases indexadoras (Web of Science [WoS - Clarivate], Scopus, DOAJ, RedALyC, Scielo, Núcleo Básico CAICYT y Latindex) con el objetivo de describir los modos diferenciales de participación en los distintos ámbitos de circulación, es decir, el circuito *mainstream*, el transnacional, el regional y/o el local.

4. Análisis de tendencias en la producción de revistas arbitradas

4.1. Desarrollo regional

Inicialmente, abordaremos el aspecto regional de las publicaciones, vinculando universidades con siete regiones geográficas del país (ver Figura 2).

Figura 2: Concentración de publicaciones por región

³ El Sistema Integral de Gestión y Evaluación (SIGEVA) es un conjunto de aplicaciones informáticas dedicadas a ordenar y sistematizar los antecedentes académicos de los investigadores nucleados dentro del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Región	Cantidad de publicaciones (Total de 201 revistas)	Porcentaje
Gran Buenos Aires (UBA + UNAJ)	93	46%
Centro (UNC + UNL)	57	28%
Cuyo (UNCuyo + UNSJ)	26	13%
Noroeste (UNJu + UNSa)	8	4%
Pampeana (UNS)	7	4%
Litoral (UNaM)	5	2%
Patagonia (UNPSJB + UNPA)	5	2%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

Este entrecruzamiento revela a la región del Gran Buenos Aires como principal promotor de revistas científicas arbitradas (casi la mitad, el 46%), espacio en el que confluyen diversos factores favorables. Primero, la presencia de una universidad de gran tamaño y amplia trayectoria, la UBA, a la que se suma otra mediana (la menor de ellas si consideramos su poca antigüedad), la UNAJ, que suma una cantidad considerables de publicaciones al compararse con otras instituciones de dimensiones similares (seis, contra otras que editan entre dos y cinco), y más aún si se tiene en cuenta su reciente fundación (año 2009). Segundo, la alta densidad poblacional y la centralidad de la vida política/burocrática que tiene la Ciudad de Buenos Aires dentro del país, elementos que facilitan la presencia de una alta masa de investigadores.

En segundo lugar, se encuentra la región Centro, la cual contiene a las dos grandes universidades consideradas restantes, la UNC y la UNL, con una cantidad menor de publicaciones (el 28%). Estas instituciones, además de presentar cercanía geográfica con el Gran Buenos Aires, se asientan en populosas capitales como Córdoba y Santa Fe, en provincias que conforman parte del corazón económico productivo del país. La conjunción de estos elementos podría favorecer las fuentes de financiación y la aparición de una mayor cantidad de investigadores.

El tercer puesto lo asume la región de Cuyo, cuya producción (el 13%) se da en dos universidades medianas, la UNCuyo y la UNSJ, duplicando la productividad de las cuatro regiones restantes combinadas.

El Noroeste, la Pampeana, el Litoral y la Patagonia presentan una producción incipiente y equilibrada y coinciden además en su posición periférica y/o alejada del

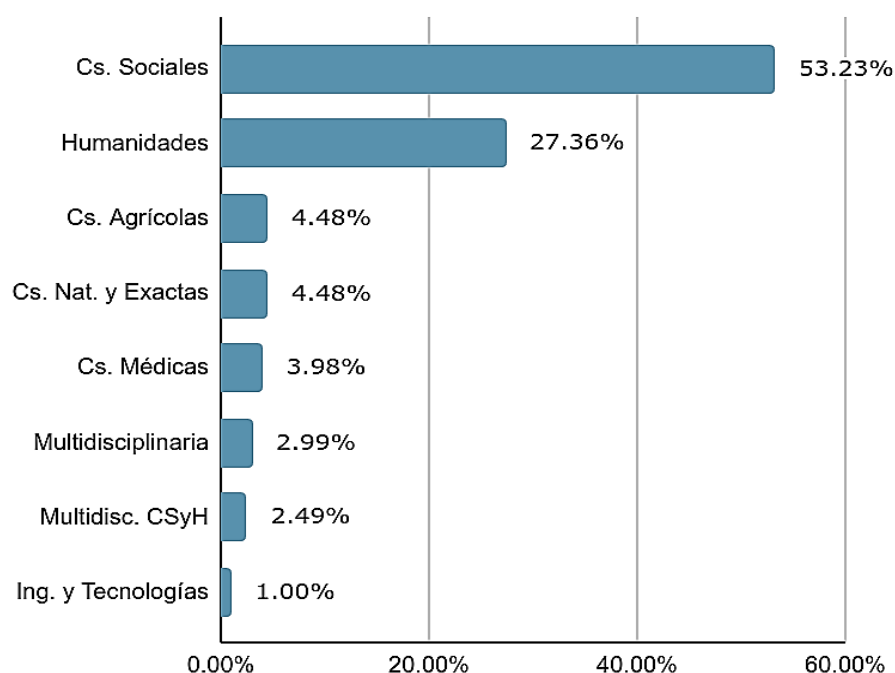
corazón productivo del país. Cada una cuenta con cinco a ocho revistas científicas que suman 25 unidades, el 12% del total de publicaciones.

En este sentido podemos argumentar la existencia de una articulación histórica entre crecimiento poblacional y tamaño institucional, que deviene posteriormente en el desarrollo de las capacidades de edición.

4.2. Desarrollo disciplinar en el ámbito geográfico

Este segundo momento es dedicado a las disciplinas en las cuales se desempeñan estas publicaciones arbitradas. En esta línea, los valores coinciden en mostrar una predominancia de las “ciencias blandas”, categoría que aglutina a las “Ciencias Sociales”, contenedora de 107 revistas (53%), y a las “Humanidades”, con 55 unidades (27%), el 81% del total (83% si consideramos aquellas que presentan como área del conocimiento la “Multidisciplinariedad en CSyH”). A una considerable distancia se encuentran las áreas restantes: aquellas contribuciones en materia de las “Ciencias Agrícolas” y las “Ciencias Naturales y Exactas” componen un 4% cada una, las “Ciencias Médicas y de la Salud” un 4% mientras que las “Ingenierías y tecnologías” otro 1% del total. El 3% restante lo ocupan aquellas publicaciones que se describen como “Multidisciplinarias” (ver Figura 3).

Figura 3. Porcentaje de áreas de conocimiento abordadas por las revistas científicas



Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

De ello, se puede argumentar que las distribuciones expuestas pueden estar relacionadas a la circulación endógena de las “ciencias blandas”, en contraste a las “duras” que se orientan a circuitos internacionales en idioma inglés. En este sentido, los agentes encargados de la producción de conocimientos referentes a las “Ingenierías y Tecnologías”, las “Ciencias Exactas y Naturales”, las “Ciencias Médicas y de la Salud” y las “Ciencias Agrícolas”, adoptan como estrategia preferencial la publicación en revistas extranjeras ya consolidadas en el circuito *mainstream*.

Figura 4. Cantidad de revistas por región y su distribución en disciplinas
(Las etiquetas “Multidisciplinarias” y “Multidisciplinarias CSyH” han sido combinadas)

(Universidad) Región	Ciencias Sociales	Humanidades	Ciencias Naturales y Exactas	Ciencias Agrícolas	Ciencias Médicas y Salud	Ingeniería y Tecnología	Multidis- ciplinarias	Total
UBA	53	20	2	3	3	1	5	87
UNAJ	5	0	0	0	1	0	0	6
Gran Bs.As.	58	20	2	3	4	1	5	93
UNC	17	14	1	1	3	0	2	38
UNL	9	5	2	2	0	0	1	19
Centro	26	19	3	3	3	0	3	57
UNCuyo	5	12	1	1	1	0	1	21
UNSJ	4	1	0	0	0	0	0	5
Cuyo	9	13	1	1	1	0	1	26
UNJu	1	1	0	1	0	0	0	3
UNSa	4	1	0	0	0	0	0	5
Noroeste	5	2	0	1	0	0	0	8
UNS	3	1	2	0	0	1	0	7
Pampeana	3	1	2	0	0	1	0	7
UNaM	3	0	0	1	0	0	1	5
Litoral	3	0	0	1	0	0	1	5
UNPSJB	2	0	1	0	0	0	0	3
UNPA	1	0	0	0	0	0	1	2
Patagonia	3	0	1	0	0	0	1	5

Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

Ahora al profundizar en el desarrollo diferencial de disciplinas según los espacios geográficos, aparece en la edición de revistas como generalidad (y reiterando lo mencionado anteriormente) el claro predominio, y en orden, de las “Ciencias Sociales” y de las “Humanidades”, exceptuando el caso de Cuyo donde se invierte esta tendencia con la superioridad de las “Humanidades” gracias a una diferencia mínima (ver Figura 4, sobre estas líneas). En esta comparativa, son llamativas las cifras que registra el Gran Buenos Aires, donde la producción dedicada a las “Ciencias Sociales” casi triplica a las “Humanidades” (el resto de las regiones muestran una diferencia mucho menor). Como última referencia a las “ciencias blandas” se puede mencionar la falta de revistas dedicadas a las “Humanidades” en el Litoral y la Patagonia, zonas con una producción notablemente menor.

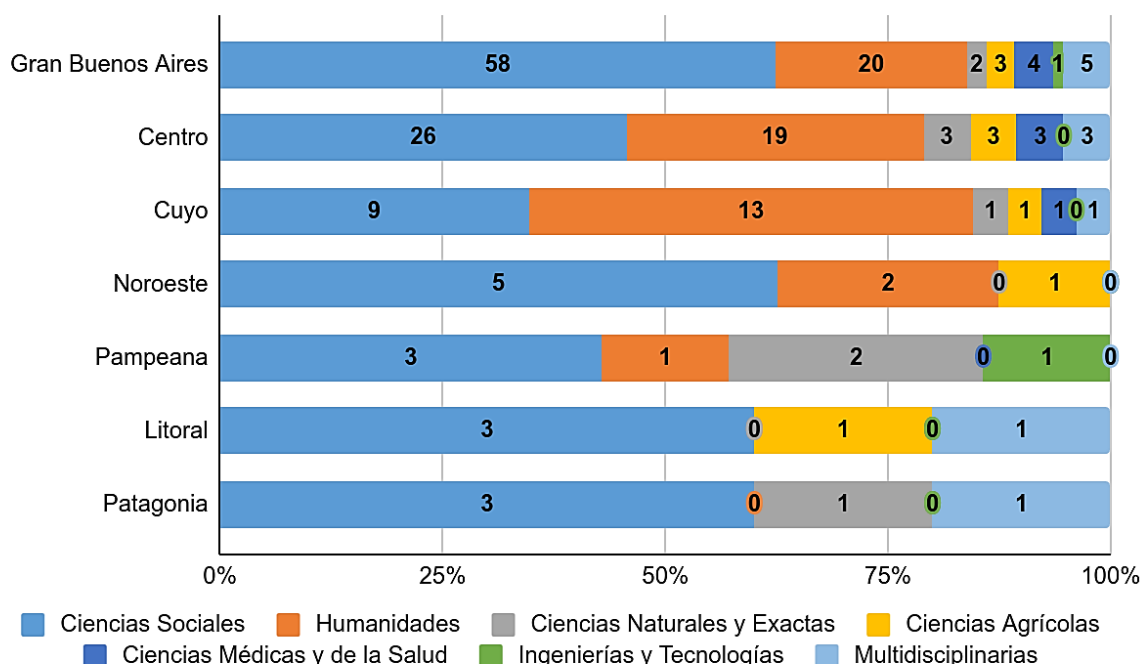
Al profundizar en valores específicos de cada región es posible mencionar que: en el Gran Buenos Aires las “Ciencias Sociales” predominan con el 62%, seguido de las “Humanidades” con el 22% (gracias al aporte de la UBA, ya que la UNAJ no presenta revistas dedicadas en esta área); en el Centro, las mismas disciplinas acaparan el 46% y el 33% respectivamente (el 79% combinado); en Cuyo, las dos instituciones (ambas de tamaño mediano) muestran asimetrías entre ellas, en UNCuyo prevalecen las “Humanidades” (el 46%), mientras que en UNSJ lo hacen las “Ciencias Sociales” (con el 80%); el resto de las regiones no publican más de ocho revistas cada una, y en sus valores combinados solo hay 14 publicaciones dedicadas a las “Ciencias Sociales” (el 56%).

Respecto a las otras áreas del conocimiento (ver Figura 5, página siguiente), las regiones del Gran Buenos Aires y el Centro concentran el grueso de las revistas dedicadas a las “Ciencias Agrícolas” con tres artículos cada una (de los nueve totales). La proliferación de estas tiene un valor particular al editarse en zonas caracterizadas por la fuerte producción agropecuaria. Por otro lado, las únicas revistas de “Ingenierías y Tecnologías” aparecen en el Gran Buenos Aires y la región Pampeana, publicadas por instituciones de la Provincia de Buenos Aires (la UBA y la UNS en la ciudad de Bahía Blanca). Finalmente, las “Ciencias Médicas y de la Salud” solo se ven desarrolladas en tres regiones (y cuatro universidades), Gran Buenos Aires (UBA y UNAJ), Centro (UNC) y Cuyo (UNCuyo), y con cifras pequeñas que oscilan entre una y cuatro revistas.

En este marco, Gran Buenos Aires es la única región con revistas arbitradas en todas las disciplinas, logro alcanzado únicamente por una sola institución, la UBA. Ella y otras dos, Centro y Cuyo, poseen la mayor diversidad de publicaciones, editando revistas en al menos cinco de las seis disciplinas principales. Estas zonas

se ubican geográficamente en una latitud similar dentro del país, lo que revela una concentración de la producción en el centro, que disminuye en dirección norte y sur. Tal situación muestra una conexión con el año de creación de las universidades estudiadas: las instituciones más noveles están alejadas de este centro, primero hacia el norte (entre 1972 y 1973), y luego hacia el sur (entre 1980 y 1994)⁴. Si bien no es parte de los objetivos o alcances de este trabajo, es posible hipotetizar que el desarrollo de la amplitud disciplinar del centro geográfico tenga como causas, en el caso de la UBA, su antigüedad y su emplazamiento sobre un territorio con una variedad de recursos humanos y agrícolas a su disposición, mientras que, para las universidades de la región de Cuyo, su posición de nexo sur-norte entre la región patagónica y el noroeste, y oeste-este entre Chile y el sector agrícola argentino. De ello, las instituciones universitarias ancladas en este espacio geográfico poseen una mayor trayectoria de desarrollo de sus capacidades institucionales.

Figura 5. Gráfico de distribución de la edición de revistas entre regiones y disciplinas



Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

4.3. Bases indexadoras y circulación del conocimiento

⁴ Un caso particular aparece con la incorporación de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) fundada en el año 2009, como parte de una política estatal dedicada a la fundación de nuevas instituciones dentro de la Provincia de Buenos Aires.

En este apartado se detallan las tendencias de circulación de las publicaciones estudiadas, a partir del análisis desagregado de sus participaciones en diferentes bases indexadoras seleccionadas a partir de un criterio escalar:

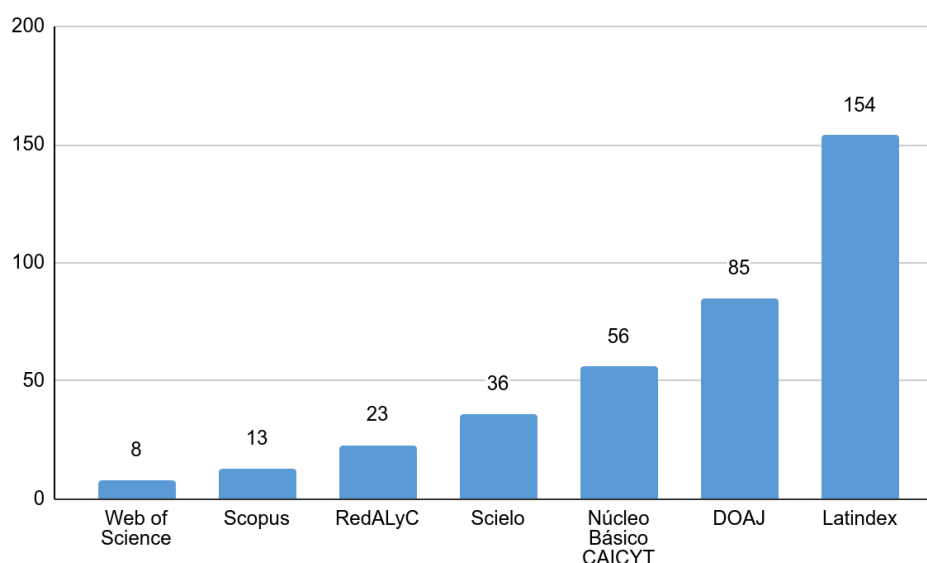
- a. Circuito *mainstream*, dentro del cual son consideradas las bases de Web of Science (WoS - Clarivate) y Scopus.
- b. Circuito transnacional, integrado por repositorios y redes que surgieron como alternativas al circuito principal, en este caso la base de DOAJ, caracterizada por adoptar el criterio de acceso abierto.
- c. Circuito regional (latinoamericano), que también adopta el acceso abierto, pero que, al contener la producción de universidades y agencias públicas lo hace una impronta pública-estatal, en este caso Scielo, RedALyC y Latindex.
- d. Circuito nacional, dentro del cual se considera a las revistas indexadas en el Núcleo Básico CAICYT.
- e. Circuito local, integrado primordialmente por revistas sin indexación.

En una primera instancia, del total de 201 revistas, solo 8 de ellas (el 4%) no disponen información acerca de su indexación; de las 193 (96%) que sí lo hacen, 19 (9%) confirman no estar registradas en ninguna base. Al profundizar el análisis de las publicaciones indexadas y su clasificación disciplinar, es posible señalar que dentro de las llamadas “ciencias blandas”, el porcentaje de revistas que no poseen indexación es del 8%, valor que asciende a 24% en aquellas orientadas a las “ciencias duras”.

Al considerar cantidades totales de revistas y las bases en las que se inscriben, es posible notar: primero, una inclinación mayoritaria hacia el circuito regional que se manifiesta en la indexación en Latindex, con 154 publicaciones (80%); segundo, la inclusión en DOAJ y la participación en un circuito transnacional de acceso abierto, con 85 publicaciones (44%); y tercero, su presencia dentro del Núcleo Básico - CAICYT, base que contiene un 30% de publicaciones y compone el circuito nacional. Si bien RedALyC y Scielo forman parte del circuito regional latinoamericano, existe una disparidad con relación al registro en Latindex: solo el 12% y 18%, respectivamente, de las revistas se indexan en ellos. En último lugar se encuentran Scopus y Web of Science, posición que puede vincularse con la necesidad de las “ciencias duras” de incorporarse al circuito *mainstream*, perjudicando la búsqueda de figurar en estas bases (ver Figura 6).

En términos particulares, la UNAJ es la única universidad (entre las relevadas) que no ha registrado ninguna de sus publicaciones a una base indexadora, decisión que puede revelar un perfil institucional abocado al circuito local.

Figura 6. Revistas registradas por base indexadora
(Las revistas que indexadas en más de una base suman múltiples entradas)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

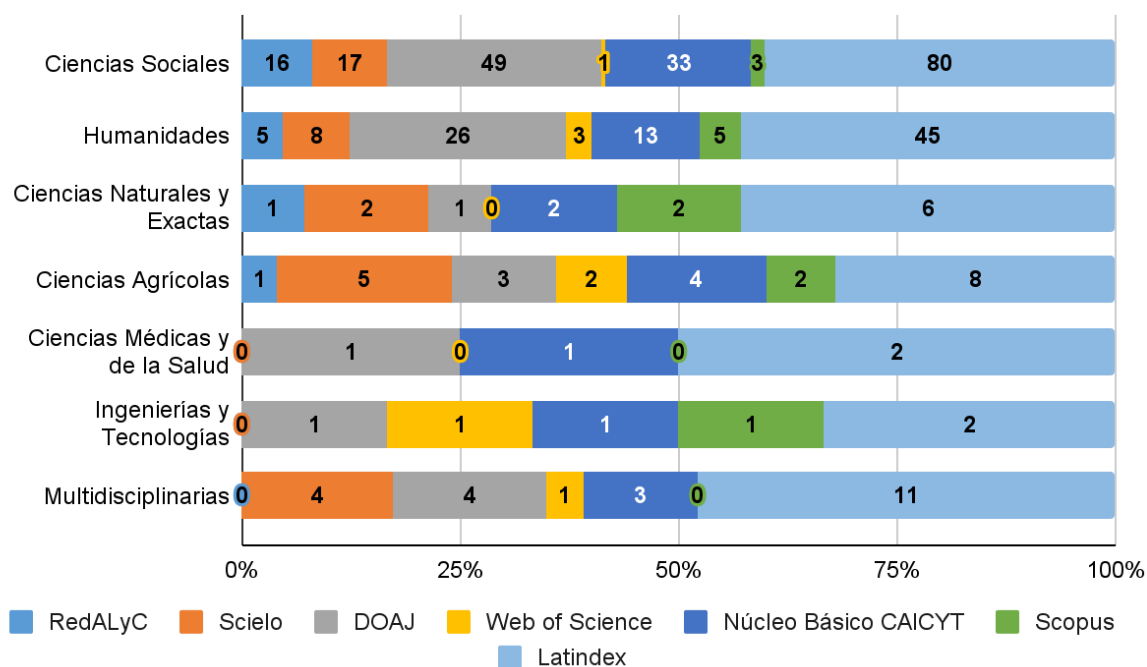
Al considerar el aspecto disciplinar de las adscripciones dentro de las bases indexadoras, emergen otras asimetrías. En efecto, el área de las “Ingenierías y Tecnologías” solo anota dos revistas, una proveniente de la UBA y otra de la UNS: la primera se encuentra agregada a DOAJ y el Núcleo Básico - CAICYT, mientras que la segunda en Web of Science, Scopus y Latindex. Esta situación refuerza la idea de una preferencia dentro de la disciplina por la publicación en revistas internacionales ya consolidadas, en detrimento de la producción o participación en espacios de publicación nacionales o regionales.

Por su parte, las “Ciencias Naturales y Exactas” muestran un mayor volumen de revistas propias, y una mayor heterogeneidad en torno a los circuitos en los que participa. A excepción de Web of Science, las publicaciones están vinculadas a todas las bases y de manera equitativa, pero con una mayoría en Latindex (siendo una característica mayoritaria en revistas y áreas disciplinares). Casos singulares son la UNC y la UNPSJB con revistas que no poseen indexación, conformando así circuitos locales. Por último, destacan tres revistas que escogen a Latindex como única base de indexación.

El área de las “Ciencias Agrícolas” también registra revistas en todas las bases en análisis: 4 de ellas ingresan al circuito principal, 2 en Web of Science y otras 2 en Scopus; otras 8 a bases como Scielo (con 5) y DOAJ (con 3), incorporándose al circuito regional; mientras, en la misma sintonía, casi la totalidad de las publicaciones (8 de 9) se incluyen en Latindex. En comparación con otras áreas de las “ciencias duras”, esta presenta un amplio vínculo con el circuito nacional (expresado en la base del Núcleo Básico - CAICYT) a través de 4 revistas; se puede intuir que el motivo sea la temática ligada al medio productivo local y sus demandas específicas.

Las “Ciencias Médicas y de la Salud” comparten un fuerte anclaje con el medio local, como cuenta de ello se puede mencionar la cantidad considerable de revistas que no poseen indexación en las bases analizadas (6 de 8 revistas). Una de ellas, producida en la UNC, se inserta en diversos circuitos y escalas, al encontrarse indexada en DOAJ, Latindex y el Núcleo Básico-CAICYT.

Figura 7. Cantidad de revistas científicas por área disciplinar y base indexadora. Valores absolutos y relativos



Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

En cuanto a las revistas “Multidisciplinarias” (que abrirán diálogo entre las áreas anteriores), es destacable su ausencia en las bases que componen el circuito *mainstream*, como también a Latindex. Al mismo tiempo, las participaciones en las bases DOAJ y Scielo resultan de dos revistas particulares: la primera de la

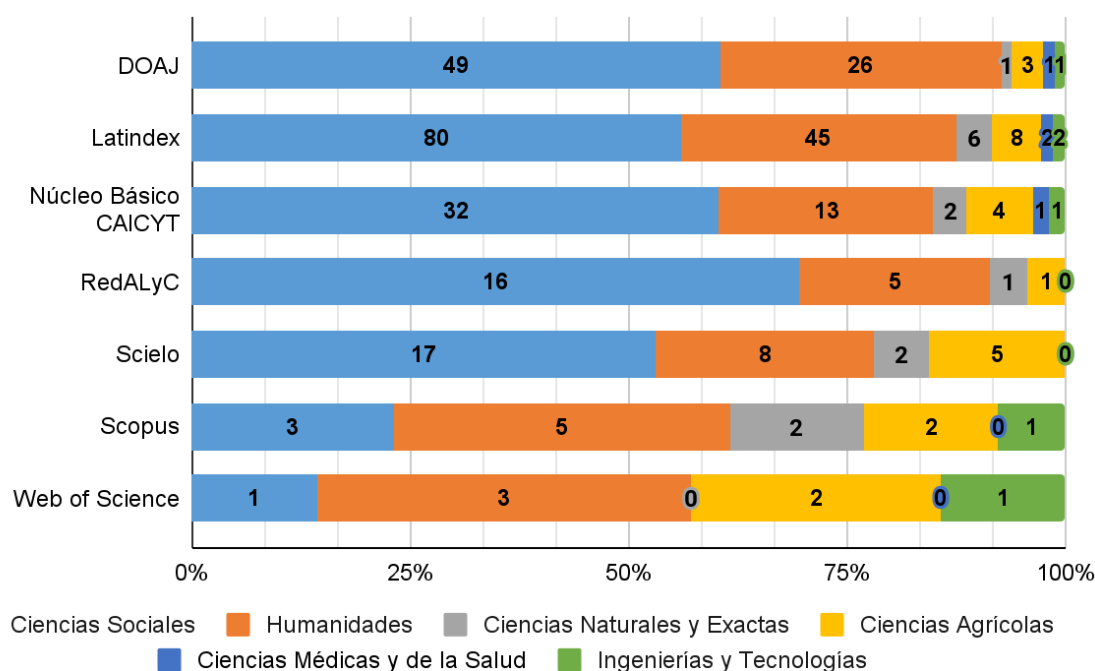
UNaM, y la segunda de la UNL, editada en conjunción con la Universidad de la República (Uruguay) (también presente en el Núcleo Básico CAICYT), destaca por una composición autoral en su último número exclusivamente latinoamericana.

El detalle cuantitativo de este análisis puede observarse en la Figura 7 (página anterior).

Por su parte, las “Ciencias Sociales” y las “Humanidades” introducen un mayor volumen de revistas en comparación con aquellas reunidas bajo la etiqueta de “ciencias duras”. Al mismo tiempo, las distribuciones relativas en las diferentes bases de indexación resultan similares entre ambas disciplinas: las publicaciones presentes en el circuito principal son escasas, apenas una revista (proveniente de la UNL, inserta en las “Ciencias Sociales”) es registrada en Web Of Science, la cual posee además un elevado número de autores latinoamericanos y extranjeros en su último número (15 contra 2 provenientes de la misma universidad). Scopus incluye a 3 revistas de las “Ciencias Sociales” (1 de la UBA y 2 de la UNC), las cuales comparten además una composición autoral exógena. Las revistas vinculadas a las “Humanidades” tienen mayor presencia en el circuito *mainstream*, en términos absolutos y relativos, ya que alcanza la cifra de tres revistas indexadas en Web of Science (una proveniente de la UBA, otra de la UNC y una última de la UNL), y cinco en Scopus (tres de la UBA, una ya considera en WoS, otra de la UNL y una más en la UNCuyo). Respecto a estas disciplinas, es destacable que las pocas publicaciones incluidas en el circuito principal son editadas en las universidades clasificadas como “grandes”, a excepción de la UNCuyo, cuyo tamaño es “mediano”.

La distribución entre bases indexadoras y disciplinas puede observarse de modo gráfico en la Figura 8.

Figura 8. Cantidad de revistas científicas según indexación y área disciplinar. Valores absolutos y relativos



Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

En razón de la circulación transnacional, considerada a partir de la indexación en DOAJ, estas áreas presentan mayor dominio: en efecto, aproximadamente entre el 25% y el 30% de las revistas se encuentran incluidas en dicha base. Estos valores fortalecen la idea de que, en la búsqueda de la publicación internacional, las “ciencias blandas” desarrollan circuitos alternativos de acceso abierto que favorezcan su movimiento por fuera de espacios monopolizados por instituciones, disciplinas e idiomas (Beigel y Bekerman, 2019). En la misma discusión, DOAJ ha mostrado mayor permeabilidad a producciones provenientes de las “Ciencias Sociales” y las “Humanidades” (Castillo, 2023).

Con valores similares, bases como RedALyC y Scielo exhiben una inclusión marginal de revistas dedicadas a las “ciencias duras”. Si se considera lo descrito previamente sobre la base DOAJ, es posible reafirmar la idea de que la edición de publicaciones científicas se vincula en mayor medida a los circuitos transnacionales que con las bases indexadoras de mayor reconocimiento en el circuito regional latinoamericano⁵. En concreto, las distribuciones relativas de las “Ciencias Sociales” y las “Humanidades” son similares, oscilando entre el 15% y el 10% respectivamente.

⁵ Investigaciones previas sobre publicaciones de artículos científicos a partir de bases indexadoras y docentes-investigadores (Castillo, 2023), revelan entre sus resultados que la base RedALyC es permeable en mayor medida a las Ciencias Sociales y Humanidades que su par regional, Scielo.

En el caso de Latindex, la base incluye una gran masa de revistas dedicadas a las áreas “blandas”, un 40% aproximado, proporciones que se pronuncian en las “Ciencias Naturales y Exactas” y las “Ciencias Agrícolas”: cabe recordar que hay al menos una publicación registrada por cada disciplina. Si bien es posible observar aquí un menor impacto relativo de las “ciencias duras”, es a causa de la presencia en múltiples bases. El alto volumen de registros de Latindex introduce preguntas sobre las condiciones y requisitos para la indexación de revistas (cuestión que este trabajo no profundiza), factor que podría ser relevante en su conversión como plataforma transversalmente preferencial.

Dentro del Núcleo Básico - CAICYT, se registra una cantidad considerable de revistas, cuya distribución y proporciones se asemejan a las bases previamente mencionadas (DOAJ y Latindex). Estas similitudes permiten reconocer que los circuitos locales pueden tender a la reproducción de tendencias y estándares típicos del *mainstream* (en donde prevalecen las “ciencias duras”), y replicar su relación con respecto a las “Ciencias Sociales” y las “Humanidades” que, por desarrollar alternativas de reconocimiento a nivel regional, no ven necesidad de incluirse allí.

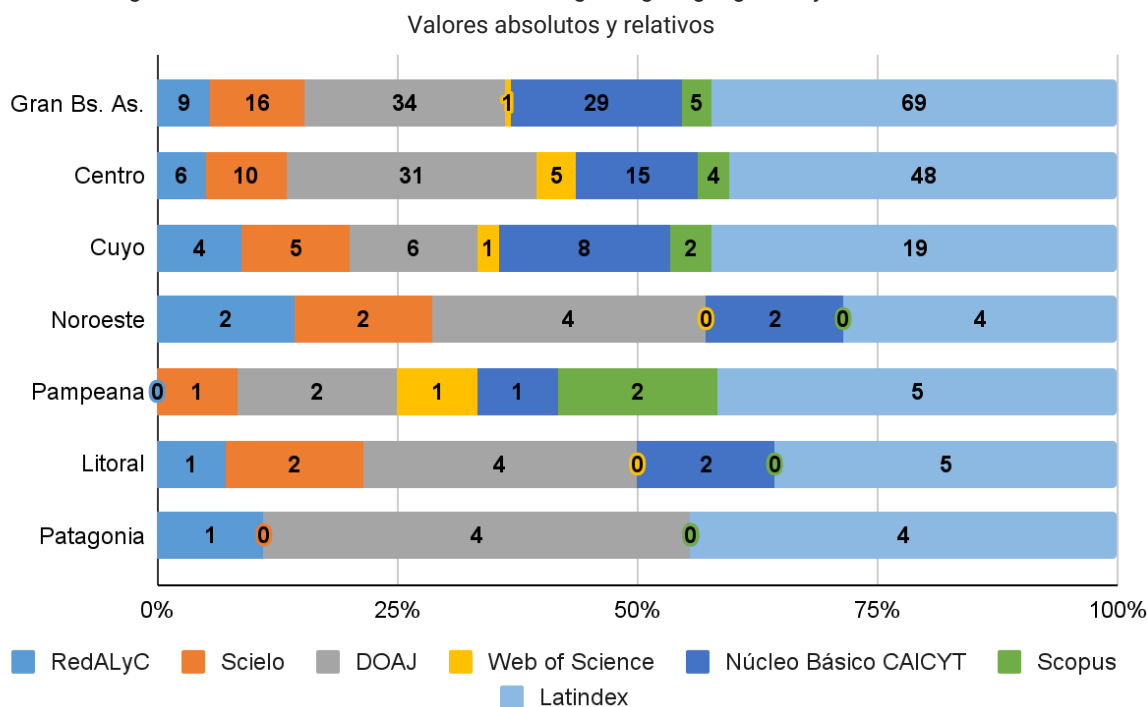
4.4. La incorporación diferencial de las distintas regiones en las bases indexadoras

En el presente apartado se entrecruzan los registros de las bases indexadoras con la producción regional, con la finalidad de describir los modos diferenciales de participación dentro del campo científico-universitario nacional. En cuanto a la participación en el circuito principal (Web of Science y Scopus), están ausentes el Noroeste, el Litoral y la Patagonia: estas regiones ocupan así una posición doblemente periférica, respecto al Sistema Académico Mundial y al campo nacional. Para profundizar en este aspecto, se podría analizar otras variables como las publicaciones de los docentes-investigadores radicados en ellas. Las regiones de Cuyo y la Pampeana poseen, en términos absolutos, la misma cantidad de revistas en las bases *mainstream* (3 unidades), sin embargo, la participación de Cuyo en términos relativos es menor: un 7%, contra el 25% registrado por la Pampeana (el motivo es simplemente una mayor capacidad editorial). Otro elemento que destaca de ellas es su presencia relativa en diversos circuitos, con proporciones similares a las de regiones desarrolladas como el Gran Buenos Aires y el Centro, situación que admite la existencia de un leve pero sostenido vínculo del campo nacional con el circuito internacional científico. De todas, es la región Centro la que posee mayor participación en el *mainstream*, con 9 indexaciones (5 en las

bases de Web of Science, 4 en las de Scopus). Las distribuciones descritas pueden observarse de manera gráfica a través de la Figura 9 (página siguiente).

Respecto a las participaciones dentro de la base DOAJ, existe paridad en términos absolutos entre las regiones de Cuyo (con 6 indexaciones), Noroeste, Litoral y Patagonia (con 4 cada una), y levemente por debajo la Pampeana con 2 registros. En cuanto a valores relativos, la Patagonia posee la mitad de sus publicaciones consideradas dentro de esta base; siguen el Noroeste y el Litoral con el 30% de sus publicaciones indexadas; y en último lugar Cuyo, pero a causa de su favoritismo por otras bases. Las regiones del Centro y el Gran Buenos Aires poseen un mayor volumen de revistas incluidas en DOAJ, 31 y 34, respectivamente (en términos relativos la participación del Centro es mayor). De esta forma es que todas las regiones logran vincularse a un circuito transnacional y a través de varias disciplinas: estas circunstancias pueden deberse a la dificultad para participar del ámbito *mainstream*, y la subsecuente búsqueda de alternativas de circulación.

Figura 9. Cantidad de revistas científicas según región geográfica y base indexadora.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del proyecto PISAC detallado en la Nota al pie 1.

En la misma sintonía, el vínculo de las ediciones de revistas científicas con Latindex es transversal a todas las regiones del campo científico-universitario. Nuevamente, se observan distribuciones similares a las trabajadas en apartados previos. En este caso, destaca la región de Cuyo por poseer mayor participación relativa que otras

regiones periféricas del campo. En cuanto a las bases de RedALyC y Scielo, se observa que la relación con el conjunto de regiones analizadas es relativamente baja con relación al resto, superando únicamente a las bases del circuito mainstream. Específicamente, las participaciones menores se encuentran en las regiones Pampeana y Patagónica, con sólo una publicación indexada en Scielo, la primera, y RedALyC, la segunda. Por último, la distribución de mayor peso relativo es la de la región Noroeste, y Cuyo en términos absolutos.

La circulación de tipo nacional, representada aquí por el Núcleo Básico CAICYT, no aparece con la frecuencia de otras en la distribución regional. De hecho, es llamativa la ausencia de la región patagónica en esta base indexadora, tanto como el único registro de la región Pampeana. A la vez, las regiones de Noroeste y Litoral indican únicamente dos registros cada una. Estas cantidades ascienden al observar las regiones de Cuyo, Centro y Gran Bs. As. Por ello, y considerando lo expuesto a lo largo del artículo, es posible indicar que la construcción de una base nacional de indexación tiende a reproducir lógicas de concentración de capacidades editoriales en regiones geográficas centrales del campo científico-universitario nacional. En el siguiente apartado se retoman ésta y otras reflexiones acerca de las capacidades editoriales de las universidades en estudio.

5. Reflexiones finales

La centralidad del artículo científico en el ámbito de la investigación hizo necesaria la creación de revistas arbitradas que hagan posible su circulación. En este sentido, la proliferación de este tipo de publicaciones en diferentes puntos del mundo y del país, no solo está motivada por la centralidad de este tipo de conocimientos en el ámbito público, sino también por el desarrollo que han experimentado a lo largo del Siglo XX las instituciones abocadas a ello. Así, la acumulación de esta forma de capital científico en las universidades, tal como sucede con otras capacidades (como la investigativa, la educativa y la editorial, entre otras), dependen del devenir histórico.

Particularmente, Argentina es un país con un territorio extenso (especialmente hacia las latitudes), cuyo crecimiento es tradicionalmente asimétrico: esta irregularidad se repite en la creación de sus instituciones, con el surgimiento de universidades, primero, en la franja central del país, y luego expandiéndose hacia el norte y finalmente al sur (ignorando la fundación de las numerosas universidades en el territorio de la Ciudad de Buenos Aires durante el Siglo XXI). La antigüedad se

vuelve entonces un factor a considerar en tanto facilita la aparición de investigadores (cifra asociada a la cantidad de población) y subsecuentemente permite la apertura de revistas académicas.

Si bien la aparición de este tipo de publicaciones presenta una clara asimetría, no los modos en las que lo hacen: de manera transversal, una gran parte de ellas se dedica a disciplinas como las “Ciencias Sociales” y las “Humanidades”. Es posible suponer que esta diferencia sea resultado de una búsqueda generalizada en las “ciencias duras” por insertarse en el ámbito internacional, dentro del circuito *mainstream*. Ante esta lógica el campo de las “ciencias blandas” reacciona generando diversos circuitos alternos, cuya finalidad es difundir sus saberes, abrir nuevas agendas de discusión y redes de trabajo, y proponer nuevas formas de generación de prestigio y de evaluación. Con el objetivo de reconstruir estos circuitos, se ha considerado una serie de bases indexadoras y la integración de las revistas analizadas a ellas: su inclusión o ausencia es capaz de revelar estrategias de tránsito y participación en ámbitos diferenciales, a nivel internacional, regional, nacional o local.

Este trabajo solo recompone una dimensión de tantas, la de revistas arbitradas indexadas. Como mapeo de asimetrías presentes, sus resultados pueden complementar al estudio de otros aspectos de las instituciones científicas o del desarrollo del conocimiento en el país. Particularmente, este análisis deja abierta la posibilidad de ser continuado, y en el futuro estudiar los equipos editoriales que coordinan estas publicaciones.

Bibliografía

- Abarzúa, A. et al. (2021). *Estudio sobre la producción y circulación del conocimiento en la Universidad Nacional de San Martín*.
<https://cecic.fcp.uncuyo.edu.ar/wp-content/uploads/2021/09/Estudio-de-circulacion-del-conocimiento-producido-por-UNSAM-CECIC-EIDAES-2021.pdf>
- Beigel, F. (2016). El nuevo carácter de la dependencia intelectual. *Cuestiones de Sociología*, 14, 1-17. Recuperado a partir de <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a04>
- Beigel, F. (2018). Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-ranking para conocer la ciencia producida en la periferia. *Nueva Sociedad*, 274, 13-28. <https://nuso.org/articulo/las-relaciones-de-poder-en-la-ciencia-mundial/>
- Beigel, F. (2019). Indicadores de circulación: Una perspectiva multi-escalar para medir la producción científico-tecnológica latinoamericana. *Ciencia, Tecnología y Política*, 3, 1-12.
<https://doi.org/10.24215/26183188e028>
- Beigel, F., & Algañaraz, V. (2020). Nuevos indicadores para reconocer las modalidades de interacción social de la universidad y coproducción de conocimientos. Propuestas y alcances del Manual de Cuyo. *Papeles del Observatorio*, 18, 52-58. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/147035>

- Beigel, F., & Salatino, M. (2015). Circuitos segmentados de consagración académica: Las revistas de Ciencias Sociales y Humanas en la Argentina. *Información, cultura y sociedad*, 32, 11-35. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/1342>
- Castillo, G. (2021). Estrategias de publicación científica de docentes-investigadores/as de la UNSAM. Coautorías y tránsitos en bases indexadoras. *RevIISE*, 18, 27-45. Recuperado a partir de <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/566>
- Castillo, G. (2023). La producción científica comunicada en la Universidad Nacional de San Juan: Indicadores para (re)conocer su diversidad. *TSAFIQUI. Revista Científica en Ciencias Sociales*, 20, 55-70. <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v13i20.1121>
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé Editores.
- Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad & Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología. (2017). *Manual Iberoamericano de Indicadores de Vinculación de la Universidad con el Entorno Socioeconómico. Manual de Valencia*. https://www.ovtt.org/wp-content/uploads/2020/05/Manual_Valencia.pdf
- Salatino, M. (2018). Más Allá de la Indexación: Circuitos de Publicación de Ciencias Sociales en Argentina y Brasil. *DADOS - Revista de Ciências Sociais*, 1(61), 255-287. <https://doi.org/10.1590/001152582018152>

Abreviaturas, acrónimos, siglas

CAICYT: Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica.

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

CPRES: Secretaría Ejecutiva de los Consejos Regionales de Planificación de la Educación Superior.

Cs.: Ciencias.

CSyH: Ciencias Sociales y Humanidades.

CTI: Ciencia, Técnica e Investigación.

DOAJ: Directory of Open Access Journals.

Gran Bs.As.: Designa al territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y varias ciudades cercanas ubicadas en la Provincia de Buenos Aires.

Ing. y Tecno.: Ingeniería/s y Tecnología/s.

Latindex: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.

PISAC: Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea.

RedALyC: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal.

Scielo: Scientific Electronic Library Online.

SIGEVA: Sistema Integral de Gestión y Evaluación.

UBA: Universidad de Buenos Aires.

UNAJ: Universidad Nacional Arturo Jauretche.

UNaM: Universidad Nacional de Misiones.

UNC: Universidad Nacional de Córdoba.

UNCuyo: Universidad Nacional de Cuyo.

UNJu: Universidad Nacional de Jujuy.

UNL: Universidad Nacional del Litoral.

UNPA: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

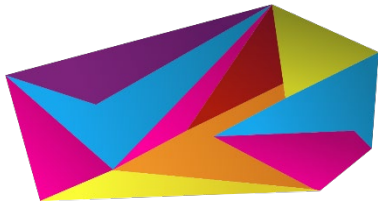
UNPSJB: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

UNS: Universidad Nacional del Sur.

UNSa: Universidad Nacional de Salta.

UNSJ: Universidad Nacional de San Juan.


WoS: Web of Science.



Heterogeneidades en los procesos de producción y circulación de conocimiento. Un estudio sobre docentes-investigadores en el sistema de CTI de la Argentina¹

Heterogeneities in the Processes of Production and Circulation of Knowledge. A Study of Professors and Researchers Within the Argentine STI System

Heterogeneidades nos processos de produção e circulação do conhecimento. Um estudo de professores e pesquisadores dentro do sistema argentino de CTI

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.088>

Paula Diana Bunge

Universidad Nacional de San Juan
Argentina

pauladianabunge@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-4198-1103>

Rosa María Figueroa

Universidad Nacional de San Juan
Argentina

rosa.figueroa011@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-2253-5535>

Hilda Mabel Guevara

Universidad Nacional de San Juan
Argentina

hildamabelguevara@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-6782-4299>

¹ El presente artículo fue elaborado en el contexto del Proyecto PISAC 2022 Plan Nacional de CTI: "Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque federal, multidisciplinar y de género" financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación.

Resumen: Este artículo aborda la problemática de las heterogeneidades en los procesos de producción y circulación de conocimiento a los que se enfrentan los y las docentes-investigadores/as en el sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) de Argentina, se enmarca en la investigación “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimiento en Argentina (2022-2023)”, proyecto Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCyT). Se exponen diversas trayectorias donde se ven reflejadas las experiencias, prácticas y desafíos enfrentados por profesionales académicos/as en distintas universidades nacionales, focalizándose en los circuitos diferenciados en que participan. Se identifican diferencias significativas en las estrategias, recursos y redes, así como las barreras y oportunidades para la producción y difusión de conocimiento. Se relevaron datos sociodemográficos, antigüedad en la academia, filiación a programas de CTI, área de conocimiento e institución de pertenencia. Los aportes de la investigación tienen implicaciones significativas para comprender la dinámica del sistema de CTI argentino como insumos para la evaluación y el diseño de políticas destinadas a promover la equidad y la excelencia en investigación e innovación. Se analizan dos casos, que muestran distintos momentos en la producción y circulación de conocimiento en el sistema universitario argentino, desde sus trayectorias particulares.

Palabras clave: trayectorias académicas- heterogeneidades – formación – experiencias

Abstract: This article addresses the problem of heterogeneities in the processes of production and circulation of knowledge that teachers-researchers face in the Science, Technology and Innovation (CTI) system of Argentina, it is framed in research. “Mapping the structural heterogeneity and differential capacities of knowledge production and circulation in Argentina (2022-2023)”, PISAC project funded by the MINCyT. Various trajectories are presented where the experiences, practices and challenges faced by academic professionals in different national universities are reflected, focusing on the differentiated circuits in which the participant participates. Significant differences are identified in strategies, resources and networks, as well as barriers and opportunities for the production and dissemination of knowledge. Sociodemographic data, length of service in the academy, affiliation to CTI programs, area of knowledge and institution of membership were collected. The contributions of the research have significant implications for understanding the dynamics of the Argentine STI system as inputs for the evaluation and design of policies aimed at promoting equity and excellence in research and innovation. Two cases are analyzed, which show different moments in the production and circulation of knowledge in the Argentine university system, from their particular trajectories.

Keywords: academic paths – heterogeneities – training – experiences

Resumo: Este artigo aborda o problema das heterogeneidades nos processos de produção e circulação do conhecimento que os professores-pesquisadores enfrentam no sistema de Ciência, Tecnologia e Inovação (CTI) da Argentina, está enquadrado na pesquisa. “Mapeando a heterogeneidade estrutural e as capacidades diferenciais de produção e circulação de conhecimento na Argentina (2022-2023)”, projeto PISAC financiado pelo MINCyT.

São apresentadas diversas trajetórias onde se refletem as experiências, práticas e desafios enfrentados pelos profissionais acadêmicos nas diferentes universidades nacionais, com foco nos circuitos diferenciados em que o participante participa. São identificadas diferenças significativas em estratégias, recursos e redes, bem como barreiras e oportunidades para a produção e disseminação de conhecimento.

Foram coletados dados sociodemográficos, tempo de serviço na academia, filiação a programas CTI, área de conhecimento e instituição de adesão. As contribuições da pesquisa têm implicações significativas para a compreensão da dinâmica do sistema argentino de CTI como insumos para a avaliação e desenho de políticas destinadas a promover a equidade e a excelência em pesquisa e inovação.

São analisados dois casos que mostram momentos distintos da produção e circulação do conhecimento no sistema universitário argentino, a partir de suas trajetórias particulares.

Palavras-chave: caminhos acadêmicos – heterogeneidades – formação – experiências

Introducción

En este artículo se aborda la problemática de las heterogeneidades en los procesos de producción y circulación de conocimiento a los que se enfrentan los y las docentes-investigadores/as en el sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) de Argentina, y expone resultados de la investigación “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimiento en Argentina (2022-2023)”, proyecto del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) financiado por el MINCyT. El objetivo de dicha investigación fue el de (re)conocer y analizar la heterogénea dinámica del desarrollo de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) en Argentina, con la intención de diseñar una cartografía integral y federal de la situación, focalizando en zonas tradicionalmente consideradas “periféricas” dentro del país. De esta forma se pretendió identificar los modos, mecanismos y alcances en que la heterogeneidad estructural del campo científico-universitario nacional y sus quiebres cíclicos y el impactó en la reproducción de asimetrías territoriales e institucionales. Por otra parte, se buscó evaluar cómo las políticas de CTI influyen en la configuración de patrones de desigualdad académica en la Argentina actual. En este marco se examinaron los límites y alcances de las políticas de CTI en la configuración de trayectorias académicas diferenciales de los individuos dedicados a estas labores, reconociendo estilos de producción y modos de circulación del conocimiento heterogéneos en base a dimensiones de género, generacionales, disciplinares y de articulación con otros organismos científico-tecnológicos, además de las territoriales.

Para abordar estos objetivos, se implementó una metodología cualitativa, donde se estableció en primer lugar una muestra teórica de los perfiles académicos diferenciales que pudiera reflejar la configuración de las trayectorias de docentes-investigadores/as, especialmente, el papel que juegan las políticas e intervenciones estatales nacionales, provinciales y locales en la configuración de las asimetrías en las trayectorias de docentes-investigadores/as, sus estilos de producción y modos de circulación de conocimiento.

En este sentido se parte de entender que la configuración de la muestra es un elemento central en la metodología de la investigación, porque significa la selección de elementos que brindan información privilegiada para el objetivo del estudio. De allí la importancia de contar con un plan de muestreo que permitiera seleccionar los casos que por sus atributos contribuyeran de forma pertinente a estudio. Los criterios de definición de esta fueron la heterogeneidad de género, la edad, las disciplinas científicas y la distribución geográfica en el territorio nacional.

Se recalca que el trabajo que aquí se presenta se basa en el estudio de caso, porque está orientado “al análisis de las relaciones entre muchas propiedades concentradas en una sola unidad” (Archenti, 2018, pág. 291). En nuestro estudio son varias unidades que deberían reflejar diversas realidades del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) a nivel nacional sin la pretensión metodológica de la representatividad, aunque sí, la comparación entre casos dando indicios que nos permitan mapear la estructura nacional entendiendo las heterogeneidades en el SNCTI. En este sentido se señala que fue imprescindible la definición de criterios que permitieron definir los casos a entrevistar de tal modo que se vieran reflejados en ellos los atributos indagados por el estudio, permitiendo la comparación entre ellos.

El análisis se desarrolló desde un enfoque biográfico de las ciencias sociales, con entrevistas semiestructurada, con estudios de caso únicos (Yin, 2014) y biográficos que incorporen las problemáticas atravesadas por los/as académicos/as de las regiones que componen el SNCTI. La delimitación de los casos se realizó teniendo en cuenta: a) la importancia de recuperar las particularidades geográficas, de modo que dé cuenta de las heterogeneidades en clave nacional; b) el género de los/as agentes; c) la filiación institucional y procedencia disciplinar de aquellos/as.

Para este estudio cobra particular importancia la perspectiva biográfica, que pone en juego la conciliación entre la observación y la reflexión (Bertaux, 1981). Ferraroti

señala, que desde lo biográfico aparecen una variedad de caminos posibles y de una multiplicidad de razonamientos presentes en los estudios sobre historias de vida (Ferraroti, 1990). La trayectoria vital del sujeto, en tanto objeto de investigación, cobra importancia en la medida en que las experiencias y su visión particular, en este caso sobre el alcance y las limitaciones de las políticas CTI sobre su trayectoria particular, son insumos relevantes para dar cuenta de las heterogeneidades estructurales y de las capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina. La historia de vida es reflejo de una época y de las normas sociales y los valores esencialmente compartidos de la comunidad de la que el sujeto forma parte (Pujadas Muñoz, 1992). Para Muñiz Terra el recorrido biográfico en su globalidad está constituido por la sucesión de situaciones ocupadas por los individuos en diferentes esferas y por la historia de las diversas configuraciones sucesivas que estructuran la articulación entre esas esferas. Esta historia pone en juego dos niveles de realidad: por un lado, los hechos objetivos u objetivables (fechas, actores, eventos), y, por otro lado, las percepciones, representaciones e interpretaciones subjetivas (Muñiz Terra, 2012)

De esta forma lo biográfico aproxima a la multiplicidad de elementos presentes en la historia de vida de una persona y a la importancia que otorga a cada uno de ellos. Es decir que remite a una dimensión subjetiva, percepciones, y a las condiciones objetivas en las que se desarrolla su trayectoria vital, además la variabilidad en el tiempo.

En la investigación se definieron siete regiones geográficas y en cada una ellas se definieron los casos a entrevistar, fueron un total de 56 entrevistas realizadas (ver Tabla 1).

Tabla 1. Muestra de universidades nacionales seleccionadas en cada región según provincia

Región	Provincia	Universidad
Pampeana	Buenos Aires	Universidad Nacional del Sur
	La Pampa	Universidad Nacional de La Pampa
Gran Buenos Aires	Buenos Aires	Universidad Nacional de Tres de Febrero
	Ciudad de Buenos Aires	Universidad de Buenos Aires
Centro	Córdoba	Universidad Nacional de Córdoba
	Santa Fe	Universidad Nacional del Litoral
Noeste/Litoral	Corrientes	Universidad Nacional del Nordeste
	Misiones	Universidad Nacional de Misiones

Noroeste	Jujuy	Universidad Nacional de Jujuy
	Salta	Universidad Nacional de Salta
Cuyo	Mendoza	Universidad Nacional de Cuyo
	San Juan	Universidad Nacional de San Juan
Patagonia	Chubut	Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
	Neuquén	Universidad Nacional del Comahue

Fuente: elaboración propia según datos de la SPU.

Desarrollo

Conceptos centrales

Diversos autores denominan a la “profesión académica” como campo específico de investigación. En la configuración del trabajo académico como profesión cobran relevancia la estructura ocupacional, los modos de acceso y promoción, el modo en que se articula la labor docente, como es el caso de la investigación, extensión, transferencia y gestión, con los criterios de evaluación, la calidad de los programas e instituciones universitarias mismas, así como el impacto de la cultura académica. (Algañaraz, 2021).

El término “profesión académica” es polisémico, el uso más habitual es el que lo entiende como el trabajo realizado por los/las académicos/as ceñido casi estrictamente al binomio docencia e investigación, obligaciones que en la actualidad se han diversificado. Por otra parte, es necesario tener en cuenta los contextos nacionales y regionales, con acentuadas heterogeneidades disciplinares, del tipo de gestión de la Universidad (pública o privada), de la organización intrainstitucional de la función docente y roles complementarios o de las jerarquías establecidas dentro de cada Carrera Académica.

Dada la heterogeneidad histórica-estructural de las universidades latinoamericanas, el devenir y conceptualización de la “profesión académica” ha asumido un carácter particular en la región, más ligado al proceso de segmentación institucional/disciplinar y su tradicional estructura profesionalista. Al respecto, ciertos autores (Marquina, 2013; De la Fare, Rovelli y Lenz 2013; García de Fanelli 2009; Schwartzman 1993) han identificado distintos tipos de ejercicio de la profesión, desde mediados del siglo XX en adelante. En primer lugar el clásico rol del profesor/a de tiempo parcial o con baja dedicación horaria a la enseñanza universitaria (estilo catedrático) que, si bien obtiene prestigio y poder de la

docencia, no constituye su ocupación principal y se dedica más a la práctica liberal de su profesión (como médicos, contadores y abogados, por ejemplo), en segundo lugar el/la profesor/a dedicado/a a la enseñanza a tiempo completo en la universidad (con un perfil más académico), que obtiene de allí su fuente principal de ingresos, devenido esencialmente de las políticas de modernización y ampliación del acceso a la educación superior de los años '50-'60; y en tercer lugar el/la docente que también realiza tareas científicas (estilo docente-investigador/a), compartiendo la disponibilidad de su tiempo entre la transmisión y la producción de conocimientos, proviniendo sus ingresos de la misma Universidad o en complemento con algún centro científico-tecnológico. Este perfil se consolidó tras las reformas de los Sistemas de Educación Superior de los años '80-'90 que, vía políticas de evaluación y financiamiento, impactaron en la labor docente.

El trabajo académico se ha diversificado aún más, distinguiéndose también labores extensionistas, transferencistas y de gestión en las diversas estructuras universitarias. Pero, los procesos de construcción de las carreras académicas y profesionalización de la docencia universitaria se hallan articulados estrechamente con la actividad científica en la región. Ambas funciones de la profesión académica, la de enseñanza y la de investigación, constituyen una compleja relación-tensión que ha hecho mella no sólo a nivel del desempeño profesional de cada docente sino también, y principalmente, a nivel institucional en cada contexto nacional. Esta tensión estructural entre investigación y docencia subyace, específicamente, en la configuración histórico-institucional del “campo científico-universitario” argentino. Al respecto, Beigel y Bekerman (2019) han señalado que entre los ámbitos “universitario” y “científico-tecnológico” del país han mediado históricamente múltiples reglamentaciones, clasificaciones y escalafones que obstaculizaron sus vasos comunicantes. No obstante, más que un campo desarticulado se trata de un espacio dinámico, atravesado por múltiples condiciones de integralidad y heterogeneidad. Entre sus rasgos distintivos, se destaca una clara orientación a la internacionalización, pero que convive con permanentes acciones nacionalizantes, y que tradicionalmente ha sido permeado por asimetrías regionales, institucionales, disciplinares y de género, siendo signado precisamente por un divorcio histórico entre investigación y docencia.

En Argentina muchos de los estudios que abordan la profesión académica se fundamentan en los aportes teóricos de Pierre Bourdieu. En este sentido se señalan en dichos aportes categorías epistemológicas que permiten entender el campo

científico y tecnológico en la universidad, identificando los posicionamientos históricos a nivel sistema nacional e institucional, como así también la configuración de las trayectorias de sus agentes.

Para Bourdieu (2009) el campo científico es un sistema de fuerzas estructuradas y estructurantes, donde las diversas instituciones y agentes que lo conforman luchan por situarse en posiciones hegemónicas y monopolizar el capital científico circulante, pero, aunque comparten una misma *illusio* conservan importantes márgenes de autonomía.

En relación con el “campo científico”, Bourdieu señala que es un espacio de fuerzas y también de luchas. Los agentes, es decir, científicos individuales, equipos o laboratorios, definidos por el volumen y la estructura del capital específico que poseen, determinan la estructura del campo que a su vez los define. En todo campo predomina una “fuerza particular” que Bourdieu denomina “capital”, refiriéndose tanto a bienes tangibles como simbólicos. Existen diversas formas de capital según las particularidades de los campos, y el capital siempre funciona en relación con un campo específico. Además, los diferentes tipos de capital están interconectados, pero actúan de manera independiente y pueden reconvertirse en otros tipos de capital. (Gutiérrez, 2002). Los principales capitales que Bourdieu distingue son tres, el económico, que refiere a los recursos y propiedades materiales, el social, que está relacionado con la posesión de una red de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de inter-reconocimiento, y el cultural, que según el autor se presenta en tres formas específicas: incorporado, como disposiciones durables relacionadas con determinados conocimientos, valores y habilidades, objetivado, como bienes culturales, cuadros, libros e instrumentos artísticos y como institucionalizado: conocimientos acreditables, como títulos académicos.

En el estudio del campo científico el capital cultural que resulta muy relevante en la medida que asume una significativa potencialidad en tanto reviste la capacidad de reconversión/reconocimiento en capital científico, que es el capital que se disputa en el campo y que además constituye la lógica de permanencia y promoción en las trayectorias de los/las docentes, investigadores/as, becarios/as. Es un capital especializado ligado a conocimientos, ciencia o arte. La autoridad científica refiere a la “capacidad de hablar y actuar legítimamente, es decir, de manera autorizada y con autoridad, en materia de ciencia” (Bourdieu, 2003).

Por otra parte, se aborda la noción de trayectoria, la misma permite articular el análisis a la dimensión subjetiva de los actores (expectativas, valoraciones, elecciones) junto a los elementos contextuales en los cuales se desarrollan sus itinerarios personales. Según Augusto de Venanzi (1990), las trayectorias devienen de un complejo entramado de factores cuyos antecedentes no comienzan con el ingreso formal al campo, sino que se elaboran antes y por la acción de otros varios elementos. Pueden destacarse tres fases principales en la construcción de una trayectoria, en primer lugar la etapa de presocialización, que comprende aquellas actitudes ocupacionales a las que estaría sujeto el agente antes de ingresar a la carrera universitaria y que responden a las opiniones o influencias de su entorno, como familia, amigos, allegados, entre otros; en segundo lugar la etapa de socialización académica, ligada a las actitudes y prácticas que el agente puede reconocer entre sus pares universitarios, especialmente a aquellos otros agentes que intervinieron en su proceso de formación. En esta fase se produce una construcción del trayecto respecto a los conocimientos y valoraciones previas del agente junto con las que puede incorporar/reconocer, y en algunos casos imitar, a través de sus compañeros de ruta (los otros “recién llegados”) y también de sus predecesores, y en tercer lugar la etapa de socialización profesional, que da cuenta del momento de ingreso a organizaciones o espacios laborales, donde los sujetos se encuentran con nuevos marcos normativos conformados por conocimientos, ideologías y culturas institucionales, que inciden fuertemente en sus trayectorias laborales.

Cuando se hace alusión a las trayectorias académicas no se pretende hacer referencia a eventos académicos aislados, expresados en logros objetivos visibilizados en los currículums de los/las investigadores/as, por el contrario, se alude al tránsito que atraviesan los y las investigadores/as en los diferentes niveles académicos, en interacción con el poder institucional local que regula normativamente las dinámicas relacionales de sus agentes, sesgando el proceso de construcción del capital social de los sujetos que integran o desean integrar, consolidarse o promocionar en el espacio en cuestión. La noción de trayectoria es relevante porque vincula a las y los investigadores con las instituciones, las normativas y las políticas.

Análisis de casos en torno a al ingreso a la docencia de un investigador

Se hace foco en la incorporación al campo académico de un/a docente, tanto a las condiciones como a las aspiraciones en relación con la carrera académica. Bourdieu describe el campo académico como un espacio social autónomo con sus propias reglas, estructuras y formas de capital. Dentro de este campo, los actores compiten por recursos y prestigio, lo que Bourdieu llama capital académico o capital cultural (Bourdieu, 1984). Se destaca que el ingreso a la docencia en la universidad de los y las investigadores/as entrevistados se caracterizó por varias experiencias y desafíos personales, pero también con elementos comunes propios del campo académico.

El caso denominado B se trata de un doctor en agronomía, especializado en eco-fisiología y ecología, cuya formación inicial y trayectoria docente la hizo en la Universidad Nacional de Cuyo, que es varón y que actualmente tiene 73 años, el otro caso, denominado A, se trata de una doctora en ciencias de la educación, perteneciente a la misma universidad nacional, especializada en epistemología, metodología y áreas vinculadas a la enseñanza en el nivel medio y superior del sistema educativo, en la actualidad tiene alrededor de 65 años.

En ambos casos inician su trayectoria como docentes-investigadores en los cargos de los escalafones más bajos de la carrera docente, como parte de equipos de cátedra, donde aparece con mucha fuerza la figura de aprendiz del oficio. El contexto social y político del país atraviesa y de alguna manera implica modificaciones en la trayectoria de ambos entrevistados, con características particulares, pero sin duda redireccionando los caminos elegidos inicialmente.

El primero de los casos, que se trata de un Ingeniero Agrónomo (Entrevistas B), sus comienzos fueron como Jefe de Trabajos Prácticos (JTP) simple en 1985, cuando se reanudaron los concursos en las universidades nacionales. Antes de eso, había trabajado como ayudante en la cátedra de Fisiología Vegetal, pero fue despedido junto con otros colegas durante la última Dictadura Militar de 1976, de su cargo como Ayudante de Primera, comenta

“ya estaba recibido en esa época, pero estaba en la lista negra, un día quise entrar a la facultad a buscar bibliografía y me buscaron, estaba ahí y no me dejaron entrar, entonces bueno, para nosotros fue una gran rehabilitación el volver a concursar y entrar de nuevo al sistema universitario y ahí yo empecé a dar clases formalmente como JTP simple” (Entrevista B).

Tras los concursos, retomaron sus puestos como docentes, y así comenzó su carrera formal en la docencia universitaria. Inicialmente ejerció su profesión de

forma externa a la universidad en empresas privadas, luego obtuvo una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) para el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), lo que marcó el inicio de su carrera como docente-investigador.

En el otro caso, es una docente (entrevista A) de la Carrera de Ciencias de la Educación, también se inició como Jefa de Trabajos Prácticos, en los primeros años de la década del 80'. Siempre estuvo vinculada a la cátedra de metodología de la investigación, su trayectoria se reparte entre la universidad pública y privada. Relata que vivió experiencias significativas con profesores que no solo transmitían información de la materia, sino también incentivos adicionales para la continuidad de la carrera académica. En el periodo de la dictadura militar de 1976 ella era estudiante avanzada de su carrera y la vivió como un obstáculo a su carrera, afirma

“fueron esas idas y venidas, los cambios de planes, vino la revolución, vino el proceso... nosotros estábamos en 4to cuando vino el Proceso y nos pasaron a 2do, por eso yo tuve que dejar de trabajar. Nos pasaron a 2do porque nos cambiaron el plan y nos sumaron materias y demás, entonces no podíamos estar en cuarto... eso porque eran desorganizados en lo administrativo.”
(Entrevista A)

En su caso ingresos como becaria al CONICET en 1981, pero no se adaptó a la vida en Buenos Aires, extrañaba la docencia y le costó el desarraigo familiar, por lo que volvió a su provincia y dejó temporalmente el CONICET, afirma que

“en el CONICET entre en el 81 como becaria, eh...después, un tiempo, me fui a vivir a Buenos Aires. No me adapté, no me adapté a Buenos Aires, extrañaba, en fin, entonces me salí de... Extrañaba la docencia también, mucho. En Buenos Aires daba clase en la Universidad de La Plata y tenía que viajar, pero no había autopista, había que viajar tres horas para ir dar dos horas de clases [ríe]. Se imaginan como somos nosotros en la provincia, que son 15 minutos llegas a los lugares. Para mí era muy, muy cansador, así que dejé eso, dejé Buenos Aires, me volví a mi casa y dejé CONICET por un tiempo” (entrevista A).

Destaca la diferencia entre enseñar lo que se hace y lo que se lee, y considera la investigación una condición indispensable para la docencia universitaria pública y gratuita en Argentina.

En ambos casos se subraya la importancia de la investigación en la formación y desarrollo de la docencia universitaria, así como los desafíos personales y

profesionales enfrentados en el proceso de ingreso y adaptación a la vida académica.

En términos comparativos se puede afirmar que en ambos casos comenzaron sus trayectorias académicas en el menor escalafón de la carrera docente, enfrentando desafíos significativos tanto a nivel personal como profesional. Aparece de forma central la figura del aprendiz del oficio, es prominente en ambos relatos, subrayando la importancia del aprendizaje práctico y la presencia de mentores, entendida esta figura como una persona con mayor conocimiento en campo que guía o acompaña a los/las recién llegados/as al campo académico, en el desarrollo de la carrera.

Por otra se destaca cómo el contexto social y político, particularmente la dictadura militar de 1976 afectó de manera decisiva las trayectorias en ambos casos.

Otro aspecto para destacar es la interdependencia entre la docencia y la investigación, y la necesidad de políticas que apoyen ambas actividades para el desarrollo integral del campo académico. Es muy relevante la reflexión (A) sobre la diferencia entre enseñar lo que se hace y lo que se lee, subrayando la investigación como una condición indispensable para la docencia universitaria pública y gratuita en Argentina.

Incidencias en la Carrera de Investigación

En el análisis de las entrevistas realizadas, se evidencia que los incentivos para continuar en la carrera académica han variado significativamente entre los y las investigadores/as, reflejando una diversidad de influencias personales, académicas y familiares.

Al comparar ambos testimonios, se puede observar que los incentivos para continuar en la carrera académica pueden provenir tanto de figuras académicas como de influencias familiares. Mientras que en la primera entrevista (Entrevista B), la motivación principal provino de mentores académicos que ofrecieron orientación y apoyo en el ámbito profesional, en la segunda entrevista (Entrevista A), la motivación fue una mezcla de influencia familiar y el estímulo de un profesor destacado.

Se destaca que los incentivos para continuar en la carrera académica son multifacéticos y pueden variar ampliamente entre individuos, no obstante, en ambos casos la presencia de mentores académicos, el apoyo familiar y el acceso

a redes académicas como el CONICET son factores que, combinados, les permitieron el desarrollo y la continuidad en la carrera de investigación.

La identidad como investigadora del CONICET es central en la trayectoria profesional de esta entrevistada (A). Su decisión de no categorizarse en la universidad y mantener una dedicación simple en la docencia responde a su compromiso, lo que le permite dedicar todo su tiempo y energía a la investigación, ya sea en el campo o en labores de investigación. Esta elección consciente resalta su perfil como investigadora principal del CONICET, enfocada en contribuir al avance del conocimiento en su campo, afirma

“nunca me categoricé en la universidad y fue una decisión que tomé muy a conciencia, ¿eh? porque yo en ese entonces, había que categorizarse en una de las llamadas que hubo, pero yo consideré... yo soy investigadora CONICET, mi perfil es ese. Mi docencia en ese momento, que no estaba todavía en el posgrado, era una docencia de una sola cátedra, con dedicación simple, nunca quise que me la cambiaran ... entonces nunca me categorice exprofeso casi diríamos, no, no, no era mi perfil. Yo soy investigadora principal del CONICET” (Entrevista A)

Para el caso B su ingreso a CONICET fue como becario, y a partir del cambio en las formas de acceso y promoción quedó fuera como becario, pero fue contratado como asistente durante dos años,

“fui becario de iniciación en el 88... [piensa y se corrige] No...eh... sí, en el 78. En el 78 soy becario de iniciación y ahí empiezo: becario iniciación, de perfeccionamiento, hice toda la carrera como becario y al final de la carrera me contrataron como investigador asistente en el CONICET. Justo en ese tiempo hubo un problema en las reglas del juego, digamos, de CONICET y.... cuando yo tenía... porque el IADIZA tenía hasta ese tiempo un cupo de investigadores que entraban por año, este...en aquello de la promoción de la investigación en regiones fuera de Buenos Aires, pero justo en el año que me tocaba a mí entrar eso se pasó a lo que es el sistema de /ahora/ por competencias de carpetas, digamos, de antecedentes. La cuestión es que bueno, me acuerdo de que fui a hablar con mi Comité al CONICET y quedó en claro ¿no es cierto? que la preparación que yo tenía en ese tiempo era para las reglas de juego existentes, no las que venían y bueno, ahí me hicieron entrar como investigador asistente, que debo haber estado dos años o tres años” (Entrevista B)

Otra política estatal que señala el caso B es el programa de incentivos, que tuvo un gran impacto en su carrera porque pudo desempeñarse en la gestión de esa política universitaria, afirma que

“sí, ha habido de todo, ha habido de todo, me tocó ser también el coordinador nacional del programa de incentivos, el programa de incentivo tenía una cuestión muy, muy importante y era que tenía una calificación propia ¿no es cierto? de una categorización en la formación académica de los docentes” (Entrevista B).

Incidencia de las Asimetrías Regionales

Las asimetrías regionales son un factor que puede influir de manera significativa en la carrera de los y las investigadores/as, afectando sus decisiones y trayectorias profesionales. Las entrevistas realizadas revelan cómo las experiencias y adaptaciones regionales impactaron en las vidas y carreras de los investigadores.

La jerarquización en la ciencia ha diferenciado históricamente a los científicos internacionalizados de los investigadores limitados a circuitos domésticos debido a la desigual distribución mundial del capital académico y lingüístico. Tanto las trayectorias individuales como las instituciones científicas se desarrollan dentro de condiciones estructurales que operan en múltiples niveles (local, nacional, regional y transnacional), diferenciándose según su profesionalización y modos de integración en distintos circuitos (Beigel, 2013a; 2014b). Analizar la relación entre las trayectorias individuales, los campos nacionales y los circuitos proporciona una visión más completa de los procesos que influyen en la distribución del prestigio científico a nivel nacional e internacional.

El primer caso (entrevista B) destacó que su carrera como investigador y su vida personal se vio profundamente influenciada por su experiencia en el extranjero. Al trasladarse a España durante cuatro años, tuvo la oportunidad de ampliar sus horizontes académicos y obtener una perspectiva internacional en su campo de investigación. Esta experiencia no solo enriqueció su formación profesional, sino que también le proporcionó un crecimiento personal significativo. La estancia en España le permitió acceder a recursos, redes académicas y colaboraciones internacionales que probablemente no hubiera encontrado en su país de origen. Este testimonio resalta la importancia de la movilidad internacional en el desarrollo de la carrera investigadora y la adquisición de nuevas competencias y conocimientos. El entrevistado afirma

“Bueno... en oportunidad de estar en España mi trabajo era elaborar un plan de manejo de un parque natural Sierra de Castril que queda en la zona norte de la provincia de Granada, hicimos una prospección en detalle de la vegetación, de la fauna y del manejo que los pastores hacían de los prados y... hicimos estudios, por ejemplo, de clausuras para evitar el pastoreo y ver cómo la vegetación se restituía, pero el punto siempre es cuántas bocas podían comer de lo que había en el lugar, es decir, el cálculo de la receptividad ganadera. Ese punto después fue motivo de mi primera publicación, una publicación acá del Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas (IADIZA), muy casera, muy de poco impacto a lo mejor, en castellano, pero es del método que estudiamos en la Escuela de Amberes, en Toulouse y de ahí empezamos a trabajar en eso y me sirvió mucho en España para ver si la cantidad de cabras que ponían o de ovejas que ponían los pastores era adecuada con respecto a lo que producía la pastura. Entonces, eso me llevó a la Universidad de Granada, donde había un doctorado en ciencias biológicas, este... lo empezamos a pensar con el docente de la Facultad de Biología de ahí de Granada y con investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Este...yo trabajaba en la Estación Experimental del Zaidín ahí en Granada y bueno surgió la posibilidad de hacer el doctorado” (entrevista B).

En contraste, el segundo caso (entrevista A) compartió su experiencia de adaptación al trasladarse desde su provincia a Buenos Aires, la investigadora encontró difícil adaptarse a la vida en la capital y experimentó un fuerte sentimiento de añoranza por su provincia de origen y su labor docente allí. Finalmente, decidió regresar, priorizando su bienestar personal y su conexión con la docencia local. Este testimonio pone de manifiesto que, para algunos investigadores, las oportunidades y ventajas profesionales que pueden encontrarse en grandes centros urbanos no compensan la falta de conexión personal y cultural con su entorno familiar y regional. La decisión de regresar a su provincia indica la importancia de la satisfacción personal y la calidad de vida en la trayectoria profesional de los investigadores. Agrega además que tuvo una beca en Estado Unidos, como estudiante que le abrió la perspectiva en torno a la producción académica y a la vida, afirma

“yo tuve una beca cuando estaba en el profesorado, una beca a Estados Unidos por American Field Service, pero una beca para ir a la secundaria de Estados Unidos. Estuve un año en Estados Unidos y a mí me hizo... me vino muy bien. La verdad que fue una experiencia muy importante para mí. (Entrevista A).

Comparando ambos testimonios, se observa una clara diferencia en cómo la movilidad regional e internacional impacta en los investigadores, como así también las oportunidades diferenciales entre la capital del país y las distintas provincias en una relación centro periferia, donde esta última se encuentra en inferioridad de condiciones.

Importancia de la formación

La formación académica de los investigadores es un aspecto crucial en el desarrollo de sus carreras. Las entrevistas proporcionan una visión de cómo los investigadores perciben su propia formación y las acciones que han tomado para complementar y mejorarla.

En un campo social particular, los sujetos van realizando diferentes trayectorias y para desplazarse ponen en juego diferentes estrategias. En este marco, las “tomas de posición” de las diversas categorías de docentes universitarios en la estructura académica de la institución no dependen únicamente de las condiciones objetivas del campo sino también y fundamentalmente de sus estrategias sociales, laborales y propiamente académicas o, más precisamente, del grado en que la conservación o el aumento de sus especies de capital están ligados a la perpetuación o a la transformación del sistema, lo que en definitiva va demarcando sus trayectorias o recorridos individuales e institucionales. En este punto interesa destacar una las características fundamentales de todo campo que es su “autonomía relativa”, esto quiere decir que las luchas por el capital científico que en él se desarrollan tienen una lógica interna, pero también el resultado de las luchas externas (sean económicas, políticas o sociales) son determinantes en su estructura. Persiste, entonces, una redefinición permanente de la autonomía relativa en todo campo.

“Hablar de autonomía relativa supone, por un lado, analizar las prácticas en el sistema de relaciones específicas en que están insertas, es decir, según las leyes de juego propias de cada campo. [...] Por otro lado, supone también la presencia de los demás campos que coexisten en el espacio social global, cada uno de ellos ejerciendo su propia fuerza (Gutiérrez, 2002).

Este es el marco contextual en el que cada uno de los casos analizados fue desarrollando su trayectoria formativa particular.

Para el primer caso (entrevista B) manifiesta que la calidad de la formación académica recibida en comparación con sus pares de otros países, como España

y Chile, es una preparación académica excelente. Este testimonio resalta el orgullo y la confianza en la educación recibida, así como su capacidad para competir y colaborar efectivamente con investigadores de otros países, afirma

“yo ingresé en el 69 a agronomía, me recibí en el 74 hice la carrera en el tiempo previsto y.... la verdad es que pudiendo uno comparar la formación académica, con, por ejemplo, pares míos, españoles o pares míos chilenos, la verdad que... tenemos una excelente formación, eso está claro.” (Entrevista B)

En el segundo caso (entrevista A) menciona que a lo largo de su carrera realizó una importante cantidad de instancias de formación, sobre todo para cubrir lo que considera lagunas en su formación. Este esfuerzo muestra un compromiso con el desarrollo profesional continuo, afirma

“sí, en Buenos Aires hice muchos cursos en la Universidad Católica Argentina, en la carrera de Filosofía. Porque yo necesitaba... yo sentía que tenía baches. Entonces curse, por ejemplo, con el padre Blanco, curse antropología con el padre Blanco ¡que es una maravilla cursar con él!, ... Él (Komar) daba muchos cursos en la Fundación Arché, que es una fundación dedicada al tema de la psicoterapia simbólica en relación con los valores, iba muchísimo a escucharlo a todas partes iba yo. A Ramos lo seguí mucho también. Iba a su instituto cuando me enteraba de que había alguna cuestión y tomaba algún... O el director en ese entonces del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología y Matemática Experimental (CIIPME), que ya falleció, el doctor Rimoldi.” (Entrevista A)

La formación académica de los y las investigadores/as es fundamental para el desarrollo de sus carreras. Las entrevistas reflejan cómo perciben su formación y las acciones que han emprendido para mejorarla. En un campo social particular, los sujetos siguen diferentes trayectorias y utilizan diversas estrategias para avanzar. Las posiciones que ocupan los y las docentes universitarios/as no dependen solo de las condiciones objetivas del campo, sino también de sus estrategias sociales, laborales y académicas, y del grado en que buscan conservar o aumentar su capital académico.

La relación entre investigación y docencia es un componente esencial en el ámbito universitario, especialmente en el contexto de la educación pública y gratuita en Argentina. Las entrevistas brindan una perspectiva sobre cómo la investigación se integra en la docencia y la importancia de esta sinergia para el desarrollo académico.

En la actualidad el trabajo académico se ha diversificado e incluye, además de la docencia e investigación, las labores de extensión, transferencia y gestión dentro las estructuras universitarias. No obstante, en la región, las dos funciones principales en torno a la profesión académica son la docencia y la investigación, como tareas que impulsan los procesos de construcción de carreras académicas y la profesionalización de la docencia universitaria están estrechamente vinculados con la actividad científica en la región. Entre las funciones principales crean una relación de tensión compleja que afecta no solo el desempeño profesional de cada docente, sino también a nivel institucional en cada contexto nacional, con diversas heterogeneidades en el SNCTI y desigualdades.

La investigación enriquece la docencia al permitir que los profesores traigan nuevos conocimientos y metodologías al aula. Los estudiantes se benefician de aprender de académicos que están a la vanguardia de sus campos, lo que mejora la calidad de la educación y fomenta una cultura de curiosidad e innovación. Además, la docencia puede inspirar nuevas direcciones de investigación, al poner a los investigadores en contacto con preguntas y perspectivas frescas de los estudiantes. Ambos testimonios destacan la interdependencia entre investigación y docencia, pero desde ángulos complementarios.

El primer investigador (Entrevista B) enfatiza la investigación como un medio para la renovación y mejora continua del cuerpo docente, afirma que

“el docente en el claustro de la Universidad enseña lo que hace y es totalmente diferente que el que enseña lo que leyó... la investigación es una condición necesaria indispensable para la docencia universitaria pública libre ¿no es cierto? de la Argentina al menos, y gratuita, y este... es para no enseñarles, no para que sepan más sobre una cosa, es para que piensen distinto. Entonces lo que uno está haciendo cuando está haciendo esto está preparando nuestros relevos dentro de la universidad... y no es una condición académica, no tiene que ser un condicionante académico, tiene que ser un condicionante de cabeza ¿no es cierto? Entonces... y en eso también, la verticalidad tiene que jugar poco.

Es decir, mis discípulos por decirlo así en la cátedra son muy contestatarios y me encanta, me encanta" (Entrevista B)

Mientras que el segundo caso (Entrevista A) se enfoca en la aplicación práctica de la investigación en la enseñanza, proporcionando a los estudiantes una formación más completa y aplicada,

"cuando yo tenía la cátedra, por ejemplo, de metodología de la investigación que se llamaba metodología de la investigación educativa, en el grado en la UNCuyo, era todo el miércoles, toda la tarde del miércoles en la sala de informática trabajando en las investigaciones y escribiendo sobre esas investigaciones o en el campo, nos íbamos al campo a hacer... yo los acompañaba a veces al campo porque los alumnos me decían: "vamos a ir a la escuela" -Bueno, vamos [ríe]. Así que íbamos a la escuela y hacíamos el relevamiento de datos, es decir, realmente trabajar la investigación no era un desarrollo tan teórico, sino más bien aquello necesario de la teoría para que ellos pudieran intervenir, aplicar ¿no? Ese tipo de enfoque y siempre llevar la escritura a esos lugares. A ver, cómo decimos, no se trata sólo de investigar bien, sino también hay que informarse bien ¿verdad?" (Entrevista A)

Se pueden señalar algunos aspectos a destacar: la investigación es indispensable para la enseñanza en las universidades, es una herramienta para asegurar la continuidad y la renovación del cuerpo docente, la investigación enriquece la docencia al proporcionar nuevas perspectivas y conocimientos actualizados, la experiencia directa en la investigación fomenta un aprendizaje más profundo y significativo, preparando a los y las estudiantes para enfrentar desafíos académicos y profesionales.

La investigación es un pilar fundamental en la enseñanza universitaria. No se trata solo de transmitir conocimientos existentes, sino de generar nuevo conocimiento. La participación en la investigación permite a los y las docentes mantenerse al tanto de los últimos avances y tendencias en sus campos de estudio, lo cual es esencial para ofrecer una educación de calidad y relevante para el campo en el cual se forma.

Como herramienta para la continuidad y renovación del cuerpo docente, en este sentido la investigación es crucial para asegurar la continuidad y la renovación del cuerpo docente, la conformación de equipo y la formación constante de recursos académicos de calidad, integrados/as a la comunidad académica con una perspectiva de desarrollo profesional continuo. A través de la investigación, los y

las docentes desarrollan sus habilidades y conocimientos, lo que les permite adaptarse a los cambios en sus disciplinas y en el contexto educativo en general.

La investigación enriquece la docencia al proporcionar nuevas perspectivas y conocimientos actualizados. Los y las docentes que están involucrados en investigación pueden incorporar sus hallazgos en sus clases, ofreciendo a los estudiantes una visión más profunda y actualizada del campo de estudio. Esto no solo mejora la calidad de la educación, sino que también hace que el aprendizaje sea más dinámico e interesante.

La experiencia directa en la investigación fomenta un aprendizaje más profundo y significativo. Los y las estudiantes que participan en proyectos de investigación adquieren habilidades prácticas y metodológicas que son difíciles de obtener a través de la enseñanza teórica tradicional. Esta experiencia práctica les permite comprender mejor los conceptos teóricos y desarrollar habilidades críticas y analíticas, preparándose para enfrentar desafíos académicos y profesionales.

Y finalmente la investigación prepara a los y las estudiantes para enfrentar desafíos académicos y profesionales. Es a través de la investigación que los y las estudiantes aprenden a formular preguntas, diseñar estudios, analizar datos y comunicar sus resultados. Estas habilidades son altamente valoradas en el mercado laboral y son esenciales para el desarrollo académico y profesional en muchas disciplinas. Además, la participación en la investigación puede despertar el interés de los y las estudiantes por seguir carreras académicas, contribuyendo así a la formación de futuros investigadores/as y académicos/as.

Consideraciones finales

En este subestudio de trayectorias académicas, se ha explorado, de modo preliminar, la complejidad y diversidad de los procesos de producción y circulación de conocimiento en el sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) de Argentina, a través del análisis de trayectorias y experiencias de docentes-investigadores/as de dos casos seleccionados para este fin. De esta forma nos hemos acercado a la identificación de heterogeneidades significativas en las estrategias, recursos y redes utilizadas por estos profesionales.

Los hallazgos de esta investigación subrayan la importancia de comprender las dinámicas del sistema de CTI argentino, destacando la influencia de factores como el género, la edad, la filiación a programas de ciencia y tecnología, el área de

conocimiento y la institución de pertenencia. Estos elementos son cruciales para diseñar políticas y programas que promuevan la equidad y la excelencia en la investigación y la innovación.

A través de los casos seleccionados, se ha mostrado cómo diferentes contextos personales, sociales y políticos han moldeado las trayectorias de los docentes-investigadores. Desde el ingreso a la docencia, marcado por desafíos personales y profesionales, hasta la incidencia de asimetrías regionales que influyen en las decisiones de movilidad de los investigadores, mostrando la complejidad de la vida académica en Argentina.

Las trayectorias académicas de los docentes-investigadores son variadas y están influenciadas por múltiples factores, incluyendo la presencia de mentores académicos, el apoyo familiar y el acceso a redes académicas como el CONICET. Desde esta perspectiva los escenarios planteados por los distintos momentos histórico, políticos y sociales del país influyeron de manera importante en la configuración de las trayectorias analizadas, se destaca la como las acciones de la dictadura militar de 1976 tuvo un impacto significativo en las trayectorias de los y las académicos/as, redireccionando sus caminos y afectando sus decisiones profesionales. Este contexto político limitó la libertad académica y alteró las dinámicas institucionales, forzando a muchos/as investigadores/as a adaptarse a nuevas circunstancias o a enfrentar obstáculos adicionales para continuar sus carreras. Los contextos políticos y sociales influyen en las oportunidades de formación y en las estrategias que los investigadores adoptan para mejorar sus habilidades y conocimientos. En un campo social particular, las trayectorias y estrategias adoptadas están ligadas tanto a las condiciones objetivas como a las decisiones personales y profesionales de los investigadores.

La formación académica se destaca como un pilar fundamental en el desarrollo profesional de los y las investigadores/as, proporcionando herramientas necesarias para competir en el SNCTI.

La movilidad regional e internacional también juega un papel importante en las trayectorias académicas. Las oportunidades diferenciales entre la capital del país y las provincias reflejan una relación centro-periferia donde las condiciones pueden ser menos favorables en las regiones periféricas. La adaptación a nuevos entornos puede ser difícil y afectar la decisión de los investigadores sobre dónde desarrollar su carrera.

La integración de la investigación y la docencia emerge como un componente esencial para el crecimiento académico, enriqueciendo tanto la formación de estudiantes como la renovación del cuerpo docente. Dicha relación entre docencia e investigación es fundamental para el desarrollo académico. La figura del mentor es prominente, subrayando la importancia del aprendizaje práctico y la presencia de guías en el desarrollo de la carrera académica. Esto resalta la necesidad de políticas que apoyen tanto la docencia como la investigación para el desarrollo integral del campo académico. En Argentina, la docencia universitaria pública y gratuita se ve fortalecida por la integración de la investigación, lo que subraya la necesidad de un contexto político que fomente esta sinergia.

Otro de los aspectos que se destacan es la construcción de la identidad como investigador/a, especialmente para aquellos afiliados al CONICET, es central en la trayectoria profesional. Los/las investigadores/as que optan por no categorizarse en la universidad y mantener una dedicación simple en la docencia muestran un compromiso profundo con la investigación, dedicando todo su tiempo y energía a esta actividad.

Las políticas de CTI juegan un papel crucial en la configuración de trayectorias académicas diferenciadas. Estas políticas no solo afectan las oportunidades y recursos disponibles para los investigadores, sino que también contribuyen a la reproducción de asimetrías territoriales e institucionales dentro del sistema científico-universitario argentino.

Existen diferencias significativas en los estilos de producción y modos de circulación del conocimiento entre los y las docentes-investigadores/as, influenciadas por dimensiones de género, generacionales, disciplinares y de articulación con otros organismos científico-tecnológicos, además de las diferencias territoriales. Estas heterogeneidades reflejan la complejidad y diversidad del sistema CTI en Argentina.

Bibliografía

- Algañaraz, V. (2019). Institucionalización y desarrollo heterogéneo de las capacidades científicas en la Universidad Nacional de San Juan, Argentina: una mirada de largo alcance (1973-2018). *Revista Brasileira de História da Ciência*, 19(8), 19-38. <https://rbhciencia.emnuvens.com.br/revista/article/view/51/32>
- Algañaraz Soria, V.H., (2021). Morfología de la profesión académica en la Universidad Nacional de San Juan. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 32(62), 1-45. <https://doi.org/10.33255/3262/792>
- Algañaraz, V. (2016). El Análisis de Correspondencias Múltiples como herramienta metodológica de síntesis teórica y empírica. Su aporte al estudio del locus universitario privado argentino (1955-1983). *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 6(1), 1-17.

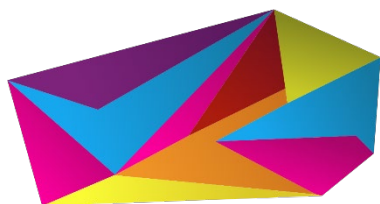
https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs_v06n01a03/7392

- Algañaraz, V. y Castillo, G. (2021). Capacidades de vinculación en las ciencias sociales argentinas: indicadores para (re)conocer zonas de influencia e interacciones sociales de investigadores/as con su medio. En Liliana Córdoba, Laura Rovelli y Pablo Vommaro (Eds.), *Política, Gestión y Evaluación de la investigación y la vinculación en América Latina y el Caribe* (pp. 573-624). https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/12/Politica_gestion_y_evaluacion.pdf
- Algañaraz, V., Prado, F. y Rossomando P. (2022). Indicators of research circulation: Localization and internationalization under scrutiny—The Cuyo Manual and its exploratory case study in Argentina. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/208318/CONICET_Digital_Nro.38b4e070-6e60-4690-8cd0-ae1c4292b8ed_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Algañaraz, V., Prado, F., y Rossomando, M. P. (2023). Indicators of research circulation: Localization and internationalization under scrutiny—The Cuyo Manual and its exploratory case study in Argentina. *Quantitative Science Studies*, 4(1), 283–305. https://doi.org/10.1162/qss_a_00229
- Beigel, F. (2013). Introduction: The politics of academic autonomy in Latin America. En Beigel, F. (Ed.), *The Politics of Academic Autonomy in Latin America* (pp. 1-28). Ashgate.
- Beigel, F. (2014). Publicar desde la periferia: Heterogeneidad estructural y circuitos segmentados. La evaluación de las publicaciones científicas para la permanencia en el CONICET de Argentina. *Sociología actual*, 62 (5), 743–765. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0011392114533977>
- Bertuax, D. (1990). Los relatos de vida en el análisis social, en Aceves, Jorge (compilador). *Historia oral*. Instituto Mora.
- Bourdieu, P. (1984). *Homo Academicus*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Ed. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción*. Crítica social del gusto. Taurus.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2009). *Intelectuales, política y poder*. Eudeba.
- Chiroleu, A. y Iazzetta, O. (2012). La universidad como objeto de política pública durante los gobiernos Kirchner. En Adriana Chiroleu; Mónica Marquina y Eduardo Rinesi (Ed.), *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades*. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/download/9386/18735/52705>
- De Venanzi, A. (2003). *La sociología de las profesiones y la sociología como profesión: un estudio del papel ocupacional del sociólogo en la administración pública nacional*. Consejo de desarrollo científico y humanístico de la Universidad Central de Venezuela.
- García de Fanelli, A. (2005). *Universidad, Organización e Incentivos. Desafío de la política de financiamiento frente a la complejidad institucional*. Miño y Dávila -Fundación. OSDE. https://www.researchgate.net/publication/2710A51_Mecanismos_de_financiamiento_de_los_gobiernos_a_las_universidades_latinoamericanas_Innovaciones_en_las_ultimas_decadas
- García de Fanelli, A. (2009). *Profesión académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales*. CEDES. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9856/pr.9856.pdf
- García, L. (2017). Los académicos en la universidad pública argentina: cambios, tensiones y desafíos. *Espacios en Blanco*, (27), 87-110. https://www.redalyc.org/jatsRepo/3845/384551991004/html/index.html#redalyc_384551991004_ref34
- Guber, R. (1991) *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires. Editorial Legasa.
- Gutiérrez, A. (2002). La lógica del juego. La noción de campo en la perspectiva de Pierre Bourdieu. *Trayectorias. Revista de Ciencias Sociales*, 4(10), 9-19. <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a04>
- Gutiérrez, A. (2005). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Ferreyra Editor.
- Marquina, M. (2013) ¿Hay profesión académica en Argentina? Avances y reflexiones de un objeto en construcción. *Pensamiento Universitario*, 15, 35-58.

- Marradi, A. Archenti, N. y Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé.
- Muñiz Terra, L. (2021). Desigualdades digitales en tiempos de pandemia en Argentina: un estudio del acceso, conectividad y apropiación de las TICs en el ámbito laboral. *Centro LATAM Digital*.
<https://centrolatam.digital/wp-content/uploads/2021/11/Desigualdades-digitales-en-tiempos-de-pandemia-en-Argentina-un-estudio-del-acceso-conectividad-y-apropiacion%CC%81n-de-las-TICs-en-el-a%CC%81mbito-laboral.pdf>
- Muñiz Terra, L. (2012) Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(1), 36-65.
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5218/pr.5218.pdf
- Portelli, A. (1990) El tiempo de mi vida: las funciones del tiempo en la historia oral. En Aceves, Jorge (comp.). *Historia oral*. Instituto Mora.
- Pujadas, J. J. (1992) *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Suasnábar, C., & Rovelli, L. (2012). Impensar las políticas universitarias en la Argentina reciente. En A. Chiroleu, M. Marquina, & E. Rinesi (Eds.), *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: Continuidades, rupturas, complejidades* (49-74). <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/9386/27858>

Abreviaturas

- CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- CIIPME: Investigaciones en Psicología y Matemática Experimental.
- CTI: Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación.
- MINCYT: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación.
- IADIZA: Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas.
- PISAC: Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea.
- SNCTI: Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.



Expansión heterogénea del sistema universitario a 30 años de la LES. El caso de la oferta académica en la UNSJ¹

Heterogeneous Expansion of the University System 30 Years After LES. The Case of the Academic Offer at UNSJ

Expansão heterogênea do sistema universitário 30 anos após a LES. O caso da oferta acadêmica na UNSJ

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.089>


María Lucía Manchinelli

Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Argentina

 <https://orcid.org/0009-0002-1531-0979>
lucia.manchinelli@gmail.com

Gonzalo Miguel Castillo

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-0264-5537>
castigonzo@gmail.com

Resumen

El conocido y heterogéneo devenir de las carreras de grado y posgrado en Argentina puede considerarse como uno de los efectos de la tentativa de modernización de la universidad en la década de los 90, en pleno auge de las políticas neoliberales, contexto marcado por la adopción de los lineamientos impulsados por el financiamiento de los organismos internacionales. Pasadas ya casi tres décadas de la creación de la Ley Nacional N° 24.521/95 de Educación Superior, este trabajo avanza en torno a los claroscuros experimentados por la

¹ El presente artículo fue elaborado en el contexto del Proyecto PISAC 2022 Plan Nacional de CTI: "Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque federal, multidisciplinar y de género" financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación.

oferta académica universitaria nacional en décadas recientes. Asimismo, es caracterizado el impacto de dicha expansión en un caso específico: se trata de la Universidad Nacional de San Juan, casa de estudio que concentra el grueso de las capacidades académicas de educación superior en la provincia de San Juan. Se avanza, específicamente, en la caracterización de sus niveles, disciplinas, así como el impacto de la enseñanza de idiomas distintos al castellano.

En cuanto al enfoque conceptual, el trabajo se sostiene desde el paradigma de la circulación multiescalar del conocimiento producido desde instituciones universitarias. En sintonía con ello, el acceso metodológico asume una arquitectura dual, constituida a partir de una primera etapa de análisis documental y una segunda de instrumentalización de indicadores de circulación del conocimiento focalizados en la oferta académica de la UNSJ.

Palabras clave: oferta académica; política universitaria; UNSJ

Abstract

The well-known and heterogeneous evolution of undergraduate and postgraduate programs in Argentina can be considered one of the outcomes of the attempts to modernize universities during the 1990s, a period characterized by the peak of neoliberal policies and the adoption of guidelines promoted by international funding agencies. Nearly three decades after the establishment of the National Higher Education Law No. 24.521/95, this paper examines the complexities experienced by the national university academic offerings in recent decades. Additionally, it assesses the impact of this expansion on a specific case: the National University of San Juan, which concentrates the majority of higher education academic capacities in the province of San Juan. This article advances, specifically, in the characterization of their levels, disciplines, and the impact of teaching languages further than Spanish.

As regards the conceptual approach, this work is grounded in the paradigm of multi-scalar circulation of knowledge produced by university institutions. In alignment with this approach, the methodological access employs a dual structure, consisting of an initial phase of document analysis followed by a second phase of application of knowledge circulation indicators focused on the academic offerings of the National University of San Juan.

Keywords: academic offerings; university policy; UNSJ

Resumo

O conhecido e heterogêneo progresso das carreiras de graduação e pós-graduação na Argentina pode se considerar como um dos efeitos da tentativa de modernização da universidade na década dos 90, em pleno crescimento das políticas neoliberais, contexto marcado pela adoção dos lineamentos impulsados pelo financiamento dos organismos internacionais. Passadas já quase três décadas da criação da Lei Nacional N° 24.521/95 de Educação Superior, este trabalho avança em volta aos claros-escuros experimentados pela oferta académica universitária nacional em décadas recentes. Da mesma forma, é caracterizado o impacto de tal expansão em um caso específico: trata-se da Universidade Nacional de San Juan, casa de estudo que concentra a maioria das capacidades académicas de educação superior na província de San Juan. O artigo progride, especificamente, na

caracterização de seus níveis, disciplinas, bem como no impacto do ensino de outras línguas além do espanhol.

Em relação à abordagem conceitual, o trabalho se sustenta desde o paradigma da circulação de múltiplas escalas do conhecimento produzido desde instituições universitárias. Em conformidade com isso, o acesso metodológico assume uma arquitetura dual, constituída a partir de uma primeira etapa de análises documental e uma segunda de instrumentalização de indicadores de circulação do conhecimento focalizados na oferta académica da UNSJ.

Palavras chave: oferta acadêmica; política universitária; UNSJ

1. Introducción

La conocida expansión cuantitativa y heterogénea de las carreras de grado y posgrado en Argentina puede considerarse como uno de los efectos de al menos tres etapas bien diferenciadas que experimentó el así denominado campo científico-universitario desde la recuperación de la democracia. La primera centrada en la reinstitucionalización de las funciones en las casas de estudios, demarcada por un significativo crecimiento de matrículas estudiantiles y del corpus profesoral. Una segunda caracterizada por un proceso de modernización atravesado por la evaluación estatal de la calidad académica. Finalmente, una tercera en la cual devino un desarrollo heterogéneo de las capacidades universitarias.

En este sentido, el artículo avanza en una caracterización histórico-sociológica en clave nacional de tales etapas, para luego focalizar la lente analítica en la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), casa de estudios que cuenta en su haber con una reconocida trayectoria académica en la región de Cuyo. De allí que toma lugar un estudio de carácter descriptivo sobre el estado actual y las heterogeneidades presentes en su oferta de grado y posgrado, atendiendo a una dimensión clave para la circulación del conocimiento como es la enseñanza de idiomas diferentes al castellano.

En efecto, estudios como los de Alcón (2011) y Carabelli, (2023) dan cuenta de cómo las casas de estudio desde hace años sugieren la importancia del aprendizajes de lenguas extranjeras en tanto herramientas para la circulación internacional tanto de conocimientos como de personas. Ello, coadyuva al desarrollo de tareas como la participación en eventos científicos y grupos de investigación, junto al acceso a fuentes bibliográficas y el desarrollo de instancias dialógicas con estudiantes y/o académicos/as extranjeros.

El plano conceptual se sostiene sobre ciertas categorías propias del paradigma de la circulación multiescalar del conocimiento, recuperadas y puestas en reflexión a lo largo de esta obra. En sintonía, su abordaje metodológico recupera tanto la instrumentación de un set específico de indicadores de circulación del conocimiento del Manual de Cuyo, así como diferentes fuentes documentales institucionales de alcance nacional y local.

En cuanto a la organización de este trabajo en el primer apartado se proponen las nociones conceptuales más significativas en torno a la circulación del conocimiento en instituciones universitarias, así como del devenir de la expansión académica en el país. El segundo apartado da cuenta del acceso metodológico dual, constituido a partir de una primera etapa de análisis documental y una segunda de instrumentalización de indicadores de circulación del conocimiento focalizados en la oferta académica de la UNSJ. El tercer apartado avanza en torno a una caracterización histórico-sociológica de la expansión del sistema universitario nacional durante las últimas décadas. Tal recorrido focaliza en las políticas más significativas que contribuyeron de un modo diferencial al crecimiento de las carreras de grado y posgrado en las casas de estudios nacionales. Finalmente, el cuarto apartado presenta los resultados de la instrumentalización de los precitados indicadores de circulación en el caso de la UNSJ; destacando fundamentalmente el peso de las trayectorias disciplinares de las carreras que se dictan en las distintas unidades académicas de la universidad en estudio, la relación entre la oferta académica de grado en relación con la de posgrado, así como la significatividad de los idiomas incorporados a los planes de estudio de las carreras.

2. Notas conceptuales acerca de la circulación del conocimiento y el devenir de la oferta académica universitaria nacional

Estudios recientes (Beigel, 2018, 2019) proponen trascender la conocida polarización del Sistema Académico Mundial (SAM) la cual divide su conformación entre un “centro” y una “periferia”. El primero, conformado por campos de producción de conocimientos originales, impermeables a las presiones exógenas (ciencia mainstream), mientras que la segunda, es asumida como monolítica, circunscripta a producir ciencia imitativa y dependiente de teorías euroamericanas, cuya direccionalización de su circulación se motorizaría de norte a sur. En sí, se propone una relectura de los campos científicos periféricos que aborde su

complejidad desde una mirada deconstructiva de dicho binarismo, y focalice en la observación del desarrollo científico local por medio de fuentes de información que trasciendan las tradicionales y mainstream.

Ello, en líneas generales, surge a partir de nociones específicas tales como: a) la consolidación de la noción de sociedad de la información, donde el intercambio informacional asume una ponderación significativa (Sánchez-Torres, González-Zabala y Sánchez-Muñoz, 2012; Castells, 2000); b) las nuevas modalidades de articulación con la sociedad, diseminación de saberes, así como de comunicación institucional asumidas por las Universidades (Rengifo Millán, 2015; de Pablo Pons, 2010); y c) el desarrollo del paradigma de la circulación multiescalar del conocimiento (Beigel, 2019; Beigel y Algañaraz, 2020). De allí que puede entenderse cómo la conformación y devenir de la oferta académica en las universidades nacionales se materializa, en cierto modo, tejiendo redes de solidaridad, y competencia en algunos casos, con diversos sectores del espacio social en su conjunto (CECIC, 2021). Tal configuración despierta un interés analítico significativo, ya que, si bien se trata de una de las misiones más tradicionales de las casas de estudios, desde hace décadas diferentes políticas públicas argentinas interpelan su desarrollo institucional. Un caso paradigmático es la denominada Ley de Educación Superior N°: 24.521, sancionada en el año 1995.

En efecto, si bien desde el siglo XIX el país cuenta con instituciones universitarias en funcionamiento, es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando comienzan a experimentar un crecimiento significativo, entre otras cosas, caracterizado por la federalización de sus territorios de emplazamiento. Ahora bien, tanto el tamaño institucional, las disciplinas establecidas, la conformación/profesionalización del cuerpo docente, así como los procesos socio-históricos de carácter intrainstitucional en conjunto a los experimentados por su zona de institucionalización generaron, o en algunos casos consolidaron, una serie de asimetrías territoriales que han las cuales impactan en su devenir hasta en la actualidad.

Una de las políticas de mayor envergadura en la materia fue el denominado Plan Taquini, un ambicioso programa de descentralización-despolitización del sistema universitario público iniciado en el año 1972. Su propósito se centró en crear universidades más bien pequeñas y regionalizadas en procura de desmasificar universidades tradicionales instituidas en la región bonaerense, como son el caso de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Nacional de La Plata

(UNLP). Su controvertida puesta en marcha generó, por un lado, la efectiva desagregación de los grandes centros universitarios lo cual dificultó los despliegues de reuniones, comunicaciones y manifestaciones por los derechos de los estudiantes universitarios. Y por otro, un proceso de institucionalización de las casas de estudio en provincias cuya oferta académica no alcanzaba al nivel superior universitario o, si lo hacían, era con establecimientos de anclaje provincial (Algañaraz, 2021; Castillo y Prado 2017).

Durante el primer mandato presidencial de Carlos S. Menem, las políticas universitarias digitadas recuperaron varias recomendaciones propuestas desde organismos financieros internacionales. En sí, fue diseñada e instituida toda una aparatología legal dedicada al control y evaluación de la así llamada “calidad académica”. En efecto se crearon organismos de control tales como la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). En tal contexto, específicamente en el año 1995, fue sancionada la Ley de Educación Superior, la cual focalizaba en dimensiones tales como la expansión de la oferta académica tanto de gestión Estatal como privada; el despliegue de la evaluación institucional desde organismos externos -CONEAU- y por parte de las mismas universidades; junto a la apertura hacia el arancelamiento de las casas de estudio (Bekerman, 2021; García de Fanelli, 1997). Todo ello, en un contexto de franca retracción estatal, contribuyó a consolidar las asimetrías persistentes en el concierto de universidades nacionales.

Tras la salida de la crisis económica y social experimentada en el país entre los años 2001-2002, en líneas generales, la educación comenzó a transitar por un paradigma en el cual es considerada como un derecho, cuyo sostenimiento es un deber del Estado. En efecto, ello se cristalizó en la sanción de la Ley de Educación Nacional (26.206) y, posteriormente, se reglamentó de un modo específico para el nivel superior por medio de la Ley N°: 27.204, denominada, “de implementación efectiva sobre la responsabilidad del Estado en el nivel de Educación Superior”. Su artículo 2°, específicamente, sostiene: “El Estado nacional es el responsable de proveer el financiamiento, la supervisión y fiscalización de las universidades nacionales, así como la supervisión y fiscalización de las universidades privadas” (Ley N°: 27.204, 2015).

En sintonía con ello, el sistema universitario nacional experimentó un crecimiento tanto en la dimensión presupuestaria, como así también en su oferta académica.

En efecto, fueron refuncionalizados programas tales como el Programa de Apoyo para el Mejoramiento de la Enseñanza en primer año de carreras de grado de Ciencias Exactas, Ciencias Naturales, Ciencias Económicas e Informática (PACENI); el Programa de Apoyo a las Ciencias Sociales (PROSOC) y el Programa de Apoyo a las Ciencias Humanas (PROHUM) (Marquina y Chiroleou, 2015). Asimismo, el presupuesto nacional dedicado a las Universidades pasó de 0,53% del PBI en 2003 a un 0,86% en 2009, y alcanzó un 1% en 2015 (Buchbinder, 2020). Todo ello también cristalizó en la creación de nuevas casas de estudio: entre los años 2003 hasta 2015 se institucionalizaron un total de 21 universidades, la mayoría de ellas emplazadas en la región bonaerense. Ahora bien, en diferentes estudios (Algañaraz, 2021; Algañaraz y Castillo 2018,2017) se advirtió cómo tal crecimiento, en líneas generales, funcionó como una plataforma expansiva del sistema, consolidando las heterogeneidades y pesos diferenciales aun persistentes entre las casas de estudio.

3. Método

En el plano metodológico, el artículo se sostiene desde una doble faz. En una primera instancia se procedió al abordaje del caso por medio de un análisis de tipo documental (Peña, 2022; Casasempere-Satorres y Verchar-Ferrándiz, 2020), focalizado en articular la literatura especializada con corpus de datos constituido por legislaciones nacionales, informes institucionales de alcance latinoamericano y nacional, así como instrumentos normativo-institucionales propios de la UNSJ, entre otros. Todo ello a fin de avanzar en torno al impacto del devenir de la política universitaria desde la recuperación democrática en la conformación de la oferta académica en el concierto de universidades nacionales. Se destaca, así también, el peso diferencial de la sanción de la Ley de Educación Superior (1995) en tanto un marco regulativo clave para la emergencia del denominado “Estado evaluador”.

En una segunda instancia se desarrolló un aterrizaje territorial focalizado en la oferta académica actual de la UNSJ. Para ello, se instrumentó un conjunto de indicadores del denominado Manual de Cuyo (CECIC, 2024). Cabe destacar que los/as investigadores/as que integran el Centro de Estudios de la Circulación del Conocimiento Científico (CECIC) desplegaron diversas instancias colectivas de diseño y estabilización, a fin de implementar dicha herramienta. En sí, proporciona un modelo relacional de indicadores, los cuales, por medio de una modalidad de recolección/cosecha de información “de abajo hacia arriba”, procuran iluminar

acerca de las diferentes modalidades de circulación e interacción multiescalar del conocimiento generado en las instituciones universitarias. Todo ello, vía el despliegue de relevamientos de datos primarios con desagregación empírica, y también recolecciones de diversas fuentes de información de carácter horizontal.

Sus cuatro dimensiones constituyentes han sido elaboradas de modo tal que, si bien se asumen completamente diferenciales, dialogan entre sí, denominándose: a) Interacción de la Universidad con la sociedad; b) Producción científica; c) Capacidades de circulación de la investigación; y d) Espacialidad académica. La última explora las distintas escalas geográficas en la que opera la oferta de grado y posgrado, la matrícula estudiantil, la conformación y formación académica del cuerpo profesoral, así como sus instancias de movilidad internacional. De ella, específicamente, fue recuperado un conjunto delimitado de indicadores para este trabajo.

En cuanto a las fuentes de información, se recurrió a nóminas de la oferta académica de grado y posgrado vigente en el año de estudio, recuperadas desde la misma Universidad y/o a partir de relevamientos primarios y artesanales centrados en organismos como CONEAU. Tal información se erige como insumo fundamental para el desarrollo de bases de datos que cristalizan variables relativas a: i) unidad académica y disciplina de procedencia; ii) incorporación de prácticas profesionales en diseños curriculares, según disciplina y sector contraparte; iii) carreras dictadas en contexto de encierro; iv) cátedras de idiomas dictadas en carácter obligatorio.

4. El devenir del concierto universitario nacional: claroscuros de una expansión heteróclita desde el retorno democrático

4.1. Reinstitutionalización de funciones universitarias y crecimiento de planteles docentes-estudiantiles (1983-1989)

Durante los meses posteriores al ascenso a la presidencia de Raúl Alfonsín se establecieron una serie de medidas de notable relevancia, las cuales han signado la dinámica de la vida universitaria hasta el día de hoy. Entre las más significativas podemos señalar la reinstitutionalización de las funciones universitarias, sobre la base de su autonomía y el cogobierno, cristalizado en la participación de profesores, graduados y estudiantes quienes conformaron por entonces los ejes de la reconstrucción institucional. Mediante tales disposiciones, el gobierno de Alfonsín cultivaba el lazo con antiguas tradiciones y valores que reconocían sus orígenes en la Reforma de 1918, acontecimiento sucedido bajo un gobierno de su

mismo partido y adoptada como antecedente histórico de sus luchas por el movimiento estudiantil. La autonomía ha sido hasta el día de hoy una dimensión insoslayable de la vida universitaria, en efecto no se registraban, desde 1983, intervenciones del gobierno nacional a las universidades, aspecto habitual de las etapas de inestabilidad política en la Argentina del siglo XX². Junto a ello se implementó el acceso abierto y masivo de estudiantes a la mayoría de las universidades. Ahora, en este aspecto es preciso diferenciar entre universidades y, a menudo, entre facultades de una misma institución las formas de acceso directo y sin examen establecidas desde 1985.

El efecto principal de aquellas políticas, observado en el mediano plazo, fue un incremento inusitado del número de estudiantes, lo cual se tradujo en una auténtica revolución de la vida universitaria. Ahora, dicho crecimiento acelerado durante la segunda mitad de los años 80 tuvo lugar en un contexto económico sumamente precario, así como en un marco político complejo, en particular a partir de 1987. La imposibilidad de contener la inflación y el crecimiento de los índices de pobreza se articularon a la vez con una profunda crisis del Estado que experimentó numerosas dificultades a la hora de sostener las pensiones y salarios del sector público, entre ellos los relativos al personal universitario. A todo ello, se sumó el hecho de que, debido a la necesidad de destinar recursos a bienes de capital e infraestructura -el aumento de la matrícula exigía de manera acelerada construir aulas, edificios y equipos de laboratorio-, el porcentaje del presupuesto destinado a salarios disminuyó de manera sustantiva, materializándose así un fuerte descenso de los recursos asignados por alumno (Bertoni y Cano, 1990).

La normalización universitaria exigió, a la vez, implementar procedimientos como los llamados y sustanciación de concursos abiertos y de oposición, lo cual coadyuvó a que entre los años 1983-1989 los cargos docentes en el conjunto de universidades argentinas aumentaran un 92% pasando de 52.639 a 101.055 (SPU, 1993). Al mismo tiempo se verificaron diversas iniciativas tendientes a revertir algunos rasgos estructurales del sistema y que eran de larga data, como fue el caso de la fuerte o casi exclusiva orientación de la Universidad hacia la formación profesional. Durante este periodo fueron instituidas Secretarías de Investigación o de Ciencia y Técnica a nivel rectoral -con el propósito de estimular la investigación

² Es menester señalar que en el marco de la gestión presidencial de Javier Milei, la ministra de Capital Humano Sandra Pettovello vía Resolución: 2024-542-APN-MCH intervino la Universidad Nacional Madres de Plaza de Mayo, designando como Rector Organizador al Lic. Eduardo Luis Maurizzio el día 24 de julio de 2024. Se trata de la primera intervención a una casa de estudios nacional desde el retorno a la democracia en 1983.

científica-, junto a espacios de gestión de la vinculación tecnológica en las principales universidades públicas. Sumado a ello, se impulsó el desarrollo de carreras de posgrado, las cuales hasta entonces tenían una escasa presencia tanto en el sistema público como en el privado. Además, existió un tímido intento por fortalecer una carrera de investigador en el ámbito universitario a través del llamado Sistema de apoyo al Investigador Universitario (SAPIU) (Rodríguez Gómez, 2006).

Las políticas universitarias del primer gobierno de la transición democrática estuvieron condicionadas por la escasez crónica de recursos estatales vinculada con la crisis de la deuda y por el impacto significativo de la política de acceso abierto. Las limitaciones en términos de acciones sobre la Universidad durante aquellos años conllevaron, entre otros aspectos, a que -a pesar del crecimiento sostenido en términos del número de alumnos- no se verificasen procesos de creación de nuevas instituciones públicas y tampoco se autorizase el funcionamiento de nuevas instituciones privadas. Finalmente, en cuanto a la oferta de grado en sí, los estudios de García de Fanelli y Balán (1994) señalan que hacia el año 1982 las instituciones universitarias nacionales ofrecían un total de 776 títulos, distribuidos del siguiente modo: a) Ciencias básicas 395; b) Ciencias médicas 55; c) Humanidades 201; y, d) Ciencias Sociales, 125. Dicho mapa experimentó un crecimiento sostenido durante la década subsiguiente, contando al año 1993 con un total de 1272 planes de estudios, cuya distribución según áreas era: a) Ciencias básicas 586; b) Ciencias médicas 74; c) Humanidades 395; y, d) Ciencias Sociales, 217.

4.2. Surgimiento de un Estado evaluador focalizado en la “calidad académica” (1990-2002)

Desde inicios de la década de 1990 el país comenzó a experimentar una etapa de institucionalización y devenir de un conjunto específico de organismos estatales dedicados a la evaluación institucional y de personas en el ámbito universitario (Prado, 2021). Otra dimensión que ocupó una posición privilegiada en el centro de los debates desde los años 90 se vincula a la cuestión de la calidad. Ambas se fueron constituyendo de un modo estrechamente relacionadas en la práctica y el debate público de aquellos años. En cuanto a la noción de calidad, comenzó a ser recuperada a modo de connotar diversos aspectos del estado de situación de las universidades, ahora, a lo largo del periodo su significación fue mutando. En la agenda de los años '90, específicamente, la involucraba cuestiones referidas a la

planificación de objetivos institucionales y su cumplimiento efectivo; contemplaba parámetros en términos de graduación, de eficacia y de eficiencia. Implicaba, además, el cumplimiento de pautas y metas relativas a la consistencia científica y académica de las actividades de enseñanza e investigación. Asimismo, los modelos de gestión y el uso de los recursos también eran revisitados en dicho contexto.

La política universitaria adquirió un nuevo *status* a partir de 1993 con la creación de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). Hasta entonces, las decisiones de gestión hacia el sector habían estado a cargo de una Dirección Estatal, dependiente a su vez de una Secretaría de Estado en el ámbito del Ministerio de Educación y Justicia. En sintonía, fue sancionada la Ley de Educación Superior (LES, 1995) aún hoy vigente, resolviéndose una asignatura pendiente durante largo tiempo, ya que las disposiciones legales establecidas por el gobierno de Alfonsín habían sido pensadas como provisorias. Si bien en su texto, tal marco legal ratificaría la autonomía académica e institucional en las casas de estudio, introdujo a la escena universitaria la materialización de dispositivos de evaluación y de acreditación significativamente vinculados a la calidad; noción que tomó una fuerte relevancia desde el denominado consenso de Washington. Todo ello fue señalado por Brunner (1990; 1992) como el paso del Estado benevolente al Estado evaluador. Entre otras cosas, se impuso como norma la evaluación externa periódica de las universidades que llevaría a cabo la CONEAU, organismo abocado desde sus orígenes a la acreditación de los posgrados el cual asumió, además, la función de recomendar la autorización provisoria y definitiva de las nuevas universidades privadas. Ella, llevaría adelante, también, la acreditación de las llamadas carreras de grado de interés público como las vinculadas con la salud pública o las ingenierías. La evaluación y la acreditación se consideraron entonces atributos esenciales para la obtención de estándares mínimos e indispensables de calidad.

Los 90 fueron también los años en los que, luego de casi dos décadas, volvieron a crearse instituciones universitarias, tanto públicas como privadas. En efecto, hacia el año 1989 en la Argentina habían sido instituidas 27 universidades públicas, mientras que entre 1989 y 1999 fueron creadas otras 11. Al mismo tiempo tuvo lugar un intenso proceso de creación de instituciones privadas, en particular durante la primera mitad de la década de 1990 a partir de un proceso de desregulación que procuró aumentar dicha oferta en la educación superior. Durante este período se crearon 25 universidades y 7 institutos universitarios privados.

También se desarrollaron ensayos tendientes a modificar algunas de las variables estructurales del sistema. Asimismo, la instrumentalización del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores (PROINCE) procuró otorgar beneficios a los docentes con mayor dedicación, quienes realizaban tareas de investigación científica junto a la enseñanza, y que pasaban por instancias de evaluación específicas. Esta retribución se definió a partir de una categoría establecida por comisiones designadas desde el Ministerio de Educación. Al mismo tiempo, las dedicaciones exclusivas -que conllevan, como ya señalamos, obligaciones no sólo docentes sino además de investigación- gozaron de incrementos salariales sustantivamente mayores que las parciales. Las universidades adquirieron mayor autonomía para fijar sus propios regímenes salariales y laborales. Todas estas medidas intentaron aumentar la proporción de docentes con dedicación exclusiva y fortalecer su formación.

Algunos de los programas e iniciativas desplegadas desde la cartera nacional de educación en estos años procuraron estimular y propiciar el desarrollo de actividades de investigación, modificar programas de estudio y perfeccionar la formación de sus docentes. El Fondo para el mejoramiento de la calidad universitaria (FOMEU), sostenido con recursos de organismos internacionales, en particular del Banco Mundial, otorgó fondos con, al menos, dos fines específicos. Por un lado, se centraron en el propósito de adjudicar becas a docentes para la realización de maestrías y de doctorados fortaleciendo su capacidad académica y científica. Y, por otro, se estimuló la renovación del equipamiento de laboratorios, bibliotecas o la financiación de consultas y de asesorías relacionadas con cambios en los planes de estudios.

Durante estos años se creó el Programa de Calidad Universitaria orientado a estimular el desarrollo en un conjunto de disciplinas como las Ingenierías (PROMEI), las Ciencias Sociales (PROSOC), las Humanidades (PROHUM) y las Ciencias agrarias (PROAGRO). Ellos, aspiraban sobre todo a fortalecer el desarrollo de las plantas docentes a partir del aumento de las dedicaciones. Otras iniciativas procuraron fortalecer la graduación doctoral de docentes otorgando facilidades relativas a la finalización de sus tesis. A éstos deberíamos sumar aquellos que aspiraron a consolidar la relación entre la Universidad y su entorno social como el Programa de Voluntariado Universitario, o a fortalecer los vínculos externos como el Programa de Internacionalización de la Educación Superior junto al de Promoción de la Universidad Argentina.

En estos años también se produjo la conocida expansión cuantitativa y heterogénea de las carreras de posgrado en Argentina, la que puede considerarse como uno de los efectos de la tentativa de modernización de la universidad en la década de los 90, en pleno auge de las políticas neoliberales, contexto marcado por la adopción de los lineamientos impulsados por el financiamiento de los organismos internacionales. Sobre ello, la CONEAU (2002) señala que aproximadamente el 50% de los posgrados fueron creados a partir de 1995 y el otro 25% entre 1989 y 1994, con una tasa promedio de crecimiento anual del 17% en el período 1989-94 y del 18% en el período 1995-2000. Dicha explosión de posgrados se desarrolló en forma relativamente tardía, comparado con experiencias de otros países de la región (Marquis, 1998).

Tal modalidad de expansión reciente permite reconocer particularidades previas a dicho proceso, que mostraban un sistema fuertemente atravesado por diferentes tradiciones de campos disciplinares y de las propias instituciones universitarias, así como por procesos socio-históricos que produjeron profundas alteraciones en las instituciones nacionales, incluidas las académicas. Además, suele señalarse un crecimiento general marcado por la incorporación de maestrías a un sistema donde predominaban especializaciones y doctorados aclarándose que existen diferencias para los distintos campos disciplinares (Barsky, 1995; García de Fanelli, 1996; García de Fanelli et al, 2001; Marquis, 1998, Guerrini, Jeppesen y Nelson, 2004; CONEAU, 2002).

4.3. Las universidades nacionales entre su expansión heterogénea y el refreno de su crecimiento reciente (2003-2020)

Durante la recuperación de las variables económicas post crisis 2001-2002 experimentada durante las gestiones presidenciales de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007-2011 y 2011-2015), bajo un paradigma de educación en tanto derecho, tuvo lugar un proceso de crecimiento multidimensional, aunque ciertamente heterogéneo en el ámbito universitario. En efecto, entre los años 2003 a 2015 el presupuesto dedicado a las universidades nacionales creció de un modo inusitado, lo que coadyuvó a concretar una tercera ola de creación de casas de estudio, algunas de ellas nuevamente nucleadas en el AMBA, junto a otras en regiones como el norte y el sur del país.

En sintonía, fueron repensados y refuncionalizados diversos programas tales como el PROMEI, el PROSOC, el PROHUM, el PROAGRO, junto al PACENI, orientándolos a

dimensiones vinculadas a la pertinencia, la inclusión y la internacionalización, entre otras (Chiroleu, Marquina y Rinesi, 2012). Todo ello aspiraba a fortalecer el desarrollo de las plantas docentes a partir del aumento de las dedicaciones. Otras iniciativas procuraron consolidar la graduación doctoral de docentes otorgando facilidades relativas a la finalización de sus tesis. A éstos deberíamos sumar aquellos que aspiraron a dinamizar la relación entre la Universidad y su entorno social como el Programa de Voluntariado Universitario, junto a los vínculos externos como el Programa de Internacionalización de la Educación Superior junto al de Promoción de la Universidad Argentina.

Los posgrados argentinos, en el marco de dicha expansión, experimentaron un crecimiento en su matrícula estudiantil durante la primera etapa de recuperación de la crisis política, económica y social de los años 2001-2002. En efecto, las estadísticas nacionales universitarias, señalan que la matrícula estudiantil en las carreras de Especialización, Maestría y Doctorado, tanto de gestión Estatal como privada había ascendido de 39.725 alumnos para el año 2000 hasta 62.870 durante el año 2006. Ahora bien, tal crecimiento contrasta con el número de egresados, 5.044 en el año 2000 y 4.610 en el 2006. En el caso de los doctorados hubo 218 egresados en el año 2000 y 685 en 2006, en las maestrías, se advirtieron 1.762 egresos en el 2000 y 1.697 en 2006, mientras que en las especializaciones fueron 1.955 en el año 2000 y 2.228 en 2006.

Cuando se analiza la estructura de la oferta en función de la cantidad de años que insume la obtención de un certificado académico de grado, tres dimensiones cobran particular relevancia analítica: la diferencia entre carreras cortas (terminales o intermedias) y largas; la relación entre la duración de la carrera, su carácter (profesionalista o más bien académico) junto su vínculo con el mercado de trabajo; y, finalmente, la distancia que media entre su duración teórica frente a la real. La articulación de tales situaciones dio como resultado la creación de títulos de corta duración, la que comenzó a ser considerada como una política adecuada. Su inclusión en la estructura de la oferta postsecundaria era ventajosa tanto para la solución de problemas como la deserción escolar y el aumento de costos de la enseñanza universitaria como para adecuar ésta a las necesidades del mercado de trabajo.

En diferentes países, la discusión trascendía a la disyuntiva entre crear o no títulos cortos, y se extendía a cuál era la institución (universitaria o no universitaria) más apropiada para cumplir con los objetivos propuestos. Por el contrario, las políticas

que dieron lugar en la Argentina a la actual estructura de la oferta de carreras según su duración en los sistemas universitario y no universitario carecieron de coordinación dentro de cada sistema y así como entre sí. Por tanto, fue virtualmente imposible materializar una oferta educativa articulada en el nivel superior en tanto respuesta a las demandas de los/as jóvenes por estudios postsecundarios. Ello cristalizó una política de "ciclos cortos" tanto dentro de las universidades como en el menos visible y estructurado sector superior no universitario, lo cual parecería estar animado por la búsqueda de opciones más vocacionales profesionalistas, con una relativa mayor "salida laboral".

Al concentrarse en la oferta de las nuevas áreas en expansión, un problema particular que se plantea es la correspondencia entre títulos y puestos profesionales o semiprofesionales específicos del mercado de trabajo. Estos títulos, ¿se crean como un elemento más para atraer a los potenciales estudiantes o porque existe una demanda por tales títulos en el mercado de trabajo? Si bien este tema sólo se puede aclarar a través de investigaciones realizadas por equipos de especialistas en los campos disciplinarios considerados, vale la pena al menos dejar planteada la cuestión.

Hacia el año 2015 tuvo lugar un giro político en la administración nacional, explicitado a partir de la victoria en las elecciones presidenciales de la Alianza Cambiemos. En efecto, durante los años 2015-2019 el campo científico-universitario nacional experimentó una serie de ataques que fluctuaron entre el desprestigio simbólico y una constante tendencia a su decrecimiento. Entre otras cosas, altos funcionarios de la gestión "macrista" se manifestaron públicamente en contra de la "calidad" y la "eficiencia" tanto de universidades nacionales como de organismos científicos y tecnológicos; fue desjerarquizado el exMinisterio de Ciencia, Tecnología e Innovación; y junto a ello se implementó un desfinanciamiento generalizado de las instituciones precitadas.

Ahora, más allá de los diferentes signos políticos que gestionaron la administración nacional en años recientes, desde 2010 al 2020, la matrícula de pregrado y grado creció un 27,3%, evolución también reflejada en la cantidad de nuevos inscriptos y egresados. En efecto, en esta última década los/as ingresantes crecieron un 43,6% y también se fueron consolidando los niveles de graduación, creciendo un 36,7%. Se observa que la mayor cantidad de estudiantes eligen Ciencias Sociales (37,5%) y las Humanas (19,6%). En el otro extremo se ubican las Ciencias Básicas, con apenas el 2,6% del total del alumnado.

Por su parte, dos ramas de estudio de gran importancia para el país como son las Ciencias de la Salud (primordial durante la pandemia) y las Ciencias Aplicadas (estratégicas para el desarrollo) contienen el 19% y el 20,4% de estudiantes respectivamente. En posgrado los datos son muy similares: el 40% estudia Cs. Sociales. Sumado a ello, el Departamento de Información Universitaria de la SPU presentó una síntesis de indicadores básicos actualizados al periodo 2019-2020, en la cual señala que el sistema universitario estaba constituido por 2.343.587 estudiantes distribuidos/as 11.245 carreras de pregrado, grado y posgrado dictadas en las 131 universidades públicas y privadas de todo el país.

Las carreras con modalidad a distancia merecen un señalamiento particular. Para 2019, el 5,7% de la oferta académica de pregrado y grado y el 3,5% de las de posgrado fueron de cursada a distancia. Si bien no representa un porcentaje significativo en el total de carreras, se trata de un fenómeno en constante crecimiento durante los últimos años, algo que sin lugar a dudas ha experimentado una expansión inusitada durante el establecimiento de las políticas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y de Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) en tanto instrumentos orientados a mitigar la propagación del virus Sars-Cov 2 en la población argentina. En efecto, desde 2011 a 2020 se incrementó en un 64% la cantidad de estudiantes que eligen tal modalidad de cursada, a la vez que creció en un 190% la tasa de egresados, una evolución por demás significativa.

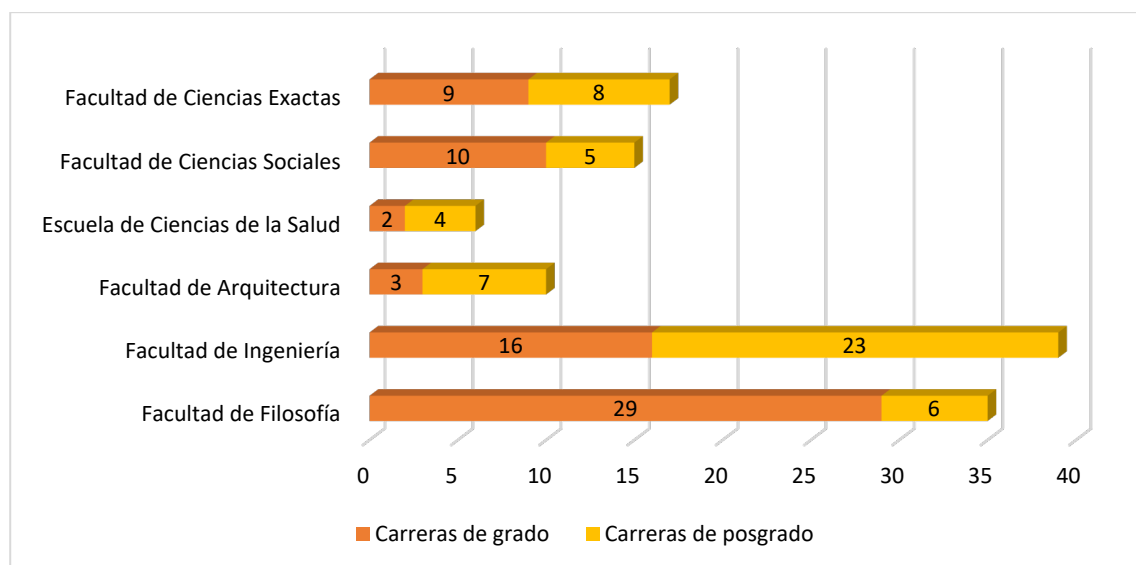
5. La UNSJ y su conformación diferencial de la oferta académica

En lo que sigue, focalizaremos la lente analítica en la UNSJ, casa de estudios que desde su institucionalización ha venido consolidando el desarrollo de sus cuatro funciones de carácter estatutario: la docencia, la investigación, la creación y la extensión. Tal diversidad en el despliegue de las funciones centrales le ha otorgado a la Universidad pública sanjuanina características distintivas, siendo identificada a escala nacional como una institución más bien mediana y periférica, pero asumiendo un peso diferencial en el circuito académico provincial. En efecto, junto con concentrar la mayor cantidad de espacios dedicados a la investigación, proyectos acreditados, investigadores/as y becarios/as tanto internos como financiados por otros organismos científicos-tecnológicos nacionales (Algañaraz, 2021), cuenta en su haber con la mayor oferta de grado de nivel superior y, por supuesto, de estudiantes a nivel provincial.

En materia de estudiantes de grado, específicamente, en los últimos años ha venido concentrando el 80% de la matrícula en la provincia. El 20% restante se distribuye mayoritariamente en la Universidad Católica de Cuyo (UCC) y otras sedes universitarias también de gestión privadas (SPU, 2016). En sintonía con ello, dicha matrícula estudiantil ha experimentado una expansión sostenida desde hace más de 10 años, pasando de 17.822 estudiantes en el año 2009 a 22.864 en 2019, lo cual refleja una tasa promedio de crecimiento anual del 2,5% (SPU, 2020).

En cuanto a su oferta académica, la institución universitaria en estudio -hacia el año 2020- contaba con un total de 69 carreras de pregrado y grado, junto con 52 carreras de posgrado dictadas en sus cinco Facultades y su Escuela Universitaria en Ciencias de la Salud, como se advierte en el gráfico N° 1:

Gráfico N° 1: Carreras dictadas en la UNSJ, según nivel y unidad académica



Fuente: Elaboración propia con base en EIECU (2022)

Si bien la oferta académica tanto a nivel de grado como de posgrado tiene un peso significativo en la UNSJ, su distribución hacia el interior de las Unidades Académicas es heterogénea. Las Facultades de Ciencias Sociales y de Filosofía, en líneas generales, tienden a concentrar su oferta académica en el nivel de grado, mientras Facultades como la de Ingeniería y de Arquitectura, junto a la Escuela de Salud, hacen lo propio con los trayectos de posgraduación, situación que vamos a ir focalizando a continuación.

En efecto, la Facultad de Ciencias Sociales se trata de una de las Unidades Académicas más antiguas de la UNSJ -su antecedente directo ha sido la Universidad Provincial Domingo Faustino Sarmiento- y durante su origen consolidó la institucionalización de carreras de grado vinculadas a disciplinas con un fuerte peso en la investigación: Sociología, Ciencias Políticas, Ciencias de la Comunicación, así como Trabajo Social. Durante los primeros años del siglo XXI, además, comenzó a sumar trayectos vinculados a las así denominadas profesiones liberales, como lo son Contador Público, Administración de Empresas junto a Abogacía. Ya en los últimos años fue motorizando sus trayectos de posgraduación, fuertemente vinculados a sus disciplinas más “tradicionales”. La Facultad de Filosofía, por su parte, sienta las bases de su creación en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario de San Juan, de allí que en su ámbito se haya venido concentrando el grueso de las carreras de grado orientadas a la formación docente, tales como los profesorados en Historia, Geografía, Letras, Matemática e Inglés, entre otros. Sumado a ello, en tal unidad académica se ha consolidado la oferta de carreras orientadas a la creación artística, lo cual se materializa en la Licenciatura y Profesorado en Artes Visuales, la Licenciatura en Educación Musical y su Tecnicatura Superior en Interpretación Musical. En sintonía con ello, cuenta con carreras de grado cuyo perfil se articula con las humanidades y las ciencias formales: Licenciatura en Matemática, Filosofía, Letras y Geografía. Dicha diversidad en torno a su propuesta de diseños curriculares, erige a la Facultad de Filosofía como el espacio con mayor peso en la UNSJ en materia de formación de grado.

Ahora, es significativo señalar como el nivel de posgraduación materializado en la Facultad de Ingeniería concentra el grueso de la formación de posgrado vigente, en efecto 23 de los 53 trayectos de dicho nivel dictados en la UNSJ tienen asiento en ella. Asimismo, sus denominaciones, y por ello las titulaciones ofertadas, tienden a explicitar una vinculación contundente con diversas instituciones/organismos establecidos en el denominado sector socio/productivo provincial. En efecto, carreras como el Doctorado en Ingeniería en Procesamiento de Minerales, las Maestría en Gestión de Recursos Minerales, en Sistemas Energéticos Inteligentes, en Ingeniería de Estructuras Sismo Resistentes, así como la focalizada en Cultivos e Industrias del Olivo; en conjunción a Especializaciones en Tecnologías de Agua, Olivicultura y Caminos de Montaña promueven la construcción/circulación de conocimientos CTI fundamentales para industrias alimentarias, extractivas y de

desarrollo urbanísticas distintivas en las dinámicas socio/económicas sanjuaninas.

La Facultad de Arquitectura, por su parte, presenta una oferta de posgraduación significativamente vinculada a las temáticas y líneas de investigación las cuales se han venido desarrollando en el marco de su carrera de grado más “tradicional”: Arquitectura y Urbanismo. En efecto, entre otros trayectos se establecido el Doctorado en Arquitectura y Diseño, las Maestrías en Arquitectura de Zonas áridas y sísmicas y de Morfología del Hábitat, así como la Especialización en el Patrimonio Arqueológico de Paisajes Culturales de los Andes. Todo ello, cristaliza una contundente vinculación con el principal espacio dedicado a la investigación en la unidad académica: el Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat (IRPHA), el cual se trata de la Unidad Ejecutora de Doble Dependencia CONCIET-UNSJ más reciente. Asimismo, evidenciamos como se potenció el desarrollo de carreras de posgrado más bien jerarquizadas, como son las Maestrías, Especializaciones y Doctorados, contando con 3, 1 y 1 respectivamente. Aquellos diseños curriculares se caracterizan tanto por ser el objetivo de diversos sistemas de becas de posgraduación a nivel nacional, como así también en redundar en un incremento salarial destinado a docentes que las culminan. La Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud, por su parte, si bien ha instituido 4 trayectos de formación de posgrado se tratan de 3 Diplomaturas y un Programa de Medicina Social y Comunitaria. El establecimiento de tales modalidades de posgrado puede estar vinculada a la reciente creación de dicha unidad académica, en efecto, en ciertos casos las Diplomaturas experimentan procesos de jerarquización, siendo sus planes de estudios jerarquizados hacia Especializaciones y, posteriormente a Maestrías y Doctorados, donde la investigación en el área temática asume un peso diferencial para su cursada y culminación.

Finalmente, podemos señalar a la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la cual presenta la tendencia más equilibrada entre oferta académica de grado y de posgrado. Como hemos señalado antes, la conformación de los trayectos de posgrado presenta una contundente vinculación con las carreras de grado, incluso recuperando sus denominaciones, tal es así que su matriz curricular presenta casos como: Licenciatura y Doctorado en Astronomía, en Biología, Ciencias Geológicas, Geofísica. En sintonía con ello, ha establecido el Doctorado en Ciencias de la Informática, el cual se nutre de estudios de grado como los cursados en las Licenciaturas en Ciencias de la Computación, en Sistemas de Información y las

Tecnicaturas Universitarias en Programación y en Sistemas de Información. Asimismo, cuenta con tres Maestrías, vinculadas a la informática y a las ciencias geológicas. Todo ello, además, da cuenta del peso asumido por el desarrollo CTI también en tal Facultad, conducente con su acumulación de capacidades investigativas como así también con las tasas de posgraduación de su conjunto de docentes-investigadores/as. Ahora, atendiendo a las disciplinas y nivel, la oferta académica de la UNSJ se distribuye de acuerdo con la tabla N° 1:

Tabla N° 1: Carreras dictadas en la UNSJ, según nivel y disciplina

	Grado	Posgrado
Ciencias Exactas y Naturales	19%	17%
Ingenierías y Tecnologías	29%	55%
Ciencias Médicas y de la Salud	3%	8%
Ciencias Sociales	17%	11%
Humanidades	32%	9%

Fuente: Elaboración propia con base en EIECU (2022)

Como hemos identificado, las Humanidades se han concentrado en las carreras de pregrado y grado alcanzando el 32%. En efecto, los diseños curriculares comprendidos en tal conjunto disciplinar se dictan en la Facultad de Filosofía, comprendiendo diferentes dimensiones, vinculadas al arte, al lenguaje, a la historia, así como a la filosofía en sí.

Le siguen los diseños curriculares vinculados a las Ingenierías y Tecnologías (29%), nucleados mayoritariamente en la Facultad de Ingeniería tienden a caracterizarse por focalizar en dimensiones vinculadas a la electrónica, electricidad, electromecánica, minería e industria. Ahora bien, en el desarrollo de nuestras indagaciones, y en sintonía con la clasificación disciplinar provista por el Sistema Integral de Gestión y Evaluación (SIGEVA) de CONICET, hemos incorporado las disciplinas proyectuales (relativas a la Arquitectura y el Diseño) en esta categoría disciplinar, incorporando a las tres carreras de grado dictadas en la Facultad de Arquitectura. Ello, entre otras cosas, ya que el propio SIGEVA de las universidades nacionales no las incorpora en sus áreas de conocimiento establecidas, lo cual ha venido motorizando diversos debates en torno a tales disciplinas y su visibilización/circulación en las diferentes funciones institucionales universitarias.

En cuanto a las Ciencias Exactas y Naturales comprenden un 19% de la oferta de grado en la UNSJ. Tales carreras, si bien el grueso ha sido establecido en la Facultad de Ciencias Exactas, la Facultad de Filosofía cuenta en su oferta con profesorados de Matemática y Química, entre otros, materializando así su multidisciplinariedad curricular. El caso de las Ciencias Sociales (17%), reviste un caso similar ya que, si bien el grueso de tales carreras es impartido en la Facultad de Ciencias Sociales, en la Facultad de Filosofía han sido establecidos los trayectos de grado relativos a geografía.

Finalmente, las carreras vinculadas a Ciencias Médicas y de la Salud representan la menor proporción de la oferta académica de la UNSJ (3%) y se encuentran concentradas en una unidad académica específica: la Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud. En suma, la distribución de las carreras de pregrado y grado impartidas en la casa de estudios sanjuanina presenta una relativa tendencia a la homogeneidad, la cual se acentúa en las disciplinas relativas a los espacios académicos que podríamos denominar como “tradicionales”.

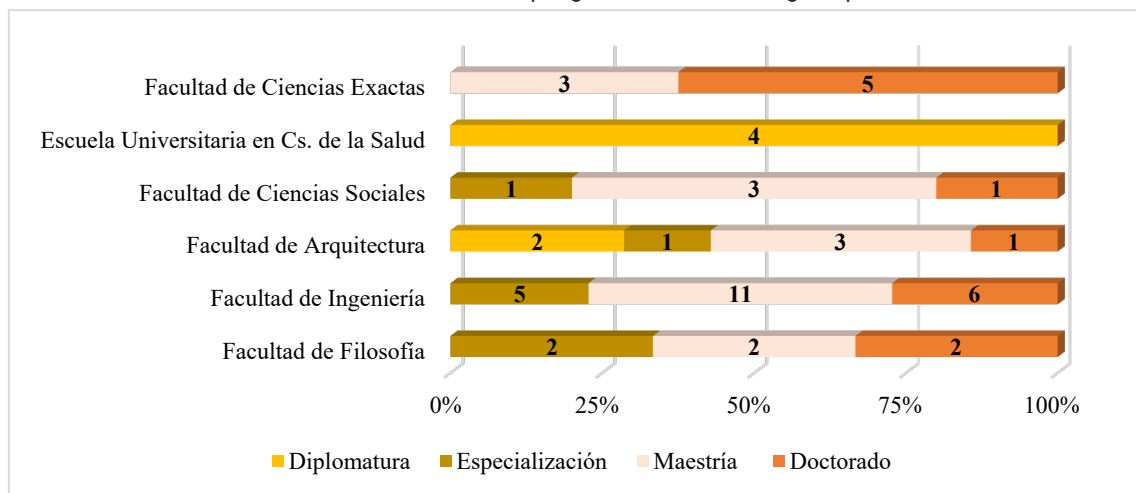
Ahora bien, en el caso de las carreras de posgrado, advertimos una fuerte preponderancia en disciplinas vinculadas a las Ingenierías y Tecnologías (55%), todas ellas instituidas en el marco de las Facultades de Ingeniería y de Arquitectura. En efecto, tales trayectos de posgraduación presentan una fuerte afinidad tanto disciplinar como temática con la oferta de grado impartida en dichas Unidades Académicas, lo cual refuerza la tendencia de una práctica académica de profesionalización tendiente a fortalecer, entre otras dimensiones, el desarrollo CTI en tales espacios de conocimiento. A una considerable distancia le sigue el conjunto de carreras vinculadas a las Ciencias Exactas y Naturales, alcanzando un 17%. Ellas también presentan temáticas concomitantes a su oferta de grado, compartiendo la tendencia precitada con las Ingenierías y Tecnologías, destacándose en la especialización en materia de astronomía, biología, geología e informática.

Las Ciencias Sociales, en el nivel de posgrado, representan un 11%, cuyos trayectos las más de las veces procuran abordar emergentes propios de líneas de conocimiento ya establecidas en dicha casa de estudio. En efecto, las Maestrías en Políticas Sociales, en Metodología, como así también en Políticas Públicas y Territorio, conjuntamente con el Doctorado en Ciencias Sociales, desde su institucionalización, han promovido la profesionalización de los/as docentes-investigadores/as que integran los programas y equipos de trabajos establecidos

en dicha unidad académica. Por su parte, la oferta de posgraduación vinculada a las Humanidades representa el 9% del total de la UNSJ, la cual ha venido construyendo un perfil similar a su oferta disciplinar cristalizada en el grado. Finalmente, Las Ciencias Médicas y de la Salud alcanzan un 3% de los diseños curriculares de la institución universitaria en estudio, los cuales se caracterizan por ser recientes y de breve duración, siendo el grueso de ellos Diplomaturas Universitarias.

En cuanto a los tipos de posgrado, podemos advertir que su distribución según unidad académica es la ilustrada en el gráfico N° 2:

Gráfico N° 2: Oferta de posgrado en la UNSJ según tipo



Fuente: Elaboración propia con base en EIECU (2022)

Los trayectos de formación de mayor extensión, aquellos que también suelen contar con sistemas de financiamiento vía becas (tales como las provistas por el CONICET), como son el caso de los Doctorados y las Maestrías tienden a concentrarse en las Facultades de Ingeniería y de Ciencias Exactas, mientras aquellos más breves como las diplomaturas se nuclean en la Escuela de Ciencias de la Salud. Las Facultades de Arquitectura y Ciencias Sociales, Por su parte, concentran su oferta en las Maestrías en tanto posgrados más recurrentes. Finalmente, es la Facultad de Filosofía cuenta con un equilibrio en su oferta de Especializaciones, Maestrías y Doctorados.

5.1. El impacto de la acreditación de idiomas en la UNSJ

Una de las dimensiones de la oferta académica que asume un peso diferencial en torno a la acumulación de capacidades destinadas a potenciar la circulación del conocimiento es, precisamente, la acreditación de idiomas extranjeros. En este caso, nos referimos particularmente a lenguas diferentes al castellano presentes bajo diversas modalidades en los trayectos dictados en la casa de estudio analizada. En efecto, la UNSJ cuenta con una vasta tradición en materia de carreras que (re)conocen la enseñanza de un segundo o tercer idioma como un conocimiento fundamental para consolidar el perfil de sus egresados/as, sea a partir de la incorporación de diseños curriculares o de la acreditación en tanto requisito para su culminación. A continuación, focalizaremos en los diferentes modos en que los idiomas son articulados hacia el interior los diseños curriculares de las carreras de grado y posgrado establecidas en la Universidad pública sanjuanina.

En apretada síntesis podemos señalar que, para su caracterización, fue instrumentada una serie de relevamientos primarios y artesanales recuperando fuentes diversas, a fin de sistematizar los planes de estudios vigentes al año 2019 en la UNSJ. Ello, nos permitió identificar dos modalidades particulares en las cuales se materializa el requerimiento de idiomas extranjeros en las carreras de la casa de estudio analizada: a) planes de estudios que contaban como requisito para su culminación la acreditación de un idioma y su correspondiente oferta en la malla curricular; b) planes de estudios con requerimiento de acreditación de un idioma diferente al castellano, cuya oferta no se encuentra integrada a su diseño curricular, ellos correspondían principalmente a carreras de posgrado vinculadas a las Ingenierías y Tecnologías. La tabla N° 2, da cuenta de la distribución de los 101 Planes de Estudios que explicitan la formación en idiomas diferentes al español, según su requerimiento y nivel de formación:

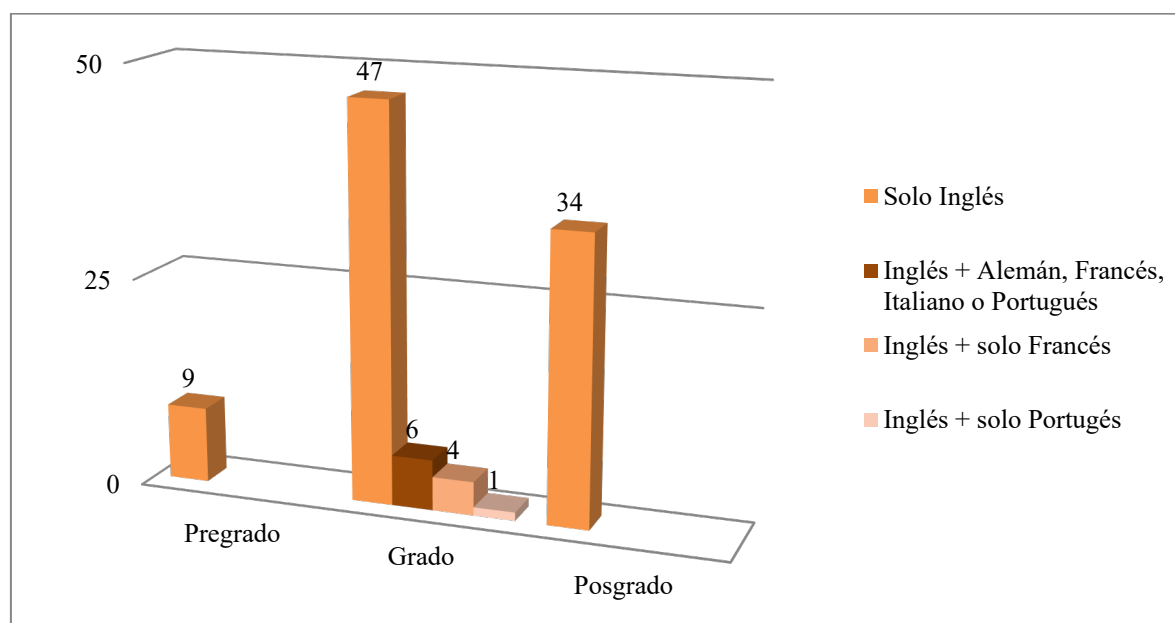
Tabla N° 2: Planes de Estudios vigentes en la UNSJ según requerimiento de idioma

	Idioma	
	Ofertado en el diseño curricular	Requerido para culminar la carrera
Pregrado	9	0
Grado	53	5
Posgrado	1	33
Total	63	38

Fuente: Elaboración propia con base en EIECU (2022)

En lo que sigue, focalizaremos en aquellas carreras que involucran idiomas diferentes al castellano en su estrategia formativa, ya sea vía la incorporación de cátedras afines en sus Planes de Estudio o, a partir de instituirlos como un requisito específico para su culminación. Respecto a ello, su distribución según nivel de la carrera e idioma vinculado es ilustrada en el gráfico N° 3:

Gráfico N° 3: Planes de estudio que involucran el conocimiento de lenguas extranjeras, según nivel de formación e idioma

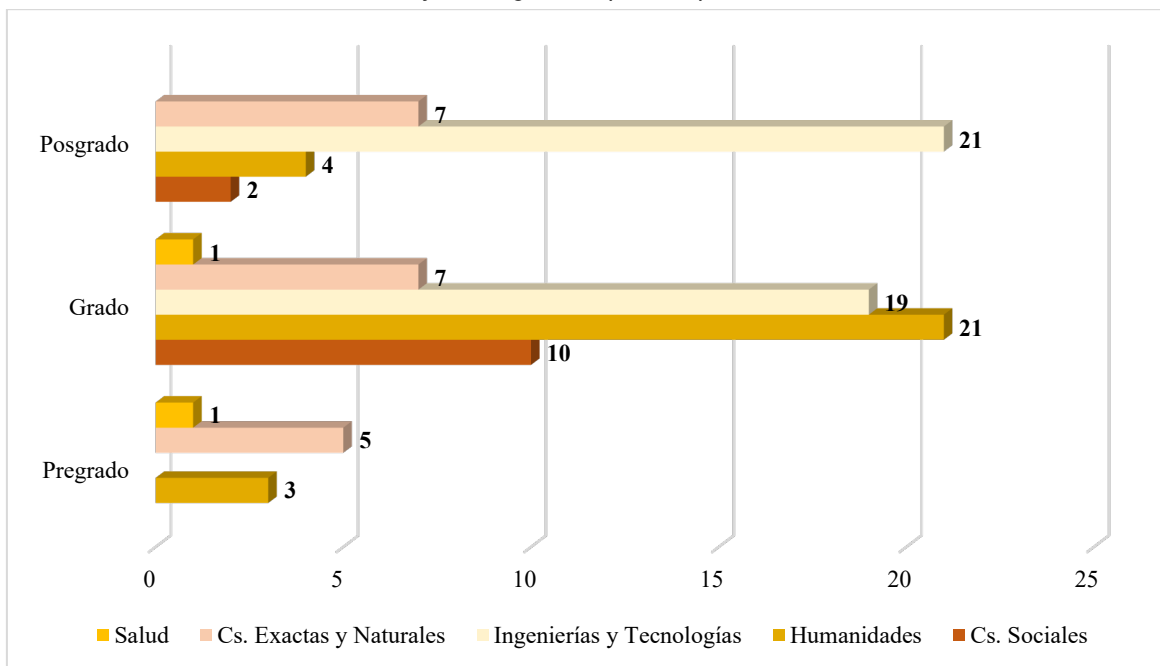


Fuente: Elaboración propia con base en EIECU (2022)

Como podemos advertir, el inglés concentra su presencia en la totalidad de la oferta académica en los tres niveles de la UNSJ que involucra el conocimiento de idiomas extranjero. De allí que, en sintonía con otros estudios institucionales en los cuales

el equipo de investigación viene participando, se evidencie cómo tal opción de acumulación de capital lingüístico pareciera consolidar una estrategia pedagógica orientada a fortalecer la circulación de estudiantes de grado y posgrado en circuitos más bien mainstreams. Por su parte, un 11% de la oferta académica complementa la enseñanza de la lengua anglosajona con idiomas tales como: italiano, francés, portugués y alemán, los cuales tienen asiento en distintas carreras de grado. Ellos, entre otras cosas, también ocupan posiciones de relevancia en torno a la circulación del conocimiento científico, destacándose el Francés y el Alemán para el tránsito de publicaciones en espacios europeos y el Portugués para la región latinoamericana. En cuanto a la distribución de los planes de estudios articulados con la enseñanza de idioma -en tanto oferta o requisito de aprobación-, según su procedencia disciplinar se distribuyen como indica el gráfico N° 4:

Gráfico N° 4: Planes de Estudio establecidos en la UNSJ que involucran el conocimiento de lenguas extranjeras, según disciplina de procedencia



Fuente: Elaboración propia con base en EIECU (2022)

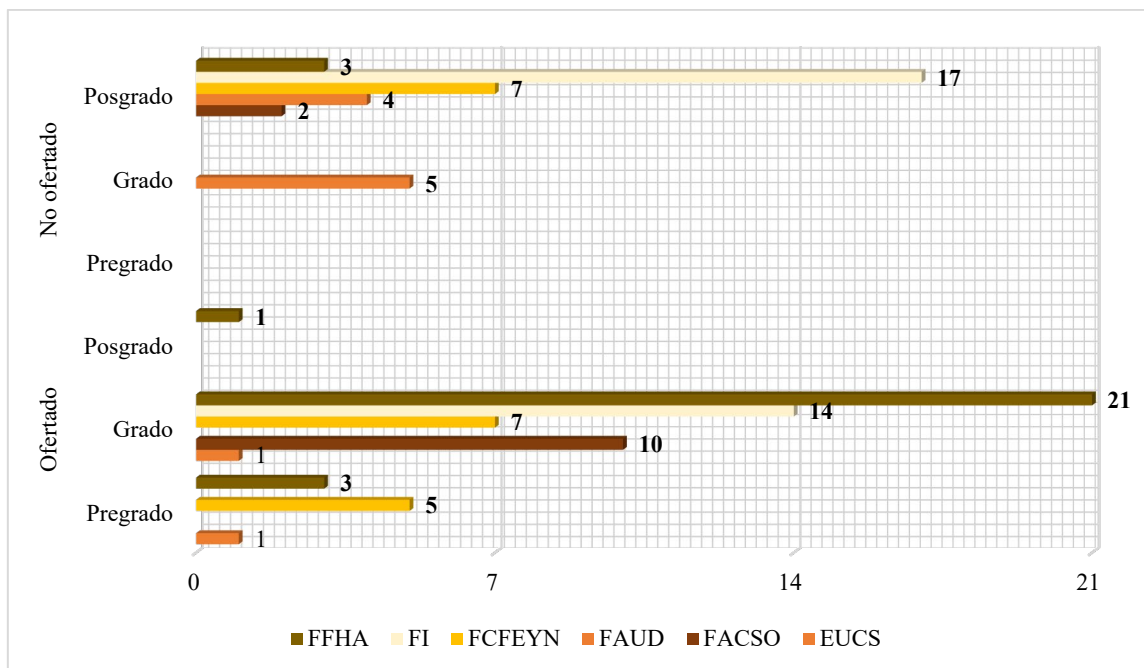
Nuestras indagaciones permiten dar cuenta de cómo los planes de estudios vinculados a las Ingenierías y Tecnologías son aquellos que explicitan, las más de las veces, los requisitos de acreditación correspondientes a lenguajes extranjeros, específicamente 21 en el nivel de posgrado y 19 en el grado. Ello guarda relación, entre otras cosas, con las modalidades de circulación del conocimiento en

espacios del conjunto disciplinar de cada unidad y carrera. En efecto, dichos espacios de conocimiento aún no han consolidado capacidades institucionales en materia de edición científica, promoviendo la publicación de sus hallazgos y resultados en revistas principalmente extranjeras, establecidas en instituciones/organismos CTI euro-norteamericanos.

Las Humanidades, particularmente, le siguen en cuanto a presencia de requerimiento de idioma con 21 Planes de Estudios en el grado, 4 en el posgrado y 3 en el pregrado. Ahora bien, dicha disciplina cuenta con la mayor diversidad de idiomas, contando entre sus requerimientos al francés, portugués, italiano y alemán, distribuidos en diferentes diseños curriculares de grado. Respecto a las Ciencias Exactas y Naturales, adquiere relevancia la tendencia hacia la paridad de diseños curriculares que requieren idiomas en los tres niveles de formación con 5 planes de estudios en el nivel de pregrado, 7 en el grado y también 7 en el posgrado, siendo en todos los casos el inglés, reforzando tanto su hipercentralización, así como sus lazos contundentes con las así llamadas “ciencias duras”.

Las Ciencias Sociales, por su parte, despiertan un interés analítico particular en la temática, si bien se posicionan como una de las disciplinas con menor presencia de idiomas extranjeros en diseños curriculares a nivel Universidad -un total de 12-, se erige en tanto la disciplina cuya totalidad de trayectos de grado incluye el requisito de acreditación de un lenguaje exógeno. Ahora bien, cada uno de los casos relevados han demostrado su vínculo directo con el inglés. Tales capitales lingüísticos, sean ofertados o requeridos para la acreditación de trayectos de posgraduación, podrían entrar en cierto modo en tensión con otras lógicas de circulación del conocimiento establecidas en tales disciplinas. En efecto, desde las Ciencias Sociales se editan revistas científicas cuyos idiomas externos de recepción se relacionan más con el portugués -en tanto lengua utilizada en la región- y, en sintonía con ello, las actividades dedicadas a la movilidad desempeñadas en la disciplina suelen centrarse en destinos Iberoamericanos, entre otras dimensiones. Finalmente, la totalidad de los Diseños Curriculares de pregrado y grado vinculados a disciplinas de Salud, requieren acreditación de idiomas. En cuanto a la distribución de planes de estudios según nivel de formación y vinculación con idiomas distintos al castellano, se advierte en el gráfico N° 5:

Gráfico N° 5: Planes de estudios de la UNSJ que involucran el conocimiento de lenguas extranjeras, según nivel y unidad académica



Fuente: Elaboración propia con base en EIECU (2022)

En líneas generales, la vinculación con idiomas extranjeros en las carreras de pregrado y grado está mayoritariamente establecida a partir del binomio oferta y evaluación, lo cual implica la institucionalización de cátedras de idiomas con su correspondiente examen final ; mientras los programas de posgrado, las más de las veces, cuentan al aprendizaje de un idioma extranjero entre sus requisitos, sea para la admisión, tránsito o culminación del trayecto de formación, pero no lo integran como una cátedra en sí. En sintonía con ello, es significativo señalar que las normativas académicas sobre la conformación de carreras de pregrado y grado (Ord. 14-14-CS) y de posgrado (Ord. 01-22-CS) no explicitan la institucionalización de cátedras correspondientes a idiomas extranjeros. Ahora bien, este último marco legal sí apoya y acompaña los requisitos específicos establecidos por cada uno de los trayectos de posgrado creados en el marco de la UNSJ, brindando la posibilidad de establecerlo de modo ad-hoc en dichos planes de estudio. De ello se desprende su significativa frecuencia como requisito, aunque sin ser ofertado en tal nivel educativo.

Con referencia específica a las unidades académicas, finalmente podemos señalar, que el grueso de los diseños curriculares que, además de requerir la acreditación de idioma, ofrecen cátedras de lenguas extranjeras tienen asiento en las Facultades de Ciencias Sociales y de Filosofía, mientras que las instituidas en las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales, así como de Ingeniería son aquellas que con mayor

frecuencia presentan la acreditación de idiomas como requisito, pero no así como un espacio en su malla curricular.

6. Reflexiones finales

A partir de la restitución del sistema democrático durante el año 1983, el sistema universitario argentino ha venido consolidándose sobre la base de una serie de principios entre los que se encuentran el acceso abierto, la gratuidad y el respeto a la autonomía. Autonomía y cogobierno, particularmente, han constituido valores ya consensuados entre los distintos actores involucrados en este concierto de instituciones universitarias, el cual también ha experimentado procesos de crecimiento institucional como de masificación de matrículas en las últimas décadas.

Como hemos señalado, en las etapas socio-históricas caracterizadas a lo largo de este trabajo cristalizaron dinámicas heterogéneas de expansión de la oferta académica, cada una de ellas a tono con la política universitaria de turno. En efecto, entre los años 1982 y 1993 se incorporaron 18 nuevas casas de estudios al sistema universitario nacional. Dicha tendencia ha continuado replicándose, con mayor o menor intensidad en los últimos años, conllevando a que hacia 2021 el país pudiese contar con un conglomerado de 131 universidades e institutos universitarios, de los cuales 66 son de gestión pública y 63 de gestión privada, además de uno extranjero y otro internacional según lo declarado por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Todo ello se ha traducido en una oferta de programas de formación de grado y posgrado que supera las 2.000 carreras, en la cuales transitan más de 1.500.000 estudiantes.

Por su parte, una dimensión significativa en torno al proceso de conformación de la oferta académica actual en las universidades nacionales ha sido la sanción de la LES, marco regulativo que cristalizó la institucionalización de organismos y dispositivos de evaluación/acreditación digitados desde la política educativa durante la década de 1990. Sus políticas, si bien de modo manifiesto se fueron presentando como intentos de modificar la orientación profesionalista del sistema, fortalecer la investigación, estimular la formación de los docentes a través del posgrado, incrementar la proporción de docentes con dedicación exclusiva y los proyectos que procuraron revertir la orientación de la matrícula desde las carreras tradicionales hacia otras especialidades, de modo latente contribuyeron a consolidar asimetrías ya existentes y motorizar otras nuevas en materia de

disciplinas, instituciones y también de acumulación de capacidades de investigación, entre otras dimensiones vinculadas también al despliegue de carreras en las casas de estudio.

En cuanto a la UNSJ, en tanto institución universitaria en estudio, hemos procurado avanzar en torno a las particularidades de su oferta académica, focalizando en el peso de la enseñanza de idiomas extranjeros en tanto conocimiento crucial para la dinamización de diferentes instancias de circulación del conocimiento. Sus matices diferenciales en tanto a su relación proporcional entre carreras de grado y posgrado, procedencia disciplinar, distribución según unidades académicas, así como el (re)conocimiento del lenguaje extranjero en tanto requerimiento -ofertado o no- en trayectos curriculares para obtener la graduación han venido consolidando un perfil diferencial en dicha casa de estudios.

En efecto, la UNSJ tiende a presentar una oferta académica con menor polarización entre los niveles de pregrado/grado (57%) y posgrado (43%) que el promedio reflejado en las instituciones universitarias argentinas, el cual según la SPU (2020) es de 71% y 29% respectivamente. Ahora bien, siendo conducente con el concierto de universidades nacionales, la casa de estudios sanjuanina presenta una mayor cantidad de carreras de pregrado y grado que su oferta para posgraduados/as, aunque esta última se ha venido cobrando un impulso relativo en los últimos años.

En cuanto al peso disciplinar de la oferta de pregrado/grado en la UNSJ, específicamente, ha tendido a fortalecerse en dos dimensiones en particular: por un lado, las Humanidades concentran el 32% de las carreras, tanto por la institucionalización de planes de estudios vinculados al lenguaje, la historia y la filosofía, así como por todas aquellas carreras que comprenden la creación, en conjunción con los profesorados los cuales si bien se centran en temáticas articuladas con otras disciplinas, su estructura académica responde a la formación docente. Por otro, los trayectos vinculados a las Ingenierías y las Tecnologías alcanzan el 29% de dicho nivel de formación, presentando un conjunto de carreras con histórica tradición en la provincia, las cuales han logrado acumular ciertos capitales que las ubican en posiciones de privilegio en tanto capacidades de investigación y de posgraduación. Ello, guarda directa relación con el peso específico que tal disciplina ha consolidado en el nivel de posgrado, contando en su haber con el 55% de la oferta. En efecto, se tratan de carreras las cuales se han venido creando/consolidando de un modo sostenido desde la etapa de reinstitucionalización de las funciones institucionales de las universidades durante

el retorno de la democracia, hasta la actualidad. Asimismo, entre otras dimensiones, sus perfiles y propósitos, como así también su vigencia se han sostenido desde dos pilares fundamentales: a) su capacidad de acumulación/transferencia selectiva de capitales específicos con el objeto de fortalecer a dichas disciplinas; b) la articulación proactiva de los programas curriculares de dichas carreras con las necesidades de profesionalización de ciertos sectores productivos de la provincia.

Finalmente, respecto al peso de la formación en idiomas extranjeros hemos advertido una tendencia transversal a los niveles de formación y las disciplinas, la cual se ha traducido en la sobrerrepresentación del inglés en tanto lenguaje enseñado y/o requerido para obtener las titulaciones. Ello, en directa sintonía con la noción de fortalecer la circulación del conocimiento producido en la UNSJ a escalas más bien euro-norteamericanas. Ahora bien, las estrategias de acercamiento a dicho idioma presentan una variación nuclear en los diferentes niveles, mientras que en el pregrado/grado se incorpora a los planes de estudios en tanto una cátedra más con su respectivo proceso de cursado, en la formación de posgrado cristaliza como un requisito a acreditar con el propósito de obtener la posgraduación, las más de las veces, sin ser incorporado como un espacio curricular en los planes de estudio.

Bibliografía

- Alcón, E. (2011). La internacionalización de los estudiantes universitarios. *La cuestión Universitaria*. 7, 32-39. <https://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/view/3354/3496>
- Algañaraz, V. y Castillo, G. (2018). Docencia e investigación en la Universidad Nacional de San Juan (1994-2015): impacto de Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores y la carrera del investigador científico del CONICET. *Prometeica. Revista de Filosofía y Ciencias*, 16, 57-77. <https://periodicos.unifesp.br/index.php/prometeica/article/view/1669/pdf>
- Algañaraz, V. (dir.). (2021). *El desarrollo de la investigación científica en la Universidad Nacional de San Juan. Una mirada en clave histórica y sociológica*. San Juan: Editorial UNSJ.
- Algañaraz, V. y Castillo, G. (2017) El desarrollo reciente de las research capacities en la Universidad Nacional de San Juan (2003-2017): entre la expansión y su freno. *Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales*. 6(8). 11-44. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/2368>
- Barsky, O. (1995). *El sistema de posgrado en la Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación Argentina.
- Beigel, F. (2018). Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-ranking para conocer la ciencia producida en la periferia. *Revista Nueva Sociedad*. 274, 13-28. https://www.nuso.org/media/articles/downloads/TG.Beigel_274.pdf
- Beigel, F. (2019). Indicadores de circulación de la producción científica de las universidades: una perspectiva multi-escalar para visibilizar anclajes locales y promover alcances regionales. *Revista Ciencia, Tecnología y Política*. 3, 01-12. <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/article/view/9159/7940>

- Beigel, F., y Algañaraz, V. (2020). Nuevos indicadores para reconocer las modalidades de interacción social de la universidad y coproducción de conocimientos. Propuestas y alcances del Manual de Cuyo. *Papeles del Observatorio*, 18, 52-58. <http://hdl.handle.net/11336/147035>
- Bekerman, F. (2021). Modelos universitarios en Argentina: heterogeneidad institucional en el caso de la Universidad de San Martín (UNSAM). *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 18, 13-25. <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/571>
- Bertoni, A. y Cano, D. (1990). La educación superior argentina en los últimos 25 años: tendencias y políticas. *Propuesta Educativa*, 2, 11-24.
- Brunner, J. J. (1990). *Educación Superior en América Latina*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Brunner, J. J. (1992). *Evaluación y financiamiento de la Educación Superior para América Latina: Bases para un nuevo contrato*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Buchbinder, P. (2020). El sistema universitario argentino: una lectura de sus transformaciones en el largo plazo (1983-2015). *Revista de la Educación Superior*, 49, 45-64. <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v49n193/0185-2760-resu-49-193-45.pdf>
- Carabelli, P. (2023). Las lenguas extranjeras y la internacionalización de la universidad: representaciones desde los cursos de inglés. *DIGILEC Revista Internacional de Lenguas y Culturas*, 10, 1-19. <https://doi.org/10.17979/digilec.2023.10.0.9587>
- Casasempere-Satorres, A. y Vercher-Ferrándiz, M. L. (2020). Bibliographic documentary analysis. Getting the most out of the literature review in qualitative research. *New Trends in Qualitative Research*, 4, 247-257. <https://doi.org/10.36367/ntqr.4.2020.247-257>
- Castells, M. (2002). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red*. Alianza Editorial, S.A.
- Castillo, G. M., y Prado, F. C. (2017). Dinámicas de la actividad científica del Instituto de Investigaciones Socio-Económicas de la Universidad Nacional de San Juan de Argentina. *Revista Ciencia e Interculturalidad*, 21(2), 31-51. <https://doi.org/10.5377/rci.v21i2.5600>
- Chiroleu, A.; Marquina, M. y Rinesi, E. (2012). *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- de Pablo Pons, J. (2010). Universidad y sociedad del conocimiento. Las competencias informacionales y digitales. En *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 7(2), 06-16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3666613>
- García de Fanelli, A. (1997). *La Reforma de la Educación Superior en la Argentina: entre el Mercado, la Regulación Estatal y la lógica de las Instituciones*. Documento de Trabajo 6/97. Núcleo de Pesquisas sobre Ensino Superior (NUPES): Universidad de Sao Paulo. <https://sites.usp.br/nupps/wp-content/uploads/sites/762/2020/12/dt9706.pdf>
- García de Fanelli, A. M. (1996). *Estudios de posgrado en la Argentina: Alcances y limitaciones de su expansión en las universidades públicas*. Buenos Aires: CEDES.
- García de Fanelli, A. M. et al. (2001). *Entre la academia y el mercado. Posgrados en Ciencias Sociales y políticas públicas en Argentina y México*. México: CEDES/ ANUEIS.
- García de Fanelli, A. y Balán, J., (1994) *Expansión de la oferta universitaria: nuevas Instituciones, nuevos programas*. Buenos Aires: CEDES.
- Guerrini, V.; Jeppesen, C.; Nelson, A., (2004) La Evolución del Sistema de Posgrados en los últimos 15 años: transformaciones cuantitativas y cualitativas. [ponencia]. IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano: La Universidad como Objeto de Investigación. San Luis, Argentina.
- Marquina, M. y Chiroleu, A. (2015). ¿Hacia un nuevo mapa universitario? La ampliación de la oferta y la inclusión como temas de agenda de gobierno en Argentina. *Propuesta Educativa*, 43, 7-16. <http://www.scielo.org.ar/pdf/pe/n43/n43a03.pdf>
- Marquis, C., (1998). "Acreditación y Desarrollo de los posgrados en Argentina", en: Marquis, C.; Spagnolo, F.; Valenti Nigrini, G. Desarrollo y Acreditación de los Posgrados en Argentina, Brasil y México. (01-24) Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación.

- Peña, T. (2022). Etapas del análisis de la información documental. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 45(3), e340545. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v45n3e340545>
- Prado, F. (2021). ¿Profesionalización científica o jerarquización académica? *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 17, 261-284. <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/573>
- Rengifo-Millán, M., (2015). La globalización de la sociedad del conocimiento y la transformación universitaria. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 809-822. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/1965/586>
- Rodríguez Gómez, R. (2006). Editorial Revista de la Educación Superior. *Revista de la Educación Superior*, 35(137), 5-7.
- Sánchez-Torres, J., González-Zabala, M. y Sánchez Muñoz, M. (2012). La Sociedad de la Información: Génesis, Iniciativas, Concepto y su Relación con Las TIC. *Revista UIS Ingenierías*, 11(1), 113-129. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6299784>

Fuentes documentales:

- CECIC. (2021). Estudio sobre la producción y circulación del conocimiento en la Universidad Nacional de San Martín. <https://cecic.fcp.uncuyo.edu.ar/wp-content/uploads/2021/09/Estudio-de-circulacion-del-conocimiento-producido-por-UNSAM-CECIC-EIDAES-2021.pdf>
- CECIC. (2024). Manual de Cuyo: Indicadores Institucionales de Circulación del Conocimiento. *En prensa*.
- CONEAU. (2002) Contribuciones para un análisis del impacto del sistema de evaluación y acreditación.
- EIECU (2022). Base de datos acerca de la Oferta Académica de la Universidad Nacional de San Juan.
- Ley N°: 24.521 de Educación Superior, Buenos Aires 1995.
- Ley N°: 26.206 de Educación Nacional, Buenos Aires 2006.
- Ley N°: 27.204 de Implementación efectiva de la responsabilidad del Estado en el Nivel de Educación Superior, Buenos Aires 2015.
- SPU (1993). Estadísticas básicas de Universidades Nacionales. Años 1982-1992.
- SPU (2020). Anuario de estadísticas Universitarias Argentinas.

Siglas:

- ASPO: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.
- CECIC: Centro de Estudios de la Circulación del Conocimiento Científico.
- CIN: Consejo Universitario Nacional.
- CONEAU: Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria.
- DISPO: Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio.
- FOMEC: Fondo para el mejoramiento de la calidad universitaria.
- LES: Ley de Educación Superior.
- PACENI: Programa de Apoyo para el Mejoramiento de la Enseñanza en primer año de carreras de grado de Ciencias Exactas, Ciencias Naturales, Ciencias Económicas e Informática.
- PROAGRO: Programa de Apoyo a las Ciencias Agrarias.
- PROHUM: Programa de Apoyo a las Ciencias Humanas.
- PROINCE: Programa de Incentivos a Docentes Investigadores.
- PROSOC: Programa de Apoyo a las Ciencias Sociales.
- SAM: Sistema Académico Mundial.

SAPIU: Sistema de apoyo al Investigador Universitario.

SIGEVA: Sistema Integral de Gestión y Evaluación.

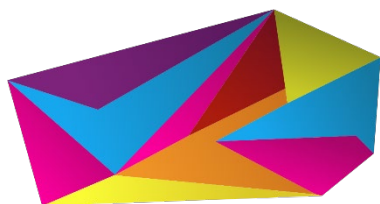
SPU: Secretaría de Políticas Universitarias.

UBA: Universidad de Buenos Aires.

UCC: Universidad Católica de Cuyo.

UNLP: Universidad Nacional de la Plata.

UNSJ: Universidad Nacional de San Juan.



Trayectorias de investigación de estudiantes en ciencias sociales de la UNSJ¹

Research Trajectories of Students in Social Sciences at UNSJ

Trajelórias de pesquisa de estudantes de ciências sociais da UNSJ

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.090>

Sebastian Alberto Rosales Lobos

Universidad Nacional de San Juan

Facultad de Ciencias Sociales

Argentina

 <https://orcid.org/0009-0001-0107-9772>

sebastianrosales93@gmail.com

Resumen: El estudio de las actividades de investigación entre estudiantes universitarios/as en ciencias sociales ha sido escasamente abordado en la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ). Este trabajo se enfoca en comprender los recorridos de investigación de los/as estudiantes becarios/as de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) durante las cohortes 2019, 2020 y 2021, identificándolos/as como "recién llegados" al ámbito de la investigación. Cada estudiante trae consigo diferentes capitales, prácticas y estrategias para ingresar y establecerse en este campo. Se examinaron principalmente las dos principales convocatorias de becas: Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (EVC-CIN) y del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas y de Creación Artística (CICITCA). Históricamente, las disciplinas en el ámbito científico-académico nacional han acumulado recursos de investigación de manera desigual, favoreciendo a menudo a algunas disciplinas más que otras. Este trabajo se fundamenta en la Sociología Reflexiva de Pierre Bourdieu, utilizando conceptos como trayectorias, recién llegados y capitales. La metodología empleada

¹ Esta publicación procede de la tesis de grado titulada "Los/as "recién llegados" al campo de las ciencias sociales en la Universidad Nacional de San Juan: un recorrido sobre trayectorias estudiantiles de becarios y becarias de investigación (2019-2021)".

es el Relacionismo Metodológico, con un enfoque subjetivista que recupera testimonios a través de entrevistas semi-estructuradas y acceso etnográfico.

Palabras clave: Becarios/as, Asimetrías, Investigación, Trayectorias científicas

Abstract: The study of research activities among university students in social sciences has been scarcely addressed at the National University of San Juan (UNSJ). This work focuses on understanding the research paths of student fellows from the Faculty of Social Sciences (FACSO) during the 2019, 2020, and 2021 cohorts, identifying them as "newcomers" to the research field. Each student brings different capitals, practices, and strategies to enter and establish themselves in this field. The study primarily examined the two main scholarship programs: the Incentive for Scientific Vocations by the National Interuniversity Council (EVC-CIN) and the Scientific and Artistic Creation Council of Scientific and Technical Research (CICITCA). Historically, disciplines within the national scientific-academic field have unevenly accumulated research resources, often favoring some disciplines more than others. This work is grounded in Pierre Bourdieu's Reflexive Sociology, utilizing concepts such as trajectories, newcomers, and capitals. The methodology employed is Methodological Relationism, with a subjectivist approach that captures testimonies through semi-structured interviews and ethnographic access.

Keywords: Scholarship holders, Asymmetries, Research, Scientific careers

Resumo: O estudo das atividades de pesquisa entre estudantes universitários em ciências sociais tem sido pouco abordado na Universidade Nacional de San Juan (UNSJ). Este trabalho concentra-se em compreender os caminhos de pesquisa dos bolsistas estudantis da Faculdade de Ciências Sociais (FACSO) durante as turmas de 2019, 2020 e 2021, identificando-os como "novatos" no campo da pesquisa. Cada estudante traz diferentes capitais, práticas e estratégias para ingressar e se estabelecer neste campo. O estudo examinou principalmente os dois principais programas de bolsas: o Incentivo às Vocações Científicas do Conselho Interuniversitário Nacional (EVC-CIN) e o Conselho de Pesquisas Científicas e Técnicas e de Criação Artística (CICITCA). Historicamente, as disciplinas dentro do campo científico-acadêmico nacional acumularam recursos de pesquisa de maneira desigual, frequentemente favorecendo algumas disciplinas mais do que outras. Este trabalho está fundamentado na Sociologia Reflexiva de Pierre Bourdieu, utilizando conceitos como trajetórias, novatos e capitais. A metodologia utilizada é o Relacionismo Metodológico, com uma abordagem subjetivista que captura testemunhos por meio de entrevistas semiestruturadas e acesso etnográfico.

Palavras-chave: Bolseiros, Assimetrias, Investigação, Carreiras científicas

1. Introducción

El ámbito científico es un espacio donde suceden enfrentamientos y asimetrías, así como un lugar donde se ponen en juego validaciones, reconocimientos simbólicos y relaciones de poder (Bourdieu, 1997). En este sentido, hay que tener en cuenta la manera en la que se insertan los/as estudiantes y las formas que adopta estas mismas en el circuito científico-académico, entrando en una competencia donde

tienen que demostrar que poseen lo necesario para ingresar, sometiendo a evaluación sus capacidades, conocimientos, trayectorias, y demás actitudes ante profesionales ya consolidados/as, estableciendo desde el principio una relación desigual. De este modo, los/as becarios/as se posicionan con relación a otros/as pares, que también buscan tener un lugar y, a partir de allí, se mide la admisión para ingresar.

Los/as estudiantes de ciertas carreras de ciencias sociales enfrentan dificultades para acceder a sistemas de becas debido a que, en el ámbito científico-académico nacional, las diversas disciplinas han acumulado recursos y capacidades de investigación de manera desigual, así como lo que entendemos por capital científico, existiendo diferencias en la incorporación al circuito científico académico por parte de las ciencias consideradas “blandas”² (Ortega, 1993), lo que ubica a los/as estudiantes de estas áreas en una situación de desventaja, dado que los criterios de evaluación de las becas no son ajenas a las lógicas mencionadas.

Según Algañaraz (2021), en la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), esto también se observa, donde las áreas relacionadas con las ciencias exactas tienden a concentrar la mayoría de los proyectos de investigación reconocidos a nivel local, nacional e internacional. Estos proyectos son llevados a cabo por profesionales que participan en el Programa de Incentivos a Docentes Investigadores (PRINUAR) y en diversas categorías del CONICET, así como por estudiantes que han obtenido becas de investigación tanto de la universidad como de otros organismos nacionales.

De allí que abordar las trayectorias de estudiantes becarios/as desempeñados/as en disciplinas que podrían considerarse como “periféricas” de estos procesos de acumulación/concentración, despierta un significativo interés. También se manifiesta entre las disciplinas de la FACSOS una heterogeneidad en el peso asignado a la investigación, lo que influye en la postulación y obtención de la beca desde la carrera.

Todo lo mencionado va configurando las maneras en las que los/as estudiantes ingresan y se desenvuelven en el ámbito científico-académico, atravesado por asimetrías, relaciones de poder y luchas.

² La terminología de “ciencias blandas” se usa comúnmente para referirse a las ciencias que no se encuentran dentro del rango de las disciplinas que históricamente se han considerado “duras”, es decir, comprobables y verificables, siguiendo el modelo de las ciencias exactas, físicas y naturales. Estas “ciencias blandas”, que básicamente son las ciencias sociales y humanas, han sido cuestionadas, a veces incluso sin un análisis crítico, precisamente por no ser “duras”.

En este caso se comprende por “recién llegados” a los/as estudiantes universitarios/as que se insertan en el camino de la investigación utilizando diferentes recursos y estrategias, tales como la posesión de CIN o CICITCA, a través de las cuales se van constituyendo diversas trayectorias. Se trata de individuos que ingresan a un nuevo campo y que, debido a su falta de capitales valorados en el ámbito, enfrentan desafíos para establecerse y ser reconocidos/as. Es por ello que deben negociar su posición en un sistema de relaciones de poder que favorece a quienes ya poseen el capital necesario para ser legitimados/as.

Por otro lado, en términos metodológicos, se emplea el "Relacionismo Metodológico", que propone un análisis de primer y segundo orden para integrar el enfoque objetivo y subjetivo. Este enfoque busca unificar dos tradiciones de investigación en la realidad social mediante el uso de diversas técnicas. En esta ocasión, como se mencionó anteriormente, se centrará únicamente en la perspectiva subjetiva, recuperando testimonios a partir de un acceso etnográfico mediante entrevistas semi-estructuradas a los/as becarios/as e informantes clave.

En tanto la originalidad de este trabajo, radicó en que si bien existen una serie de estudios (Fonseca, 2018; Algañaraz et al., 2017; Rodrigo y Sánchez, 2015; Henríquez et al., 2013; Montañez et.al., 2012; Guevara, 2009; Negri et.al., 1995), focalizados en torno al fenómeno de la deserción estudiantil, en las complejidades de los grupos ingresantes, en las trayectorias de docentes y, aunque en menor medida, también en los itinerarios de egresados/as pero no particularmente en torno a trayectorias de investigación estudiantiles y en su ingreso formal al circuito científico-académico, propio de las disciplinas de las ciencias sociales.

2. Becarios/as y las asimetrías en las Ciencias Sociales

Al indagar sobre la FACSO, una institución que integra el denominado “campo científico-universitario argentino” y específicamente a los/as estudiantes becarios/as, se torna indispensable tener en cuenta la categoría de campo científico definida como:

Sistema de relaciones objetivas entre las posiciones adquiridas (en las luchas anteriores) es el lugar (es decir, el espacio de juego) de una lucha de concurrencia, que tiene por apuesta específica el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica, entendida en el sentido de capacidad de hablar y de actuar legítimamente (es decir, de

manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia, que está socialmente reconocida a un agente determinado (Bourdieu, 2002:p.76).

Decir que el campo es un espacio de lucha, significa romper con la imagen pasiva de la comunidad científica, en él las prácticas no se producen desinteresadamente, sino que guardan una manera particular de interés exigidos por otros campos. Respecto a esto Bourdieu considera que:

La estructura del campo científico está definida, en cada momento, por el estado de la correlación de fuerzas entre los protagonistas de la lucha, es decir, por la estructura de la distribución del capital específico (en sus diferentes especies) que han podido acumular en el transcurso de las luchas anteriores. Esa estructura es la que atribuye a cada investigador, en función de la posición que ocupa en ella, tanto sus estrategias y sus tomas de posición científicas como las posibilidades objetivas de éxito que se le prometen (Bourdieu, 2002: p.106).

En este sentido, la obtención de becas como antecedente científico-académico permite ganar capital o acrecentarlo facilitando el ingreso y permanencia, por ello se generan disputas entre los/as estudiantes por conseguirlo. Esta manera de abordar el ámbito científico brinda una nueva forma de analizarlo considerando otros tipos de aspectos y lógicas tanto referidas a dicho espacio como a quienes están inmersos/as en el mismo, junto con sus características, reglas, estrategias y requisitos.

Dentro de un campo hay una “fuerza” por la que se lucha, a la que Bourdieu denominó capital y con la que hace alusión a los bienes tangibles y simbólicos. Existen tantas formas de capitales como campos y de hecho el capital funciona en relación a un campo (por ejemplo, en el campo científico se disputa el capital específico del mismo); a su vez, los capitales están conectados, pero funcionan de forma independiente y pueden devenir en otro tipo de capital, es decir, la posibilidad de invertir un tipo de capital para obtener otro a cambio. En este caso haremos mención del capital simbólico y el cultural ya que influyen en el capital científico de los/as becarios/as.

El capital simbólico hace referencia a cuando el capital económico y el cultural son conocidos y reconocidos. Incluye propiedades que parecen inherentes al propio agente, como la autoridad, el prestigio, la reputación, la fama, entre otros aspectos. Así, Bourdieu lo define:

El capital simbólico -otro nombre de distinción-, no es sino el capital, de cualquier especie, cuando es percibido por un agente dotado de categorías de percepción que provienen de la incorporación de la estructura de su distribución, es decir, cuando es conocido y reconocido como natural (Bourdieu, 1997, p.28).

Por otro lado, encontramos el capital cultural, que según Alicia Gutiérrez:

Está ligado a conocimientos, ciencia, arte, y se impone como una hipótesis indispensable para rendir cuenta de las desigualdades de las performances escolares. [...] El capital cultural puede existir bajo tres formas: en estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones durables (habitus) relacionadas con determinado tipo de conocimientos, ideas, valores, habilidades, etc.; en estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, etc.; y en estado institucionalizado, que constituye una forma de objetivación, como lo son los diferentes títulos escolares (Gutiérrez 2005, p. 36-37).

El Capital Cultural implica representaciones, habilidades, actitudes, aptitudes que posee un/a agente y que, de algún modo, caracterizan su posición en la sociedad. Además, posee un peso importante en la formación, de tal modo que hay una correlación entre educación y capital cultural, a mayor capital cultural, mayor será la formación de los/as agentes. (Bourdieu, 1997).

De este modo, el volumen de capital cultural influye en las trayectorias de investigación generando diferencias entre aquellos/as que poseen menos o más capital, ya que este tipo de capital deviene en capital científico, el cual es específico del ámbito al que nos estamos refiriendo en este escrito. Este se distribuye de un modo desigual entre los/as que allí transitan, y en líneas generales puede caracterizarse como la autoridad científica que “asegura un poder sobre los mecanismos constitutivos del campo” (Bourdieu, 1991, p.18). Tal poder permite definir lo científico (y por supuesto lo no científico), además se disputa y acumula en diferentes instancias. También según Bourdieu:

El capital científico es un conjunto de pertenencias que son el producto de actos de conocimiento y de reconocimiento realizados por unos agentes introducidos en el campo científico y dotados por ello de unas categorías de percepción específicas que les permiten establecer las diferencias pertinentes, de acuerdo con el principio de pertinencia constitutivo del nomos del campo. Esta percepción diacrítica sólo es accesible a los poseedores de un determinado capital cultural incorporado (Bourdieu, 2001, p. 100).

Así, quienes evalúan a los/as becarios/as, mediante criterios de evaluación establecidos, definen si estos/as poseen lo necesario para ingresar al ámbito científico-académico, por lo tanto las trayectorias de investigación desarrolladas por los/as estudiantes de la FACSJO, están condicionadas por las diferentes estructuras y volumen de capital que poseen, demostrando las asimetrías existentes.

La tenencia de capitales no solo define y permite el lugar dentro del campo sino también la posibilidad de influir en el mismo dentro de los límites que este concede.

Cuando abordamos el campo y su constitución, es necesario considerar que las reglas³, lógicas, estrategias, prácticas que están presentes en él, favorecen a quienes tienen mayor capital y por ende ocupan posiciones dominantes, siendo los/as que determinan la estructura del campo instrumentando las reglas del mismo a su favor, dejando pocas posibilidades de transformaciones, mientras los/as “recién llegados” se encuentran obligados/as a situarse de acuerdo a ellos/as, es decir como dominados/as o subordinados/as.

En este sentido, los/as becarios/as al poseer una menor cantidad de capital acumulado, solo pueden subordinarse a las leyes específicas del campo, definidas por los/as dominantes. Por tanto, el grado de transformaciones del circuito es complejo debido a que las fuerzas conservadoras del mismo tienden a reforzar los intereses de los grupos predominantes.

Esta situación genera disputas, es así que según Bekerman, en el campo podemos encontrar:

un espacio estructurado de posiciones y de luchas entre los diferentes grupos de agentes disciplinares e institucionales que ocupan esas posiciones; estas luchas tienen por objeto la apropiación de un capital científico (de poder institucional y de prestigio) que está desigualmente distribuido como resultado de una relación de fuerzas histórica entre los agentes en el campo; si bien las luchas que en él se desarrollan tienen una lógica interna, existen luchas externas al campo que pesan fuertemente sobre el efecto de las relaciones de fuerza internas (Bekerman, 2018, p. 180).

En este sentido, mientras que los/as directores/as tienen mayor capital y ya están consolidados/as en el circuito, los/as “recién llegados” se ven obligados/as a

³ Las reglas pueden concebirse como principios conscientemente contruidos desde una visión jurídicista o como una regularidad objetiva que se impone a los agentes (Colorado, 2008).

“pagar” el derecho de entrada, lo que genera una situación desigual. Comprendemos por “recién llegados” a los/as estudiantes universitarios/as que se insertan en el camino de la investigación y, que utilizan diferentes recursos y estrategias, tales como la posesión de CIN o CICITCA, a través de las cuales se van constituyendo diversas trayectorias de investigación. Respecto a estos/as, Bourdieu (2001) afirma que “los recién llegados tienen que pagar un derecho de admisión que consiste en reconocer el valor del juego y en conocer ciertos principios de funcionamiento del juego” (p. 122).

Aunque no son pasivos/as, los/as becarios/as tienen limitadas oportunidades para influir y transformar el orden establecido en el ámbito. Por lo tanto, deben adaptarse a las reglas impuestas por aquellos/as que dominan el campo.

Sin embargo, los/as becarios/as desarrollan diversas estrategias para la obtención de capital, siendo estas la síntesis de elecciones, disposiciones y prácticas que se ponen en juego al interior de los diferentes campos por los que se desplaza el/la sujeto al interior de los espacios sociales (Bourdieu, 1997).

Las distintas estrategias y los capitales influyen en las posiciones y las trayectorias. Estas últimas consideradas por Bourdieu (2002) como una “(...) serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (p. 82). La postulación y posterior toma de posesión de una beca forma parte de esta noción.

En sintonía con Bourdieu se puede considerar a las trayectorias de investigación de los/as estudiantes universitarios/as de la FACSO como un conjunto de posiciones y movimientos que no son lineales, sino que presentan cierto grado de ruptura y continuidades. Este recorrido está condicionado por aspectos objetivos tales como, condiciones socioeconómicas, normativas de la Universidad, contexto político, entre otras variables. Y, por otra parte, por aspectos de índole subjetivos relacionados con expectativas, interpretaciones y estrategias de los/as estudiantes universitarios/as.

En este caso solo se tendrá en cuenta la influencia que genera la posesión de algunos capitales en la trayectoria de los/as estudiantes ya que los criterios de las becas solo consideran ciertos antecedentes académicos y científicos, dejando de lado aspectos como los mencionados anteriormente.

3. Estrategia Metodológica

Se considera al "Relacionismo Metodológico" como un enfoque adecuado para el tratamiento de la información recopilada. Este contempla la existencia de momentos tanto objetivos como subjetivos en la investigación científica, manteniendo una vigilancia epistemológica constante. De este modo, las metodologías no se convierten en simples recetas a seguir por el/la investigador/a, sino en estrategias sucesivas para acercarse al objeto de estudio (Bourdieu, 2007). En este caso solo se contempla la perspectiva subjetiva, desarrollando una investigación de tipo cualitativa y descriptiva, recuperando testimonios a partir de un acceso etnográfico mediante entrevistas semi-estructuradas a los/as becarios/as e informantes clave.

El universo estaba constituido por la totalidad de 54 estudiantes con un total de 59 becas, 33 correspondientes a CIN y 26 a CICITCA. La diferencia entre cantidad de beneficiarios/as y becas es debido a que existen algunos/as que fueron becados/as dos años diferentes con distinta modalidad (ver Tabla 1).

Tabla N°1: Total de becas CIN y CICITCA de la UNSJ y FACSÓ periodo 2019-2021

AÑO	INSTITUCIÓN		BECAS	
	UNSJ	FACSÓ	CIN	CICITCA
2019	93	16	7	9
2020	117	21	8	13
2021	132	22	11	11
Total	342	59	26	33

Fuente: Elaboración propia a partir del relevamiento de los resultados de las becas CIN y CICITCA aprobadas. Serie 2019-2021.

Para el análisis de segundo orden, teniendo en cuenta el problema de investigación propuesto y con la finalidad de establecer una muestra representativa y heterogénea, se tuvo en cuenta a la hora de investigar, los siguientes criterios:

- La obtención de las becas CIN y CICITCA convocatoria 2019, 2020 y 2021;
- Continuidad de becas para conocer las trayectorias de investigación de los/as estudiantes;
- Género, ya que ello contribuyó a mostrar estrategias diferenciales utilizadas por varones y mujeres;

- Edades, para conocer en qué rango de edad se concentra la mayor cantidad de becarios/as;
- Disciplinas a las que pertenecen, debido a que existen diferentes carreras en cuyos programas tienen mayor peso los aprendizajes vinculados a la investigación que en otras;
- Situación académica de los becarios/as, es decir, momento en el que se encuentran en su carrera;
- Selección de director/a de proyecto, ya que este debe cumplir con los requisitos de las normativas de beca y;
- La pandemia como efecto transversal sobre los proyectos de beca.

En este sentido, los criterios de selección de casos se justifican en que estos sujetos son quienes pueden brindar mayor información en relación al problema de estudio debido a que presentan diversas características. A partir de allí se seleccionó 10 becarios/as recuperando sus testimonios mediante entrevistas, que se realizaron en septiembre y octubre compuestas por 32 preguntas, divididas en 4 bloques donde se abordó la construcción de las trayectorias de investigación, las estrategias y prácticas desplegadas en el circuito científico-académico y los capitales puestos en juego. En el siguiente cuadro (Tabla 2) figuran aquellos/as cuyos fragmentos se tienen en cuenta en este artículo⁴.

Tabla N°2: Perfiles de los/as becarios/as de la Facultad de Ciencias Sociales entrevistados/as.
Cohorte 2019-2021

⁴ Para el mantener el anonimato de los/as entrevistados/as se utilizó un código para referirse a los/as mismos/as basado en tipo de entrevistados/as (IC), orden de entrevista, disciplina y género.

Código de la entrevista	Género	Edad	Tipo de beca	Disciplina	Características		
					Dirección	Periodo de ejecución	Otras
E7MCP	varón	23	CIN y CICITA	Ciencias Políticas	El/la director/a es diferente para cada beca, ambos dirigen proyectos. Directores/as y becario comparten disciplina.	CIN: 2019 CICITCA: 2021.	Cambio de residencia en periodo de beca.
E6FS	Mujer	26	CIN	Sociología	Directora/a de diferente disciplina (diseño gráfico).	2020.	Trabajaba.
E4MA	Varón	22	CICITCA	Abogacía	Director/a de la misma disciplina.	2020.	Egresado. Estudiante de abogacía, disciplina poco frecuente en las becas. Becario de CONICET.
E8FCP	Mujer	25	CIN	Ciencias Políticas	Director de beca elegido frecuentemente por los becarios/as. Dirige proyecto	2020	Actual integrante del cuerpo de bandera. Continuidad con Beca CICITCA en otro periodo.
E3FA	Mujer	27	CIN	Abogacía	Director/a de la misma disciplina. Dirige proyecto.	2021	Cambio de residencia.
E2FTS	Mujer	26	CIN	Trabajo Social	Director/a de la misma disciplina Dirige proyecto.	2021	Continuidad con Beca CICITCA.
E9MCS	Varón	29	CICITCA	Comunicación Social	Director/a de la misma disciplina.	2021	Trabajaba.
E10FCS	Mujer	24	CICITCA	Comunicación Social	Director/a de la misma disciplina. Dirige proyecto.	2019	Trabajaba.

Fuente: Elaboración propia a partir del relevamiento de los resultados de las becas CIN y CICITCA aprobadas. Serie 2019-2021.

La entrevista fue una de las técnicas aplicadas tanto a becarios/as como a informantes claves, estos últimos son personas con conocimientos especiales y buena capacidad de información, que están vinculadas al desarrollo de las becas, ya sea como directores/as o autoridades en el área de investigación, para profundizar sobre el tema en estudio. se llevaron adelante en los meses de agosto y septiembre. A continuación, se presentan los perfiles relevantes:

- (IC4TSF) Licenciada en Trabajo Social (UNSJ); Especialista en Docencia Universitaria (UNSJ) y Magíster en Diseño y Gestión de Programas Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO–Argentina). Se desempeña como docente en la Licenciatura en Trabajo Social en la FACS, UNSJ. Dirige proyectos de investigación y forma parte del PROINCE. En el periodo considerado dirigió 2 proyectos de investigación, todas sus becarias fueron de género femenino, una de ellas pertenece a otra disciplina, y otra transitó su postulación y proyecto de beca durante las restricciones producto de la pandemia.
- Secretaria de investigación: Docente en la carrera Profesorado y Licenciatura en Sociología e investigadora en el IISE de la UNSJ. Doctora en Psicología.

4. Las becas

En el Reglamento de Becas CIN para la convocatoria 2022, se establece que el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) otorga Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas (Becas EVC – CIN) para estudiantes de grado de universidades públicas que quieran iniciar su formación en investigación dentro de proyectos acreditados.

La evaluación de los Planes de Trabajo de los/as postulantes se realiza a través del Sistema Integral de Gestión y Evaluación (SIGEVA) y es llevada a cabo por comisiones de investigadores/as que cumplen con los requisitos necesarios. Estas comisiones analizan las solicitudes, asignan puntajes y emiten un dictamen. Algunos de los criterios que tienen en cuenta son el rendimiento académico, antecedentes del/la postulante, antecedentes del/la director/a y el plan de trabajo propuesto. Para ser aprobadas, las postulaciones deben obtener al menos 60 puntos. (Reglamento convocatoria CIN, 2022)

Además, la modalidad CICITCA - Estudiantes Avanzados, gestionada por el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas de la UNSJ, tiene como objetivo organizar la investigación y administrar programas de becas. Las mismas, establecidas en 1987, buscan estimular la formación científica a través de la propuesta y participación en proyectos. Los criterios que consideran son calificaciones del/la postulante, premios y distinciones, producciones científicas y artísticas, grado de avance de carrera, plan de trabajo propuesto, antecedentes del/la director/a, entre otros (Ordenanza 013/18-cs).

Los/as estudiantes deben registrarse en la plataforma SIGEVA, presentar su plan de trabajo y serán evaluados por el CICITCA, que enviará al/la rector/a el listado de aprobados/as con su Orden de Mérito. Este proceso refleja un sistema meritocrático, donde la posición de los/as estudiantes se determina según sus logros y capacidades, configurándose una élite basada en el mérito que produce grupos estratificados generando nuevos mecanismos de inclusión y exclusión social (Kreimer, 2001).

5. De estudiantes y recién llegados

De acuerdo con lo mencionado anteriormente y en línea con Bourdieu, se puede entender las trayectorias de investigación de los/as estudiantes universitarios/as de la FACSOS como un conjunto de posiciones y movimientos que no siguen una línea recta, sino que muestran rupturas y continuidades.

Recuperando las voces de los/as becarios/as como “recién llegados”, ellos/as se definen de la siguiente manera:

Creo que hay dos miradas, viste. Por un lado, dentro del proyecto de investigación y donde al que pertenecemos, siento que bueno, el becario es como el último orejón del tarro y es el que hace lo que nadie quiere hacer, básicamente. Tienes que ir a sacar fotos a tal lugar, que tiene que ver con mi beca, nada, tenés que ir a hablar con no sé quién para pedir tal cosa, qué tiene que ver, tampoco nada, y, pero al mismo tiempo dentro del proyecto en sí, somos eso porque creo que también hay un desconocimiento sobre qué trabajamos como becarios dentro del proyecto (E6FS, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Otro/a estudiante expresó una idea similar al decir que:

Muchos docentes que tienen su proyecto de investigación, toman a los estudiantes como mano de obra. (E10FCS, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Los/as entrevistados/as, al describir las prácticas que llevan a cabo en los proyectos de investigación a los que pertenecen, destacan el "derecho de entrada" que deben pasar para ingresar al circuito científico-académico. Como señaló Bourdieu (2002), en todo campo encontramos una lucha, cuyas formas específicas debemos explorar entre el recién llegado que intenta superar las barreras del acceso y aquellos/as ya consolidados/as en el mismo.

Otro problema se relaciona con los criterios que tienen los/as profesores/as al asignar las notas dentro de los espacios curriculares de las carreras, dificultando de esta manera el obtener calificaciones altas para ingresar mediante las becas al circuito científico-académico. En este sentido, los/as estudiantes se postulan, pero debido a los promedios inferiores a lo exigido por las reglamentaciones no son admitidos/as.

Sobre esto encontramos que:

Docentes que establecen criterios absolutamente arbitrarios para la aprobación de sus materias, tampoco puedes motivar al estudiante porque hay muchísimos estudiantes motivados que cuando va a consultar la primera cuestión ve el requisito de promedio, esta carrera es una carrera que no impulsa mantener promedio o tener un promedio alto y tiene docentes que no ponen notas altas directamente porque es política de la cátedra, menos pueden postular y menos chances tienen de ganarla así que digamos que es multifactorial. (E4MA, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Estos relatos muestran cómo se desenvuelven las relaciones diferenciales de poder entre los/as estudiantes, los/as directores/as y los/as profesoras/as.

Además de lo anteriormente mencionado, en las reglamentaciones de ambas modalidades se establecen requisitos y obligaciones que deben cumplirse. Uno de estos requisitos es que los temas del plan de trabajo de los/as becarios/as deben estar vinculados a un proyecto marco del cual los/as directores/as forman parte. Esta condición a menudo determina el enfoque que se abordará. Respecto a esto, un/a informante clave señala que:

El becario siempre adscribe un poco a lo que su director le va proponiendo también, porque si no, no tendría mucho sentido, no encontraríamos una coherencia entre el perfil del director y becario. Entonces en eso es como que son réplicas de lo que a nivel de proyecto de investigación se está trabajando. (Secretaria de Investigación, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Asimismo, desde otro punto de vista de los/as directores/as, encontramos que:

“yo creo que es muy fuerte como influimos los directores sobre los becarios en las temáticas” (IC4TSF, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Se puede observar que los/as directores/as, debido a su posición dentro del circuito y en función de su capital, influyen sobre las elecciones de los temas a investigar por parte de los/as becarios/as. Además, el requisito de vincularse a un proyecto

marco según la normativa (ordenanza N° 10/91-CS, 1991; Ordenanza 013/18-cs, 2018 y Reglamento convocatoria CIN, 2022) limita aún más las posibilidades de presentar propuestas diversas. En otras palabras, las lógicas del circuito, expresadas como requisitos, condicionan los planes de investigación de los/as becarios/as como "recién llegados". Esto demuestra otro aspecto que refleja la desigualdad entre diferentes agentes del ámbito académico y científico.

Al abordar sobre el capital institucionalizado se preguntó sobre las actividades en materia de investigación científica antes de la posesión de la beca, con motivo de apreciar las diferencias que puedan presentarse entre becarios/as, donde advertimos que algunos/as contaban con una amplia trayectoria:

Participé en las olimpiadas de filosofía en el penúltimo año de la secundaria, participé en unas olimpiadas de literatura también ahí en los últimos. En primer año de la facu hice un seminario de introducción al análisis del discurso que fue luego la metodología que yo usé para estudiar, o sea, ahí hay como un hilo conductor respecto a la temática que eso fue como extra áulico y después sí participé en congresos con ponencias, fui adscripta un par de años más a un proyecto (E9CS, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Pese a este caso, la mayoría tuvo su primer acercamiento al ámbito siendo estudiante de la facultad:

Participamos en algunos congresos, yo ahí presenté mi primera ponencia con un compañero en un momento que fueron unas jornadas de sociología que hubieron acá, yo no me acuerdo si fueron en el 2019 o en el 2020, fue antes de la pandemia, y ahí fue como la primera ponencia y estaba adscripta a ese proyecto (E3FA, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Es posible afirmar que los/as becarios/as cuentan con antecedentes en adscripciones a proyectos antes de aspirar a las becas:

Bien, yo ya me había adscripto a un proyecto de investigación antes, pero fue como nada, o sea es una experiencia de adscripción a un proyecto de investigación, y después las becas de investigación CIN. (E7MCP, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

También en cátedras propias de la carrera:

Yo sí tuve, empecé en 2019 inscribiéndome a salud, después en taller II, la práctica de grupo y después el curso libre (E9MCS, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Además, es necesario tener en cuenta otras prácticas que, si bien están por fuera de la unidad académica, contribuyen a la trayectoria:

Durante la pandemia yo hice algunos cursos de programación, porque bueno, tenemos algunas deficiencias en nuestra formación y creo que tienen que ver con justamente los programas que tenemos que utilizar para procesar los datos (E6FS, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

En términos generales, las narrativas de los/as “recién llegados” demuestran que poseen cuotas específicas de capital cultural incorporado e institucionalizado que les otorga ciertas ventajas como estudiantes dentro del ámbito universitario.

En resumen, los hallazgos han mostrado una relación entre el capital cultural y el campo científico. Además, la mayoría de los becarios han seguido trayectorias de investigación similares, lo que indica que su involucramiento con el área comenzó principalmente a través de la participación en proyectos y cursos.

También es posible observar que, además de los capitales mencionados, el desarrollo de las becas proporciona capital científico, es decir, habilidades y conocimientos, que permiten a los/as estudiantes ser reconocidos/as para ingresar a ciertos espacios, ya sean científicos u otros. Desde esta perspectiva, estas experiencias pueden ser vistas como estrategias para adquirir capital que, una vez transformado, contribuye a otros ámbitos más allá de ser simplemente un estímulo para la actividad científica.

Las exigencias de las normativas de las becas plantean requisitos que son necesarios que los/as becarios/as cumplan para poder ingresar al ámbito científico, mediante estos se define el tipo de becario/a y las características que deben reunir para ser contemplados/as como digno/a de incorporarse a los espacios científicos y mediante esto se define el perfil de los/as estudiantes en investigación. Todo esto es establecido por el mismo circuito, sus instituciones y quienes las componen. De allí que algunos/as entrevistados/as comentaban que:

en cuanto a los requisitos académicos, me parece que no deberían existir, o sea, para mí, por lo menos de estudiantes, entiendo que con CONICET o organismos de investigación es mucho más competitivo, y bueno, estás haciendo como una carrera, el presupuesto es mayor, eso lo entiendo, pero para

estudiantes, me parece que los requisitos académicos sean una limitación, como que no le veo sentido, porque es como muy restrictivo el hecho de decir, solo puedes investigar si tenés tal promedio, si tenés tantas materias, o sea, creo que si realmente queremos incentivar, debería ser como más abierto en cuanto a los requisitos, como que evaluaría y le pondría más peso al proyecto que se presenta, y no tanto a los requisitos académicos (E8FCP, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Las apreciaciones de competitivo y restrictivo presentes en el fragmento de la entrevista son lógicas propias del campo científico como espacio en el que se suceden luchas, tal como lo establece Bourdieu (1991), donde el circuito científico-académico nacional no es ajeno a estas como lo menciona el/la becario/a.

Además, las becas tienen en cuenta los antecedentes de el/la aspirante, demostrando mediante esto que se posee los capitales necesarios para ser parte del circuito científico-académico, generando mecanismos de inclusión y exclusión configurando una élite basada en estas lógicas (Kreimer, 2001). En otro fragmento de la entrevista nos comentaban que:

en CICITCA creo que el 50% de tu puntaje va en tu currículum, en tu promedio, entonces no sé qué sentido tiene, si estamos evaluando a la persona o estamos evaluando el proyecto, como que creo que ahí se pierde el foco, creo que con CONICET ahí es un medio distinto, creo que le dan importancia a lo académico, pero creo que el proyecto es definitivo en eso, o sea, como que le ponen más puntaje y más peso al proyecto, pero en CICITCA, por ejemplo, la mayoría del puntaje que te van a dar es por tu trayectoria académica, ni siquiera por tu trayectoria académica, por tu rendimiento académico, lo cual es mucho más restrictivo y con una visión mucho más meritocrática y restrictiva (E8FCP, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Encontramos que estas lógicas generan competencias hacia el interior del ámbito y lleva a los/as estudiantes a someterse a relaciones desiguales entre ellos/as mismos/as y con los/as profesionales ya consolidados/as.

Las diferencias existentes llevan a considerar las asimetrías como parte del ámbito, permitiendo el acceso a algunos/as y excluyendo a otros/as.

Esto lo podemos apreciar en el siguiente comentario:

para mí también investigar es un privilegio y eso es una, o sea, uno puede promover mucho la investigación, pero en tanto la universidad, si es pública y de acceso libre, pero es un privilegio para muchos...la investigación dentro de

la universidad es un privilegio dentro del privilegio (E4MA, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Los distintos/as estudiantes reconocen que existe dentro de las carreras de las ciencias sociales pesos diferenciales a la práctica investigativa, encontrando en Sociología su máxima expresión:

Y sí siento que por ahí hay como un tema de prestigio, por decirlo así, de que la investigación es de la Sociología nada más, como que yo he visto mucho desde las cátedras de mis docentes, que nosotros como trabajadores sociales debemos buscar la posición de investigar, de crear teorías, de llegar a esos campos, que también es como una incidencia (sic) de nuestra profesión, entonces siento que desde el departamento se está haciendo mucho hincapié, mucho trabajo en eso. (E2FTS, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

En otro relato encontramos que:

por ahí no se explota mucho en las ciencias políticas capaz ustedes en Sociología lo tienen como súper naturalizado a la investigación, pero en ciencias políticas todavía como que cuesta mucho. Digamos también en mi carrera, en investigación es como mucho estar pendiente y mucho escuchar y mucho quedar, no se lo atribuyo a la carrera en sí, sino se lo atribuyo más por la gente que da las cátedras por lo menos en mi carrera y de que por ahí en toda la carrera tenés tres o cuatro docentes que tienen un doctorado entonces que por ahí no lo veo (...) la docencia, la investigación como que nosotros, es más una cuestión personal y como que te vas abriendo camino y vas preguntando pero no hay como que no hay una institución que te acompaña o que te lleva por ese camino (...) como que nosotros en ciencias políticas vemos que como que nos estamos iniciando es como un camino que se está abriendo pero no, no hay muchos docentes que tengamos que se dediquen a la investigación...(E8FCP, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Estas maneras de comparar las carreras en cuanto a la investigación demuestran las diferencias entre estas que influyen en las postulaciones a becas y en las trayectorias. Por otro lado, considerar que investigar es “un prestigio” de la Sociología, le otorga un reconocimiento por parte de otros/as denotando el capital simbólico de dicha carrera, de sus profesionales y estudiantes.

En líneas generales, a través de este recorrido de fragmentos apreciamos las asimetrías presentes en las disciplinas en cuanto al ámbito de investigación,

dejando de esta manera reflejado que el tener muchos/as o pocos/as becarios/as depende de la influencia de la carrera y de los/as profesionales.

Además de lo mencionado anteriormente dentro del ámbito de las ciencias sociales, también se observan diferencias significativas con respecto a las ciencias exactas, naturales e ingenierías. Durante las entrevistas, los/as becarios/as identificaron que el aspecto principal a considerar es la legitimidad y el desprestigio, donde nos comentaban que:

no es ninguna novedad que nos vienen desprestigiando, no es de ahora, si bien ahora se recrudecieron esos discursos, pero nos vienen desprestigiando las ciencias sociales, la investigación desde siempre se nos cuestiona si realmente lo que hacemos es ciencia, si somos objetivos entonces como que creo que eso a las ciencias exactas no se le plantea (E8FCP, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Estas cuestiones son parte integral del entorno científico y las discusiones al respecto han estado presentes desde hace tiempo; no obstante, estas dinámicas siguen vigentes. Se observa su influencia tanto en la ciencia en general como en las propuestas de investigación presentadas por los/as becarios/as. Algunos de los comentarios al respecto son los siguientes:

Para mí cuesta legitimarse o sea, una cosa muy divertida es hoy en día preguntarle a cualquier persona que está en mi posición preguntarle de qué trabaja con qué te va a salir si vos decís que soy investigador, estoy trabajando en la construcción de paneles solares para aprovechamiento energético y decís no, yo hago investigación sobre la historia legal de la cinematografía y me van a salir con el año dilatado de Batman, entonces para mí la gran diferencia está en la legitimación (...) para mí va por ahí, para mí la diferencia que tenemos es la legitimación (E4MA, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

En otra entrevista también nos comentaban que esa falta de legitimidad se ve expresada en la necesidad de explicar que se hace dentro de las ciencias sociales:

Yo noto que las personas que venimos de las ciencias sociales, todo el tiempo tenemos que estar demostrando por qué es lo que investigamos es importante, o por qué las ciencias sociales son importantes, o por qué es lo que la aportan. Tenemos que estar como justificándonos. Hay como, no obviamente en todos los sectores, no estoy hablando acá de las facultades, la facultad de sociales se apoya, y se estimula, y se incentiva, pero en otros ámbitos más macro quizás de las ciencias, hay otras ciencias que tienen una legitimidad así por sí, o sea,

como que ya están legitimadas, ya no tienen por qué explicar qué es importante (E3FA, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

Las desigualdades también se presentan hasta en las actividades vinculadas al ámbito científico, así lo comentaba un/a becario/a:

Es más, muchas veces en la participación en congresos o cuando públicas en revistas y eso, las más prestigiosas tienen un formato de presentar cosas, o sea de presentar las investigaciones muy de las ciencias exactas hay una discusión ahí epistemológica de como accedemos al conocimiento también y como que todo el sistema está preparado para las ciencias exactas y como que las ciencias sociales tienen que tratar de ver en qué recovecos se meten tratando de hacerse un lugar que medio que en las ciencias exactas ya está como establecido como que no tienen tantas dificultades en ese sentido, que no se los cuestiona tanto (E8FCP, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023).

En ese sentido, podemos observar que las maneras de presentarse, producir y difundir el conocimiento científico están atravesadas por estas reglas que reflejan asimetrías que se manifiestan en este tipo de actividades y prácticas, donde subyacen lógicas de prestigio académico construido a imagen y semejanza de un modelo concreto de ciencia, que muestra la influencia dispareja y contradictoria tal como afirma Kreimer et al. (2014). Respecto a esto nos continuaban narrando:

Me acuerdo muy patente de un congreso hace poco, cuya hoja de diálogo que tenías que presentar tenía un formato diseñado para investigaciones digamos, ingenieras, o sea, de ingeniería, que tenías que tener estadísticas de datos, y es como que querés que te ponga una estadística de cinematografía, pasé dos semanas de mi vida viendo películas, esa es la estadística que te puedo presentar entonces, para mí va por ahí esa es la dificultad (E4MA, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023)

Lo expuesto también repercute en las trayectorias de investigación de los/as estudiantes, pero no solo en estas, sino también en las instituciones científicas, diferenciando los modos de integración en el ámbito científico tal como sostienen Beigel y Salatino (2015). En el fragmento que mostraremos a continuación lo vemos relacionado al vínculo de los/as becarios/as con la Universidad:

yo que conozco, por lo menos he tenido contacto con gente de las ciencias exactas, es como casi te dirían obligatorio lo de la investigación o lo de la carrera más científica paralelo obviamente a su campo laboral de lo que se dice en la calle pero es casi como obligatorio como que nunca se pierde ese vínculo

con la universidad y obviamente ni hablar de la financiación a nivel estatal, privada que tienen las ciencias exactas a comparación de las ciencias sociales (E8FCP, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2023)

Teniendo en cuenta los relatos de los/as entrevistados/as podemos reconocer cómo las lógicas del ámbito de la ciencia están presentes en todos los espacios de la ciencia en general, donde se producen y reproducen las asimetrías hacia el interior del campo científico repercutiendo en las actividades, prácticas, capitales y trayectorias de los/as becarios/as que ingresan al mismo, Bekerman (2016) considera que estas diferencias entre disciplinas sobre la investigación son el resultado de la historia del campo científico-universitario argentino, en el cual fueron interviniendo diversos factores construyéndose desigualdades entre las ciencias.

6. Reflexiones Finales

Las becas facilitan la entrada de los/as becarios/as en el ámbito científico-académico como "recién llegados", dependiendo de su capital acumulado. La evaluación realizada por profesionales establecidos/as refleja las dinámicas de poder en este contexto. Además, los/as estudiantes compiten entre sí por un lugar en este circuito, donde se ponen en juego diversos capitales, trayectorias y la influencia de sus carreras en las ciencias sociales, que presentan asimetrías en comparación con las ciencias exactas, naturales e ingenierías.

Por un lado, existen desigualdades entre los/as estudiantes debido a los diferentes volúmenes de capital que han acumulado a lo largo de sus trayectorias, lo que les sitúa en posiciones de ventaja o desventaja en función del orden de mérito. Por otro lado, hay disparidades entre las distintas carreras, que otorgan diferente relevancia a la investigación en ciencias sociales, siendo la sociología la que más peso tiene en comparación con otras disciplinas.

Además, la relación entre las ciencias sociales y las ciencias exactas, naturales e ingenierías refleja que las lógicas de estas últimas también se manifiestan en el ámbito de las becas, lo que lleva a los/as estudiantes a cuestionar de manera constante el valor de las disciplinas sociales. Esto pone de manifiesto que el circuito científico-académico no brinda oportunidades equitativas y no tiene en cuenta la diversidad y las realidades de los/as agentes involucrados/as.

Los/as estudiantes enfrentan múltiples desigualdades que afectan su acceso y posicionamiento en este ámbito. Así, se puede concluir que las becas operan de manera desigual y meritocrática. Surge, entonces, la pregunta: ¿cómo podemos abordar y transformar estas asimetrías existentes?

Bibliografía

- Algañaraz, Dr. V., Castillo, Lic. G., & Guevara, Dra. H. M. (2017). Pensar la lentificación de las trayectorias estudiantiles universitarias desde la reflexividad bourdiana. Un estudio sobre la Universidad Nacional de San Juan. *Diálogos Pedagógicos*, 15(29). [https://doi.org/10.22529/dp.2017.15\(29\)03](https://doi.org/10.22529/dp.2017.15(29)03)
- Algañaraz, V. (2021). *El desarrollo de las investigaciones científicas en la Universidad Nacional de San Juan. Una mirada en clave histórica y sociológica*. Editorial UNSJ. Argentina.
- Beigel, F. y Salatino, M. (2015). Circuitos segmentados de consagración académica: las revistas de Ciencias Sociales y Humanas en la Argentina. *Información, Cultura Y Sociedad*, 32. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/1342>
- Bekerman, F. (2018). Distribución desigual de las capacidades de investigación en las ciencias sociales argentinas: Una mirada relacional. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 13(37), <http://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/59>
- Bekerman, F. (2018). El Programa de Incentivos a los docentes-investigadores 'puertas adentro'. *Horizontes Sociológicos*, 10. <http://aass.org.elsevier.com/ojs/index.php/hs/article/view/174/159>
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C. y Passeron J. C. (1991). *El oficio del sociólogo*. Presupuestos Epistemológicos. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, espacio social y educación*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2001). *El oficio científico*. Editorial ANAGRAMA.
- Bourdieu, P. (2002). *Razones Prácticas*. Sobre la teoría de la acción. 3° ed. Ed. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Universidad Católica de la Santísima Concepción, & Fonseca Grandón, G. R. (2018). Trayectorias de permanencia y abandono de estudios universitarios: Una aproximación desde el currículum y otras variables predictoras. *Educación y Educadores*, 21(2), 239–256. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.2.4>
- Guevara, H. M. (2009). Identidades estudiantiles, conocimiento y cultura. Percepciones de jóvenes universitarios y universitarias de Cuyo, Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(1), 209–234. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77307109>
- Gutiérrez, A. (2005). *Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu*. Ferreyra editor.
- Henríquez, M. G., Storni, S., y Castilla, M. J. (2013) Las genealogías. Una herramienta para el análisis socio histórico. *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 4. <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/42>
- Kreimer, P. (2001). *Historia del mérito*.
- Kreimer, P., Vessuri, H., Velho, C. y Arellano, A. (2014). *Perspectivas latinoamericanas en el estudio social de la ciencia, la tecnología y la sociedad*. Buenos Aires. Siglo XXI. Disponible en <https://www.esocite.la/wp-content/uploads/2019/02/Perspectivas-Latinoamericanas.pdf>
- Montañez, S.; Guevara, H. M.; Negri, M. C.; Manchinelli, L.; Belelli, E.; García F. (2012). Mirando la universidad, desde las prácticas docentes y la formación de los alumnos. *RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 3. <https://www.redalyc.org/pdf/5535/553556972004.pdf>

Montañez, Negri, C., Manchinelli, L. y Demartini, D. (1995). El sistema educativo provincial y el espacio de las Ciencias Sociales. *Revista de la Universidad Nacional de San Juan*. Abril 2005, año II-N 12. Disponible en: http://www.revista.unsj.edu.ar/revista12/sist_edu.htm

Ordenanza 013/18-cs del 2018 [Universidad Nacional de San Juan]. Por la cual se establecen modificaciones y se definen las becas CICITCA. 8 de junio del 2018. Disponible en: <https://dptocomunicacionunsj.files.wordpress.com/2018/06/ord-13-18-cs.pdf>

Ortega, F. (1993). *Acerca de la blandura de algunas ciencias*. Estudios: Centro de Estudios Avanzados, (1), 57-65.

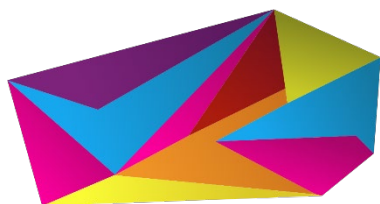
Reglamento Convocatoria del CIN de 2022 [Consejo Interuniversitario Nacional]. Por la cual se establece gestión, características y condiciones de la Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas. 2022. Disponible en: https://evc.cin.edu.ar/files/REGLAMENTO_EVC_CIN_2022.pdf

Rodrigo, L. M. y Sánchez, A. (2026). *Determinantes sociales de la trayectoria escolar de los universitarios chilenos. El caso de la Universidad Católica del Norte, Polis* [Online], 42 | 2015, publicado el 4 de marzo de 2016, consultado el 2 de febrero de 2023. <http://journals.openedition.org/polis/11444>

Siglas

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

FLACSO: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.



Políticas argentinas de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) con enfoque federal: asimetrías, territorios y actores institucionales¹

Argentine Science, Technology and Innovation (STI) Politics with a Federal Approach: Asymmetries, Territories and Institutional Actors

Políticas argentinas de Ciência, Tecnologia e Inovação (CTI) com uma abordagem federal: assimetrias, territórios e actores institucionais

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.091>


Sonia Vega

Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Argentina

 orcid.org/0009-0002-7458-8970
sonyavez@gmail.com

Flavia Prado

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Argentina

 orcid.org/0000-0001-5433-1276
flaviacprado@gmail.com

Resumen

El propósito del trabajo es identificar y comparar experiencias locales de políticas públicas CTI con énfasis en el desarrollo de líneas de investigación, tendientes a fortalecer y consolidar los sistemas productivos locales, durante el periodo 2003-2023. Para ello, nos preguntamos ¿Cuáles son las configuraciones que adquieren las políticas de innovación y fomento de la cooperación en relación con los actores locales involucrados, las asimetrías y las demandas territoriales? Se presentan así dos casos: el "Programa Córdoba Clústers", cuyo objetivo es

¹ El presente artículo fue elaborado en el contexto del Proyecto PISAC 2022 Plan Nacional de CTI: "Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque federal, multidisciplinar y de género" financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación.

contribuir al desarrollo productivo provincial articulando los sectores público-privado con organismos del sistema local CTI y, el sanjuanino “Programa de Investigación en Plataformas Estratégicas”, que propone enlazar el sistema científico con los sectores público y académico, y organizaciones de la sociedad civil mediante el apoyo de algunas líneas de investigación. Se toma como parámetro de análisis las dimensiones: articulación con el medio, áreas de conocimiento y asimetrías territoriales. La cuestión será abordada desde una combinación del relevamiento de fuentes documentales y de datos primarios mediante entrevistas a gestores gubernamentales. Entre los principales hallazgos destaca la iniciativa política, enfocada en la especialización territorial, que apuesta por la diversificación productiva, la economía del conocimiento y el desarrollo científico.

Palabras clave: políticas CTI, articulación con el medio, asimetrías territoriales

Abstract

The purpose of this paper is to identify and compare local experiences of STI public politics with emphasis on the development of research lines, aimed at strengthening and consolidating local productive systems, during the period 2003-2023. In this sense, the question is which are the configurations acquired by innovation and cooperation promotion politics in relation to the local actors involved, asymmetries and territorial demands? Two cases are presented: the “Cordoba Clusters Program”, whose objective is to contribute to provincial productive development by articulating the public and private sectors with local STI system organizations, and the San Juan “Strategic Platforms Research Program”, which proposes connect the scientific system with the public and academic sectors, and civil society organizations through the support of some research lines. The following dimensions are taken as analysis parameters: social environment articulation, knowledge areas and territorial asymmetries. The issue will be approached from a combination of a documentary sources survey and primary data through interviews with government managers. Among the main findings, we highlight the political initiative, focused on territorial specialization, which bets on productive diversification, knowledge economy and scientific development.

Keywords: STI politics, social environment articulation, territorial asymmetries

Resumo

O objetivo do artigo é identificar e comparar experiências locais de políticas públicas de CTI com ênfase no desenvolvimento de linhas de pesquisa, tendentes ao fortalecimento e consolidação de sistemas produtivos locais, no período 2003-2023. Para tanto, perguntamos: quais são as configurações que as políticas de inovação e cooperação adquirem em relação aos atores locais envolvidos, às assimetrias e às demandas territoriais? Apresentam-se dois casos: o “Programa Clusters de Córdoba”, cujo objetivo é contribuir para o desenvolvimento produtivo provincial através da articulação dos sectores público-privado com as organizações do sistema local de CTI, e o “Programa Plataforma Estratégica de Investigación” de San Juan, que se propõe articular o sistema científico com os sectores público e académico e as organizações da sociedade civil através do apoio a algumas linhas de investigação. São tomadas como parâmetros de análise as seguintes dimensões: articulação com o meio, áreas de conhecimento e assimetrias territoriais. O tema será abordado a partir de uma combinação de fontes documentais e dados primários por meio de entrevistas com gestores governamentais. Entre as principais constatações, destaca-se a iniciativa política, centrada na especialização territorial, que aposta na diversificação produtiva, na economia do conhecimento e no desenvolvimento científico.

Palavras chave: políticas CTI, articulação com o ambiente, assimetrias territoriais

1. Introducción

El desarrollo de la ciencia, la innovación y la tecnología aplicada a productos y servicios es fundamental para satisfacer las necesidades humanas y la calidad de vida de las personas. Así quedó manifestado explícitamente en la Agenda Global 2030 donde se evidencia que la de Ciencia, Técnica e Innovación (CTI) es uno de los campos de acción estratégico y transversal para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Como nunca antes, somos testigos del protagonismo que la ciencia y el conocimiento científico aplicado a las nuevas tecnologías, tienen en la vida de las personas, incluso Manuel Castells (1997) por ese motivo, definió los tiempos actuales como un permanente proceso revolucionario, un cambio de era.

Efectivamente, desde el 2003 al 2023 asistimos a una época de transformaciones fundamentales, que atraviesan las relaciones sociales y la producción de la vida y que hacen de la CTI la clave para el desarrollo de las sociedades actuales. Así incluso lo percibe la mayoría de los ciudadanos comunes que, consultados en la “Nueva Encuesta de Percepción de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación”, realizada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MinCyT) en el año 2023, respecto de su valoración y percepción sobre la ciencia y la tecnología, manifiestan (en más del 80% de los casos) que el avance de la ciencia y la tecnología es la principal causa de mejora de la calidad de vida de la humanidad.

Parece claro que el desarrollo y el crecimiento de una Nación es imposible sin políticas de Estado de CTI competentes para el mediano y largo plazo. La agenda pública de los últimos veinte años –a excepción del periodo 2015-2019– se ha caracterizado por iniciativas de planificación estratégica sobre los problemas históricos del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) y su necesaria articulación con otros de tipo contextuales y emergentes en niveles territoriales de menor grado. La orientación e intencionalidad general persigue articular los Sistemas Regionales de Innovación (SRI) con la formación de recursos humanos y, más recientemente, con acciones hacia la federalización y el desarrollo local.

El sistema nacional CTI mantiene una situación de debilidad relativa entre sus sistemas locales lo que ha llevado más recientemente, a que algunos Estados provinciales incursionen en sistemas de planificación con estrategias diferentes.

Históricamente, se viene observando que los mecanismos e instrumentos más comunes de apoyo a la CTI han sido – y siguen siendo – la asignación de subsidios y el apoyo a la formación de recursos humanos, sin que ello genere en forma suficiente el alcance y la cobertura deseables.

En ese marco, los casos de San Juan y Córdoba, representan avances importantes de institucionalidad pública para el apoyo a la CTI local, desde iniciativas gubernamentales para el mediano y largo plazo y orientados, al menos deseablemente, hacia la vinculación entre la oferta y la demanda local. Es decir, ambas experiencias se sustentan en el enfoque de articulación entre el desarrollo local con la CTI, priorizando la solución de desafíos específicos de cada provincia a partir de las capacidades instaladas y con perspectivas a ampliar las fronteras del conocimiento. En el largo plazo, esto constituiría un cambio estructural progresivo con posibles redefiniciones de la estructura productiva y de servicios, movilidad poblacional, desarrollo de sectores y actividades más intensivos en conocimiento, mejora en los niveles de empleo, desarrollo de experiencias innovadoras en pequeñas empresas locales, entre otros resultados e impacto.

2. Periodos históricos sobre el devenir de las políticas en Ciencia y Tecnología en Argentina (2003-2023)

En primera instancia, es menester enunciar que, como plantean Aristimuño y Aguiar (2015), no existe consenso respecto al marco analítico de los estudios sociales de las políticas de Ciencia y Técnica (CyT). Esto debido a que es un campo intrínsecamente interdisciplinario, donde confluyen aportes de distintas disciplinas (Historia, Economía, Sociología, Ciencia Política). Cada una de estas aporta herramientas para abordar los procesos de construcción social de las políticas de CyT de manera parcial, es decir, iluminando aquellas dimensiones que recaen sobre su campo de estudios.

En el presente artículo, se asume la idea que las políticas CTI –como cualquier política pública– son parte de un modelo de gestión de lo público y materialización de una visión estratégica de un estilo de desarrollo. En ese sentido, es necesario establecer un criterio de periodización a partir del cual se puedan establecer parámetros para entender la forma de implementación de las políticas CTI en San Juan y Córdoba. A ello se suma la importancia que los modelos y enfoques de planificación en materia de CTI tienen para analizar cómo impactan esas políticas en sus destinatarios. Estos modelos nos permiten develar las visiones

predominantes acerca del SNCTI, de sus asimetrías y desigualdades como también de su posible articulación con el entramado económico y social del territorio. Esto permite brindar una aproximación válida a los perfiles de las políticas seleccionadas, las tendencias generales y los casos a analizar, según su nivel de incidencia en las heterogeneidades preexistentes.

Existe otro elemento que es considerado importante en el marco de las políticas públicas en Ciencia y Técnica y que tiene utilidad para los fines de este trabajo. Este elemento refiere a lo que Elzinga y Jamison (1996) denominaron las culturas políticas. Estas permiten enfocar el análisis al agrupar los distintos actores que intervienen bajo una misma intencionalidad. Según los autores mencionados, se puede mencionar que en nuestro país, se han identificado al menos cuatro culturas políticas que coexisten y compiten por recursos e influencias para orientar la política de ciencia. Ellas son:

En primer lugar, la cultura académica o científica que entiende la política como fomento de la ciencia por la ciencia misma, realizable mediante la concreción de los principios de autonomía, integridad y objetividad. Los actores que componen este tipo de cultura son los mismos científicos que están comprometidos con sus intereses corporativos.

En segundo lugar, la cultura burocrática independiente, que encuentra su basamento en la estructura institucional del Estado y su poder de financiamiento. Se preocupa por la administración eficiente de los recursos volcados a la ciencia, y por desarrollar una ciencia que tenga un uso social, económico, político y militar.

En tercer lugar, Elzinga y Jamison proponen una cultura económica relacionada con el sector empresarial, en la cual el eje es la utilidad que la ciencia y los desarrollos tecnológicos pueden tener en la maximización de las ganancias. En ese relacionamiento con el sector empresarial, el Estado debe proveer a la empresa un ámbito propicio para la innovación.

Finalmente, la cultura cívica es la cultura política que se preocupa por las consecuencias que el desarrollo científico puede tener sobre algunos aspectos particulares. Como órgano integrador de este tipo de cultura política, se consideran los movimientos populares, vinculados a la sociedad civil.

A continuación, y a partir de esta caracterización, se presenta un criterio de periodización, basado en función de las gestiones nacionales del gobierno para el periodo 2003, hasta el comienzo del 2023 caracterizados a la luz de los planes

estratégicos nacionales y líneas de acción prioritarias para el desarrollo científico y tecnológico. El esquema de periodización queda establecido de la siguiente forma:

Periodo 2003-2007: Gobierno de Néstor Kirchner. El contexto nacional de profunda crisis política, económica y social fue clave para definir prioridades en la agenda pública y el destino de los recursos. El objetivo inmediato fue la recuperación económica, sin desatender por ello a la transformación hacia un modelo de desarrollo sostenible basado en el crecimiento y la justicia social. La educación, la ciencia y la tecnología eran fundamentales y su planificación buscaba establecer políticas de Estado para el mediano plazo. La cultura que prevalecía en este periodo es la burocrática independiente, marcado por el fundamental financiamiento del Estado a las actividades CyT. Un hito en este sentido fue el Plan Estratégico Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación “Bicentenario” (2006-2010).

Periodo 2007 – 2015: Gobiernos consecutivos de Cristina Fernández. En un contexto mundial de restricción del crecimiento, esta etapa estuvo signada por un crecimiento económico moderado, con tendencia hacia el mejoramiento en la distribución del ingreso. La ciencia y la tecnología se establecieron como un área central de las políticas de Estado. Además de la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (que representaba el aumento del presupuesto destinado a esas áreas), se trabajó en el fortalecimiento de los programas del periodo anterior, la promoción de proyectos vinculados a los sectores productivos, la repatriación de científicos, entre otras líneas. Estos elementos implican una profundización del modelo de la cultura burocrática independiente, ocupando un papel importante el rol del Estado y el uso social de la ciencia. Un hito de planificación fue el Plan Argentina Innovadora 2020. Lineamientos estratégicos 2012 – 2015, diseñado desde de un enfoque de horizontalidad y focalización de las políticas.

Periodo 2015 – 2019: Gobierno de Mauricio Macri. Fue una etapa de cambio rotundo en el modelo de desarrollo respecto de los periodos anteriores. Se caracterizó por políticas de apoyo a las actividades económicas primarias y por la preeminencia del capitalismo financiero. Esto repercutió directamente sobre el ámbito de la ciencia concretado en el desfinanciamiento y la discontinuidad de las políticas desarrolladas hasta ese momento. El enfoque de la planificación se basó en el apoyo selectivo de áreas de conocimiento consideradas prioritarias para el modelo de desarrollo (agricultura, medicina, energías renovables y genética, entre otras) y el recorte a otras consideradas menos importantes (especialmente las

Humanidades y Ciencias Sociales). En esa dirección, la cultura económica relacionada con el sector empresarial prevalece, siendo importante la vinculación del Estado con las empresas propiciando la innovación. Un ejemplo de ese periodo fue la promoción del programa Innovación Colectiva – Ciencia y Tecnología para vivir mejor, para los años 2016 – 2019.

Periodo 2019 – 2023: Gobierno de Alberto Fernández. Los dos primeros años de esta etapa estuvieron atravesados por la pandemia por COVID-19 y los efectos esperables sobre una economía dependiente como la argentina. A ello le siguió un periodo de profundización de la crisis por estanflación, la consecuente caída de los ingresos y la decadencia en las condiciones de vida de la mayoría de la población. Aun así, la ciencia y la tecnología fueron consideradas estratégicas y prioritarias para el crecimiento económico y el desarrollo. Este periodo se encuentra marcado por un fuerte componente, como en años anteriores, de la cultura burocrática independiente, donde como hito importante, en 2021 se aprueba la Ley de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, que establece el aumento progresivo del presupuesto destinado, con una meta del 1% del PBI en el 2032. En materia de planificación, destaca la creación del Programa Nacional para la Igualdad de Géneros en Ciencia, Tecnología e Innovación y el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, elaborado por el MinCyT para el periodo 2021 – 2030.

Esta breve revisión de las tendencias históricas en nuestro país, muestra que recurrentemente existió una dinámica pendular de apoyo/fortalecimiento y ajuste/desfinanciamiento del sistema tecnocientífico argentino, que dificulta la sostenibilidad de su desarrollo. La principal causa radica en la configuración de la matriz Estado-Mercado-Sociedad Civil y la forma particular en que se fueron delineando los modelos de acumulación. En modelos de crecimiento hacia afuera y apertura económica, con fuerte participación de las actividades primarias, el Estado promueve políticas de ajuste del gasto y focalización en áreas de conocimiento consideradas indispensables – por su articulación con el sistema productivo – como las ingenierías y las ciencias exactas. La agenda pública tiende a la proyección cortoplacista y al debilitamiento de la inclusión y sostenibilidad del sistema científico nacional. Mientras que, en modelos de crecimiento con mayor protección de la economía nacional, el rol del Estado ha buscado garantizar la producción científica con preeminencia de planes estratégicos hacia el mediano

plazo, la articulación con los sistemas regionales de innovación, la formación de recursos humanos y, últimamente, la federalización y el desarrollo territorial.

Tomando en consideración lo planteado en el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2022) sobre el sistema de ciencia, tecnología e innovación argentino, bajo una perspectiva federal; hay tres elementos claves para entender el desarrollo –asimétrico– de la ciencia y técnica en el país: a) las necesidades específicas de los territorios, b) la inversión privada particular y c) el fortalecimiento hacia las actividades económicas locales. Estos tres elementos, coadyuvan a comprender el mapa actual del sistema científico y tecnológico argentino; que presenta estructuras heterogéneas entre las jurisdicciones territoriales (regional, provincial y local), con desarrollo desigual de sus capacidades CTI y con iniciativas de los Estados provinciales también diversas. Aquí resulta interesante la opinión de la E3:

La provincia genera su propio proyecto y no está dependiendo de las líneas que puedan bajar las agencias técnicas. Así aumentan el poder los estados provinciales... fue muy federal en ese sentido no el plan que está hecho, la ley. (E3, comunicación personal, 9 de noviembre de 2023)

A su vez estas se conjugan con desigualdades territoriales, relacionadas con el nivel de desarrollo económico, la calidad de desarrollo humano, los niveles de indicadores demográficos (ejemplo pobreza, mercado de trabajo, entre otros) y las brechas de género. Si bien el panorama no es nuevo, interesa particularmente conocer de qué manera en los últimos veinte años la planificación de las políticas CTI nacionales y provinciales han revertido o reproducido estas tendencias, acudiendo a políticas de descentralización, fortalecimiento de capacidades locales, financiamiento equitativo y promoción de la innovación inclusiva; y si efectivamente estos aspectos han sido eficaces. En el siguiente apartado se aborda la cuestión de las asimetrías en CTI, generadas a nivel del Sistema Académico Mundial (SAM) y de las propias comunidades académicas nacionales.

3. Asimetrías en el sistema científico argentino

Argentina es un país con una amplia extensión territorial y profunda diversidad, experimentando históricamente asimetrías regionales que han influido en las condiciones de vida de su población. Según la CEPAL (2022), uno de los rasgos estructurales de nuestro país, y que se extiende a todos los de América Latina y el Caribe, es su profunda desigualdad territorial, como resultado de distintas

asimetrías acumuladas en el tiempo, que se reflejan en diferentes escalas y dan lugar a múltiples brechas de desarrollo: las económicas, sociales, ambientales y de género. En este sentido, y como expresa Salvia (2021: 235), la heterogeneidad estructural que atraviesa al territorio nacional se expresa en disímiles economías regionales, estructuras sociales de empleo, mercados de trabajo, regulaciones económicas, marcos político-institucionales, niveles de vida de la población, capitales educativos y procesos de reproducción social no homogéneos, tanto inter como intra territoriales. En ese marco, las asimetrías socio-productivas regionales ponen de relieve las disparidades estructurales que existen y se reproducen entre las formaciones regionales menos pobres y más centrales, y las menos pobres y más marginales al modelo general de acumulación.

Ahora bien, estas asimetrías que se manifiestan en diferentes ámbitos de “lo social”, también se presentan en la configuración del campo científico-académico nacional, predominantemente público y heterogéneo. Según datos de la CEPAL (2022: 7), en la Argentina las cuatro mayores jurisdicciones (Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe), que componen alrededor del 60% de la población del país y aproximadamente el 70% de su producto bruto interno (PBI), representan más del 80% de los recursos invertidos en CyT. Fuera de las tres provincias que siguen en importancia relativa (Mendoza, Río Negro y Tucumán), las 17 restantes, que constituyen el 30% de la población del país y el 20% de su PBI, explican apenas el 10% de la inversión en CyT. Como puede apreciarse, la concentración territorial de la inversión y los recursos humanos en CyT supera bastante la concentración demográfica o económica.

Estudios latinoamericanos muestran condiciones similares en todos los países de la región, lo que ha permitido identificar puntos de convergencia entre las experiencias nacionales y profundizar en la relación entre la estructura productiva nacional y el desarrollo de los sistemas tecnocientíficos. El sistema de variables de fondo, correlaciona la dimensión económica, definida a partir de la distribución de los factores de producción, con la dimensión de la circulación del conocimiento, expresada en la capacidad para generar y difundir el conocimiento y los cambios tecnológicos. Este modelo de explicación es clave para entender que la desigual distribución de las capacidades de ciencia y tecnología se asienta en un mapa de desigualdades territoriales preexistentes.

La tendencia histórica revela que las desigualdades territoriales y la heterogeneidad estructural se relacionan con el modo en que las economías latinoamericanas se

integraron al mercado mundial. Tanto modelos de crecimiento hacia afuera como de crecimiento hacia adentro (salvando las diferencias entre ambos) se fue configurando y consolidando un sistema económico dual o mixto, definido por un centro económico dinámico que coexiste con una periferia escasamente desarrollada y bajas oportunidades de crecimiento. Lo mismo ocurre en Argentina, donde las tres grandes áreas que la conforman, un centro y dos periferias (área periférica y área despoblada), mantienen profundas diferencias en cuanto a crecimiento económico, equidad y desarrollo social. Por su parte, el mapa científico y tecnológico argentino también revela profundas desigualdades intra e inter territoriales en diferentes escalas (regional, provincial y local) con desarrollo desigual de sus capacidades CTI y con iniciativas de los Estados provinciales también diversas.

En este punto es interesante retomar la voz del Entrevistado 1, que expresa:

Yo creo que por supuesto hay diferencias entre las provincias, que algunas son diferencias históricas, culturales, sociales, económicas. Y bueno, las Universidades y los territorios no están ajenos a ello. Obviamente la Universidad de Córdoba es una universidad antigua, con mucha trayectoria, que ha cambiado y ha evolucionado en los últimos años, pero esas asimetrías se siguen notando incluso al interior de la provincia. (E1., comunicación personal, 28 de noviembre de 2023)

Dentro del circuito académico latinoamericano, Argentina se posiciona como un “centro científico periférico”, resultado de la significativa inversión de recursos públicos en materia de CTI, y que generaron una gran expansión (aunque heterogénea y con claras asimetrías) de recursos en materia de investigación, transferencia, tecnología e innovación. Sin dudas, es un espacio dinámico, con una clara orientación a la internacionalización, pero que convive con permanentes acciones locales, regionales y nacionales. Asimismo, tradicionalmente han cohabitado asimetrías regionales, institucionales, disciplinares y de género. Marcadas por una histórica escisión entre investigación y docencia. La primera, anclada fundamentalmente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la segunda en las universidades de gestión estatal.

El sistema público CTI argentino presenta divergencias y heterogeneidades entre los subsistemas regionales. En este sentido, los planes estratégicos nacionales no necesariamente estarán ligados a las propiedades de cada ámbito, sino que ofrecen un marco y líneas de acción para el alcance de objetivos generales. A partir de ellos,

cabe a los gobiernos locales adaptar y adoptar una visión más estratégica para sus jurisdicciones, reorientando las acciones hacia las ventajas/oportunidades vinculadas al territorio, utilizar recursos endógenos para la concertación publico/privada, etc. Las provincias conservan su autonomía para definir políticas públicas específicas de CTI tendientes a fortalecer o consolidar instancias organizativas, suscitar la articulación entre oferta/demanda local de CTI y promover la participación de actores locales

Por lo mencionado, es posible afirmar que las asimetrías en materia científico-tecnológica son uno de los elementos que genera y tiende a acrecentar las brechas estructurales de desarrollo entre las distintas regiones del país, por ello se considera necesaria la existencia de políticas, impulsadas por los Estados, que apoyen la ciencia y técnica. Los casos de San Juan y Córdoba son ejemplos del impulso provincial hacia las actividades de ciencia y técnica. En lo que sigue, se presenta una descripción de los territorios mencionados, sus instituciones y las políticas CTI elegidas; para luego establecer comparaciones entre ambas políticas en relación con el fomento de la cooperación en los actores locales, las asimetrías y las demandas territoriales.

La cuestión será abordada desde una combinación de relevamiento de fuentes documentales y de datos primarios mediante entrevistas a gestores gubernamentales. En relación con el relevamiento de fuentes documentales, se accedió a registros institucionales y de gobierno (presentados en los sitios webs oficiales), a las bases de las convocatorias de los dos programas en análisis, a normativas de las mismas, publicaciones en diarios locales, junto con los resultados de las convocatorias realizadas.

Con respecto a los datos obtenidos desde las propias experiencias de los actores que participan en actividades CTI, se instrumentaron entrevistas semiestructuradas, realizadas de primera mano y en el marco del proyecto que enmarca este artículo. Algunas se realizaron virtualmente y otras presencialmente, pero ambas tenían la finalidad de conocer, en las voces de los funcionarios y operadores políticos, el impacto que dos políticas CTI (seleccionadas de forma ad hoc) generaron en los territorios locales. Algunos de los indicadores que se relevaron fueron: Articulación y fortalecimiento de las capacidades científicas y técnicas existente, capacidades productivas del entramado productivo local, inversión productiva en RRHH, bienes y servicios científico-tecnológicos locales, participación de áreas de conocimiento en el desarrollo de capacidades CTI,

impulso a sectores y ramas de actividad económica, participación de mujeres y diversidades en actividades CTI; entre otros.

4. Sobre los territorios: población y economía provincial

Las provincias de Córdoba y San Juan, en cuanto a la ciencia y la técnica, tienen diferentes tendencias, perfiles y desarrollos basados, principalmente, en sus particularidades geográficas, económicas y políticas. A continuación se detallan las principales características de ambas provincias en estos ámbitos.

San Juan se ubica en la región de Cuyo, con una superficie total de 89.561 km², equivalente al 3,22% de la República Argentina. Según los datos publicados por el Censo del año 2022, viven en San Juan 822.853 personas, siendo el 1,7% de los habitantes del país. La población se concentra en aquellas zonas con mayor disponibilidad de recursos hídricos, en particular en los oasis y valles centrales, destacando Tulum, Zonda, Ullúm y Jáchal, que concentran cerca del 90% de la población provincial.

Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que realiza el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), al 1er trimestre de 2024, la provincia registra una tasa de empleo de 42,6%. De ese total, el 76% son personas asalariadas (con y sin descuento jubilatorio); mientras que el 24% lo conforma la Población no asalariada (cuentapropistas, patrón y trabajadores familiares sin remuneración). Por su parte, la tasa de desocupación fue del 4,5%. Asimismo, la Población Económicamente Activa (PEA) fue de un 43,6%; mientras que la Población Inactiva constituyó el 56,1% de la población total.

El Producto Bruto Geográfico (PBG) de San Juan es ligeramente superior al 1% del total nacional, según estimaciones del Instituto de Investigaciones Económicas y Estadísticas (IIEE) de la provincia, en 2015 el PBG alcanzó un total de \$ 42.766 millones de pesos corrientes. En comparación con el PBI per cápita de la Argentina, el PBG per cápita sanjuanino ronda el 64% del total nacional, rango en que se ubican la mayor parte de las provincias del norte argentino.

A partir de un informe del año 2019, elaborado por el Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación (CIECTI), se reconoce que la economía provincial tiene su eje en el aprovechamiento de sus recursos naturales, principalmente la minería que desempeña un rol muy destacado en términos de su

aporte a la generación de valor y a las exportaciones. Además, y como históricamente ha sucedido, sobresale la producción agroindustrial, específicamente la viticultura, la olivicultura y la horticultura. Estos sectores, sin dudas son los que más enfrentan desafíos vinculados a las técnicas y prácticas de producción, la necesidad de actualización e incorporación de nuevos y mejores equipamientos, la agregación de valor, la eficiencia energética y logística y la gestión de los pasivos ambientales, entre otros.

Las energías renovables, por su parte, han ganado una relevancia particular en la provincia vinculado al aprovechamiento de las capacidades naturales, y también por el impulso político desde los esquemas de promoción nacionales y provinciales articulados en los últimos años. San Juan cuenta con niveles de irradiación solar extremadamente elevados a nivel mundial, conformándose así en un importante productor de energía.

Relacionado con las condiciones agroclimáticas, la producción de frutos secos y pasas presentan en San Juan un adecuado espacio para la producción competitiva, particularmente de pistachos, nogales y avellanos, así como también de pasas de uva. Se trata de cultivos con una demanda internacional creciente, vinculado a una expectativa de precios sostenidos y con un bajo costo logístico de exportación. Los principales desafíos se vinculan con la necesidad de afianzar el sistema científico tecnológico vinculado a mejorar varietales, el desarrollo de eslabones especializados (viveros), generación de medidas contra inclemencias climáticas (específicamente el zonda y las heladas) y mejoras en los sistemas de comercialización, áreas en las cuales el país cuenta con capacidades.

Otro de los espacios priorizados por la economía sanjuanina refiere a las industrias culturales, entendidas como espacios para consolidar y dar sustento a los esfuerzos públicos en el fortalecimiento de la cultura y también constituye una fuente de producción y empleo relevante y dinámica. Los principales desafíos para darle mayor impulso a esta actividad, refiere a la capacitación en el uso de nuevas tecnologías, el apoyo a la formalización de emprendimientos, la cooperación con áreas científicas y tecnológicas, el desarrollo de mecanismos de comercialización y la asistencia en pos del resguardo de los derechos de propiedad intelectual.

Por su parte, la provincia de Córdoba se encuentra situada en la región céntrica del país, con una extensión total de 165 321 km², lo que la posiciona como una de las

provincias más grandes del país. Según el último Censo Nacional, Córdoba cuenta con un total de 3.840.905 habitantes (INDEC, 2022), lo que la convierte en el segundo centro urbano del país, después de Buenos Aires. En el 1er trimestre de 2024, la provincia registra una tasa de empleo de 46,3%. Por su parte, la tasa de desocupación fue del 7,6%. El PBG de Córdoba, en 2015 alcanzó un total de 304.081 millones de pesos, logrando un valor per cápita de 86.098 pesos al año. Para ese año, los valores corrientes indican que la economía provincial registró un aumento en su nivel de actividad del orden del 22,0%. Las actividades económicas cordobesas que mostraron importantes variaciones interanuales a valores corrientes fueron: servicios sociales y de salud (46,0%), construcción (39,3%), servicio doméstico (35,5%), administración pública (35,8%) y enseñanza (35,2%), entre otras. Esta provincia, se caracteriza por tener una relevante distribución urbano-rural y una estructura particular que combina aspectos históricos con tendencias modernas y contemporáneas. Posee una moderada tasa de crecimiento, impulsada tanto por el crecimiento natural como por la migración interna. La ciudad capital actúa como un centro económico, educativo y cultural de influencia nacional e internacional. Los núcleos urbanos y ciudades más significativas incluyen Villa María, Río Cuarto, San Francisco y Villa Carlos Paz; cada uno con su propio perfil económico y demográfico. La provincia ha sido históricamente receptora de migrantes internos de otras regiones del país, especialmente del norte y noroeste. A ello se sumaron los flujos migratorios internacionales, aunque comparativamente menores que en las provincias del norte del país.

En cuanto al sistema productivo de Córdoba se distingue por una fuerte participación de la industria manufacturera, la agricultura avanzada y las actividades del sector de servicios. La agricultura y agroindustria posee niveles de excelencia en cuanto a la producción de granos y oleaginosas, tales como la soja, maíz, trigo y sorgo, en gran medida beneficiado por los suelos fértiles y el clima favorable, también en la producción de carne bovina, porcina y avícola y en la producción de aceites, harinas, biocombustibles y derivados de la agricultura.

En la industria manufacturera, es la industria automotriz, la industria metalúrgica y la producción de maquinaria agrícola, junto con la industria alimenticia, quienes son pioneros. Córdoba alberga importantes plantas de producción de vehículos y autopartes de empresas multinacionales, actividad que ha resultado clave para el

crecimiento de la economía provincial. También se reconoce una importante contribución de la producción de maquinaria agrícola, equipos y herramientas para la industria. Finalmente, una actividad industrial a destacar es la alimenticia, ya que Córdoba cuenta con una fuerte industria de procesamiento de alimentos, tales como lácteos, embutidos y conservas.

El desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación son una de las actividades con mayor crecimiento en los últimos años. Sobresalen los servicios informáticos y software de empresas privadas que brindan soluciones tecnológicas, software de gestión y servicios de outsourcing. También hay que distinguir la relevancia del Parque Científico Tecnológico y el Clúster Tecnológico que promueven la innovación y el desarrollo en el sector de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

En cuanto a la energía y la minería, de forma análoga a la provincia de San Juan, destaca la generación de energías renovables, especialmente energía solar y eólica y la explotación de minerales no metalíferos como caliza y arcilla.

En el siguiente apartado, se hace referencia al sistema de ciencia y tecnología en ambas provincias, enfocando principalmente en sus características y sus actores principales.

5. El sistema CTI local: peculiaridades y actores institucionales

El sistema CTI sanjuanino es de tipo periférico, signado por el distanciamiento respecto de los grandes conglomerados argentinos, y por una importante dependencia de los fondos nacionales y la escasa participación del sector privado, tanto en el financiamiento como en la ejecución de la inversión en investigación y desarrollo. Como indica el mencionado informe de CIECTI (2019), en términos disciplinares, se destacan las capacidades provinciales en materia de ingenierías, tecnologías y ciencias naturales y exactas. Con respecto al conjunto de actores/principales instituciones que conforman el sistema CTI provincial (al menos hasta el 2023) se vinculan básicamente al ámbito académico-universitario, al gubernamental y algunos institutos nacionales. Entre los principales, podemos mencionar:

- a. La Universidad Nacional de San Juan (UNSJ): institución dedicada a la docencia, investigación, extensión y creación, que cuenta con 5 facultades,

1 escuela de ciencias de la salud, 3 institutos preuniversitarios y 1 Delegación de Valles Sanjuninos.

- b. La Universidad Católica de Cuyo (UCC): comunidad académica dedicada a la formación integral de las personas, a través de la generación, difusión y preservación de la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura.
- c. El Centro Científico Tecnológicos (CCT) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET): ente de gestión administrativa e institucional, cuyo propósito es articular las actividades de las Unidades Ejecutoras y los grupos de investigación local.
- d. La Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología (SECITI): organismo gubernamental dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología en la provincia.
- e. El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA): cuyo objetivo es lograr a partir de la investigación y la extensión, el desarrollo sostenible del sector agropecuario, agroalimentario y agroindustrial.
- f. El Instituto Nacional de Prevención Sísmica (INPRES): institución encargada de realizar investigaciones básicas y aplicadas para la prevención de riesgo sísmico y sobre sismología e ingeniería sismorresistente.

La Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología (SECITI) merece una breve caracterización, ya que es el agente gestor de la política a la que se hará referencia en San Juan. Según Algañaraz y Montaña (2021), la SECITI fue creada en el año 2012 sobre las bases de la Sub-secretaría de Ciencia y Tecnología dependiente del Ministerio de Producción y Desarrollo Económico de San Juan. Dicho organismo se ha constituido como un apoyo fundamental para las instituciones y áreas de investigación ejecutadas en la provincia. La SECITI inicialmente quedó conformada por dos Subsecretarías: Promoción Científica y Tecnológica y Transferencia e Innovación. La función principal de la secretaría consiste en la ejecución de Programas de Investigación y Desarrollo (I+D), mediante la modalidad de Aportes No Reembolsables (ANR).

A partir de la gestación de esos programas, en general, se realizan las “convocatorias ad hoc” dirigidas a públicos diversos: Universidades, Empresas, Municipios, entre otros. Sigue una etapa de “evaluación” de cada una de las presentaciones recibidas por parte de especialistas externos –función

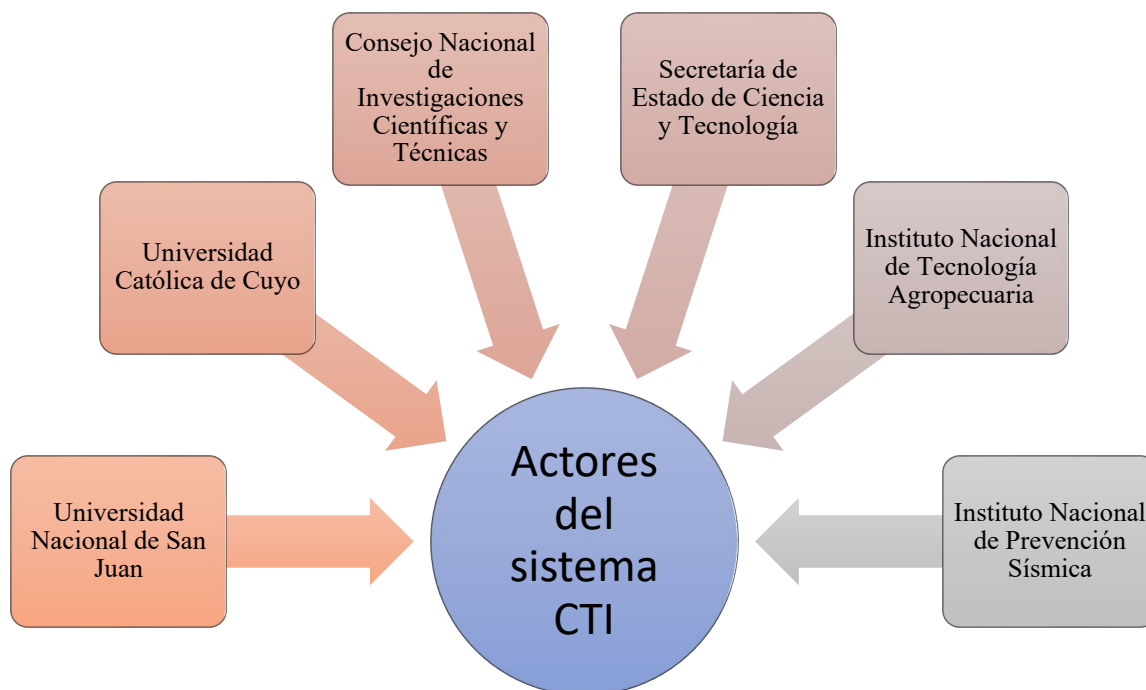
desempeñada habitualmente por docentes-investigadores de la UNSJ y la UCC–, dado que la SECITI no dispone de recursos humanos calificados para la realización de esta tarea. Luego, viene la etapa de “adjudicación de subsidios” (ANR, fijados y procedentes del presupuesto anual de la Secretaría) a los proyectos con mayor puntaje en el orden de mérito. Y, finalmente, la etapa de “control” del destino de los fondos adjudicados. Vale destacar que el área de contralor de cada programa ejecutado es la Coordinación de Gestión y Proyectos de la misma Secretaría.

Entre los principales programas y proyectos de I+D impulsados por la SECITI, se destacan:

- El Programa IDEAS (Investigación y Desarrollo Aplicado en Ciencias Sociales): Surgido de un Foro integrado por investigadores locales de esta área y coordinado por expertos de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).
- Los PROJOVI (Proyectos de Jóvenes Investigadores): Los/as jóvenes investigadores/as de la provincia, han sido uno de los grupos clave en este proceso de fortalecimiento de las capacidades de investigación impulsado por la SECITI. Mediante acuerdo con la UNSJ, la Secretaría viene financiando desde el año 2013, el 50% de una serie de investigaciones bianuales que realizan equipos de entre 4 a 5 jóvenes investigadores, todos ellos menores de 40 años, pertenecientes a esta casa de altos estudios.
- El premio provincial Domingo Faustino Sarmiento de Ciencia, Tecnología e Innovación: consiste en un premio anual que otorga más de medio millón de pesos en beneficio de las cuatro mejores tesis de carreras de grado y a las dos mejores de posgrado, de alumnos de la UNSJ y la Universidad Católica de Cuyo.

Para profundizar en el complejo científico técnico de la provincia de San Juan, en el siguiente gráfico (gráfico 2), se presenta a modo de resumen, los principales actores locales que lo conforman.

Gráfico 2: Principales actores/instituciones del sistema CTI sanjuanino.



Fuente: Elaboración propia en base a Informe CIECTI (2019) y Algañaraz (2021)

Por su parte, Córdoba es reconocida por la calidad de su sistema científico-académico. En cuanto al sistema educativo, especialmente universitario, incluye a universidades públicas y privadas distinguidas a nivel nacional e internacional. El sistema universitario es sólido y diversificado, con una amplia gama de carreras y programas académicos de pregrado, posgrado y educación continua en una extensa variedad de áreas de conocimiento. Alberga numerosas universidades de gestión pública y privada, con probado prestigio y asentadas en distintos distritos provinciales. Entre ellas destacan:

- a. Universidad Nacional de Córdoba (UNC): una de las universidades más antiguas del país y ofrece más de 90 carreras de Grado, que abarcan disciplinas de las ciencias sociales, básicas, humanas, aplicadas y de la salud.
- b. Universidad Tecnológica Nacional-Facultad Regional Córdoba (UTN-FRC): es una de las sedes de la porteña UTN. Su objetivo es contribuir al desarrollo de la economía, a través de la ciencia y la cultura, y aportar al progreso de la Nación y las regiones que la componen, reivindicando la libertad y la

dignidad del pueblo, junto con la integración de los sectores sociales que la componen.

- c. Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC): Ubicada en la homónima localidad de Córdoba, su objetivo es impulsar conocimientos, procesos de enseñanza y aprendizaje, investigaciones, extensión universitaria, producir bienes y prestar servicios con proyección social y contribuir a la solución de los problemas, entre otros.
- d. Universidad Nacional de Villa María (UNVM): institución pública ubicada en la ciudad de Villa María. Fue creada en 1994 y ofrece educación superior, promueve una formación integral que incluye valores humanísticos y una cultura emprendedora.
- e. Universidad Católica de Córdoba (UCCor): es una institución de educación superior privada. Fue fundada en 1956 y es la primera universidad privada del país y la única universidad en Argentina gestionada por la Compañía de Jesús.

Todas ellas muestran un notable desarrollo de infraestructuras modernas que incluyen aulas equipadas, laboratorios especializados, bibliotecas y recursos digitales. Otras cuentan con parques tecnológicos y centros de transferencia de tecnología que promueven la colaboración con el sector productivo. Aun así, el entrevistado 2 menciona que “asimetrías en términos de equipamiento, de infraestructura veo un poco de asimetrías en ese sentido en términos de lo que sucede en Villa María que es una universidad nueva”. A esto agrega la existencia de asimetrías disciplinares: “Bueno en términos de ingresos a carrera, sí, hay también una asimetría. Entra la mayoría de las personas a Ciencias duras y no a blandas”. (E2, comunicación personal, 4 de diciembre de 2023)

Por su parte, la investigación juega un papel central, con cuantiosos grupos y centros de investigación en áreas como la agroindustria, biotecnología, salud, tecnología y humanidades. Los principales Centros de Investigación (vinculados, en su mayoría, al sistema científico- universitario) son: 1) El Centro de Excelencia en Productos y Procesos de Córdoba (CEPROCOR), dedicado al estudio y desarrollo de conocimientos en áreas de biotecnología, química y tecnología de materiales. Proporciona servicios a la industria y se especializa en la transferencia tecnológica. 2) El Instituto de Investigaciones en Fisicoquímica de Córdoba (INFIQC), corresponde a una dependencia de la UNC y del CONICET. Desarrolla investigaciones en el área fisicoquímica aplicadas a materiales, medio ambiente y

biotecnología. 3) El Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), también dependiente de la UNC y CONICET. Desarrolla estudios interdisciplinarios en Ciencias Sociales y Humanas.

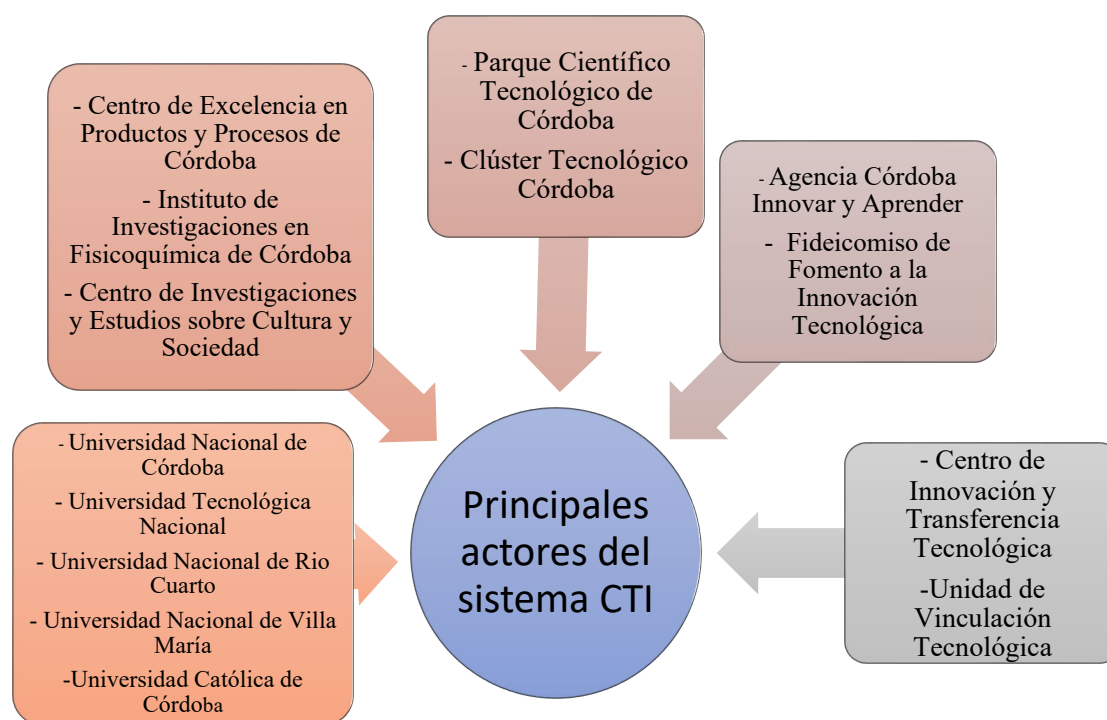
La provincia también cuenta con valiosos Parques y Polos Tecnológicos, tales como el Parque Científico Tecnológico de Córdoba, que funciona como articulador entre el sector académico y la industria, facilitando el desarrollo de proyectos tecnológicos y la incubación de empresas innovadoras. Y el Clúster Tecnológico Córdoba, que reúne a empresas de software y servicios informáticos con el objetivo de promover la vinculación y la generación de tecnologías avanzadas.

En el segmento de la innovación y el desarrollo empresarial provincial se destaca: la Agencia Córdoba Innovar y Aprender, que es un organismo gubernamental provincial, que fomenta la creación y el desarrollo de startups y emprendimientos innovadores mediante líneas de financiamiento, capacitación y redes de contacto. Y el Fideicomiso de Fomento a la Innovación Tecnológica (FITEC), cuyo objetivo es dar apoyo a líneas de investigación y desarrollo en áreas estratégicas para el impulso económico y productivo de la provincia.

En cuanto a la vinculación y la transferencia tecnológica, la provincia de Córdoba cuenta con dos organismos centrales: la Unidad de Vinculación Tecnológica (UVT), que contribuye a la transferencia de conocimiento y tecnología desde las instituciones de investigación al sector industrial, facilitando así la innovación y el desarrollo económico. Y el Centro de Innovación y Transferencia Tecnológica (CITT), quien facilita la vinculación entre la investigación académica y el sector productivo con lo cual se busca asegurar la articulación permanente entre el desarrollo y la adopción de nuevas tecnologías al servicio de la industria.

En el gráfico 3, y a modo de resumen, se presentan los principales actores que conforman el espacio científico-académico en Córdoba.

Gráfico 3: Principales actores/instituciones del sistema CTI de Córdoba



Fuente: Elaboración propia en base a Informe CIECTI (2019) y Algañaraz (2021)

El sistema científico tecnológico provincial, se destaca por su diversidad, articulación interinstitucional y el enfoque en áreas estratégicas como la biotecnología, agroindustria, energías renovables, TIC, salud y medicina (CIECTI, 2019). A nivel nacional, se posiciona como uno de los sistemas más importantes y desarrollados, con sólidos vínculos interinstitucionales. Además, el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación en Córdoba ha contribuido al crecimiento económico, la creación de empleo y la mejora de la competitividad regional e internacional de las empresas.

6. Políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) con enfoque federal: Los casos en San Juan y Córdoba

Sin lugar a dudas, uno de los desafíos en la política científica argentina es la reducción de las asimetrías en las capacidades de CTI entre diferentes jurisdicciones y regiones del país. Por ello, es relevante que todos los territorios tengan oportunidades para contribuir al avance científico y tecnológico, y viceversa. Siguiendo esta lógica, es interesante descubrir las configuraciones que adquieren las políticas de innovación y fomento de la cooperación en materia de ciencia y

tecnología. Por ello, y a los fines de este trabajo, se hace referencia a una política impulsada por la SECITI, en el caso de San Juan, durante el año 2022, denominada Programa de Investigación para Plataformas Estratégicas (PIPE). Y, por otro lado, en el caso de Córdoba, se analiza el Programa Córdoba Clústers, desarrollada por la Agencia Competitividad Córdoba durante el 2023.

A. Programa de Investigación para Plataformas Estratégicas (PIPE).

Este programa de investigación fue impulsado por la Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación (SECITI) de la provincia de San Juan. Según las bases publicadas, el programa busca propiciar la participación de disciplinas científico-técnicas en proyectos interdisciplinarios e interinstitucionales que conformen redes de colaboración e involucren al sector socio-productivo a fin de consolidar un SRI que aporte soluciones a las necesidades estratégicas de la provincia de San Juan, planteadas por el Acuerdo San Juan².

Está destinado a equipos de investigación conformados por un/a director/a y un/a codirector/a (investigadores/as que formen parte de Instituciones de Educación Superior, instituciones del sistema científico y tecnológico o instituciones de salud); y un equipo de investigación (conformado por docentes de nivel superior, investigadores, becarios doctorales y posdoctorales, personal técnico idóneo, estudiantes de educación superior regulares avanzados). Además, se esperaba la participación de al menos un integrante del sistema socioproductivo (entidades públicas, empresas y organizaciones de la sociedad civil), quienes son consideradas “instituciones adoptantes” y son quienes plantean sus necesidades de conocimiento para el desarrollo a las/los investigadoras/es. En cuanto al financiamiento, consta de un ANR de hasta 2.000.000 pesos por proyecto, con una duración de hasta 24 meses.

Los requisitos para participar en el PIPE 2022 son: tener un equipo de investigación, siendo requisito estar compuestos por 5 integrantes: 1 Director/a y codirector/a: Investigadores/as de Instituciones de Educación Superior, instituciones del sistema científico y tecnológico o instituciones de salud. Equipo: Docentes de nivel superior, investigadores, becarios doctorales y posdoctorales, personal técnico idóneo y

² El Acuerdo San Juan implicó un plan de acción y una instancia de participación sectorial y ciudadana que convocó el gobernador Uñac para planificar el San Juan pospandemia a través del diálogo y consenso.

estudiantes de educación superior regulares avanzados. Y también se incluye a 1 integrante del sistema socio-productivo.

Los proyectos deben estar alineados con alguna de las Plataformas Estratégicas propuestas en las bases del programa. A saber: agua y ambiente; alimentos y semillas; minería y complejo metalmecánico asociado; salud, medicamentos y dispositivos médicos; energías renovables; economía 4.0 y ciencias de la astronomía.

Los criterios de evaluación para los proyectos presentados en el PIPE 2022 se basan en varios aspectos clave: 1) Relevancia y alineación: se evalúa si el proyecto está vinculado con alguna de las plataformas estratégicas definidas -agua y ambiente, alimentos y semillas, minería y complejo metalmecánico asociado, salud, medicamentos y dispositivos médicos, energías renovables, economía 4.0, ciencias de la astronomía-. 2) Calidad Científico-Técnica: Se considera la solidez científica y técnica del proyecto, incluyendo la metodología propuesta, la viabilidad técnica y la originalidad. 3) Impacto Regional y Social: Se evalúa el impacto potencial del proyecto en la región y en la sociedad en general. Esto incluye aspectos como la generación de empleo, el desarrollo económico y la mejora de la calidad de vida. 4) Capacidad de Ejecución: Se analiza la capacidad del equipo para llevar a cabo el proyecto de manera efectiva, considerando la experiencia y habilidades de los miembros. Y 5) Innovación y Transferencia Tecnológica: Se valora la capacidad del proyecto para generar innovación y transferir conocimiento y tecnología al sector productivo.

Es importante mencionar que la primera convocatoria cerró en Abril de 2022, y con respecto a los resultados obtenidos, según los datos publicados en la página oficial de la SECITI, 86 proyectos fueron presentados. De ellos, 31 fueron aprobados y financiados. Entre las instituciones que presentaron propuestas se encuentran: Universidad Nacional de San Juan (desde sus facultades e institutos), Universidad Católica de Cuyo, INTA, Hospital Guillermo Rawson, Clínica El Castaño, Observatorio Astronómico Félix Aguilar, entre otros. Las instituciones adoptantes alcanzan un número de 52 entre organizaciones sociales, ONGs, fundaciones, cooperativas, mutuales, sindicatos, colegios profesionales, cámaras empresarias, uniones vecinales, clubes, entre otras.

B. Programa Córdoba Clústers – Provincia de Córdoba

Según datos relevados en el sitio web de la Agencia Competitividad Córdoba, el programa actualmente se encuentra en la etapa inicial de ejecución y abarca a más de 30 iniciativas clúster articuladas con todos los sectores productivos de la provincia. Cada clúster es en sí mismo un núcleo complejo y estratégico de colaboración donde la CTI aporta al desarrollo de sectores y actividades dinamizadoras de la economía y la sociedad local.

En un contexto internacional de concentración económica, el programa se enfoca en impulsar la competitividad de las empresas locales –inclusive de iniciativas pequeñas como los emprendimientos– en busca de fortalecer y consolidar el sistema productivo local. Son muchas las iniciativas de intervención que se han especializado en la asignación de subsidios, sin embargo, en este caso, el instrumento de política se destaca por el financiamiento de la I+D con fondos específicos para la creación de clústeres, el desarrollo de polos tecnológicos e incubadoras de empresas, algo que, sin dudas, constituye un avance en la materia. En primer lugar, porque representa un modelo de organización de la producción local con la CTI como sector fundamental, el cual dinamiza, junto con las empresas y el Estado, el desarrollo económico. En segundo lugar, porque propicia el desarrollo a escala, mediante redes horizontales –que operan en el mismo mercado de productos finales– y transectoriales (verticales y laterales) de I+D conjunta, contribuyendo a una mayor integración entre sectores y actores.

Según expresa el Entrevistado 1 (Secretario de Innovación de la Universidad de Córdoba):

En general la clusterización lo que hace y lo que promueve es que los sectores con matrices comunes, busquen intereses, comunes y soluciones comunes. Esto necesariamente tiene que ser articulado por la provincia y bueno es un trabajo que tiene su dificultad. Un ejemplo que te puedo dar es nosotros, por ejemplo, en Campo Norte, por ejemplo, creamos el nodo PYMES. Convocamos a las pymes, a la Secretaría Pyme de gobierno, a empresas del sector, etcétera. Y entonces bueno, uno se imagina rápidamente que desde nosotros, desde el sector académico, pensamos que la demanda de las pymes van a estar más relacionadas a cuestiones de recursos humanos que son marcadas y hay que trabajar en eso, a la formación de mandos medios a la I+D específica etcétera, al acceso al financiamiento, el crédito para las pymes y sin embargo a título de color una de las principales demandas. Entonces empezamos a hacer acciones

para solucionar y mejorar esto. (E2, comunicación personal, 4 de diciembre de 2023)

En esa dirección, cobra relevancia la agenda sectorial de abajo hacia arriba como herramienta de coordinación, diseñada desde un enfoque estratégico de intervención en términos de capacidades y recursos disponibles. La agenda no es un recurso más del diseño, sino un ámbito de construcción colectiva en busca de sinergias multinivel a partir de la participación de todos los actores, esto es, gobierno, academia, empresas, sistema productivo y la sociedad civil. Particularmente, es una agenda territorial atravesada por agendas sectoriales de todo tipo: integración económica, concientización y educación ambiental, asociacionismo, innovación, tecnologías emergentes y transversales, etc. Se sustenta en la perspectiva estratégica que asocia recursos, ventajas competitivas, capacidades específicas y vocación económica del territorio, trascendiendo incluso límites meramente geográficos con vistas a otros modelos de regionalización.

Esto ha permitido, al menos en la etapa inicial de la puesta en marcha, la conformación de redes y nodos sectoriales y de especialización, contribuyendo a optimizar la articulación público-privada a niveles satisfactorios, aunque aún incipientes.

Según una publicación en el Diario La Voz (2023), el principal requisito para participar del Programa es estar inscriptos en el Registro de Clúster de la Agencia Competitividad Córdoba y presentar los siguientes requisitos: 1) Carta de intención, donde se debe designar al representante administrativo y al agente coordinador del proyecto presentar. 2) Hoja de ruta que debe reflejar las actividades a ejecutar durante los siguientes tres años, y 3) Formulario de inscripción completo.

En cuanto al financiamiento, se contempla un desembolso de hasta \$10 millones para proyectos cuyas temáticas se vinculen con la internacionalización, la innovación tecnológica y de gestión, la sustentabilidad, la gestión del talento y la transformación empresarial.

A partir de una primera aproximación a las características del programa, se destacan al menos los siguientes aspectos. En primer lugar, el programa es un tipo de instrumento muy heterogéneo, que puede adaptarse a un sin fin de experiencias locales. Esto constituye una fortaleza en relación con la heterogeneidad estructural y las asimetrías territoriales a niveles macro y micro en nuestro país. En relación con lo anterior, también permite adecuar en forma más flexible la matriz de

producción, el desarrollo y la innovación a las necesidades del contexto. Particularmente en el caso de Córdoba, se detectan indicadores favorables de dinamización de la especialización productiva, que no se limitaría a la matriz primaria sino hacia industrias basadas en tecnologías emergentes y transversales con oportunidades de desarrollo en ámbitos como la salud, alimentación, etc. El agregado de valor, como objetivo de transformación es sostenible, en tanto y en cuanto sea implementado desde un enfoque participativo tripartito.

C. Políticas públicas comparadas: el Programa de Investigación para Plataformas Estratégicas y el Programa Córdoba Clústers.

Las provincias de Córdoba y San Juan presentan significativas divergencias, en cuanto al espacio físico, es decir su tamaño, relieve, clima y uso del suelo. Córdoba es más extensa, con una geografía variada y una economía diversificada, donde la agricultura, la industria y el turismo conforman los ejes. San Juan, por su parte, es una provincia más pequeña y montañosa, con un clima árido (marcado por la ocurrencia del viento zonda y heladas en algunos momentos del año), una economía basada primordialmente en la minería y la vitivinicultura, y una menor densidad poblacional.

En este marco, es preciso mencionar que el Programa de Investigación para Plataformas Estratégicas y el Programa Córdoba Clústers son herramientas políticas que buscan fortalecer la CTI, pero mientras el caso de San Juan se centra en plataformas estratégicas con un enfoque regional, Córdoba enfatiza la competitividad y la creación de clústeres para dinamizar su economía a nivel provincial. A los fines de establecer semejanzas y diferencias entre ambos programas gubernamentales, se presenta un cuadro comparativo (Tabla 1) con los principales elementos de cada política:

Tabla 1: Semejanzas y diferencias entre el Programa de Investigación para Plataformas Estratégicas y el Programa Córdoba Clústers

Indicador	Clústers	PIPE
Aplicabilidad	Es un tipo de instrumento muy heterogéneo, que puede adaptarse a un sin fin de experiencias locales a través de redes horizontales y transectoriales.	Es un instrumento aplicable únicamente a siete plataformas: Agua y ambiente; Alimentos y semillas; Minería y complejo metalmeccánico asociado; Salud, medicamentos y dispositivos médicos; Energías renovables; Economía 4.0 y Ciencias de la Astronomía
Objetivo del Programa	Impulsa la competitividad mediante la creación de clústeres que articulan CTI con sectores productivos, fomentando la innovación y la integración sectorial	Promueve la investigación interdisciplinaria e interinstitucional y la colaboración con el sector socioproductivo, alineándose con las necesidades estratégicas de la provincia
Tipo de órgano ejecutor	Impulsada por la Agencia Competitividad Córdoba (Sociedad de economía mixta integrada por el sector público, privado y académico)	Generada por la Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación (SECITI) de la provincia de San Juan.
Actores involucrados	Instituciones científicas, académicas, empresarias y gubernamentales	Instituciones científicas, académicas, gubernamentales y del sector socio-productivo.

Fuente: elaboración propia en base a información publicada en los sitios web de las instituciones ejecutoras.

Reflexiones finales

Como se ha sostenido a lo largo del presente artículo, se puede aseverar que Argentina se caracteriza por la heterogeneidad estructural, marcada por las desigualdades y las asimetrías persistentes y recurrentes. Estas son el resultado de la reproducción ampliada de las desigualdades sociales y regionales, frente a modelos de acumulación, crisis dependientes de las condiciones y ciclos externos. La constitución del Estado Nación comprendió la configuración de un mapa de estructuras territoriales heterogéneas y desiguales que, hasta la actualidad, actúa como una constante ponderable en el desarrollo y consolidación del sistema científico tecnológico. Vale decir que si bien existen aproximaciones a la federalización de la ciencia, lo que trae aparejado la posibilidad de aminorar las asimetrías en la academia y la ciencia, hay heterogeneidades persistentes que se replican en el campo académico. Un ejemplo de ello es la preeminencia de las Ciencias Exactas desde las propias convocatorias generadas para alcanzar el

desarrollo, en desmedro de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Otra cuestión a destacar se vincula con la articulación con el medio. Tanto el PIPE, como el Córdoba Clústers pretenden impulsar el entramado productivo, por lo cual se considera esencial y necesaria la participación del trípode conformado por Gobierno-academia-sociedad civil.

Como cierre, esbozamos algunos aspectos relacionados con ambos casos que se pretende sean el puntapié para profundizar, en posteriores publicaciones, sobre las asimetrías en la ciencia. En primer lugar, si bien existen lineamientos globales de agendas internacionales tendientes a revertir las asimetrías y desigualdades del sistema tecnocientífico, la decisión política es clave para orientar los cambios. En este sentido, la planificación estratégica con el enfoque del desarrollo local fortalece las sinergias territoriales y resultan indispensables para la articulación de compromisos, visiones e intereses. En cuanto a la especialización productiva propia de cada provincia, la iniciativa política apuesta por la diversificación productiva, la economía del conocimiento y el desarrollo científico con impacto en salud, alimentación, medio ambiente, entre otras. Asimismo, los actores locales, que conforman el entramado científico-académico de cada territorio son los elementos esenciales, junto con los grupos sociales y empresariales, para el desarrollo de las acciones CyT en las provincias. Finalmente, cabe afirmar que la inversión pública en I+D está fuertemente vinculada con las necesidades específicas de los territorios, lo que representa un cambio favorable hacia escenarios futuros.

Referencias Bibliográficas:

- Abeles, M. y Villafañe, S. (Coords.) (2022). *El sistema de ciencia, tecnología e innovación argentino en clave federal*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/616032c8-f9b3-4e2d-9374-b93a6de7d3c3/content>
- Agencia Competitividad Córdoba (12 de junio de 2024). *La Agencia Competitividad Córdoba es una sociedad de economía mixta integrada por el sector público, privado y académico, sancionada por Ley N° 10.879 y creada para impulsar el entramado productivo cordobés*. <https://www.cba.gov.ar/organismo/ministerio-de-economia-y-gestion-publica/agencia-competitividad-cordoba/>
- Algañaraz, V. (2021). *El desarrollo de la investigación científica en la Universidad Nacional de San Juan. Una mirada en clave histórica y sociológica*. Editorial UNSJ.
- Aristimuño, F. y Aguiar, D. (2015). Construcción de las políticas de ciencia y tecnología en la Argentina (1989-1999). Un análisis de la concepción de las políticas estatales. *Redes*, 21(40), 41-80.
<https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/367/02-R2015v21n40.pdf?sequence=1>
- Beigel, F. y Sorá, G. (2023). La institucionalización de las ciencias sociales y humanas en Argentina: expansión, asimetrías y circuitos de consagración. En Piovani, J., Baranger, D. y Beigel, F. (eds.), *Las ciencias sociales en la Argentina contemporánea* (pp. 15-45). Ediciones UNL y CLACSO.

https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/7268/CienciasSociales_AA.pdf?sequence=1

Castells, M. (1997). *La era de la información*. Siglo XXI.

Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación (2019). *Lineamientos estratégicos para la política de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) en la provincia de San Juan*. Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lineamientos_estrategicos_para_la_politica_de_cti_-_san_juan.pdf

Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación. (2019). *Lineamientos estratégicos para la política de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) en la provincia de Córdoba*. Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lineamientos_estrategicos_para_la_politica_de_cti_-_cordoba.pdf

Comisión Económica para América Latina y El Caribe. (2022). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2022: dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f221aa4c-8df5-439f-aaa4-f4b1bb5c0e82/content>

Diario La Vo. (17 de septiembre de 2023). Córdoba Clúster, la nueva apuesta de la Provincia para las empresas y emprendimientos locales. *La Voz*. <https://www.lavoz.com.ar/espacio-institucional/cordoba-cluster-la-nueva-apuesta-de-la-provincia-para-las-empresas-y-emprendimientos-locales/>

Dirección General de Estadística y Censo. (2016). *Producto Geográfico Bruto de Córdoba*.

<https://datosestadistica.cba.gov.ar/dataset/a353adea-e9f0-4dc6-9047-9a815a3bd518/resource/7798d37a-e539-4594-ab06-8c676fb5daaf/download/pgb-2015-informe.pdf>

Elzinga, A. y Jamison, A. (1996). El cambio de las agendas políticas en ciencia y tecnología. *Zona Abierta*, 75-76, 91-132.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censo. (2023). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. Ministerio de Economía de la Nación. https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos_sanjuan/

Instituto Nacional de Estadísticas y Censo. (2023). *Trabajo e ingresos. Principales tasas del tercer trimestre de 2023. Encuesta Permanente de Hogares (EPH) total urbano*. Ministerio de Economía de la Nación. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_total_urbano_02_24BD4906E91E.pdf

Ministerio de Ciencia y Tecnología. (2023). *Nueva Encuesta de Percepción de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Indicadores provinciales*. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2018/05/indicadores_provinciales_percepcion_2023.pdf

Niembro, A. y Calá, C. (2022). Asimetrías provinciales en la Argentina del siglo XXI: ¿cómo se relacionan el desarrollo desigual y las disparidades en ciencia, tecnología e innovación?. *XXVII Reunión Anual de la Red PyMEs Mercosur*, Bariloche, Argentina. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/3735/1/niembro-cala-2022.pdf>

Salvia, A. (2022). Heterogeneidad estructural, desigualdad económica y globalización en América Latina. Bienestar y pobreza en América Latina: Una visión desde la frontera norte de México. En Hernández Gómez, E. y Ramírez Urquidy, M. *Bienestar y pobreza en América Latina: una visión desde la frontera norte de México*: Ediciones Once Ríos.

Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación (2 de marzo de 2024). *Programas, convocatorias y financiamiento de la SECITI*. <https://sisanjuan.gob.ar/ciencia-tecnologia-e-innovacion/2022-01-31/38427-programas-convocatorias-y-financiamiento-de-la-seciti>

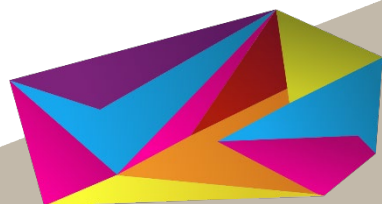
Listado de siglas:

Aportes No Reembolsables (ANR).

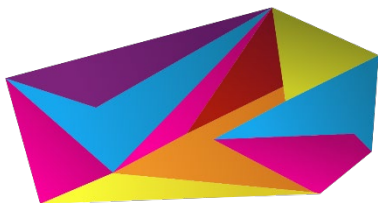
Centro Científico Tecnológicos (CCT).
Centro de Excelencia en Productos y Procesos de Córdoba (CEPROCOR).
Centro de Innovación y Transferencia Tecnológica (CITT).
Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS).
Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación (CIECTI).
Ciencia y Técnica (CyT).
Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI).
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
Encuesta Permanente de Hogares (EPH).
Fideicomiso de Fomento a la Innovación Tecnológica (FITEC).
Instituto de Investigaciones Económicas y Estadísticas (IIEE).
Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).
Instituto Nacional de Prevención Sísmica (INPRES).
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).
Investigación y Desarrollo (I+D).
Investigaciones en Fisicoquímica de Córdoba (INFIQC).
Ministerio de Ciencia y Tecnología (MinCyT).
Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).
Población Económicamente Activa (PEA).
Producto Bruto Geográfico (PBG).
Programa de Investigación para Plataformas Estratégicas (PIPE).
Programa IDEAS (Investigación y Desarrollo Aplicado en Ciencias Sociales).
PROJOVI (Proyectos de Jóvenes Investigadores).
Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología (SECITI).
Sistema Académico Mundial (SAM).
Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI).
Sistemas Regionales de Innovación (SRI).
Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).
Unidad de Vinculación Tecnológica (UVT).
Universidad Católica de Córdoba (UCCor).
Universidad Católica de Cuyo (UCC).
Universidad Nacional de Córdoba (UNC).
Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC).
Universidad Nacional de San Juan (UNSJ).
Universidad Nacional de Villa María (UNVM).
Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Córdoba (UTN-FRC).



Artículos libres



REVISTA ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS
Nro. 32 • ENERO 2025
e-ISSN 2451-5965 · CC BY-NC 4.0 internacional
<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp>



Reflexividades sobre la construcción del estado del arte en el campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras¹

Reflexivities on the Construction of the State of Art in the Multidisciplinary Field of Migration and Border Studies

Reflexões sobre a construção do estado da arte no campo multidisciplinar dos estudos migratórios e das fronteiras

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.092>

Angélica Alvites Baiadera

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Villa María

Centro de Conocimiento, Formación e Investigación,
en Estudios Sociales

Argentina

 <https://orcid.org/0000-0003-0226-4184>

alvites.angelica@unvm.edu.ar

Manuel Andrés Pereira

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Córdoba

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y
Sociedad

Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-7958-594X>

apereira@conicet.gov.ar

Resumen: El objetivo del artículo es analizar reflexivamente el proceso de construcción del estado del arte en el campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras, al exponer una serie de decisiones sobre los procedimientos, operaciones metodológicas y sobre cómo plasmar estas decisiones en la escritura. Para esto, tomamos como referencia nuestras propuestas de investigación teórico-metodológicas, principalmente nuestras tesis doctorales. En el artículo desarrollamos los desafíos e implicancias de construir, por un lado, un estado del arte como una lectura crítica y situada. Por el otro, sobre cómo definir límites en el debate en un campo de estudio específico, al tomar tres criterios de análisis: a) la

¹ Esta investigación ha sido financiada, por un lado, por la Universidad Nacional de Villa María mediante el proyecto "Nuevos debates metodológicos en torno al campo multidisciplinar de estudios migratorios en Argentina" (2020-2022), del cual somos director/a y co-director/a. Por el otro, por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a partir de nuestros proyectos de investigación de Carrera de Investigador Científico (CIC).

exhaustividad; b) la multidisciplinariedad; y c) las tensiones entre los campos académico y político.

Palabras clave: Reflexividad, Estado del Arte, Escritura, Campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras, Exhaustividad

Abstract: The aim of this article is to analyze reflexively the process of construction of the state of art in the multidisciplinary field of migration and border studies by exposing a series of decisions about procedures, methodological operations, and how to explain these decisions in writing. For this, we take as reference our theoretical and methodological research proposals mainly doctoral theses. In this article, we develop the challenges and repercussions of constructing, on the one hand, a state of the art as a critical and situated reading. On the other hand, how to define the limits in the debate in a specific field of study by considering three criteria of analysis: a) exhaustiveness; b) multidisciplinary; and c) tensions between the academic and political fields.

Keywords: Reflexivity, State of Art, Writing, Multidisciplinary Field of Migration and Border Studies, Exhaustiveness

Resumo

O objetivo deste artigo é analisar reflexivamente o processo de construção do estado da arte no campo multidisciplinar dos estudos migratórios e das fronteiras, ao expor uma série de decisões sobre os procedimentos, operações metodológicas e sobre como plasmar essas decisões na escrita. Para isso, tomamos como referência nossas propostas de pesquisa teórico-metodológicas, principalmente nossas teses de doutorado. No artigo, desenvolvemos os desafios e implicações de construir, por um lado, um estado da arte como uma leitura crítica e situada. Por outro lado, sobre como definir limites no debate em um campo de estudo específico, ao tomar três critérios de análise: a) a exaustividade; b) a multidisciplinaridade; e c) as tensões entre os campos acadêmico e político.

Palavras-chave: Reflexividade, Estado da Arte, Escrita, Campo multidisciplinar dos estudos migratórios e das fronteiras, Exaustividade

1. Introducción: reflexividades construidas colectivamente²

El trabajo de formación e investigación realizado en los últimos años en el marco del campo de los estudios migratorios y de las fronteras nos ha presentado múltiples interrogantes y desafíos para el desarrollo de nuestras investigaciones. La tarea nos ha llevado a un proceso de reflexividad (Bourdieu, 2003; Bourdieu y Wacquant, 2005; Guber, 2014), que queremos plasmar en este escrito, sobre los aspectos metodológicos, epistemológicos y de escritura. Estos también son

² El siguiente artículo es una versión mejorada de un texto expuesto (no publicado) en dos oportunidades en el "Seminario interno sobre migraciones, movilidads y fronteras. Miradas, discusiones y reflexiones metodológicas entre México y Argentina" (DCSH UAM-C-México | IAPCS-CELC-UNVM-Argentina) en 2020 y 2021. A partir de revisar las críticas surgidas de esos encuentros incorporamos las sugerencias señaladas. De allí, que el texto se presenta como parte de un conjunto de reflexividades construidas colectivamente. Asimismo, este artículo refleja las discusiones y debates al interior del proyecto de investigación financiado por la UNVM.

impulsados colectivamente, a partir de la discusión con colegas e investigadores/as. Discusiones pocas veces sistematizadas o elaboradas para la construcción de un texto de mayor alcance analítico. De ahí que el objetivo (y aporte) de este artículo sea analizar reflexivamente el proceso de construcción del estado del arte a partir de dos investigaciones específicas, desarrolladas en el campo de los estudios migratorios y fronterizos, al plasmar una serie de decisiones sobre procedimientos y operaciones metodológicas en la escritura. Estas se producen a partir de nuestras experiencias de investigación vinculadas con las migraciones internacionales, las políticas de control y las fronteras, al recobrar interrogantes, inquietudes, marchas y contramarchas producto de prácticas *situadas* de investigación.

Particularmente, las reflexiones producidas en este artículo se basan en el trabajo de investigación que venimos desarrollando desde la escritura de nuestras tesis doctorales³ y que se ha consolidado a lo largo del tiempo. Estos trabajos de investigación, situados, se han centrado, por un lado, en la articulación entre políticas de control, fronteras y subjetividades migrantes y, por otro, en el estudio de la relación entre migración, seguridad y derechos humanos. En ambas investigaciones se ha trabajado el caso argentino, en el *campo multidisciplinar de los estudios migratorios* (Domenech y Gil Araujo, 2016). En este sentido, cada una de ellas, con sus particularidades, enriquecen las reflexiones sobre diferentes operaciones que envuelven el proceso de escritura del estado del arte. Es importante destacar que, por cuestión de extensión en este texto, no desarrollaremos los estados del arte en sí mismo, los cuales pueden encontrarse en Alvites Baiadera (2017) y Pereira (2017), sino que serán referenciados para exponer las decisiones tomadas, al resaltar el proceso reflexivo de construcción y escritura que implican⁴. De este modo, el trabajo aquí desarrollado, se construye en

³ Nuestras tesis se denominan, por un lado, "Políticas migratorias y subjetividades migrantes: peruanos en Argentina" y, por el otro, "Política migratoria, derechos humanos y seguridad en Argentina: el humanitarismo en disputa 1990-2015", ambas defendidas en el Doctorado en Ciencia Política, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

⁴ En la primera de las investigaciones a la que hacemos referencia, se vincula al análisis de la articulación entre políticas de control migratorios y subjetividades migrantes, tomando como caso paradigmático la migración peruana en Argentina. El estado del arte implicó la revisión de unos 80 textos entre artículos, libros y capítulos científicos. La discusión central en este estado del arte refiere a los ejes más estudiados sobre políticas migratorias en Argentina, el (escaso) análisis de las experiencias migrantes en relación con dichas políticas, el tratamiento que se le otorga a la migración peruana en diferentes partes del mundo en general (Europa, Estados Unidos y Japón) y los estudios que se realizan en Sudamérica y Argentina en particular. En la segunda de las investigaciones sobre seguridad, migración y derechos humanos en Argentina, la construcción del estado del arte supuso la revisión de alrededor de 70 publicaciones académicas entre artículos, libros y capítulos. La discusión central en este estado del arte se refiere a los diferentes enfoques teórico y metodológicos que abordan las políticas migratorias en el campo de los estudios migratorios locales, prestando especial atención a los modos de comprender la seguridad y los derechos humanos.

estas coordinadas que circunscriben sus potencialidades y, también, sus limitaciones.

Varias/os autoras/es convergen en señalar que la reflexividad es una categoría escurridiza, de conceptualizaciones diversas y de múltiples usos (Holland, 1999; Lynch, 2000; Robertson, 2002; Guber, 2014). Algunos realizan genealogías disciplinares e interdisciplinares sobre cómo se ha usado la idea en las últimas décadas (Piovani y Muñoz, 2018). Particularmente, Lynch establece un inventario de diferentes tipos de reflexividades (mecánica, sustantiva, metodológica, metateoría interpretativa y etnometodología), al poner el acento en que “hacer” o “ser” reflexivo no ofrece ninguna garantía de deconstrucción y que no es *per se* una virtud académica y fuente de un conocimiento privilegiado. De este modo, se requiere de cierta *vigilancia epistemológica* (Bourdieu, 2003) que nos permita comprender los procesos investigativos. Este autor señala la importancia de tomar a la ciencia como objeto de indagación. Asimismo, subraya que, para que este tipo de indagación sea factible, es imprescindible reconocer el posicionamiento del investigador en el campo social, académico e institucional. En consecuencia, el trabajo aquí realizado se orienta en este sentido, al interpretar nuestras investigaciones como productos insertos en contextos de producción más amplios, específicos y complejos (Baranger, 2018) o en términos bourdesianos en campos con intereses, pujas y condiciones específicas.

Particularmente, observamos que en el campo en el que discutimos, las publicaciones vinculadas a la reflexividad se refieren en su mayoría al trabajo de campo y en especial a la relación con las y los sujetos de investigación (Mendonça Nóbrega y Sierra, 2019; Navarro-Conticello, 2021; Espiro, 2018; Alvites y Quiroga; 2017; Lozano Ascencio, 2009). En contraste, la reflexividad sobre otras instancias o aspectos de los procesos de investigación no han sido suficientemente desarrolladas, por lo que consideramos que el texto realiza un aporte concreto a las discusiones teórico-metodológicas en este campo de estudios. De este modo, teniendo en cuenta estas particularidades (y cautelas), el propósito reflexivo de este artículo apunta a ahondar en la “cocina de investigación”, o para usar una metáfora teatral mostrar “el detrás de escena”, al presentar nuestros análisis, errores, aciertos, que derivaron en un modo específico de construcción del estado del arte en el campo de los estudios migratorios y de fronteras. Es decir, el objeto de discusión son nuestras propias construcciones, posiciones y decisiones teórico-metodológicas para el desarrollo de nuestros estados del arte.

En este escrito no buscamos presentar recetas o pasos a seguir para construir de manera “exitosa” un estado del arte; sino que, por el contrario, apuntamos a desarrollar, desde procesos de reflexividad, una mirada crítica sobre nuestras propias producciones, enfocándonos en cómo construimos nuestros estados del arte, qué desafíos enfrentamos y qué soluciones hallamos para comprenderlos e intentar resolverlos. Sin tener esa pretensión de guía para saber cómo resolver problemas, no descartamos que el ejercicio reflexivo expuesto a continuación pueda servir a otras y otros lectores para plantear interrogantes y discusiones en sus propios trabajos de investigación, ya sea en el ámbito de los estudios migratorios o en otros campos de investigación académica.

Partimos del supuesto que la lectura crítica de antecedentes se construye en un campo específico, mediante intereses derivados de las especificidades de cada investigación y de las discusiones en los espacios colectivos en los que participamos. Particularmente, este artículo está atravesado por los puntos en común encontrados en nuestras investigaciones, las discusiones con nuestro director de tesis, Eduardo Domenech, y aquellas sostenidas a lo largo del tiempo con las y los integrantes de proyectos colectivos de investigación, tanto de la Universidad Nacional de Villa María como de la Universidad Nacional de Córdoba. También se enriquece de nuestra participación, por un lado, en el programa de investigación Multiculturalismo, Migraciones y Desigualdad en América Latina (CEA-UNC), hoy nominado de “Estudios latinoamericanos críticos de migración y fronteras”, y, por el otro, la participación y organización del “Seminario interno sobre migraciones, movilidades y fronteras. Miradas, discusiones y reflexiones metodológicas entre México y Argentina” (DCSH UAM-C y IAPCS-CELC-UNVM) en 2020 y 2021. Estos fueron espacios centrales de discusión, reflexión y debate para nuestra investigaciones y reflexividades.

Entendemos que la tarea de investigación en sus múltiples aspectos, y en particular, en relación con la construcción de un estado del arte, debe leerse o comprenderse de manera contextualizada con base en la intersección no solo de nuestras trayectorias individuales y colectivas; sino también en un campo de disputas; es decir, un tiempo-espacio particular compuesto por temas, agendas, saberes (hegemónicos y heterodoxos) que se tensionan, de acuerdo con reglas y lógicas propias.

A partir del objetivo de este artículo, y por qué no, de nuestras trayectorias investigativas, construimos dos momentos que, reflexivamente, entendemos como

críticos o desafiantes en la escritura del estado del arte. Primero, sobre qué implicó para nosotros construir un estado del arte en línea con una lectura crítica y situada. Segundo, sobre cómo intentamos definir los límites en el debate. Para esto, establecemos tres momentos neurálgicos en nuestras propuestas, a saber: a) la exhaustividad; b) la multidisciplinariedad; y, c) las tensiones entre los campos académico y político. A partir de éstos pondremos en discusión algunos aspectos que consideramos centrales para la escritura del estado del arte, como posibles respuestas y estrategias para resolver problemas que pueden presentarse en los procesos de investigación en general, y en el campo de los estudios migratorios y de las fronteras en particular.

2. Estado del arte como lectura crítica y situada en un campo de estudio específico

No hay una sola forma de definir qué es o cómo se construye un “estado del arte”, “estado de la cuestión” o “revisión de antecedentes”, por utilizar algunas de las expresiones con las que se suele referirse en diferentes campos y contextos académicos. Como punto de partida común y general, se puede afirmar que estas expresiones hacen referencia a un texto o parte de uno donde queda plasmado el conocimiento producido hasta el momento sobre el tema u objeto-sujeto de estudio en el que nos interesa indagar o profundizar. Se trata de “mostrar cómo se ubica una línea o programa de investigación respecto de las otras líneas o programas; permite también evaluar la actualidad del tema (tomando en cuenta la denominada frontera del conocimiento)” (Sautu et al., 2005: 88). Estas coordenadas generales, si bien constituyen un punto de partida sólido, nos sitúan en un campo muy extenso de posibilidades. Pues al momento de la reflexión, el análisis y la escritura no existe una sola forma de mostrar cómo se ubica una línea de investigación o programa con respecto a los aportes y contribuciones que plantea nuestra investigación sobre lo ya dicho, ya que los caminos y posibilidades que se abren a partir de este punto son variados y complejos.

Teniendo en cuenta esta definición general, comprendemos que un estado del arte es más que una revisión descriptiva de los antecedentes vinculados al problema de investigación. Refiere a una reconstrucción del campo de estudio a partir de un posicionamiento de la o el investigador, en los términos que proponen Bourdieu y Wacquant (2005). De este modo, si bien las descripciones de antecedentes fueron un primer paso para la (re)construcción de las discusiones contemporáneas, a partir de las perspectivas y experiencias adquiridas en nuestro propio trabajo,

pudimos enfatizar que no era suficiente realizar un resumen o un informe de lo que ya se había dicho sobre un determinado tema o problema. Coincidimos con Guevara Patiño (2016), cuando caracteriza los estados del arte como *lecturas interpretativas y críticas* en donde se busca construir un diálogo que tiene como objetivo interrogar la literatura disponible sobre un determinado tema o problema, como así también reconocer brechas y posicionar nuestras ideas, categorías, conceptos, en el marco del debate existente. Se trata de un momento central para el trabajo de investigación en la medida que también permite conocer en detalle los diferentes tipos de investigación, sus metodologías, el uso de referentes empíricos, el desarrollo de teorías y técnicas de análisis de datos, así como las brechas de investigación existentes (Sandberg y Alvesson, 2011).

En consecuencia, *leer, interrogar, dialogar, y criticar*, fueron cuatro acciones necesarias para desarrollar esta tarea. Pero no se trató de un procedimiento lineal, sino más bien de un sinuoso camino de idas y vueltas, avances y retrocesos, que sólo cobró cierto orden al final (o pasado el tiempo) a través de una mirada retrospectiva. Si bien el inicio de una investigación tiene entre sus primeros pasos el conocimiento profundo de la producción académica en el campo de investigación y sobre la temática específica, lo cierto es que las transformaciones y descubrimientos realizados en el proceso pueden derivar en la incorporación de nueva bibliografía y trabajos que además pueden reconfigurar las discusiones que planteamos en relación con la literatura existente. Los estados del arte una vez publicados como textos muñidos de ideas cristalizadas y ordenadas, presuponen y a veces ocultan, un proceso dinámico de lectura, análisis y reflexión que se repiten o se renuevan con cada hallazgo realizado.

En particular, sentirnos “abrumados por la bibliografía” (Becker, 2011) fue uno de los grandes desafíos transitados, dado que nos preguntamos cómo abarcar lo ya dicho, cómo posicionar el trabajo de otros/as en relación con las preguntas de investigación, cómo organizar las lecturas en un escrito coherente, cómo promover una mirada crítica de nuestros registros. Así, la lectura implicó poner en juego, en la medida de lo posible, la imaginación, la curiosidad, la creatividad y un modo de interrogar sistemático sobre las producciones de interés para reconocer ciertas características que permiten organizar las discusiones relevantes de las investigaciones en curso. En cada texto que conforma el estado del arte fue necesario identificar cuáles son las preguntas de investigación, qué objetivos se plantea, qué tipo de propuestas teóricas utiliza, cuál es el diseño metodológico

(método, alcance, instrumento), cuáles son las discusiones centrales, a qué resultados arriban⁵ y, específicamente, qué aportes realizan a nuestras investigaciones. Se trató de reconocer estas diferentes dimensiones y ponerlas en relación con nuestros objetivos de trabajo. En este sentido, cada propuesta que analizamos puede reafirmar nuestros supuestos, dudas o certezas. Es decir, si bien cada investigación tiene un valor por sí misma, la escritura del estado del arte implicó reconocerla en un campo de estudio y en relación con nuestras preocupaciones e indagaciones.

En consecuencia, sostenemos que la construcción de un estado del arte requiere de una lectura que interroga de manera crítica la validez de los resultados o afirmaciones de cada texto sin darlas por sentado *a priori*. Siguiendo la propuesta de Chingola (2018), entendemos la crítica como aquella *actitud-límite*, que no implica el rechazo de ciertas ideas o análisis o el simple reconocimiento de los límites que lo circunscriben, sino más bien la búsqueda por la “superación posible de los universales de los cuales se puede trazar e identificar su unilateralidad y contingencia” (2018: 14). Es decir, para nuestros estados del arte es importante comprender las diferentes propuestas teórico-metodológicas a la luz del contexto sociohistórico de producción, sus particularidades, para repensarlas en relación con nuestros sujetos-objetos de investigación.

De allí, que reconocer inconsistencias, grietas o faltas en los textos no implica desecharlos, sino por el contrario advertir la posibilidad de generar nuevas hipótesis, explicaciones, de intentar poner en juego otras herramientas teóricas y de allanar el camino para nuevas discusiones que podemos emprender en nuestras propias investigaciones. Tal como exponen Sandberg y Alvesson (2011), la forma en que se reconstruyen los antecedentes permite justificar nuevos modos de indagación, ya sea a través de la identificación de diferentes brechas que deben ser cubiertas o mediante la problematización de las producciones en el campo de estudio que llevan al cuestionamiento de los presupuestos establecidos en las investigaciones precedentes o bien a una combinación de ambos.

Por otra parte, no se trata solamente de interpretar e interrogar textos en el “vacío”, sino también, y especialmente, comprender sus condiciones de producción, al señalar los debates y los campos académicos en los cuales se encuentran insertos.

⁵ Esta información, que muchas veces se encuentra desarrollada de manera explícita o implícita en los textos, será imprescindible para reconocer los aportes a la discusión, así como también para determinar si existen inconsistencias, lagunas o falacias que puedan comprometer las conclusiones de los estudios en cuestión.

Construir un estado del arte implica conocer en profundidad las dinámicas de producción de conocimiento que conforman lo que Eguiguren (2017) define como “campo de estudio” (2017: 61). Por esto, al leer e interrogar un texto o un conjunto de investigaciones intentamos indagar cómo se enmarca en las dinámicas de este campo, cómo se ha producido éste, que relaciones de poder lo modelan, y cuáles son las discusiones y perspectivas que se visibilizan o privilegian y cuáles son aquellas que se encuentran excluidas (Eguiguren, 2017; Rivero y Navarro-Conticello, 2021). Además, buscamos advertir cómo al interior del campo de estudio las producciones académicas están inmersas en diálogos y disputas, por lo que llevan las huellas del intercambio con otros textos, autores, ideas, escuelas o tradiciones⁶.

En síntesis, encontramos dos tareas medulares, por un lado, reconocer los diálogos y disputas generales (contextos de producción) y, por el otro, interpretar las particularidades de nuestro sujeto-objeto de investigación (es decir qué se ha dicho específicamente sobre éste). En relación con el primer punto, como muestra la tesis de Pereira (2017), las preguntas estuvieron atravesadas por los debates y discusiones sobre la securitización de las migraciones. Indagar en los debates alrededor de dicho concepto fue crucial para precisar aportes posibles. Así, al arribar por primera vez a un texto de Didier Bigo, se indagó en el contexto de producción y los diálogos que se sostienen con las denominadas “escuelas” de París, Copenhague y Aberystwyth en el contexto de lo que fue nombrado como: el *Colectivo Case Collective* (Collective CASE, 2006). Las reflexiones de autores como Bigo y Huysmans, entre otras y otros, se conectan con las discusiones de Ole Weaver, Barry Buzan y Jaap de Wilde y (Wæver, 1995; Buzan, Wæver y de Wilde, 1998). Si bien existen diferencias entre sus perspectivas, pues mientras algunos se interesan por los discursos de funcionarios políticos otros dan mayor atención a las prácticas cotidianas de las burocracias, estos coinciden en una mirada constructivista sobre la seguridad que los separa de los enfoques realistas y neorrealistas de las relaciones internacionales (Bigo, 2008). Reconocer estas diferencias y especificidades nos permitió construir un estado del arte en donde se tensionan miradas y posicionamientos. Todas estas características nos sirvieron

⁶ Una cuestión que planteamos analizar en futuros trabajos es problematizar los modos de circulación de ideas modelados por la relación entre centro y periferia, los cuales también impactan en la constitución de los estados del arte y de las propuestas teóricas.

para reconstruir un *sentido* de los textos en función de lo que estábamos indagando⁷.

En relación con el segundo punto, vinculado a las particularidades de nuestros sujeto-objeto de investigación, fue importante distinguir qué se estaba produciendo en nuestro contexto de producción. Particularmente, la tesis de Alvites Baiadera (2017) con el propósito de analizar la relación entre políticas de control migratorio y subjetividades migrantes, se tomó como caso de análisis las experiencias de control de la migración peruana en Argentina. Por lo cual, parte de la construcción del estado del arte rastrea inicialmente lo que se había estudiado sobre dicha población. Así, corroboramos un desarrollo incipiente en la región en general y en Argentina en particular, en el cual se tomaba como hito inaugural de este movimiento los años de 1990; lo cual fue puesto en duda en la construcción no solo del estado del arte, sino, fundamentalmente, en el análisis del trabajo de campo. Asimismo, los estudios se centraban en cuestiones sociodemográficas, trayectorias y estrategias migrantes omitiendo la condición *política* del movimiento y la relación entre políticas de control migratorio y experiencias, o los modos en que se co-constituyen, tanto políticas como subjetividades (Alvites Baiadera, 2017). De este modo, sobre los antecedentes recolectados observábamos cierta vacancia sobre la relación entre políticas migratorias y subjetividades migrantes o, sobre, cómo los sujetos migrantes *sorteaban* las políticas que los interpelaban. A su vez, encontrábamos una impronta en la producción académica desde destino, tomando al sujeto como *inmigrante*, al enfatizar en la comprensión de las políticas y cómo estas afectan o no, su “integración” en la sociedad de acogida, dando una visión a la vez parcial y *etnocéntrica* del proceso (Sayad, 2010).

Estas decisiones, o momentos que reconocemos reflexivamente, implicaron hacer consciente un conjunto de operaciones que muchas veces realizamos, sin que medie un análisis profundo y cuidadoso. Esto implicó, en muchos casos, estar desorientados con qué leer y cómo organizar las lecturas. Es en el proceso de escritura que se observan las dificultades. En nuestros proyectos buscamos plasmar las tensiones que encontrábamos en el campo, así como nuestro posicionamiento, al presentarlo (o intentarlo) no solo como una descripción de los estudios ya realizados, sino proponernos una escritura que reflejara las relaciones

⁷ Esto implica también una comprensión de la ciencia como una actividad valorativa y eminentemente política, debate que será imposible abordar en esta oportunidad, pero es de relevancia para nuestras investigaciones en general y de nuestros estados del arte en particular.

entre campos, las ausencias, las posiciones, las dinámicas internas y las disputas presentadas en el campo. Reconocer, que cada texto hunde sus raíces en un campo de diálogos colaborativos y disputas teóricas o metodológicas se vuelve una tarea ineludible, la cual fue un gran desafío para nosotras/os (entender y saber cuáles eran nuestras posiciones en el mismo). Indagar más allá de los textos, nos permitió tener una comprensión más cabal y compleja de los objetos de investigación, los interrogantes, objetivos, discusiones y resultados a los que se arribaron. Seguramente, este intento reflexivo deja diversos aspectos o procesos de nuestro trabajo sin problematizar o interrogar, pues como dijimos se trata de una apuesta sin garantías. En otras palabras, trabajar reflexivamente no implica necesariamente el éxito de la reflexión.

3. Construyendo y definiendo los límites del debate

Para la construcción de un mapa de autores/as e investigaciones vinculadas a nuestro sujeto-objeto tomamos diferentes decisiones, que se vinculan con la definición de cómo realizar la búsqueda, cómo descartar o incorporar nuevas lecturas y (sobre todo) cómo no perdernos en el camino. Mirando reflexivamente nuestras escrituras encontramos tres elementos que pueden ser significativos a la hora de tomar estas resoluciones en cualquier campo de investigación en general, y en el de los estudios migratorios en particular. Estas decisiones las agrupamos en tres grandes ejes, a saber: primero, qué implica la *exhaustividad*, al reconocer que no supone leer todos los textos que han trabajado el tema, sino recuperar aquellos que hayan realizado un aporte medular; segundo, que los estados del arte, según los campos específicos, pueden construirse *temáticamente* y no (necesariamente) de manera disciplinar; y, tercero, *diferenciar* las investigaciones y autores/as que construyen sus aportes desde el campo político o académico, ya que los objetivos de uno y otro apuntan a preocupaciones de índole diferente. A continuación, profundizaremos sobre cada uno de estos ejes.

3.1. Construyendo y definiendo los límites del debate

Uno de los desafíos por los que hemos pasado es conocer cuándo se completó la tarea, es decir, saber si los antecedentes relevados son suficientes. No se trata solamente de un criterio numérico, sino más bien depende de los interrogantes y discusiones que pueden establecerse con ese universo bibliográfico. Dicho de otro modo, si bien un estado del arte estaría incompleto con un solo antecedente,

también es posible que recoger un número mayor sin establecer interrogantes y discusiones específicas tampoco sea de utilidad. En este sentido, es imprescindible contar con un criterio cualitativo sobre las ideas, críticas y debates que se establecen en relación con nuestros objetivos de investigación. Este criterio nos permitirá distinguir entre textos que podemos definir como medulares de aquellos secundarios para nuestra investigación. Es decir, un texto por sí mismo no es sustancial, sino a condición de nuestros objetivos de investigación. Asimismo, a medida que avanzamos con las lecturas, construimos nuestra propia mirada, la cual estimula tener una lectura a *contrapelo*⁸ de los/as autores/as (algo que desarrollaremos en mayor profundidad en el apartado siguiente).

Teniendo en cuenta esta preocupación, identificamos varios elementos que definieron nuestro alcance de los estados de la cuestión. Algunos de estos los reconocimos desde nuestro proyecto doctoral, otros, sin embargo, solo pudimos distinguirlos posteriormente a través de diferentes procesos de reflexividad, individual y colectivos. Estos elementos podemos agruparlos en tres. Un primer elemento es reconocer el alcance del trabajo de investigación si es una escritura para el grado, la maestría, o el doctorado. Este punto es central a la hora de delimitarla exhaustividad del estado del arte, pues definirá el tiempo, la profundidad y la extensión que puede tener (Sampieri et al., 2014). También, la amplitud del universo bibliográfico dependerá del perfil de la investigación, es decir si se trata de una propuesta exploratoria, descriptiva o explicativa. Un segundo elemento es comprender la configuración del campo de estudio, al identificar aquellos tópicos más trabajados, cuáles no, los/as autores referidos, y distinguir los posicionamientos analíticos más comunes. Armar ese mapa no fue sencillo. Además, había tópicos que rápidamente cubrían cierta exhaustividad, mientras que otros eran más difíciles de abarcar. Señalar estas diferencias y ausencias fue una forma de organizar y ordenar ese mapeo. Un tercer elemento es tensionar (siempre) el estado de la cuestión con el problema de investigación y los objetivos. Así, tener presente la complejidad y amplitud del problema y objetivos fue, también, determinante para definir los límites de la discusión.

En este sentido, una característica importante para tener en cuenta es que el campo de los estudios migratorios en Argentina, y en particular los trabajos dedicados a

⁸ La idea de “contrapelo” es una expresión utilizada por Benjamin en sus “Tesis de filosofía de la historia” (1982), al proponerse “pasarle a la historia el cepillo a contrapelo”, es decir, realizar una crítica que permita mostrar otras aristas de diferentes fenómenos sociales e históricos (él enfatizaba en mostrar, visibilizar, la historia de “los vencidos”, sus sufrimientos y resistencias) (véase Villena Fiengo, 2003).

las políticas, es amplio y cada vez más variado en relación con los enfoques disciplinares, teóricos y metodológicos (Domenech y Pereira, 2017). De este modo, por su configuración histórica, este campo en sí mismo, es un terreno propicio para debates y discusiones sobre las políticas migratorias. Así, los límites y las estructuras de las discusiones también dependen de las características particulares del o los campos de estudio que se conectan. Ambos proyectos doctorales, y posteriores investigaciones, se encontraron con este campo de disputas.

Particularmente, en el caso de una de nuestras indagaciones, la relación entre seguridad, derechos humanos y migración en la política migratoria Argentina (Pereira, 2017), los márgenes del estado del arte se definieron a partir de la circunscripción de las discusiones al ámbito de los estudios migratorios, en particular aquellos que tenían como objeto el desarrollo de las políticas migratorias de dicho país. Así, el corazón del estado del arte y las discusiones principales se centraron sobre ese núcleo de estudios que se vinculaba de manera estrecha al problema de investigación y los objetivos definidos.

Uno de los hitos centrales que nos ayudó a delimitar y configurar nuestro estado del arte fue identificar, por un lado, la existencia de numerosos antecedentes sobre la relación entre migración y derechos humanos, y por otro, un menor desarrollo de los estudios que analizaban el vínculo entre migración y seguridad. Asimismo, otro factor determinante, fue que varias de las investigaciones interpretaban de manera dicotómica las políticas de derechos humanos y las de seguridad (Domenech, 2012). De este modo, se construyó un estado del arte que interrogó esta dicotomía en los trabajos que presentaban las políticas migratorias de esta manera. Los aportes teóricos de autores como Domenech (2011), Bigo (2002) y Fassin (2016), nos permitieron generar una discusión de antecedentes con la premisa de que las políticas migratorias pueden incorporar de manera simultánea discursos y prácticas vinculadas a la protección de las migraciones, así como también de su securitización. El modo en que se configuró la discusión preexistente en el campo de estudios y los aportes teóricos seleccionados para la investigación fueron centrales para recortar y estructurar el estado del arte. La discusión con estas miradas organizó en buena parte el modo de trabajar: presentar los antecedentes y sus aportes para, al mismo tiempo, interrogarlos y sugerir una lectura de las políticas migratorias que dialogue y que busque construir nuevas miradas sobre el objeto de estudio.

Esto muestra que, si bien el estado de arte o discusión de antecedentes puede cristalizarse en un apartado específico dentro de una tesis o artículo, lo cierto es que se produce en diálogo con la perspectiva teórico-metodológica que desarrollamos en nuestras investigaciones. En otras palabras, si bien el estado del arte se puede constituir como una sección específica, lo cierto es que se encuentra íntimamente vinculado con diferentes procesos, tales como la construcción del objeto de estudio y la delimitación de la perspectiva teórico-metodológica. Así, su escritura es mucho más que el desarrollo de un apartado descriptivo (generalmente ubicado en el primer o segundo capítulo), pues involucra múltiples decisiones y tareas que hacen a la producción del conocimiento científico en sentido amplio. Las decisiones están asociadas a los objetivos de la investigación, que permiten realizar un recorte de lo analizado, al establecer límites y criterios en la discusión. Asimismo, está condicionado por las particularidades de las discusiones colectivas y las especificidades del campo, en un tiempo determinado.

Por último, es importante aclarar que, si bien hay algunos elementos que nos pueden indicar de manera generalizada las formas de delimitar y estructurar un estado del arte, lo cierto es que en cada situación y en cada campo del conocimiento esto podría resultar de maneras diversas y establecer “límites” de exhaustividad diferentes según sea el caso. Como ya advertimos, los estados del arte representan un momento cristalizado de una discusión dinámica e inacabada que se produce en un campo de estudio, por lo tanto, es contingente y provisorio, pues con el paso del tiempo deberemos incorporar a esta discusión nuevos antecedentes que vayan surgiendo sobre la temática. Entendemos lo provisorio y contingente no solo en relación con las preocupaciones del proyecto individual y colectivo, sino a nivel del campo de disputa, en donde realizamos estas producciones. Comprendemos que las discusiones, debates y saberes pueden ir cambiando y se van trasformando con el paso del tiempo. Algunas discusiones son temporales, coyunturales o de un impacto limitado, mientras otras son centrales al campo y por lo tanto de mayor alcance, como puede ser el análisis de las políticas migratorias desarrollada por los Estados.

3.2. La multidisciplinariedad como opción: un estado del arte temático más que disciplinar

Varios autores sostienen, desde diferentes líneas de trabajo, que los estudios migratorios y de las fronteras se han transformado en campos multidisciplinarios de conocimientos y saberes (Domenech y Gil Araujo, 2016; Paasi, 2011). Si bien esto puede ser provocador, complejiza la construcción no sólo de nuestro estado del arte sino también de las miradas que podemos construir sobre nuestros sujetos-objetos de investigación. Esta apuesta por la *multidisciplinariedad temática* implica tomar ciertas decisiones sobre cómo abordar la construcción del estado del arte. De ese modo, nos preguntamos ¿cómo incorporar o mapear esta diversidad y encontrar algún orden?

Entendemos que construir un estado del arte en el marco de un campo de estudios multidisciplinar no implica reunir sin criterio o de manera enciclopédica, sino interpretar cómo se han relacionado algunas tradiciones, en función de una temática específica o de relaciones determinadas (en nuestros casos las palabras claves eran: subjetividades migrantes, políticas y experiencias de control, seguridad y fronteras). Así, por ejemplo, dentro de las problemáticas que nos interesan, una línea de investigación importante son los estudios de la *gubernamentalidad*, en la que se articulan miradas filosóficas, de la ciencia política, la sociología y la antropología, donde, siguiendo la propuesta foucaultiana, estimulan interpretaciones sobre las modalidades de ensamblaje, históricamente cambiantes, entre racionalidades políticas, dispositivos, tecnologías de gobierno específicas y subjetividades (Gil Araujo, 2006). Esta multidisciplinariedad implica dejar registro sobre determinadas temáticas al rastrear autores, coyunturas y finalidades a partir ya no de disciplinas específicas, sino desde ejes temáticos particulares.

De este modo, definir las palabras claves o plantear cuáles son las categorías o ejes nodales son centrales para comenzar la búsqueda. ¿Qué ejes de indagación están directamente relacionados con nuestros temas de investigación? ¿Qué contenidos o dimensiones se definen como recurrentes? ¿Qué ausencias hemos encontrado? Teniendo en cuenta nuestros temas de trabajo pudimos reconocer tradiciones y escuelas de pensamientos hegemónicas (y no hegemónicas) dentro de los estudios de las migraciones, las políticas de control y las fronteras. Particularmente en una de nuestras investigaciones sobre la relación entre subjetividades migrantes y políticas de control migratorio (Alvites Baiadera, 2017), comprendimos que los mayores avances se producían dentro del campo de la antropología de las políticas o de la sociología política, quedando la ciencia política (y otras disciplinas) en un

lugar relegado. A su vez, interpretamos que existía una mayor producción académica que partía de un arraigo al *nacionalismo metodológico*⁹ y una recurrente producción desde destino. Asimismo, en el análisis de las políticas pudimos hallar miradas que podríamos denominar como estatocéntricas, donde los sujetos eran comprendidos como *sujetados* a ciertas políticas. Se omitían, por lo general, la tensión de las relaciones de poder, desiguales, de su constitución. Es decir, cómo los sujetos migrantes disputan, tensionan, negocian las políticas sin asumir *a priori* que se *sujetan* simplemente a ella.

Por otra parte, las decisiones sobre cómo construir un estado del arte, crítico y a *contrapelo*, estuvieron atravesadas por *nuestros posicionamientos*, en un primer momento de un modo intuitivo o incipiente y posteriormente de una manera comprensiva y reflexiva, sobre los sujetos-objetos de investigación. Es decir, que la decisión de pensar el campo de manera multidisciplinar fue parte de un posicionamiento teórico específico. Esto implica, como expresa Bourdieu (2000), poner en cuestión “el discurso un poco tonto [de] la neutralidad”. Las lecturas y las interpretaciones de las y los distintos autores se producen desde ciertos posicionamientos, y es sustancial reconocerlos para la construcción crítica de nuestro estado del arte. Pues, parafraseando a Bourdieu, en una entrevista publicada en el año 2000, a medida que una ciencia avanza, más es el capital de saberes acumulados que se disputan en el campo, se requiere de diversas estrategias de subversión, de crítica, para ser eficaces en el propósito de movilizar nuevos saberes.

3.3. Diferenciar investigaciones y categorías: tensiones entre las producciones del campo académico y político

Nuestras indagaciones doctorales se centraron, en términos generales, sobre la relación entre los Estados, las políticas y las migraciones. Así, particularmente, nuestro posicionamiento implicó construir los estados del arte a partir de ciertas *rupturas*¹⁰ entre las producciones académicas y las desarrolladas en el campo político. Esto se sostiene por dos grandes motivos, articulados entre sí.

⁹ Como ya han señalado diferentes investigaciones, el nacionalismo metodológico es la tendencia a aceptar al Estado-nación y sus fronteras como elementos dados/naturales en los análisis de diversos fenómenos sociales (Glick Shiller et al., 1992; Wimmer y Glick Schiller, 2003; Levitt y, Glick Schiller, 2004).

¹⁰ La idea de ruptura está asociada a la “convicción de [Bachelard, 2000] que hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos” (2000: 15). Entendidos como aquellas confusiones, causas de estancamiento, posibles retrocesos e inercia, que aparecen en el proceso de conocer. Para esto el autor, en términos generales, propone: reconocer los obstáculos al conocimiento y aplicar diversas rupturas al respecto.

Primero, si bien estos campos se articulan, dialogan, (muchas veces se solapan) y se tensionan, responden, siguiendo la lógica de los campos de Bourdieu, a reglas y dinámicas de juego diferenciales. Es decir, el desafío es distinguir las producciones propias del campo académico de aquellas constituidas en el político. Si bien, como señalan diferentes autores, las fronteras de estos espacios son porosas, es necesaria la distinción analítica. Cada campo es parte de un conjunto de relaciones de poder entre las y los intervinientes (y las instituciones que participan), de luchas, alianzas y prácticas de disputa y enfrentamiento particulares. Por ese motivo, no es lo mismo un informe técnico de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para una secretaria del Mercosur, que intenta definir o incidir en ciertas políticas públicas en la región, que un artículo científico sobre dicho informe técnico. Los objetivos, los tiempos de producción, y alcance de cada escrito, aunque trabajan sobre un contenido similar, son diferentes y *disputan sentidos* en campos que tienen reglas de juego específicas.

Segundo, es necesario distinguir las categorías estatales-nacionales (en términos de Sayad, del pensamiento de estado) de las que se producen en el campo académico. Esto se vuelve medular en la construcción de la investigación, al poder reconocer el objetivo/propósito de nuestro trabajo (para qué y para quién se escribe) y poder mapear críticamente nuestro estado de situación. Estas preocupaciones se deben a que “[la] objetivación del ‘pensamiento de estado’, [es] una forma de pensamiento que refleja, mediante su propia estructura (mental), la estructura del estado, que así toma cuerpo” (Sayad, 2010: 367). Particularmente, la tensión que se produce es cómo interpretar un fenómeno social, en nuestro caso el Estado, el cual constituye no sólo su propio vocabulario si no también produce un *efecto de teoría*. En este sentido, para nuestros propios trabajos fueron fundamentales las contribuciones de otras y otros autores que, inspirados en Sayad, señalaron la importancia de interrogar las categorías producidas por el Estado en el control y gobierno de las migraciones (Domenech, 2009; 2013; Gil Araujo, 2010).

Estas dos rupturas nos permitieron, reconocer “el lenguaje estatal” en los diferentes antecedentes del campo académico, para comprender cómo se interpretan las migraciones, las subjetividades, las fronteras y la securitización. Encontramos que, en el estudio de las políticas, en sentido amplio, diversos autores recuperan las categorías estatales o construidas por los organismos internacionales, aplicadas por los Estados como *dadas*. Así, los estudios críticos de las fronteras y los estudios

críticos de la seguridad han puesto de relieve esta discusión, al señalar que las categorías tienen que ponerse en cuestionamiento dentro del campo de estudio (Bigo, 2002; Huysmans y Squire, 2009). De este modo, palabras como “legales/ilegales”, “seguridad y seguridad humana”, frontera como límite estatal, la idea de turista (y de falso turista), o la articulación positiva entre migración y desarrollo, entre otras categorías, se utilizan dentro del campo académico según la normativa estatal y en algunos casos sin interrogarlas en su carácter construido. Esta preocupación es señalada para el campo de los estudios sobre seguridad, al observar que “muchos discursos académicos actuales no hacen más que duplicar los debates internos de los profesionales de la seguridad y de los profesionales de la política. Constituyen su forma eufemística y racionalizada antes que un enfoque diferente” (Bigo, 2020, p. 8).

Esta tensión, en nuestras investigaciones, sobre las producciones en el campo político y académico, se reflejan particularmente en la crítica al *nacionalismo metodológico*. Es decir, cómo romper con miradas que interpretan al Estado como último contenedor de los límites de nuestros sujetos-objeto de investigación y los modos en que construimos nuestros estados del arte. De manera retrospectiva y reflexiva, comprendemos que esto implicó dos grandes desafíos: por un lado, siguiendo los aportes de Llopis Goig (2007), construir una mirada crítica sobre los diversos antecedentes o trabajos académicos que retoman las categorías producidas por el Estado y la administración como categorías de análisis (Llopis Goig, 2007). Por el otro, en función de nuestros intereses investigativos, no limitarnos territorialmente, al no confinar el estudio de los procesos sociales a las fronteras políticas y geográficas de un Estado-nación particular (Levitt y, Glick Schiller, 2004). Es decir, como sugiere Domenech y Pereira (2017), apostar por un lente multinivel y multiescalar, el cual implica no solo buscar superar el ‘nacionalismo metodológico’ sino también tener una vigilancia epistemológica sobre los modos en que el pensamiento de Estado se constituye o se puede construir en nuestras producciones¹¹. Este lente, el cual es por definición un posicionamiento teórico-metodológico, implica analizar un fenómeno social desde distintas perspectivas, dimensiones y niveles de análisis, al reconocer que las realidades sociales son complejas e interconectadas a diversas escalas.

¹¹ “Pensamiento de Estado” es una categoría recuperada de la propuesta de Sayad (2010), quien señala que es una forma de pensar, hecha cuerpo, arraigada en la lógica y los intereses del Estado, al imponer y naturalizarse una visión y división del mundo según las categorías y las estructuras estatales.

4. Consideraciones finales

El agobio, el tedio o sentirnos “abrumados por la bibliografía”, como señala Becker (2011), tal vez sea un sentimiento o pensamiento que nos acompaña en el proceso de investigación, pues trabajar con los antecedentes sin ser *abrumados/as* no es una tarea sencilla. En este texto analizamos reflexivamente el proceso de construcción del estado del arte en el campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras, al exponer una serie de decisiones sobre los procedimientos, las operaciones metodológicas y sobre cómo plasmar estas decisiones en la escritura a partir de la experiencia de trabajo (en particular con nuestras tesis de doctorado). Es importante aclarar que se trataron de criterios que resultaron de utilidad para nuestras producciones, pero no se presentaron como recetas o imperativos para el trabajo de investigación académica, ya que cada contexto de producción puede influir en los alcances de los estados del arte.

Para alcanzar el objetivo del artículo planteamos dos dimensiones de análisis que nos sirvieron para organizar nuestras reflexiones y la estructura del texto. Por un lado, repensar el estado del arte como parte de una lectura crítica y situada en un campo de estudio específico, y, por el otro, construir y definir los límites del debate, al repensar los problemas sobre la exhaustividad, el trabajo con la multidisciplinariedad y las tensiones entre el campo académico y político. Las consideraciones sobre cada uno de estos desafíos que expusimos a lo largo del texto nos permitieron pensar algunas formas posibles de transitar, lidiar y resolver provisoriamente algunos retos que se presentaron en la escritura de los estados del arte.

Realizar una *lectura crítica y situada* de los textos que componen nuestros antecedentes de investigación fue un punto nodal. Reconocer las características de los diferentes artículos, así como su contexto de producción resulta una tarea ineludible para orientar nuestros trabajos e intentar producir miradas que permitan visualizar nuevos aspectos de los sujetos-objetos de estudio. Asimismo, quisimos señalar que los textos (que leemos y que escribimos) se construyen dentro de un campo de discusión y debate, es decir en un contexto de producción específico. Interpretar las disputas, reconocer tradiciones y espacios disciplinares sigue siendo un *desafío* y una tarea central para la investigación científica. Este recorrido, de idas y vueltas, nos permitió no solo reconocer disputas y diferencias dentro del campo de estudio, sino también encontrar herramientas para construir, con mayor claridad,

nuestros posicionamientos y miradas a favor de un conocimiento específico, situado y crítico.

Tal como vimos, entre los múltiples desafíos que plantea el trabajo de investigación, los estados del arte nos plantean algunas preguntas que se vinculan a su construcción temático y/o (multi)disciplinar, la coherencia y la exhaustividad del trabajo a realizar. En este sentido, el texto ofrece algunas claves que se desprenden de las recomendaciones realizadas por bibliografía específica, así como también de nuestras propias experiencias. Resulta importante destacar la necesidad de comprender los estados del arte como textos abiertos, dinámicos y que se producen en un proceso con forma de espiral y cuyos límites, siempre provisorios, se establecen a partir de la relación con la construcción de nuestro problema de investigación, así como también con la definición de nuestros sujetos-objetos de análisis. Si bien, brindamos algunas claves para esta tarea, es importante reconocer que los límites del estado del arte serán distintos en cada investigación y que también se verán condicionados por las características de cada campo de estudio.

Por otra parte, desde este proceso reflexivo comprendemos que, resulta fundamental poder diferenciar las categorías construidas en el campo político y académico. Esta cuestión tiene profundas implicaciones, no sólo en el estado del arte, sino en el proceso de investigación en general. Desde la posición que sostenemos aquí, es importante que las categorías estatales u oficiales se constituyan en objetos de estudio y no como parte necesaria de nuestra perspectiva teórica y analítica.

Asimismo, queremos destacar que en los procesos de reflexividad (en este caso sobre el estado del arte y su escritura) son ineludibles los diálogos sostenidos con el/ la director/a, tutora o guía, así como también con las y los integrantes de proyectos y grupos de investigación de los cuales formamos parte. Aunque las producciones de grado, maestría o doctorado tienen un imperativo por el trabajo individual, es necesario reconocer a quienes nos acompañan y construyen herramientas analíticas en estos sinuosos recorridos. Sin las discusiones y momentos de reflexión grupal sería imposible, a nuestro modo de ver, producir conocimientos y saberes novedosos y pertinentes para un determinado campo de estudio.

Finalmente, queremos destacar que, a través de este artículo nos propusimos valorar el proceso de reflexividad en un sentido amplio que involucre diferentes

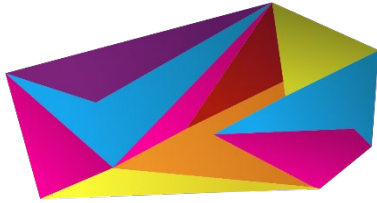
momentos y resultados sobre el proceso de investigación. Sostenemos que estos deben abarcar instancias que van más allá de la relación con los objetos-sujetos de investigación. En este caso particular, nos centramos en la construcción del estado del arte a partir de la consideración de diferentes dimensiones y desafíos que plantea su escritura y reescritura. De cara a trabajos futuros planteamos la necesidad/desafío de que los procesos de reflexividad sean involucrados de punta a punta en la investigación, incluida su publicación.

Bibliografía

- Alvites Baiadera, A. (2017). *Políticas migratorias y subjetividades migrantes: peruanos en Argentina*. Tesis doctoral. Córdoba: CEA-UNC.
- Alvites Baiadera, A. y Quiroga Saavedra, R. (2017). Sasañan: migraciones, investigaciones y autorreflexividades. Consideraciones preliminares. *Análisis*, 49 (90), 63-83.
- Alvites Baiadera, A. (2020). Constitución de la categoría "falso turista" en Argentina. *Fronteras "a medida" de migrantes de países limítrofes. Estudios Fronterizos*, 21, 1-19.
- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- Baranger, D. (2018). Notas sobre la noción de reflexividad en sociología y en la obra de Bourdieu. En *¿Condenados a la reflexividad? apuntes para repensar el proceso de investigación social* (22-51). Buenos Aires: CLACSO-Biblos.
- Becker, H. (2011). *Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bigo, D. (2020). ¿La mundialización de la (in)seguridad? Reflexiones sobre el campo de profesionales de la gestión de las incertidumbres y analítica de la transnacionalización de los procesos de (in)securización. *Delito y Sociedad*, 29(49), 5-50. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2468-99632020000100002&lng=pt&nrm=iso&tling=es
- Bigo, D. (2002). Security and Immigration: Toward a Critique of the Governmentality of Unease. *Alternatives*, 27(1), 63-92. <https://doi.org/10.1177/03043754020270S105>
- Bigo, D. (2008). International political sociology. En P. Williams (Ed.), *Security studies an introduction*. Oxon: Routledge.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *Entrevista con Pierre Bourdieu: La sociología ¿es una ciencia?* La Recherche, mayo, 331.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Buzan, B., Wæver, O. y De Wilde, J. (1998). *Security: A new framework for analysis*. Londres: Lynne Rienner Publishers.
- Collective, C. A. S. E. (2006). Critical approaches to security in Europe: A networked manifesto. *Security Dialogue*, 37(4), 443-487. <https://doi.org/10.1177/0967010606073085>
- Chignola, S. (2018). *Foucault más allá de Foucault. Una política de la filosofía*. Buenos Aires: Cactus.
- Domenech, E. (2009). La visión estatal sobre las migraciones en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión. En E. Domenech (Comp.), *Migración y política: el Estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica* (21-69). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Domenech, E. (2011). Crónica de una `amenaza` anunciada. Inmigración e `ilegalidad`: visiones de Estado en la Argentina contemporánea. En B Feldman-Bianco, M. Villa, L. Rivera y C. Stefoni (Comps.), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías* (31-77). Quito: CLACSO / FLACSO - Ecuador / UAH.

- Domenech, E. (2012). *Estado, escuela e inmigración boliviana en la Argentina contemporánea*. Tesis de Doctorado, Universidad de Salamanca.
- Domenech, E. (2013). Las migraciones son como el agua': hacia la instauración de políticas de 'control con rostro humano'. *Polis*, 35.
- Domenech, E. y Gil Araujo, S. (2016-octubre - diciembre). La sociología de las migraciones: una breve historia. *Revista espacio abierto*, 25(4), 169-181.
- Domenech E. y Pereira, A. (2017). Estudios migratorios e investigación académica sobre las políticas de migraciones internacionales en Argentina. *Íconos*, (58), 83-108.
<https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2487>
- Espiro, M. L. (2018). Dilemas de una mujer (investigadora) entre migrantes senegaleses. Reflexividad, género y etnografía. *Publicar*, 16(24), 63-82.
- Fassin, D. (2016). *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente*. Buenos Aires: Prometeo.
- Eguiguren, M. (2017). Los estudios de la migración en Ecuador: del desarrollo nacional a las movilidades. *Íconos*, (58), 59-81. <https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2497>
- Gil Araujo, S. (2010). *Las argucias de la integración. Políticas migratorias, construcción nacional y cuestión social*. Madrid: Iepala Editorial.
- Glick Shiller, N. Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645 (1), 1-24.
- Guevara Patiño, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Folios*, (44), 165-179.
- Guber, R. (2014). *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas de campo*. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social, Miño y Dávila.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, R., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F: McGrawHill.
- Holland, R. (1999). *Reflexivity*. *Human Relations*, 52(4), 463-484. <https://doi.org/10.1177/001872679905200403>
- Huysmans, J. y Squire, V. (2009). Migration and security. En M. DunnCavelty y V. Mauer (Eds.), *Handbook of Security Studies* (169-179). London: Routledge.
- Jiménez Becerra, A. (2004). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En *La práctica investigativa en ciencias sociales* (28-42). Bogotá: UPN.
- Levitt, P., y Schiller, N. G. (2004). Conceptualizing simultaneity: a transnational social field perspective on society. *International migration review*, 38(3), 1002-1039.
- Lynch, M. (2000). Against reflexivity as an academic virtue and source of privileged knowledge. *Theory, Culture & Society*, 17(3), 26-54. <https://doi.org/10.1177/02632760022051202>
- Llopis Goig, R. (2007). El nacionalismo metodológico como obstáculo de la investigación sociológica sobre migraciones internacionales. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (13), 101-107.
<https://doi.org/10.5944/empiria.13.2007.1161>
- Lozano Ascencio, F. (Coord.) (2009). *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*. Universidad Nacional de México. DF, México.
- Mendonça Nóbrega, Maira, y Sierra, Andrea S. (2019). La cotidianidad del vuelo: una etnografía de la experiencia migratoria. *Revista Electrónica. Instituto de Investigaciones Ambrosio L. Gioja*, 22, 4-28.
- Navarro-Conticello, J. (2021). Un argentino en la línea: autoetnografía del cruce fronterizo Tijuana-San Diego/San Diego-Tijuana. En *Fronteras en construcción. Prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica* (283-307). Buenos Aires: TeseoPress.
- Paasi, A. (2011). A Border Theory: An unattainable dream or a realistic aim for border scholars? En Wastl-Walter, D. (editor) *The Ashgate Research Companion to Border Studies* (11-32). London: Ashgate.
- Pereira, A. (2017). *Política migratoria, derechos humanos y seguridad en Argentina: el humanitarismo en disputa 1990-2015*. Tesis doctoral. Córdoba: CEA-UNC.

- Piovani, J. I. y Muñoz, L. (comp.) (2018). *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social*. Buenos Aires: CLACSO-Biblos.
- Rivero, P. y Navarro-Conticello, J. (2021). Migraciones y movilidades de argentinos y argentinas: revisión crítica de un campo de estudios en desarrollo (1960-2020). Páginas, (31). <http://dx.doi.org/10.35305/rp.v13i31.474>
- Robertson, J. (2002). Reflexivity redux: a pithy polemic on positionality. *Anthropological Quarterly*, 75, 785-93.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sandberg, J. y Alvesson, M. (2011). Ways of constructing research questions: gap-spotting or problematization? *Organization*, 18(1), 23-44. <https://doi.org/10.1177/1350508410372151>
- Sayad, A. (2010 [1996]). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Villena Fiengo, S. (2013). Walter Benjamin o la historia a contrapelo. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, II (100), 95-101.
- Wimmer, A., & Schiller, N. G. (2002). Methodological nationalism and the study of migration. *European Journal of Sociology/Archives Européennes de Sociologie*, 43(2), 217-240. <https://doi.org/10.1017/S000397560200108X>



Metáforas, vida cotidiana y construcción de “mundo”. Metáforas de mujeres para compartir su experiencia en un grupo de Facebook de Querétaro en 2020

Metaphors, Daily Life and Construction of “World”. Women's Metaphors for Sharing their Experience in a Facebook Group

Metáforas, vida cotidiana e a construção do “mundo”. Metáforas das mulheres para partilhar a sua experiência num grupo do Facebook

**Métaphores, vie quotidienne et construction du « monde ».
Métaphores de femmes pour partager leur expérience dans un groupe Facebook**

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.093>

Rosario Barba González

Universidad Autónoma de Querétaro

México

 <https://orcid.org/0000-0003-2285-2522>

rosario.barba@uaq.mx

Juan Granados Valdéz

Universidad Autónoma de Querétaro

México

 <https://orcid.org/0000-0003-4020-9055>

juan.granados@uaq.mx

Resumen

Desde una perspectiva fenomenológica, se reconoce que las metáforas no solo son expresiones lingüísticas, sino que también reflejan la estructura conceptual y la comprensión del mundo de quienes las utilizan. Los grupos de Facebook brindan un espacio percibido como seguro para que las mujeres compartan experiencias y busquen apoyo mutuo en temas

sensibles, utilizando metáforas que reflejan su comprensión del mundo y la búsqueda de conexión. Por lo tanto, se aprovechó un grupo de mujeres centrado en la crianza y la maternidad, de diversidad de entornos de actividades, aunque con perfiles de clase media. Se seleccionó una publicación y sus comentarios para indagar sobre las metáforas que emplean para describir su entorno de vida. El análisis identificó cinco dimensiones nativas de constructos que las participantes emplean para describir con la carga emocional, resiliencia, empoderamiento, transformación, equilibrio, colaboración y responsabilidades. Estas metáforas ofrecen una visión de las complejidades de la experiencia femenina en la sociedad contemporánea, mostrando cómo las mujeres buscan comprensión y empoderamiento en el espacio virtual de las redes sociales.

Palabras clave: experiencia, metáforas, roles de género, redes sociales, comunidad virtual

Abstract

From a phenomenological perspective, it is recognized that metaphors are not only linguistic expressions, but also reflect the conceptual structure and understanding of the world of those who use them. Facebook groups provide a perceived safe space for women to share their experiences and seek mutual support on sensitive issues. Therefore, the opportunity is taken to observe the metaphors they use to express their emotions and experiences, reflecting a shared understanding of the world and their search for connection and community. The analysis revealed five categories of metaphors: those related to emotional charge and resilience, personal empowerment and transformation, balance and collaboration, and gender responsibilities. These metaphors provide insight into the complexities of gender roles in contemporary society and how they are shared and related in the virtual space of social networking groups. In this way, the metaphors shared in these groups offer a window into women's shared concerns and experiences, as well as their quest for understanding, connection, and empowerment in a digital world that reflects and shapes social realities.

Keywords: experience, metaphors, gender roles, social networks, virtual community

Resumo

De uma perspectiva fenomenológica, reconhece-se que as metáforas não são apenas expressões linguísticas, mas também reflectem a estrutura concetual e a compreensão do mundo de quem as utiliza. Os grupos do Facebook constituem um espaço considerado seguro para as mulheres partilharem as suas experiências e procurarem apoio mútuo em questões sensíveis. Por conseguinte, é utilizado para observar as metáforas que utilizam para expressar as suas emoções e experiências, reflectindo uma compreensão partilhada do mundo e a sua procura de ligação e de comunidade. A análise revelou cinco categorias de metáforas: as relacionadas com a carga emocional e a resiliência, a capacitação pessoal e a transformação, o equilíbrio e a colaboração e as responsabilidades de género. Estas metáforas fornecem uma visão das complexidades dos papéis de género na sociedade contemporânea e da forma como são partilhados e relacionados no espaço virtual dos grupos de redes sociais. Desta forma, as metáforas partilhadas nestes grupos oferecem uma janela para as preocupações e experiências comuns das mulheres, bem como para a sua procura de compreensão, ligação e capacitação num mundo digital que reflecte e molda as realidades sociais.

Palavras-chave: experiencia, metáforas, papéis de género, redes sociais, comunidade virtual

Résumé

D'un point de vue phénoménologique, il est reconnu que les métaphores ne sont pas seulement des expressions linguistiques, mais qu'elles reflètent également la structure conceptuelle et la compréhension du monde de ceux qui les utilisent. Les groupes Facebook offrent aux femmes un espace perçu comme sûr, où elles peuvent partager leurs expériences et rechercher un soutien mutuel sur des questions sensibles. Il est donc utile d'observer les métaphores qu'elles utilisent pour exprimer leurs émotions et leurs expériences, reflétant une compréhension commune du monde et leur recherche de liens et de communauté. L'analyse a révélé cinq catégories de métaphores : celles liées à la charge émotionnelle et à la résilience, à l'autonomisation et à la transformation personnelles, à l'équilibre et à la collaboration, et aux responsabilités liées au genre. Ces métaphores donnent un aperçu de la complexité des rôles de genre dans la société contemporaine et de la manière dont ils sont partagés et liés dans l'espace virtuel des groupes de réseautage social. Ainsi, les métaphores partagées dans ces groupes offrent une fenêtre sur les préoccupations et les expériences communes des femmes, ainsi que sur leur recherche de compréhension, de connexion et d'autonomisation dans un monde numérique qui reflète et façonne les réalités sociales.

Mots-clés: expérience, métaphores, rôles de genre, réseaux sociaux, collectivité virtuelle.

1. Introducción

Se parte de que la metáfora, más allá de una cuestión del lenguaje, es una manifestación de la estructura conceptual que, al expresar el pensamiento, construye su anclaje en la interacción y el encuentro social. La metáfora es un recurso, si bien estético, para dar sentido y trascender desde la comprensión del mundo. Este "juego del lenguaje" es, por lo tanto, parte de una actividad o de una forma de vida.

El sistema conceptual con el que se comprende el mundo es en gran medida metafórico, en tanto que las ideas se entienden a partir de su vinculación con otras y, desde ellos, hacia las operaciones cotidianas. Esto es más poderoso al considerar que son tan naturales dentro del pensamiento, que no se las distingue como recursos sino a modo de paradigmas para la comprensión y la actuación (Cebrián, 2002).

Así, el uso de determinadas metáforas puede entenderse como una manifestación de las consideraciones y, por lo tanto, respuestas, que se tienen frente a distintas cuestiones o circunstancias. De esta forma pueden dar cuenta de las posturas o actitudes de cara a la realidad. Ello se vincula con la posibilidad de sistematizar los temas léxico-gramaticales en concordancia con el contexto de intercambio social (León López, 2022).

Estas consideraciones invitan a la reflexión sobre el mundo de vida que se comparte. Para su estudio se aprovechan las redes sociales que permiten observar la metáfora en acción. Para ello, se aprovechan las interacciones observadas en un grupo de mujeres en Facebook con la mirada de la fenomenología. Con ello se pretende analizar la proyección que intercambian las mujeres sobre la forma en la que comprenden el mundo y, por lo tanto, actúan en él.

Al respecto de la relación mujer(es)-metáfora(s), buena parte del trabajo que se ha realizado retrata la representación que se hace sobre la primera en la segunda en distintos discursos. Entre otros, trabajos como los de Frigolé (1987), Imaz (2001), Perugini (2009), Suárez Reina (2014), Tijero y Sedeño (2016) o Mansi Al-Shammari (2020) o Jiménez (2024) detallan el uso de metáforas para hablar sobre la mujer en la literatura, el refrán, la música, los medios de comunicación y otros textos.

Al contrario, el presente estudio se centra en las metáforas que las mujeres emplean para dar y compartir sentido de su experiencia. En este sentido, se alinea con autores como Rebollo y su equipo (2010), Gutiérrez-Rivas (2010), Ramírez (2022) o Sagua y Pascual, M. (2024). Desde esta óptica, se abona a la indagación sobre las percepciones, preocupaciones e intereses, así como la forma en la que son expresados y, a partir de ello, compartidos con otras. Se observa que las metáforas se constituyen como herramientas del lenguaje que facilitan, no solo la comprensión, sino el encuentro y la empatía hacia una percepción compartida de unidad.

En el contexto de grupos de crianza, ventas e intereses comunes de Facebook, las mujeres encuentran un espacio para conectarse, compartir experiencias, y buscar apoyo mutuo en la crianza. Estos grupos proporcionan un lugar que se percibe como seguro para discutir temas sensibles, buscar consejos y compartir logros y desafíos relacionados con el “ser mujer”.

Estos grupos permiten conectar con personas afines, aprender, y encontrar un sentido de comunidad en torno a sus inclinaciones. En estos grupos, las mujeres utilizan una variedad de metáforas para expresar sus experiencias y emociones. Estas pueden ser simbólicas o literales, y se utilizan para transmitir ideas abstractas de una manera visual y comprensible. Al mismo tiempo, describen un idioma que es compartido y que les permite identificarse a través de coincidencias de sentido.

Los grupos de encuentro de mujeres en línea brindan un espacio que se percibe seguro y abierto para que las participantes compartan sus experiencias, preguntas, inquietudes y emociones relacionadas con la familia (Pérez, 2019). En estos grupos, se enuncian sentimientos de soledad y aislamiento, ya que sienten que solo aquellas que están pasando por experiencias similares pueden comprender su estado anímico. Se ha encontrado que estas comunidades en línea ofrecen un sentido de conexión y apoyo mutuo, ya que las participantes encuentran consuelo y comprensión al conversar con mujeres que están atravesando situaciones similares. Los grupos de plataformas digitales ofrecen espacios de expresión de las necesidades y deseos individuales, separadas de las demandas y expectativas familiares, aunque ancladas a ello (César *et al.*, 2018).

Entre estas conversaciones se observan discusiones de narrativas personales sobre la maternidad, la crianza y la vida en familia, entre otros temas en común. En ellos se disputan valores de relatos auténticos de la vida cotidiana frente a las expectativas o los “deber ser” provenientes del entorno y hasta de los medios de comunicación. Se tiene la noción de que en estos grupos se comparten experiencias, desafíos y dificultades *reales* en torno al agotamiento, la autonomía y la presión de la vida en familia. Figueiredo (2020) encuentra que estos diálogos se encuentran permeados por discursos feministas de empoderamiento a través del ejercicio de la maternidad, a través de su agencia y capacidad de tomar decisiones informadas, cuestionamiento de estereotipos y roles de género, derechos reproductivos y visibilización de experiencias diversas de construcción de diferentes formas familiares.

Mediante la selección de una de estas conversaciones se ha indagado sobre aquellas metáforas que se emplean para discutir las preocupaciones de la casa. Cuando se trata de los desafíos de llevar una casa, las metáforas que forman parte de las conversaciones en estos grupos de redes sociales pueden revelar dificultades y retos a los que se enfrentan en su vida cotidiana.

2. Vida cotidiana y construcción de “mundo”

El concepto de vida cotidiana describe un espacio de construcción de subjetividad interrelacional que opera como marco para la construcción de la identidad. Se caracteriza por estar en permanente transformación por medio de la interacción del individuo con su entorno (Uribe, 2014). Con “vida cotidiana” se entienden las

actividades realizadas a diario de manera privada y pública, como trabajar, estudiar, hacer compras, gestionar el hogar, interactuar, entre otras. Estas actividades son parte importante de la existencia humana. Frente a esto, la vida no cotidiana es la de las experiencias y actividades no comunes o regulares. Son situaciones que salen de lo común, como viajar a lugares desconocidos, asistir a eventos especiales, etc. Lo característico de estas actividades es que generan emoción y sorpresa, que se oponen a la regularidad diaria.

Para Edmund Husserl (2013) el mundo de la vida (*Lebenswelt*) es el *ámbito* de la vida cotidiana. Es el “en donde” nos movemos a diario, percibimos y experimentamos, el *ámbito* en el que vivimos, con todo lo que implica esto. Es previo (preconstituido) a cualquier estudio científico, anterior a explicaciones y justificaciones racionales y descriptivas, a categorías abstractas y conceptos universales. Se basa en la experiencia inmediata. Percibir es para Husserl (2008) dirigirse a las cosas y el mundo en tiempo presente, esto es, es la vivencia presente y directa (sin prejuicios) de las cosas. Se experimenta percibiendo. La experiencia es una vivencia (como acto de la conciencia) en la que se perciben directamente las cosas y el mundo alrededor. La experiencia es intencional, porque parte de la percepción y se dirige a algo específico siempre. La experiencia es, además, intersubjetiva. La intersubjetividad es la relación dada entre sujetos conscientes involucrados activamente en la interpretación y atribución de sentido a las cosas y el mundo, permitiendo a los seres humanos compartir y comprender los significados del mundo y la cultura. Experimentamos, pues, el mundo como el ámbito sin mediaciones de la vida.

Desde este mismo ámbito captamos el sentido de nuestra vida y del mundo. De hecho, Martin Heidegger (2019) señala que el mundo no refiere a ninguna entidad material (objeto o cosa), sino a un *horizonte* de significado y familiaridad a partir del cual comprendemos y damos sentido a nuestra experiencia. En el *mundo* se despliega la existencia humana. Es su *contexto*. Se construye desde la interacción del ser humano con las cosas, también dadas en el mundo. En el *mundo* se da la verdad y en él se descubre. Usa la metáfora de “ser en el mundo” para nombrar el modo como el ser humano está en el mundo y cómo lo rodea y define. Sostiene que las palabras (el lenguaje con sus posibilidades) se usan para construir el significado y la comprensión del mundo. Recientemente Markus Gabriel (2020) ha propuesto que el mundo no existe, ya que no hay una totalidad o un todo englobante. La totalidad no tiene fundamento ontológico, porque, al modo de Heidegger, no es una

entidad material total externa. Lo que existe son las cosas particulares experimentables en cada caso. La percepción y la experiencia son, también, parciales. La existencia es la aparición de cosas particulares, no el mundo como totalidad. La noción de mundo no se corresponde, pues, con la realidad concreta, pero sí con el modo y el lugar como y desde dónde se vive.

Para Julián Marías (1970) la noción de *mundo* es relevante para comprender la existencia humana. "Mundo" es el *espacio* de acción y encuentro de las personas. Se compone de elementos objetivos y tangibles y de elementos subjetivos e intangibles. Cosas (físicas) y leyes naturales ejemplifican a los primeros; emociones, valores y creencias, a los segundos. Aunque, el *mundo* se construye socialmente y el individuo lo interpreta desde sus experiencias y conocimientos, con todo, el *mundo* incluye una dimensión trascendente que atrae y mueve a buscar(le) sentido y significado. Esta búsqueda, que es constructiva de mundo, se hace con el lenguaje. Con las palabras se *fabrican* significados y se comparten, comunicando la comprensión propia y compartida de la realidad (mundo). El resultado de la búsqueda, la construcción y la comunicación de significados es un conjunto de *formas simbólicas* influyentes en la percepción y experimentación del mundo. El lenguaje es un sistema simbólico. La *cultura* es la forma en la que las personas construyen y expresan simbólicamente su comprensión del mundo. La sociedad misma se construye cultural y simbólicamente. El símbolo es un elemento del lenguaje que representa otra cosa, más allá de su significado literal. Transmiten significados profundos. Construyen significados y comprensiones compartidas del mundo, que influyen en la percepción, la comprensión y la experimentación de la *realidad*. *Afectan* la manera de interpretar la *información* del mundo. Las metáforas son formas simbólicas.

En el mundo de la vida cotidiana se experimenta la conformación de la subjetividad en una dinámica constante con la intersubjetividad. Desde este intercambio el individuo piensa la realidad y su propio pensar sobre la realidad. Al mismo tiempo, es el espacio de construcción de la identidad social, a través de la dominación de las instituciones con las que el individuo convive de forma recurrente y los valores y tradiciones en las que el individuo se ve empapado. Tal mundo cotidiano se integra, entonces, de dimensiones espaciales tanto como simbólicas, culturales, valorativas y emocionales que ofrecen sentidos para que el individuo se relacione y convivan con otros y con el mundo (Uribe, 2014).

En la trama del mundo cotidiano se integran fragmentos de historia del mundo más amplio, en espacio, tiempo, pluralidad y, pertinente para esta observación, simbolismo. En esta pluralidad se integra el tejido social construido históricamente y se materializa en las normas y valores compartidos (Uribe, 2014). La integración subjetiva e intersubjetiva de este entorno se realiza a través de sistemas simbólicos que se manifiestan en el comportamiento, los imaginarios y los sistemas morales, que forman parte de la cultura y que operan en los modos de vida (De Certeau, 1999). En este marco, la vida cotidiana se puede entender como un tejido de significados a través de los cuales se experimentan deseos, capacidades, posibilidades y emociones. En ella se vincula la estructura social de procesos históricos, sociales y culturales con el individuo por lo que se considera el gozne entre la subjetividad y la objetividad, entre la identidad y la realidad social que orienta el modo de vivir de los sujetos (Uribe, 2014).

Esto sugiere que la idea de mundo no se refiere al conjunto de todas las cosas existentes, sino a una totalidad estructurada que incluye las cosas y las relaciones que las conectan. Desde la hermenéutica analógica propone una noción de mundo analógico con partes se interrelacionan por semejanzas y diferencias. En esta relación, la metáfora se posiciona como un recurso que posibilita comprender la realidad desde la subjetividad del individuo. Las metáforas sirven para establecer analogías entre cosas disímiles, para enriquecer la comprensión de los textos y las culturas (Beuchot, 2009).

3. Metáforas. Experiencia y sentido de la vida cotidiana

Las figuras literarias, o retóricas, son modos extraordinarios de uso de las palabras. Se las usa para dotar de expresividad, vivacidad o belleza al discurso, para emocionar, sugerir o persuadir. Son comunes en la literatura, en sus distintos géneros, para la cual el lenguaje es un fin en sí mismo. Se usan, también, en el lenguaje coloquial, no sólo con fines literarios. Es decir, su *alcance* es mayor, ya que dan cuenta de la *concepción* y *el modo de estar en el mundo*.

De las figuras literarias, que son muchas y variadas (metonimia, sinécdoque, comparación, hipérbole, etc.), destaca la metáfora. Su definición nominal dice que se trata de la “traslación del sentido recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita, como en las perlas del rocío, la primavera de la vida o

refrenar las pasiones". Es, en otras palabras, una forma sutil de analogía o semejanza entre ideas o imágenes.

Para la psicología las metáforas son importantes porque le sirven para comprender aspectos de la experiencia humana individual y general. Para la psicología cognitiva las metáforas no sólo describen las experiencias, sino que, además, influyen en su comprensión y sentido. Algunas metáforas son muy influyentes culturalmente y otras logran moldear la forma en la que se ven ciertos asuntos, afirma esta área del conocimiento. La sociología estudia el lugar y el papel de las metáforas en la producción y reproducción de ideologías y representaciones sociales de una cultura. Examina cómo las metáforas reflejan y perpetúan estructuras sociales, así como la influencia que tienen en la percepción que los seres humanos tienen de sí mismos y de la sociedad. De igual manera atiende el modo como las metáforas son usadas para cuestionar o desafiar las estructuras ideológicas vigentes.

Hay otros filósofos (Austin, Ricoeur, Derrida, Blumenberg), además de los ya referidos (Husserl, Heidegger, Marías, Beuchot) que han aportado ideas para comprender el uso de las metáforas en la construcción de mundo en la vida cotidiana. Para J. L. Austin (1971) las palabras, además de instrumentos para describir la realidad, hacen cosas en el mundo. Es decir, tienen efectos performativos en el mundo. Con ellas se actúa y se construye una realidad. Piénsese en una condena, con su sentencia, con la que el señalamiento de, por ejemplo, criminalidad, se hace efectivo; en una titulación, en la que, con la protesta, el pasante deja de serlo y se convierte en licenciado; o un matrimonio, con cuyos votos y respectivas aceptaciones, los esposos se transforman en tales. La comunicación y la acción interactúan, pues, en la vida cotidiana. Para Paul Ricoeur (1975) las metáforas posibilitan que el lenguaje se amplíe más allá de su significado literal, dando oportunidad a la comprensión poética y filosófica del mundo. Con ellas se interpreta el mundo de la vida. Es decir, las metáforas no sólo transmiten significados específicos, también crean expresiones con las cuales se conforma la experiencia y el mundo a partir de las comprensiones que se tienen de ellos. Para Hans Blumenberg (2020) la metáfora construye la comprensión humana y la interpretación del mundo. Las formas del conocimiento humano se basan en metáforas. La ciencia moderna, defiende, debe su éxito a que creó nuevas metáforas y reemplazó las antiguas. Para Jacques Derrida (1997), sin embargo, las metáforas no dan cuenta de la complejidad del lenguaje y de la realidad, incluso pueden encubrir su comprensión. Pone en guardia contra sus excesos.

Las metáforas no son únicamente recursos estilísticos (figuras literarias) o retóricos añadidos a nuestras expresiones, sino que son *instrumentos de percepción y conformación de la realidad*. Las metáforas y marcos cognitivos implícitos en el lenguaje moldean la percepción, el pensamiento y la acción humana. El pensamiento humano es, en síntesis, metafórico. Así lo sostienen porque en los discursos se relacionan conceptos de diferentes dominios, para entender aspectos abstractos o inusuales de la experiencia y el pensamiento cotidianos. Las metáforas no son solo cuestión del lenguaje, sino que estructuran y dan forma a nuestro conocimiento y experiencia del mundo en tres manifestaciones, desde la estructuración de una actividad o una experiencia en términos de otra, como organización de un sistema de conceptos con relación a otro y de forma ontológica, para caracterizar (Lakoff y Johnson, 1986).

Con las metáforas se entienden y se simplifican los problemas. Son *filtros* de interpretación de la realidad. Por ejemplo, de la metáfora “el tiempo es dinero”, derivan otras, que promueven una manera de entender y conformar la realidad: “no me hagas perder el tiempo”, “he invertido mucho tiempo en esa idea”, “¿en qué gastas tu tiempo?”, o “no tengo suficiente tiempo para completar esta tarea”. Con metáforas como “le gané con mis argumentos” o “ataqué sus puntos débiles para desarmarlo”, se hace manifiesto que se comprende una discusión como una guerra (acto hostil) en la que habrá ganadores y perdedores. La consecuencia, en la línea de la advertencia de Derrida, es que puede perderse de vista la colaboración en vistas al bien común, esto es, quedarse en una metáfora y renunciar a comprender la realidad desde ella.

Su utilidad en la comunicación cotidiana se vincula con tres factores, el humor, la capacidad explicativa o la intensificación de la cantidad o la cualidad. Los tres contribuyen a ampliar la intención de quien la expresa, por lo que se aplica como estrategia para comunicar, de manera eficiente y anclada en el contexto, lo que se expone. Al mismo tiempo, en su selección, se retoma el peso valorativo o ideológico con el que el hablante carga su expresión (León López, 2022).

Así, la participación en una situación metafórica implica una actividad creativa que integra estrategias para la intervención en el mundo cotidiano. Lo simbólico en las metáforas actúa como dispositivo de conocimiento, como recurso para la resolución de problemas y como base para la construcción de nuevos significados. La elección en la interpretación se origina tanto en las experiencias personales,

creencias y expectativas como en las experiencias, creencias y expectativas colectivas arraigadas en la cultura o grupo al que se pertenece. Frente a ello, la solución que cada individuo o grupo elige para el problema inicial lleva consigo una carga social, enredada con una red densa de connotaciones evocativas, condensadas en el símbolo. Por lo tanto, las formas de abordarla y las reacciones posibles del interlocutor son numerosas y varían según diversos motivos, desde las impresiones que los interlocutores buscan proyectar de sí mismos hasta los valores y formas de comprensión del mundo compartidas socialmente (Lizcano, 2002; Gutiérrez, 2019).

En tanto que la construcción e interpretación de metáforas exige un complejo entramado de nociones y que a través de ello influyen en las decisiones léxicas y, eventualmente, prácticas en las que se sostiene la visión del mundo, el análisis de las metáforas se muestra como un proceso útil para comprender las herramientas lingüísticas y las manifestaciones intrincadas de conceptos y percepciones que se intercambian en la comunicación (León López, 2022). Para ello se propone un enfoque metodológico para el análisis de metáforas basado en una hermenéutica sociológica que se basa en la identificación, clasificación y análisis de metáforas para su reconstrucción como conceptos anclados en sentidos provenientes de la estructura social.

Las metáforas que interesan son las que se involucran en la vida cotidiana. Los ámbitos más comunes de la vida cotidiana, a veces interrelacionados, son las actividades básicas de la vida diaria, como comer, vestirse, bañarse, etc.; el trabajo o el estudio; las relaciones familiares y sociales; el tiempo libre y de recreación; el cuidado personal y médico; y las tareas del hogar.

Destacan las metáforas *estructurales* (vid. Lakoff, 1998) por la cantidad de ellas que se incorporan en la vida cotidiana. En esta clasificación se distinguen metáforas animales, como "tener memoria de elefante", de limpieza u orden, militares como las "estrategias", agrícolas para "sembrar" y "cosechar" hablando de proyectos, marítimas, mecánicas, culinarias, comerciales, automotrices como "ir a toda velocidad" o "acelerar" para describir un ritmo de trabajo, religiosas, jurídicas, teatrales como "jugar un papel", pictóricas y otras sin clasificación que son las que con mayor frecuencia aparecen en la comunicación diaria, tales como "estar en la flor de la vida" o "el tiempo es oro".

Se pueden sumar un sinnúmero de ejemplos a las metáforas comerciales en tanto que los slogans y descripciones de una inmensa cantidad de productos recurren a la metáfora para formar una idea en los clientes potenciales a partir de asociaciones cotidianas. Algo similar ocurre con las metáforas religiosas, que tienen que echar mano de las asociaciones para acercar la idea de lo inefable a la comprensión humana. De igual forma, las metáforas jurídicas contribuyen a clarificar una noción compleja o abstracta como la justicia.

La metáfora de casa destaca entre aquellas que construyen el mundo de la vida cotidiana. Se trata de una metáfora particularmente relevante en el contexto de las mujeres. Se encuentra atravesada por la noción de hogar, lo que describe la casa más allá de la función física. La casa metafórica se convierte en un símbolo cargado de vinculación emocional y personal. El sentido de su uso apunta a cinco significados: de hogar como lugar de refugio y seguridad, que ofrece protección y seguridad; de identidad y pertenencia, como referentes para los habitantes; de memoria y experiencia, como un testigo de la vida de las personas; de transformación y cambios de la familia que se manifiestan en el espacio y como representación de relaciones familiares y emociones que moldean la vida de sus habitantes (Beltrán, 2023).

4. Análisis de metáforas

Las metáforas se pueden analizar. El objetivo de esta exploración es analizar la operación de las metáforas cotidianas como recurso de construcción de mundo en los intercambios discursivos en redes sociales para comprender cómo se construyen los significados vitales y se utiliza el lenguaje cotidiano. Para conseguirlo, se realiza una identificación y categorización de metáforas presentes en interacciones cotidianas en plataformas digitales. Esto implica un análisis de las conversaciones en línea, destacando expresiones lingüísticas que reflejan metáforas utilizadas de manera implícita o explícita. Además, se presta atención a la asociación temática y contextual de estas metáforas con distintos grupos o temas de discusión en redes sociales.

Facebook ofrece un panorama especialmente fértil para este análisis de metáforas en las prácticas discursivas. En primer lugar, porque la plataforma vincula usuarios diversos en cuanto a sus identidades, culturas y perspectivas. La diversidad de interacciones sociales proporciona datos valiosos sobre cómo diferentes grupos

construyen y comparten significado a través del lenguaje. Estas condiciones prevalecen, en los grupos que ocurren en la plataforma en torno a alguna temática o interés. Aunque están limitados en el alcance generalizado, la vinculación por medio del interés compartido justifica la elección de metáforas que también son compartidas e interpretadas por los integrantes de estos grupos (Berlanga, *et.al.*, 2016).

Los grupos de mujeres en la plataforma destacan por su propensión a la discusión de temas cotidianos, abordando asuntos relevantes para sus vidas. La cercanía entre las usuarias se percibe como una característica distintiva, evidenciada por el tono conversacional y la apertura en compartir experiencias personales. La dinámica de intercambio en este entorno propicia un ambiente de confianza y empatía, facilitando la expresión de metáforas que reflejan sus vivencias compartidas. La privacidad del grupo fomenta la autenticidad en el discurso, permitiendo un análisis más profundo de las metáforas utilizadas para construir significados dentro de esta comunidad específica de mujeres.

En estos grupos se dan debates que suelen ser simultáneos, con narrativas emotivas y espontáneas, aunque con posicionamientos que emanan de la experiencia en el mundo. Un motivo de discusión frecuente en estos grupos tiene que ver con las vivencias de la maternidad y la crianza, sus obligaciones y reclamos, así como sus imaginarios y las valoraciones que se desprenden de ellos. Otro eje de controversia tiene que ver con temas cotidianos como la información en medios de comunicación, masivos y digitales. En estos casos se contrasta la experiencia "real" contra la mediática argumentando por medio de anécdotas. En estos espacios, las participantes se sienten acompañadas, visibilizadas y validadas por medio de los recursos de la plataforma como los me gusta y los comentarios. Aun aquellos en desacuerdo, con distintos niveles de agresividad, generan estas percepciones. Cualquiera de estas expresiones contribuye a la construcción de una comunidad que se integra por medio del intercambio de experiencias y sentidos. Por lo tanto, resulta valioso comprender las metáforas que acarrearán estos cambios, en busca de aquellos significados compartidos sobre la cotidianidad que compactan las relaciones también en el mundo digital (Figueiredo, 2020).

Para este caso se ha seleccionado una publicación aleatoria en un grupo de mujeres, con cincuenta y un comentarios de forma que fuera significativo en cuanto al vaivén de interacciones. Más allá de este requisito se buscó aleatoriedad en el

día, la fecha y la temática de la publicación, de esta forma que se obtuvieron ejemplos ordinarios, sin mayor especificidad. Por esta casualidad, se utiliza un ejemplo de los temas que se abordan en estos grupos: la distribución de las tareas del hogar y la crianza en la pareja heterosexual en una publicación del 05 de junio de 2020, que fue viernes. Dada esta pretensión de azar, además de la privacidad de las participantes, no se enfatizan las características específicas del grupo sino las metáforas rescatadas del intercambio. En casos particulares se rescata el comentario completo, sin nombrar a las participantes que los emitieron. Aunque cabe anotar que este intercambio ocurrió en el marco de la pandemia por Covid-19 que afectó distintas esferas de la vida cotidiana, no hay menciones específicas en el intercambio.

En este grupo se encuentran mujeres de Querétaro, principalmente de la ciudad capital del estado en el centro de México. Aunque no hay una limitación explícita ni estadísticas generadas desde la plataforma que hayan sido reveladas por las administradoras, a partir de la observación participante extendida a través de más de ocho años en el grupo, se describe una integración de mujeres de clase media. Se ha consolidado como una comunidad de intercambio que limita las ventas para concentrarse en “encontrar un espacio de apoyo, un lugar para coincidir y escuchar, para compartir y dar ánimos” (descripción del grupo, 2016 [Facebook]). El ámbito laboral de estas mujeres es vasto, desde amas de casa, trabajo doméstico y profesionistas. Comprende también edades variadas, aunque las limitaciones para entrar al grupo, además de radicar en el área de la ciudad, es tener hijos.

Así, la posibilidad de acceder a las muchas interacciones en Facebook facilita la observación del uso de las metáforas para construir narrativas colectivas y dar forma a las percepciones públicas de temas específicos. La visibilidad de los intercambios discursivos en esta plataforma proporciona una ventana única para explorar cómo las metáforas influyen en la construcción de la realidad social y cómo las diferentes audiencias las interpretan. Por lo tanto, un caso de un grupo de Facebook actúa como un microcosmos digital que brinda la oportunidad de explorar la metáfora y su impacto en la comunicación en contextos diversos y dinámicos, permitiendo una comprensión más amplia de las prácticas discursivas contemporáneas.

Bajo estas consideraciones se han extraído conversaciones aleatorias en días aleatorios que pudieran proveer ejemplos del uso de metáforas compartidas dentro

del grupo y más allá de él, en la experiencia cotidiana y cultural de las involucradas. Para estas conversaciones digitales, se retoma un método de hermenéutica que se centra específicamente en las metáforas que han cristalizado como expresiones comunes del lenguaje o como conceptos técnicos y científicos. Los dos puntos de partida fundamentales que sustentan este análisis son: primero, que todo concepto es intrínsecamente metafórico, y segundo, que toda metáfora, y por extensión todo concepto, constituye una institución social. Esta aproximación busca desentrañar los presupuestos, intereses, estrategias y conflictos sociales y culturales presentes en los grupos que construyen o utilizan estas metáforas y que para este caso de estudio las despliegan en la red social de Facebook en un grupo privado (Lizcano, 1999).

De esta forma, para el análisis se partió del reconocimiento de la palabra o frase figurativa para identificar aquellas metáforas que están arraigadas en el lenguaje común y que se expresan en las publicaciones o los comentarios que responden a ella. En un primer momento, se recupera la definición nominal y su etimología. Esta información se integra al contexto del intercambio para trazar las posibilidades significativas, literales y figurativas que presentan para referir algo abstracto. Con esta información se puede trazar la estructura de la metáfora para observar cómo se relaciona con los valores y las creencias del contexto.

5. Hallazgos y resultados obtenidos

En solo esa publicación de cincuenta y un comentarios, en días, horarios y temáticas arbitrarias y aleatorias, se obtuvieron cuarenta y siete metáforas. Con ellas se elaboró una tipología (tabla 1) que permitiera ordenar que permitiera ordenar visiones y posturas. Esta tabla ordena constructos que se rescataron de esta conversación digital, con los que estas mujeres elaboran sus sentidos sobre el mundo. Cabe anotar que varias de las expresiones, según el contexto de su uso, pueden estar en otras y se acomodan a manera de análisis, como ejemplos que dan muestra de la disposición cognitiva de la vida cotidiana que se experimenta en la construcción del mundo que nos rodea.

Tabla 1. Metáforas halladas en los comentarios de una publicación en el grupo de Facebook

Metáforas en constructos de carga emocional y fatiga	"Desahogarse contando" "Carga mental" "Sentirse abrumado" "Sentirse rebasado" "La carga me va comiendo" "Estar en el hoyo" "Desgastarse con un tema" "Que no pese hacerlo" "Cansarse de estar al pendiente de todo"
Metáforas en constructos de empoderamiento y resiliencia	"Echarle ganas" "Dar en el clavo" "Hacer el cambio desde casa" "Cambiar el chip" "Super mamá"
Metáforas en constructos de autoconocimiento y transformación personal	"Tener que abrir los ojos" "Hacer conciencia" "Darse cuenta" "Esquema mental" "Me causa conflicto" "Ser cuadrado" "Encanta leer"
Metáforas en constructos de equilibrio y colaboración	"Ir parejos" "Ceder el control" "Ayudar de cierta forma" "Hay que soltar" "Soltar cuesta trabajo" "Participar de labores" "Favor al mundo" "Involucrarse en casa"
Metáforas en constructos de responsabilidades	"Llevar la casa y mil cosas más" "Encargarse de labores" "Vieja escuela" "Andar en la concha" "Bien campante" "Puede deslindarse" "Quererlo peladito y a la boca"

Fuente: elaboración propia.

Esta dimensionalización considera el análisis de etimología, significado nominal y sentido de la interpretación. Con ellas, las metáforas revelan las posturas de las participantes en lo que respecta a la distribución de las tareas del hogar. Más allá de esta particularidad, apuntan al uso de metáforas en la construcción de la cotidianidad y la integración del grupo en tanto que estas se comparten e

interpretan. Por lo tanto, se da muestra de un conjunto de constructos hallados en las expresiones que las mujeres en esta breve muestra expresaron para describir su mundo de vida con respecto a este tema. Desde ahí, se extrajeron y agruparon en dimensiones nativas en aras de articular un sentido de los lugares comunes que comparten y desde los cuales se encuentran para discutir esta preocupación.

Para cada una de estas dimensiones se presenta un análisis de las etimologías y definiciones nominales. A partir de ellas y de su contrastación, tanto como de su contextualización se integra una interpretación que permite adentrarse en la configuración del significado conducido por las metáforas compartidas.

5.1. Metáforas de Carga Emocional y Fatiga

Esta dimensión comprende las expresiones "carga mental", "sentirse abrumado", "sentirse rebasado", "la carga me va comiendo", "estar en el hoyo", "desgastarse con un tema", "desahogarse contando", "que no pese hacerlo y "cansarse de estar al pendiente de todo". Estas metáforas revelan la presión emocional y el cansancio que se externa por este grupo de mujeres en un lenguaje que es compartido por ellas. La sensación de estar "en el hoyo" y sentir que "la carga me va comiendo" ilustra el peso percibido de las responsabilidades y las preocupaciones cotidianas. Sentirse "rebasado", "abrumado" o el "peso" que se refleja en el agotamiento emocional que resulta de lidiar con las dificultades constantes y las actividades, especialmente en un contexto de incertidumbre y cambios constantes.

Las etimologías y definiciones nominales de las metáforas de la dimensión revelan matices sobre la experiencia en relación con el estrés, la presión y la sobrecarga emocional. La etimología de "carga mental" destaca la noción de cargar o llevar peso, mientras que "mental" se relaciona con la mente y los procesos cognitivos. Esta combinación sugiere la carga invisible que ejerce la mente sobre el individuo, lo que resalta los aspectos psicológicos en la experiencia de la fatiga emocional. En contraste, la etimología de "sentirse abrumado" tiene sus raíces en la idea de opresión o agobio, destacando cómo la carga emocional puede manifestarse como una sensación de ser aplastado por el peso de las preocupaciones. Las definiciones nominales de estas metáforas proporcionan reafirman esta experiencia de peso exagerado percibido que supera límites o punto crítico en la carga emocional, según la expresión, "sentirse rebasado". En conjunto apuntan a una serie de sensaciones compartidas de desbordamiento o incapacidad para manejar la situación diaria.

Son, precisamente las subjetividades en cuanto a posibilidades y emociones que se tejen en la vida cotidiana (De Certeau, 1999) que se manifiestan en esta como en otras dimensiones por medio de estos recursos simbólicos. Y que son viables de ser intercambiados por medio del lenguaje porque se trata de valores compartidos en el tejido social (Uribe, 2014) que se extiende entre estas participantes del grupo.

De forma análoga, "la carga me va comiendo", "estar en el hoyo" y "desgastarse" coinciden en la narrativa de carga, de fatiga y presión emocional. Lo mismo pasa con la referencia al ahogo, aunque este término se encuentra expresado en con sentido inverso en la metáfora "desahogarse contando", que significa recuperar la respiración, liberarse de la opresión y manifestar los sentimientos. Así, la liberación de la presión de la carga ocurre por medio de compartir en el grupo la emoción, es decir, por medio de la reunión.

Estas expresiones otras de equilibrio y colaboración como "participar en labores o "involucrarse en casa". En ellas, expresaban que, si bien el trabajo en el espacio doméstico puede estar repartido, ellas perciben que la preocupación por el mismo recae en ellas y se recomiendan "no agobiarse" por el mismo, haciendo uso de constructos como "hay que soltar". Esta percepción, similar a la descripción de Husserl (2008), acompaña a la experiencia intersubjetiva que se comparte en el grupo, que apuntan también al autoconocimiento y la transformación personal en búsqueda del bien personal y la salud mental.

Así, con esta dimensión de metáforas, las integrantes del grupo intercambian expresiones sobre las tensiones y presiones emocionales de la vida cotidiana. Por lo tanto, proporciona una visión comprensiva de la complejidad de la experiencia humana en tiempos de estrés y fatiga. Esta experiencia se interpreta y se comparte en grupo. A través de ellas se reflejan procesos de desgaste, pero también de una lucha continuada a través de la cual se continúa viviendo. Esta actitud de perseverancia conecta con la siguiente dimensión.

5.2. Metáforas de Empoderamiento y Resiliencia

Estas metáforas sugieren una actitud de fortaleza y determinación frente a las adversidades, retos o dificultades, utilizando el lenguaje figurativo para transmitir ideas de fortaleza y acción. Se integra por expresiones como "echarle ganas", "dar en el clavo", "hacer el cambio desde casa". Al contrario de la dimensión anterior,

estas se concentran en el potencial de cambio, principalmente a nivel individual. En el contexto en el que se generan, la resiliencia expuesta a través de expresiones como "echarle ganas" y "dar en el clavo" refuerzan la idea de perseverancia hacia el éxito.

Destaca la riqueza semántica que se deriva de la etimología y definiciones de los sustantivos a partir de los cuales se construyen. La relación con el verbo "echar", que significa iniciar o dedicar un esfuerzo, combinado con "ganas", como el apetito o la voluntad de algo, significa el impulso o deseo de lograr algo. Esta metáfora implica dedicación y compromiso con una meta, enfatizando la importancia del esfuerzo humano para superar la adversidad y alcanzar el éxito. Al contrario, "dar en el clavo" deriva de "golpe", y se refiere a una punta afilada. Su definición nominal se refiere a la precisión y el éxito en la toma de decisiones o la resolución de problemas, enfatizando la eficiencia y la capacidad de lograr resultados específicos.

Finalmente, "hacer el cambio desde casa" evoca la noción de transformación personal y social, haciendo hincapié en la importancia de iniciar acciones de cambio desde el ámbito más cercano y familiar, impulsando así la idea de que la resiliencia y el empoderamiento individual son fundamentales para promover transformaciones positivas en la sociedad en conjunto. De esta forma, esta metáfora se vincula fuertemente con las últimas del equilibrio y colaboración y las responsabilidades, en tanto que vincula el nivel personal con el colectivo.

En este grupo de metáforas, destaca la expresión "súper mamá" que utiliza el prefijo "súper" sugiriendo una imagen de superheroína en el contexto familiar. La idea de la "super mamá" describe una construcción de poder entorno a las actividades y responsabilidades de la maternidad, relacionadas con la noción de generar cambio desde el propio hogar, que enfatiza la importancia del empoderamiento individual y, eventualmente colectivo para transformar la realidad.

Aquí, las asociaciones que vinculamos a los superhéroes dan profundidad al significado que se despliega a través de esta metáfora (Heidegger, 2019). A través de ella, se crece las posibilidades interpretativas y las lectoras les comentario empatizan con esa sensación de fuerza y habilidades, pero también de esfuerzo extra ordinario o extrahumano que brinda.

Esta metáfora se empleó acompañada de la expresión de equilibrio y colaboración "soltar cuesta trabajo" y la de carga emocional y fatiga "estar en el hoyo", por lo que,

aunque podría entenderse como una expresión positiva, la interpretación del uso también apunta a una arista sobre el cansancio y la necesidad de renunciar a algunas de estas responsabilidades en favor de la salud mental y emocional de esa mamá. En el contexto de los grupos en redes sociales, estas expresiones pueden servir como puntos de conexión entre mujeres que comparten la experiencia de equilibrar múltiples roles y responsabilidades, y pueden generar un sentido de solidaridad y apoyo mutuo al reconocer y validar las experiencias compartidas.

Juntas, estas metáforas no solo transmiten ideas de empoderamiento y resiliencia, sino que también apuntan a los valores del trabajo en equipo y la determinación, demostrando la complejidad semántica del lenguaje gráfico y su capacidad para representar conceptos abstractos de manera concreta y evocadora. La dimensión integrada subraya la búsqueda de armonía en el rumbo de objetivos compartidos, resaltando la colaboración y la solidaridad entre individuos.

5.3. Metáforas de Autoconocimiento y Transformación Personal

Esta dimensión sugiere procesos de introspección y crecimiento personal en medio de los desafíos cotidianos. Estas metáforas reflejan la importancia de reconocer y comprender aspectos internos y externos para impulsar cambios positivos en la vida de las personas. Comprende las expresiones "tener que abrir los ojos", "hacer conciencia", "darse cuenta", "cambiar el chip", "esquema mental", "me causa conflicto". Con respecto de la primera dimensión, de enunciación del cansancio, en esta tercera se observa una postura de enfrentar los retos desde una actitud dispuesta al cambio y la reflexión.

Esta actitud remite a la postura de positividad tóxica con frecuencia estudiada en contextos de redes sociales (Lecompte-Van Poucke, 2022; Feltner, 2023; Lew & Flanagan, 2023; Shipp & Hall, 2024). Este concepto alude a la supresión emocional en las dimensiones de falacias lógicas, gratitud forzada, optimismo no realista y felicidad falsa. Es particularmente común cuando el intercambio ocurre entre interlocutores que perciben un ambiente adverso, que les resulta abrumador de presenciar en otros. Así, en esta dimensión se observan este tipo de intercambios con metáforas de cambio y renovación enfocadas a un futuro mejor.

La expresión "tener que abrir los ojos" proviene de la acción física de abrir los párpados para ver, pero en un sentido metafórico implica tomar conciencia o descubrir algo que estaba oculto o ignorado. En el contexto de los grupos en redes

sociales, esta metáfora sugiere la necesidad de reconocer verdades ocultas o aspectos de la propia vida que pueden estar pasando desapercibidos. Esta expresión vuelve a Heidegger (2019), en tanto que, precisamente, alude a esa posibilidad que ofrecen las metáforas de ayudar a referir aquello que esta más allá, aquello que esta en la experiencia.

Por otro lado, "hacer conciencia" implica adquirir conocimiento o reconocer la importancia de algo. Esta metáfora resalta la necesidad de reflexionar y comprender aspectos relevantes de la propia vida, lo que puede llevar a una mayor claridad y entendimiento personal. De manera similar, "darse cuenta" implica tomar conciencia o llegar a comprender algo que previamente no se había percibido o comprendido. En el contexto de las redes sociales, esta metáfora resalta la posibilidad de las mujeres para compartir experiencias y perspectivas, lo que puede llevar a una mayor conciencia y comprensión mutua dentro del grupo.

Por último, "cambiar el chip" utiliza la metáfora de cambiar un circuito o chip electrónico para referirse a cambiar la manera de pensar o enfoque en una situación determinada. Esta expresión resalta la importancia de la adaptabilidad y la capacidad de transformación personal en respuesta a nuevas experiencias y aprendizajes. Ésta, pues, apunta a que el cambio es la conclusión de la autorreflexión o la toma de conciencia. Esta expresión implica modificar la mentalidad o el enfoque, particularmente en lo que refiere a las responsabilidades del hogar, dejando de lado los roles de género rígidos y adoptando una perspectiva más equitativa y colaborativa: "crecieron así pero ojalá logremos cambiar el chip; porque antes la mujer no trabajaba pero ahora trabajamos igual que ellos y aportamos igual" (05/06/2020) [comentario en Facebook], grupo privado). Esta metáfora subraya la importancia de abandonar los estereotipos y las expectativas tradicionales en cuanto a las responsabilidades del hogar, y en su lugar, adoptar una mentalidad más inclusiva y flexible que promueva la igualdad de género y la participación equitativa en todas las áreas de la vida familiar.

Esta noción se opone directamente a aquella de "ser cuadrado", que refleja la rigidez y la inflexibilidad de este sistema. Esta expresión, que se deriva del latín *quadrātus*, sugiere una estructura estrictamente definida y limitada por límites precisos. En el contexto de la organización familiar, ser "cuadrado" implica adherirse estrictamente a ciertos roles y expectativas sociales, sin permitir desviaciones o cambios. Esta mentalidad cuadrada puede obstaculizar la capacidad de adaptación y evolución

de la familia, limitando su capacidad para enfrentar nuevos desafíos y circunstancias cambiantes.

Estas expresiones aluden a las posibilidades de transformar el “mundo” (Marías, 1970), específicamente *su* mundo o el espacio de encuentro de las personas que les rodean, que ellas creen que pueden transformar por medio de su acción. Para ello, comparten estrategias para navegarlo y, según sus valores y creencias, modificarlo.

El placer que puede traer el autoconocimiento o la autodeterminación se describe a través de la etimología de “encantar”, proveniente del latín *incantare*, que sugiere un poder mágico o hechizo asociado al acto de leer, lo cual se relaciona con la capacidad de someter, atraer y entretener al lector. Desde esta perspectiva, “me encanta leer” implica una conexión emocional profunda con la actividad de la lectura, que va más allá de la mera satisfacción o gusto, sino que también implica un poder de atracción y entretenimiento que influye en el lector de manera mágica o hechizante. Este acto de leer, entre las mujeres que coincidieron con el comentario puede servir como una forma de fortalecimiento personal y de superación de adversidades.

En conclusión, estas metáforas subrayan que para estas mujeres el autoconocimiento, la reflexión y la adaptabilidad son fuentes de transformación. De acuerdo con el contexto de interpretación, este cambio tiene que ver con la carga emocional y laboral vinculada con el hogar. De esta forma, al menos en este caso se encuentra discusión de lo apuntado por Pérez (2019) en tanto que esta interacción digital de las mujeres da muestra de ser un espacio de construcción de relaciones significativas en línea que permiten el cuestionamiento de las nociones tradicionales y, que apuntan a la autorreflexión como fuente de crecimiento personal.

5.4. Metáforas de Equilibrio y Colaboración

Consecuente con las observaciones anteriores, la dimensión de las metáforas de equilibrio y colaboración, “ir parejos”, “ceder el control”, “ayudar de cierta forma”, “hay que soltar”, “soltar cuesta trabajo” y “participar de labores” dan pistas sobre la discusión que ocurre entre las mujeres participantes sobre las posibilidades y los retos de distribuir la carga de trabajo en lo que refiere al hogar. De esta forma, en este recorte se ofrece una perspectiva sobre la colaboración y el equilibrio en las

interacciones en las relaciones de pareja heterosexual a la que refieren las participantes de este grupo en redes sociales. Por ejemplo, "Ir parejos" refleja la búsqueda de equilibrio y armonía en la búsqueda de relaciones equitativa y colaborativa. Esta metáfora resalta la importancia del apoyo mutuo y compartiendo responsabilidades cotidianas.

Por otro lado, "ceder el control" y "soltar cuesta trabajo" enfatiza la disposición a compartir el liderazgo de las situaciones del hogar. Estas metáforas describen la reflexividad o el acto de conciencia que facilitan las metáforas (Husserl, 2008). Se vincula así con la dimensión anterior en tanto que asume cierto grado de responsabilidad en la distribución inequitativa de las labores. Los comentarios vinculados con estas perspectivas, en contexto, enfatizan la educación tradicional recibida por estas mujeres que ellas se ven reproduciendo, pero que cuestionan a través de estas expresiones. Al mismo tiempo, destacan las complicaciones de estos cambios como algo que requiere esfuerzo y sacrificio. Se asume que existen dificultades emocionales que exigen poner en práctica una labor a nivel personal para renunciar al control o dejar ir una situación, pero también se destaca la importancia de hacerlo para facilitar un equilibrio y una colaboración adecuada dentro del grupo.

Por su parte, "participar de labores" y "ayudar de cierta forma" implica tomar parte en actividades o tareas específicas. Estas metáforas enfatizan la importancia de la colaboración activa y el trabajo conjunto para lograr objetivos comunes. Mientras que las anteriores evidenciaban la necesidad del trabajo personal, estas, en el contexto en el que se expresan, comunican la conciencia de las responsabilidades y las capacidades del resto de los integrantes del núcleo familiar.

En conjunto, estas metáforas ofrecen una visión enriquecedora sobre las nociones de colaboración, equilibrio y apoyo mutuo de las mujeres que coinciden en estos entornos virtuales. En estas expresiones se reconoce la importancia de dejar espacio para que todos los participantes del espacio familiar participen activamente, destacando la importancia de compartir responsabilidades, ceder el control cuando sea necesario y trabajar juntos hacia objetivos comunes.

5.5. Metáforas de Responsabilidades.

Las interpretaciones de uso de las metáforas de la dimensión ofrecen una visión reveladora sobre cómo las mujeres asumen responsabilidades, especialmente en

ámbito doméstico que comentan en el espacio de la red social. Abarca expresiones con significados opuestos que describen la percepción de estas mujeres sobre la distribución de tareas del cuidado del hogar y la familia. Las metáforas relacionadas con el trabajo incluyen "encargarse de labores" y "llevar la casa y mil cosas más".

Vinculadas con la primera dimensión de este análisis, estas metáforas son utilizadas para expresarse sobre la gestión de las tareas del hogar, así como para buscar apoyo y solidaridad entre mujeres que comparten experiencias similares. Enfatizan la multiplicidad de roles y responsabilidades que enfrentan las mujeres en su vida diaria, desde el cuidado de los niños hasta la gestión del hogar y las compras. La etimología de "llevar" se remonta al latín "levāre", que significa "levantar", sugiriendo el peso físico y emocional que implica esta carga que agobia: "Acá el tema es llevar la casa y mil cosas más sin agobiarte" (05/06/2020, [comentario en Facebook], grupo privado).

Esta dimensión contiene una dicotomía con respecto de expresiones de irresponsabilidad. Expresiones como "andar en la concha", que denota desinterés o desconocimiento de las responsabilidades del hogar. La palabra "concha" tiene múltiples significados, pero en este contexto puede interpretarse como un lugar cerrado y protegido, ajeno a las responsabilidades domésticas. Asimismo, la expresión "quererlo peladito y a la boca" refleja la expectativa de recibir comodidades y servicios sin tener que involucrarse en su organización o realización. La palabra "peladito" se deriva de "pelado", que significa "desprovisto de cualquier aditamento", implicando una actitud de querer todo fácil y sin esfuerzo.

Vinculando los términos anteriores con estos, la frase "puede deslindarse" sugiere la capacidad de los hombres para separarse de estas responsabilidades, ya sea por elección propia o por presión social, tanto como por el control que ejercen las mujeres en la logística del hogar. El verbo "deslindarse" proviene del latín "delimitāre", que significa "señalar y distinguir los términos de un lugar", implicando una separación clara y definida de las responsabilidades del hogar.

En contexto, este aspecto de la dimensión apunta a la percepción de las mujeres del grupo sobre la escasa participación de los hombres en las labores domésticas, lo que requeriría una investigación aparte. En conjunto, estas metáforas y expresiones ilustran la responsabilidad que expresan las mujeres sobre la carga del hogar asociada con la "vieja escuela". Esta idea evoca una era pasada en la que las

formas de hacer las cosas estaban arraigadas en tradiciones y métodos antiguos. Esta expresión, derivada del latín "vetus" que significa "viejo", implica una resistencia al cambio y una adherencia a las prácticas establecidas desde hace mucho tiempo. En el contexto de la organización familiar, la "vieja escuela" representa un sistema en el que los roles y responsabilidades están rígidamente definidos por normas sociales y de género tradicionales, sin dejar espacio para la flexibilidad o la adaptación a nuevas realidades. Este término sugiere una postura de recelo o resentimiento contra esa "vieja escuela" que ha dispuesto las condiciones que se experimentan como negativas. Así, al modo de Marías (1970) describe el uso que puede darse a las metáforas para dar sentido del mundo y sus transformaciones a través del tiempo.

En resumen, estas metáforas proporcionan una ventana a las complejidades de las responsabilidades de las mujeres en la sociedad contemporánea, y reflejan cómo estas experiencias se comparten y se relacionan en el espacio virtual de los grupos en redes sociales.

6. Conclusiones

En primer lugar, la abundancia y persistencia de las metáforas en el intercambio en línea evidencia un lenguaje compartido que es reconocible por las participantes. Estas metáforas se acompañan de entimemas, es decir, argumentos incompletos que se emplean por interlocutores que discuten o conversan a partir de principios compartidos. Esto se reafirma a través del uso de ejemplos personales. En el ir y venir retórico también se hallan cuestionamientos que apuntan a la existencia y el reconocimiento de un público presente, que lee y participa en la conversación.

Una metáfora que se confirmó es compartida por las participantes del grupo es la de la casa que de forma metonímica alude a un todo, que es el todo que sirve como referencia del mundo cotidiano familiar. "Hacer el cambio desde casa", llevar la casa y mil cosas más", "involucrarse en casa" sirven como ejemplo de los cinco sentidos en torno a la metáfora dado que la casa alude a las relaciones familiares que ocurren en ella, pero también se emplea como el refugio que es punto de partida para el cambio, desde un pasado de la "vieja escuela" hacia "un mundo mejor". Entonces, recupera memoria tanto como es un referente de transformación. (Beltrán, 2023)

Como esta, varias de las metáforas son "lugares comunes". Son comunes porque se comparten, o sea, "todas" las dicen, repiten y entienden. Se trata de fórmulas que sintetizan representaciones adquiridas y admitidas por muchos y que por eso evidencian ser compartidas, por lo pronto, en el interior del grupo. Y sobre eso "construyen" su mundo, tanto el mundo fuera del grupo, de donde las toman, como el mundo que se intercambia en el espacio digital. Y esto es ya una metáfora y un lugar común. Los lugares comunes expresan representaciones y saberes, también, acumulados, aunque en ocasiones puedan ser falsos. Un caso encontrado es el de la actitud positiva, que es un lugar común que genera encuentro y apoyo, compartido con promesas no siempre realizables (Lecompte-Van Poucke, 2022).

El ejercicio de observación realizado confirma que las metáforas, como simbólicas, son útiles para comprender conceptos abstractos por lo que contribuyen a compartir no sólo significados. Más allá del aspecto formal de su interpretación, generan intenciones retóricas de comunicar y de "hacer sentir" a los demás las experiencias propias. En ese sentido, se genera solidaridad por medio del intercambio textual de estas mujeres participantes del grupo. Se trata de una empatía que se acerca a los significados de simpatía y compasión. Además, la empatía como paliativo de un pathos, como dolencia o sufrimiento, en tanto que estos grupos sirven de desahogo y los comentarios sirven para generar, al menos, la percepción de ser escuchados: "escribimos para desahogarnos y en estos tiempos es súper bueno porque nos sentimos acompañadas de otras mamás y mujeres que viven condiciones similares" (05/06/2020, [comentario en Facebook], grupo privado)

Las dimensiones en las que se organizaron las metáforas halladas dan cuenta del potencial que ofrecen las plataformas digitales para las discusiones virtuales relacionadas con las inequidades de género. Las discusiones sobre la familia incluyen cuestionamientos a las responsabilidades y otras narrativas de empoderamiento y diversidad. Sin embargo, se abordan desde soluciones individuales de cambio que se espera se traduzca en cambio de la familia y hacia "el mundo". Como ejemplo, las metáforas "echarle ganas", hacer el cambio desde casa", tener que abrir los ojos", "hacer conciencia", "darse cuenta", "cambiar el chip", "esquema mental", "ceder el control", "hay que soltar" y "soltar cuesta trabajo" describen mujeres que asumen el compromiso personal de esa transformación social (Figueiredo Souza, 2020).

Aun así, las metáforas de empoderamiento, transformación dan muestra de los participantes de reconocer que existen estructuras que complican la experiencia de las mujeres en la familia. Los cuestionamientos se integran a las narrativas personales y se expresan en estas plataformas digitales que permiten un asomo en la experiencia cotidiana actual. En ellas, las secciones de comentarios se transforman en escenarios donde las mujeres con ideas similares se desahogan, expresan sus quejas y buscan apoyo mutuo, creando un ambiente de camaradería. Sin embargo, cuando hay discrepancias en las opiniones, se generan fricciones y cuestionamientos entre las participantes. Es a través de las metáforas que se facilita el encuentro y la comprensión de las experiencias que ocurren fuera de línea y que llegan y se comunican en entornos *online*.

"Mundo" es, como han observado algunos filósofos, el ámbito inmediato, el horizonte de sentido, la totalidad de relaciones y espacio de encuentro. Los seres humanos (las personas) están instalados (están) en él. Están, además, instalados de algún modo o de alguna manera, con y desde un horizonte de sentido, ocupando un espacio, dirigiéndose hacia algún lado, recibiendo los embates de la vida, actuando en el mundo y construyéndolo. En el mundo de la vida cotidiana se construye la subjetividad y la identidad social y se expresa, de forma heterogénea y entrelazada, en los espacios individual, familiar, cultural, laboral y en el entorno cívico. Y todo ello se hace, en buena medida, con metáforas.

Uno de los principales desafíos para leer lo cotidiano es que a menudo aparece como desconectada de las estructuras o el cambio histórico. Las rutinas diarias pueden sentirse como una "atmósfera natural" o una realidad familiar e inmutable. Este enfoque de analizar las metáforas en los comentarios en los grupos de redes sociales puede contribuir a ver más allá de la superficie de la vida cotidiana, es decir a desnaturalizarla. Observar las metáforas contenidas en estas interacciones diarias a la luz de su contexto puede revelar las complejidades que subyacen. Esto incluye reconocer el ritmo desigual del cambio entre la innovación y las prácticas tradicionales que suceden simultáneamente en las sociedades actuales (Moran, 2005).

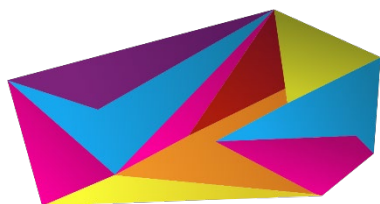
Entre las limitaciones que se reconoce de esta indagación es que se trata de una primera aproximación que se limita a un ejemplo de conversación en línea. De este, se apunta a la profundización sobre los roles de género que es posible revelar a través de las metáforas y que requeriría de un espacio específico. Como ese, es

necesario abrir la puerta a otros espacios de socialización, otras temáticas y otras intersecciones de mujeres que dejen profundizar en la experiencia femenina del mundo de vida. Se observa que el análisis del uso de metáforas es una ventana provechosa para la indagación sobre el sentido del mundo de vida cotidiano por lo que sus posibilidades se vislumbran amplias.

Referencias

- Austin, J. L. (1971). *Cómo hacer cosas con palabras*. Editorial Paidós.
- Beltrán, D. (2023). Mi c-a-s-a. Una metáfora atravesada por la noción de hogar. *Arquitekturaz Visión FUA*, 6(6), 1–21. <https://doi.org/10.29097/26191709.383>
- Cebrián, S. (2002). Papel de la Metáfora en el Discurso Ordinario. In Universitat Jaume I (Ed.), *Vuitenes Jornades de Foment de la Investigació de la FCHS*. <http://hdl.handle.net/10234/79386>
- César, F., Costa, P., Oliveira, A., & Fontaine, A. M. (2018). "To Suffer in Paradise": Feelings Mothers Share on Portuguese Facebook Sites. *Frontiers in Psychology*, 9, 1–13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01797>
- Derrida, J. (1997). Retirada de la metáfora. *Cuaderno gris*, 2, 209-238.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano II*. Universidad Iberoamericana, departamento de historia: Instituto tecnológico y de estudios superiores de occidente: Centro francés de estudios mexicanos y centroamericanos.
- Figueiredo Souza, A. L. (2020). Maternidad en las redes sociales de internet. Vivencias maternas brasileñas compartidas en red. *Comunicación y medios*, 29(41), 54-66. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-1529.2020.54499>
- Gutiérrez Escalante, A. (2019). Metaphor and social construction. *Athenea Digital*, 19(1). <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2049>
- Heidegger, M. (2019). *Ser y tiempo*. Editorial Herder.
- Husserl, E. (2013). Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Libro primero: Introducción general a la fenomenología pura. Editorial Marcial Pons.
- Husserl, E. (2008). Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Prometeo libros.
- León López, É. (2022). La metáfora como mecanismo valorativo en el discurso. *Baciyelmo*, 4, 123–137. <https://doi.org/10.14198/elua2019.33.7>
- Lizcano, E. (1999). La metáfora como analizador social. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 2, 29–60. https://www.academia.edu/438619/La_met%C3%A1fora_como_analizador_social?auto=download
- Marías, J. (1970). *Antropología metafísica*. Alianza Editorial.
- Ricoeur, P. (1975). *La Metáfora Viva* (2nd ed.). Editorial Planeta.
- Uribe, M. L. (2014). La vida cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos Históricos*, 25, 100–113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20030149005>
- Gabriel, M. (2020). *Por qué el mundo no existe*. Editorial Taurus.
- Blumenberg, H. (2020). *La Legitimidad de la Edad Moderna*. Editorial Herder.
- Beuchot, M (2009). Tratado de hermenéutica analógica. UNAM-Itaca.
- Lakoff y Johnson (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. España: CÁTEDRA
- Uribe Fernández, M.L. (2014) La vida cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos Históricos*, 25, pp. 100-113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20030149005>

- Imaz, E. (2001). Mujeres gestantes, madres en gestación. Metáforas de un cuerpo fronterizo. *Política y Sociedad*, 36, 97–111.
- Perugini, M. L. L. (2009). Nuevas metáforas acerca de las mujeres líderes. *Psicodebate*, 9, 65-80.
- Frigolé, J. (1987). Metáforas domésticas y culinarias sobre la mujer y la reproducción en el área mediterránea: aproximación a un sistema conceptual. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (40), 135-160.
- Rebollo Catalán, M. Á., Cala Carrillo, M. J., Vega Caro, L., Godoy Hurtado, M. S., Cantó, S. I., & García Pérez, R. (2010). Metáforas emocionales en el proceso de recuperación de mujeres víctimas de violencia de género. <https://idus.us.es/items/f418dbfd-aa22-4f16-bf01-973dac20bd43>
- Ramírez, G. G. (2022). Experiencia corporal de mujeres que visitan la prisión: lo sensorial, las metáforas y la afectividad en acción. *Psicología Iberoamericana*, 30(3).
- Tijero, C. F., & Sedeño, E. P. (2016). El imaginario social de la mujer venenosa: ciencia, metáfora y hermenéutica. *Investigaciones feministas*, 7(2), 293-312.
- Suárez Reina, A. Y. (2014). La representación de la mujer y los ideales del pensamiento colombiano de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX: la metáfora de la falsa inclusión. *La palabra*, (24), 33-41.
- Gutiérrez-Rivas, C. (2010). Estudio exploratorio sobre la construcción de la violencia de género en las letras del reggaetón interpretado por mujeres. *Núcleo*, 22(27), 49-70.
- Mansi Al-Shammari, M. H. (2020). El refranero de animales iraquí: metáforas referidas a la mujer. *AL-Andalus Magreb AAM* 27, 1-16 . <https://rodin.uca.es/handle/10498/24138>
- Jiménez, V. A. R. La yunza como metáfora visual: La condición de la mujer en la sociedad limeña del siglo XXI en la obra de Luz Letts. *Visualidades imposibles*, 31.
- Jiménez, A. S. (2024). Metáforas de construcción autorial en Lope de Vega: prólogos y dedicatorias de las partes XV-XX (1621-1625). *Anuario Lope de Vega Texto literatura cultura*, 30, 19-51.
- Sagua, B., & Pascual, M. (2024). La representación del dolor crónico: tipos e intensidades en relatos autobiográficos de mujeres chilenas. *Forma y Función*, 37(1).
- Lew, Z., & Flanagan, A. J. (2023). Toxic positivity on social media: The drawbacks and benefits of sharing positive (but potentially platitudinous) messages online. *New Media & Society*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/14614448231213944>
- Lecompte-Van Poucke, M. (2022) 'You got this!': A critical discourse analysis of toxic positivity as a discursive construct on Facebook. *Applied Corpus Linguistics*, 2(1) <https://doi.org/10.1016/j.acorp.2022.100015>
- Feltner, M. E., Toxic Positivity and Perceptions of Mental Health (2023). *Senior Theses*. 607. https://scholarcommons.sc.edu/senior_theses/607
- Shipp, H. G., & Hall, K. C. (2024). Analyzing the concept of toxic positivity for nursing: A dimensional analysis approach. *Journal of Advanced Nursing*, 00, 1–12. <https://doi.org/10.1111/jan.16057>



El avance antigénero. Un análisis de las posiciones sobre políticas de igualdad de género y los “marcos interpretativos” en las plataformas electorales en Argentina

The anti-gender movement marches on. An analysis of gender equality policy positions and policy frames in electoral platforms in Argentina

O avanço antigênero. Uma análise das posições políticas de igualdade de gênero e dos "marcos interpretativos" nas plataformas eleitorais da Argentina

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.094>

Paula Bedin

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Mar del Plata

Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-6220-1989>

paulabedinunmdp@gmail.com

Resumen

Este artículo ofrece un relevamiento de las preferencias y posiciones y los “marcos interpretativos” subyacentes en las plataformas electorales presentadas a nivel nacional en las elecciones 2011, 2015, 2019 y 2023. Para analizar las plataformas articulé dos enfoques metodológicos. Por un lado, los ocho dominios para las dimensiones de género propuestos por el Regional Manifestos Project. Por otro, una selección de preguntas ofrecidas por el Análisis Crítico de Marcos. La principal conclusión del artículo es que en cada elección se ha producido un descenso de las posiciones y preferencias positivas sobre políticas de igualdad de género, un paulatino incremento de las negativas y de lo que denomino como “marcos interpretativos antigénero”.

Palabras clave: Plataformas Electorales, Antigénero, Marcos Interpretativos, Igualdad de Género, Feminismo

Abstract

This article offers a survey of the preferences and positions on gender equality policies, and their underlying policy frames, in the national political party platforms for the Argentine elections in 2011, 2015, 2019 and 2023. In order to analyze the platforms, I combined two methodological approaches. On the one hand, I took the eight domains for gender dimensions proposed by the Regional Manifestos Project. On the other hand, I followed a selection of questions offered by the Critical Frame Analysis. The main conclusion of the article is that in each election between 2011 and 2023 there has been a decrease in positive positions and preferences on gender equality policies, a gradual increase in the negative ones, and in what I called the 'anti-gender interpretative frames'.

Keywords: Political party platforms, Anti-gender, Policy Frames, Gender Equality, Feminism

Resumo

Este artigo oferece uma pesquisa das preferências e posições sobre políticas de igualdade de gênero e suas *policy frames* subjacentes nas plataformas partidárias para as eleições argentinas de 2011, 2015, 2019 e 2023. Para analisar as plataformas, combinei duas abordagens metodológicas. Por um lado, usei os oito domínios das dimensões de gênero propostos pelo Projeto Manifestos Regionais. Por outro lado, segui uma seleção de perguntas oferecidas pela Análise de Estrutura Crítica. A principal conclusão do artigo é que, em cada eleição entre 2011 e 2023, houve uma diminuição nas posições e preferências positivas sobre políticas de igualdade de gênero, um aumento gradual nas negativas e no que chamei de "antigénero *policy frames*".

Palavras-chave: Plataformas partidárias, Antigénero, Policy Frames, Igualdade de gênero, Feminismo

Introducción

Este artículo ofrece un relevamiento de las preferencias y posiciones en las plataformas electorales presentadas a nivel nacional en Argentina en las elecciones 2011, 2015, 2019 y 2023 sobre políticas de igualdad de género y los "marcos interpretativos" subyacentes. La principal conclusión del artículo es que en cada elección se ha producido un descenso de las posiciones y preferencias positivas sobre políticas de igualdad de género, un paulatino incremento de las negativas y de lo que denomino como "marcos interpretativos antigénero".

De este modo, en el primer apartado describo el contexto crítico en el cual se produjeron las plataformas seleccionadas. En el segundo apartado, me refiero a los motivos por los cuales articulé dos enfoques metodológicos para realizar su análisis. Por un lado, el Regional Manifestos Project (RMF) (Alonso et al., 2013;

Lehmann et al., 2022) y, por otro, el Análisis Crítico de Marcos (ACM) (Lombardo & Bustelo, 2006; Verloo, 2007). En los siguientes cuatro apartados expongo los resultados cuantitativos, en relación con las posiciones y preferencias sobre políticas de igualdad de género, y los cualitativos a través de la presentación de un supertexto¹ por cada elección. Por último, en las conclusiones sintetizo los principales resultados.

1) Contexto crítico de las plataformas: de la “Pink Tide” a “La Libertad Avanza”

El 3 de junio del 2015 el movimiento feminista protagonizó un acontecimiento social y político con repercusiones internacionales como fue Ni Una Menos cuyas movilizaciones masivas en distintas ciudades del país reclamaban el fin de la violencia machista (Gago et al., 2020). Este estallido fue el antecedente directo de la Marea Verde que comenzó en marzo del 2018 (Palmeiro, 2018). El nombre se refiere metafóricamente al modo en que se demandó la aprobación del derecho a la interrupción voluntaria del embarazo (IVE). Gracias a movilizaciones masivas y pañuelazos, que lograron una alta participación de personas que llevaban el pañuelo verde de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, lograron forzar el tratamiento en 2018 en la Cámara de Diputados (Natalucci & Rey, 2018).

Paralelamente a este proceso de movilización y de transformación tiene lugar el declive de lo que se ha denominado la “Pink Tide”², durante la cual se aprobaron una gran cantidad de políticas de igualdad de género (Blofield et al., 2017). Paradójicamente, el auge del movimiento feminista coincide con el debilitamiento de la centroizquierda y con un reordenamiento conservador que explica el ascenso al poder de un gobierno de centroderecha a través del sistema democrático (Vommaro, 2017). En 2015 la alianza Cambiemos, integrada por la Unión Cívica Radical, la Coalición Cívica ARI y el Propuesta Republicana, resulta triunfadora, siendo electo como presidente el empresario Mauricio Macri.

El gobierno de Cambiemos se caracterizó por tener una agenda sobre cuestiones de género ambigua y contradictoria (Partenio & Pita, 2020). Si bien se promovió la jerarquización del Consejo Nacional de las Mujeres a Instituto esto no implicó una suba de su presupuesto; que se otorga posteriormente gracias a la presión del

¹ Es un texto en el cual se hace explícito aquello que antes permanecía oculto (Lombardo & Bustelo, 2006).

² En el caso de Argentina fueron los periodos de gobierno desde 2003 a 2015 que incluye el primer mandato de Néstor Kirchner y los dos mandatos de Cristina Fernández de Kirchner.

movimiento feminista (Jancik & Lione, 2019). Lo mismo sucede con las pocas leyes que lograron aprobarse como la Ley de Paridad de Género (27.412) y la Ley Micaela (27.499). Su aprobación, en ambos casos, se produce a partir del impulso de la oposición. Respecto de la IVE, luego de presiones dentro y fuera de la coalición, el presidente envió el proyecto para su tratamiento pero sin voluntad política para su aprobación (Bosio et al., 2019). Sin embargo, estas iniciativas, gracias a las cuales la Presidenta del Consejo Nacional de la Mujer, Fabiana Tuñez, llamó a Macri “el feminista menos pensado” (El Destape, 2018), produjeron que los sectores de derecha antigénero y autodenominados provida dejaran de sentirse representados por el gobierno que habían apoyado.

El debate de este proyecto de ley no sólo implicó un nuevo impulso para los sectores ya consolidados con el Ni Una Menos sino también una fuerte articulación y visibilización de sectores de las iglesias católica y evangélica y agrupaciones laicas en contra de la iniciativa (Campana, 2019). Dichos grupos previamente se habían opuesto a todo tipo de iniciativas que ampliaron los derechos sexuales y (no) reproductivos en Argentina (Brown, 2008) como la Ley de Educación Sexual Integral (Faur, 2020) o el Matrimonio Igualitario (Pecheny et al., 2016). Sin embargo, durante el primer tratamiento de la IVE, que resultó negativo, se produjo una “contraofensiva clerical” (Gago, 2019) y una “politización reactiva” (Vaggione, 2005) de magnitud. En este marco de polarización lograron instalar el debate en torno a lo que denominan la “ideología de género” (Campana, 2019), concepto que tiene la potencia de convertirse rápidamente en un eslogan político eficaz (Graff, 2016).

Este concepto nace en el marco de una sucesión de intervenciones por parte del vaticano, y posteriormente del Consejo Pontificio de la Familia con la publicación del Lexicón (Consejo Pontificio de la Familia, 2006), a partir de la discusión abierta en la Conferencia de Beijing en 1995 sobre el uso del concepto de género (Buss, 1998; Garbagnoli, 2018). En esos escritos se caracterizan los aportes del campo de los Estudios de Género y la teoría feminista como “ideología de género”, es decir, como una falsa ideología que pretende apropiarse del poder creativo exclusivo de Dios al considerar que el sexo puede construirse voluntariamente en base a la convicción individual. Interpretan que esta libertad, que niega de plano la realidad de la diferencia sexual biológica, representa una amenaza a la familia, a los distintos valores de la feminidad y masculinidad (Butler, 2019). Asimismo, sostienen que existe un complot mundial para su instauración, que su difusión se

realiza a través de políticas curriculares implementadas en los distintos niveles educativos y cuyo objetivo primordial es destruir la familia, la cual es interpretada como la base de la sociedad (Cornejo-Valle & Pichardo, 2017; Sposito, 2022).

Este crecimiento, articulación y desilusión de los grupos antigénero y provida respecto del gobierno de Cambiemos produjo que por primera vez que en Argentina se presentaran a elecciones en 2019 frentes de derecha, ubicados a la derecha de la derecha (Monestier & Vommaro, 2021), “duros” y “antisistema” (Ignazi, 2003). Todos ellos comparten el rechazo hacia ciertos sectores del movimiento feminista y la intención de revertir, o bien impedir, los avances en las políticas de igualdad de género (Tabbush & Caminotti, 2020).

El triunfo del Frente de Todos (FDT) en las elecciones volvió a instalar la agenda de demandas del movimiento feminista y el colectivo LGTTBIQ+. Las medidas más importantes fueron la creación del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, la ley de Promoción del Acceso al Empleo Formal para personas Travestis, Transexuales y Transgénero “Diana Sacayán - Lohana Berkins” (27.636) y la IVE. Esta última fue la aprobación más relevante en tanto era una demanda que había sido desoída históricamente. La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, Legal, Seguro y Gratuito presentó el proyecto de ley en cuatro oportunidades y en todos los casos perdió estado parlamentario (Tabbush et al., 2016). No obstante, luego de la derrota del gobierno en la elección legislativa del 2021 se produjo un cambio de gabinete que le otorgó mayor poder a los gobernadores, desplazando la agenda feminista (Canelo & Avalos, 2023).

La aprobación de la IVE en 2020 lejos de debilitar a los sectores conservadores los fortaleció sobre todo en el contexto de la pandemia y de una agudización de la crisis económica. Las medidas de restricción ASPO y DISPO provocaron una mayor convergencia entre sectores nacionalistas-reaccionarios y liberal-conservadores a partir de una serie de manifestaciones que tornaron el campo de la derecha más sólido y compacto (Morresi et al., 2021). La elección presidencial del 2023 fue una muestra cabal de dicho fortalecimiento en tanto por primera vez una fuerza política de derecha, como es La Libertad Avanza (LLA), logró ser electa y ocupar el ejecutivo nacional. Este fenómeno tiene lugar en el marco de un proceso que ha sido denominado por Wodak como *shameless normalisation*. Éste comienza con discursos de ultraderecha que recurren a temas tabú y los sitúan como parte primordial de su agenda. Luego, éstos discursos que pertenecían a una agenda

política extrema y marginal comienzan a permear y sedimentar en el mainstream político al ser adoptados por sectores de centroderecha ya consolidados (Wodak, 2019; Wodak et al., 2021).

Esta fuerza ha centrado su campaña en propuestas como la libre venta de niños, niñas, y órganos, la portación libre de armas, la dolarización de la economía y “dinamitar” el Banco Central de la República. Asimismo, ha agudizado y acelerado el proceso de instalación de los discursos antigénero en el mainstream político. Su candidata y actual vicepresidenta, Victoria Villaroel, ha caracterizado al Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades como “nido de ñoquis caros”³ (Villarruel, 2023). Asimismo, el actual presidente, Javier Milei, declaró en campaña que el aborto se trata de un “asesinato agravado por el vínculo” y que el movimiento de mujeres y derechos humanos son un “culto a la ideología de género” (Página 12, 2023).

Las concepciones sobre estos asuntos de La Libertad Avanza están fuertemente influenciadas por las producciones elaboradas por el politólogo e *influencer* Agustín Laje, quien no sólo provoca fuertes adhesiones sino también cuenta con una gran cantidad de seguidores en sus redes sociales. En ellas sostiene la necesidad de llevar adelante una “batalla cultural” contra el “neomarxismo cultural” (Laje & Márquez, 2016) y el progresismo en general. Considera que sus ideas, a las que caracteriza como anticientíficas y autoritarias, se han impuesto a través del “adoctrinamiento” de la “ideología de género” que fue creada y es difundida por el “feminismo radical” (Gayozzo, 2022; Saferstein & Stefanoni, 2023).

Estas consideraciones y propuestas han provocado una mayor derechización del discurso de la centroderecha (Fuentes, 2023) que, en la disputa por el electorado propio de ese espectro ideológico, se sumaron al desprestigio de las políticas de igualdad de género. Tanto Horacio Rodríguez Larreta como Patricia Bullrich de Juntos por el Cambio prometieron en campaña cerrar el ministerio (Pertot, 2023). Asimismo, esta unificación ilustra cómo el combate contra algunos sectores del movimiento feminista en Argentina es el factor aglutinante o el pegamento simbólico (Kováts & Põim, 2015) de las derechas que provienen de distintos

³ En Argentina se llama ñoqui a empleados estatales que cobran sin realizar trabajo alguno. Se los llama ñoquis porque existe la tradición de cocinar ñoquis los 29 de cada mes. En este caso se supone que son personas que aparecen únicamente en los lugares estatales de trabajo para cobrar su salario a fin de mes.

sectores como el republicano, el liberalismo, el conservadurismo y el nacionalismo (Genoud, 2023).

Bajo este punto de vista, quizás se comience a comprender los motivos por los cuales, en las plataformas electorales en las elecciones presidenciales seleccionadas que van desde el declive de la “Pink Tide” hasta el avance actual de sectores de derecha, tiene lugar una baja de las propuestas y menciones positivas sobre políticas de igualdad de género y el incremento de las negativas. Asimismo, se produce el auge de “marcos interpretativos antigénero” y un consecuente debilitamiento de marcos más inclusivos.

2) Decisiones y enfoques metodológicos

Aunque hoy en día las plataformas electorales no son documentos a los que se les otorgue relevancia en las campañas políticas continúan siendo los únicos documentos en los cuales los frentes o partidos políticos presentan de modo sistemático sus programas de gobierno. En ellos se dejan establecidos un conjunto de compromisos a futuro ante la ciudadanía y el Estado (D’Alessandro, 2013). Más aún en Argentina en donde, por el artículo 22 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos (23298/85), los partidos o frentes están obligados a presentar una plataforma electoral en la justicia federal.

En lo que respecta a la incorporación o ausencia de políticas de género las plataformas electorales continúan brindando indicios respecto de qué tipo de propuestas los distintos frentes o partidos están dispuestos a incorporar en sus planes de gobierno. Aunque en muchos casos no se incorporan propuestas, no por ello la dimensión del género se encuentra ausente en la plataforma. Los marcos metodológicos que describiré más adelante me ayudarán a explicitar y analizar los posicionamientos incluso cuando no son explícitos.

A diferencia de otros estudios realizados sobre plataformas electorales (Grinstein & Ariadna, 2021; Riserbo, 2021), la originalidad de este trabajo reside no sólo en los marcos metodológicos adoptados sino también en el análisis comparativo de las plataformas electorales de las últimas cuatro elecciones presidenciales correspondientes a las fórmulas que lograron superar el piso mínimo establecido

por las PASO (ley 26571) e ingresar a la elección general.⁴ Es decir, seleccioné aquellas plataformas de las fórmulas con expectativa de ser electas y, por tanto, que cuentan con un apoyo significativo de la sociedad. Asimismo, el periodo seleccionado me permite hacer un análisis de un recorrido representativo que abarca doce años y tener en cuenta un número representativo de plataformas en contexto sociales y políticos diversos.

Para el análisis de las plataformas políticas articulé dos marcos metodológicos distintos, uno de corte cuantitativo y otro de corte cualitativo. Por un lado, la propuesta metodológica del RMP tiene como objetivo principal elaborar datos comparativos a partir de un análisis cuantitativo de las posiciones y preferencias de los partidos en los programas electorales a nivel regional en España. La metodología que emplean es la propuesta por el Regional Manifestos Project (Lehmann et al., 2022) pero una de las diferencias fundamentales entre ellas es que el primero recientemente ha incluido códigos referidos a asuntos de género. El dominio de la dimensión de género incluye ocho categorías, cuatro corresponden a posiciones y preferencias positivas y las otras cuatro a las negativas, es decir, a favor y en contra (Cabeza Pérez et al., 2023). El modo de contabilizar las propuestas fue otorgar un punto a las positivas y un punto negativo a las que se manifestaban en contra. Asimismo, he incluido en los dominios algunas posiciones propias del contexto argentino que no se encontraban en la descripción de los dominios.

De este modo, el primer dominio que proponen es el de Bienestar y Mercado de Trabajo (ByMT) el cual refiere al reparto igualitario de las tareas de cuidado y domésticas, licencias por maternidad/paternidad, creación o promoción de instituciones o políticas de cuidado, políticas de conciliación y políticas que promueven la igualdad en el mercado laboral. El dominio negativo puede incluir, por ejemplo, manifestaciones a favor de recortar o disminuir partidas presupuestarias. El segundo dominio, Protección contra la violencia de género (VG), refiere a la violencia de género tanto contra la mujer como por orientación sexual e identidad de género no cissexual. El código negativo puede incluir, por ejemplo, la negación, justificación o minimización de la violencia de género o el rechazo de medidas preventivas. La tercera categoría se refiere a la Representación (REP). Este dominio

⁴ Las fuentes de las plataformas son, para las correspondientes al 2019, el sitio oficial del poder electoral que cuenta con todas las plataformas de dicho año en formato electrónico: Plataformas Electorales (visto 3/5/2023) Para el 2023: Cámara Nacional Electoral . Para las elecciones 2015 y 2011 fueron solicitadas a la Cámara Nacional Electoral al no encontrarse digitalizadas.

contempla la implementación de acciones afirmativas, paridad de género o la valorización de la participación o representación equilibrada. El código negativo puede incluir referencias a la innecesaridad de medidas de este tipo.

Por último, la cuarta categoría Valores e identidad de género (VeIG) se enfoca en expresiones favorables a la igualdad de género, los derechos de las personas LGBTQ+, al movimiento feministas, a leyes como el Matrimonio Igualitario, la ley de Identidad de género, la Educación Sexual Integral (ESI), la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) y a la transversalización de la perspectiva de género. Asimismo, incluye el rechazo de la discriminación o estigmatización por motivos de género. Aquí incluyo la utilización del lenguaje inclusivo. El código negativo, en cambio, se refiere a posiciones en contra de lo mencionado anteriormente y también la utilización favorable de conceptos o frases como “ideología de género” o “respeto por la vida desde la concepción”. En este trabajo me enfocaré detenidamente en este dominio el cual concentra los asuntos que han provocado el rechazo de los grupos antigénero y autodenominados provida en Argentina.

Si bien el método del RMP es útil para realizar un análisis cuantitativo de las plataformas no permite evaluar su calidad como tampoco posicionamientos en contra que no son explícitos, sino que se encuentran de modo implícito, incluso en los silencios u omisiones. En este sentido, el Análisis Crítico de Marcos (ACM) brinda herramientas de corte cualitativo que permiten explicitar, a través de una serie de preguntas con los que se interroga los textos, distintas nociones sobre cuál es el problema, a quiénes afecta y posibles soluciones, etc. Al responder dichas preguntas se revelan qué concepciones de género subyacen en cada marco interpretativo, las cuales pueden ser más inclusivas, expulsivas o incluso estigmatizantes (Bacchi, 2005). De este modo, el ACM permite identificar aquellos “marcos interpretativos” más inclusivos de aquellos que denominé antigénero en los cuales se omiten o se rechazan políticas de igualdad de género.

Generalmente la metodología del ACM se aplica para volver explícitos los marcos interpretativos que subyacen en la configuración de las políticas. En este caso, al ser aplicado para evaluar preferencias y posiciones políticas en plataformas electorales y no en políticas públicas, he seleccionado solo alguna de las preguntas que componen el listado ofrecido por Lombardo y Bustelo (2006). Esta decisión se funda en que en las plataformas generalmente no se realiza una explicación contundente de las propuestas políticas como tampoco ofrecen un diagnóstico

profundo que justifique su inclusión en la propuesta de gobierno. En este sentido, el ejercicio de análisis implicó la explicitación de concepciones subyacentes en posiciones y preferencias, tanto positivas como negativas, que generalmente son escasas y poco específicas. Por este motivo, me enfocaré en interrogar las plataformas utilizando únicamente, por un lado, dos ejes relativos al diagnóstico: aquellos que refieren al problema y a quienes afecta. Y, por otro, dos ejes del pronóstico: aquellos que refieren a los objetivos y la legitimación de la (in)acción (ver Tabla 1).

Tabla 1: Preguntas seleccionadas del análisis crítico de marcos

Diagnóstico	
Problema	¿Qué se representa como problema? ¿En qué medida el género es parte de ello?
Afectación	¿A quién o quiénes afecta el problema? ¿Hay una jerarquía? ¿Hay alguna brecha?
Pronóstico	
Objetivos	¿Qué acciones son necesarias? ¿Cómo abordan los objetivos el problema? ¿Cómo alcanzar los objetivos? ¿Hay más de uno o hay una jerarquía de objetivos?
Legitimación de la (in)acción	¿Hay elementos de la (des)legitimación de la (in)acción? Si hay una jerarquía, ¿es alguno de los objetivos reconocido como más legítimo que otros?

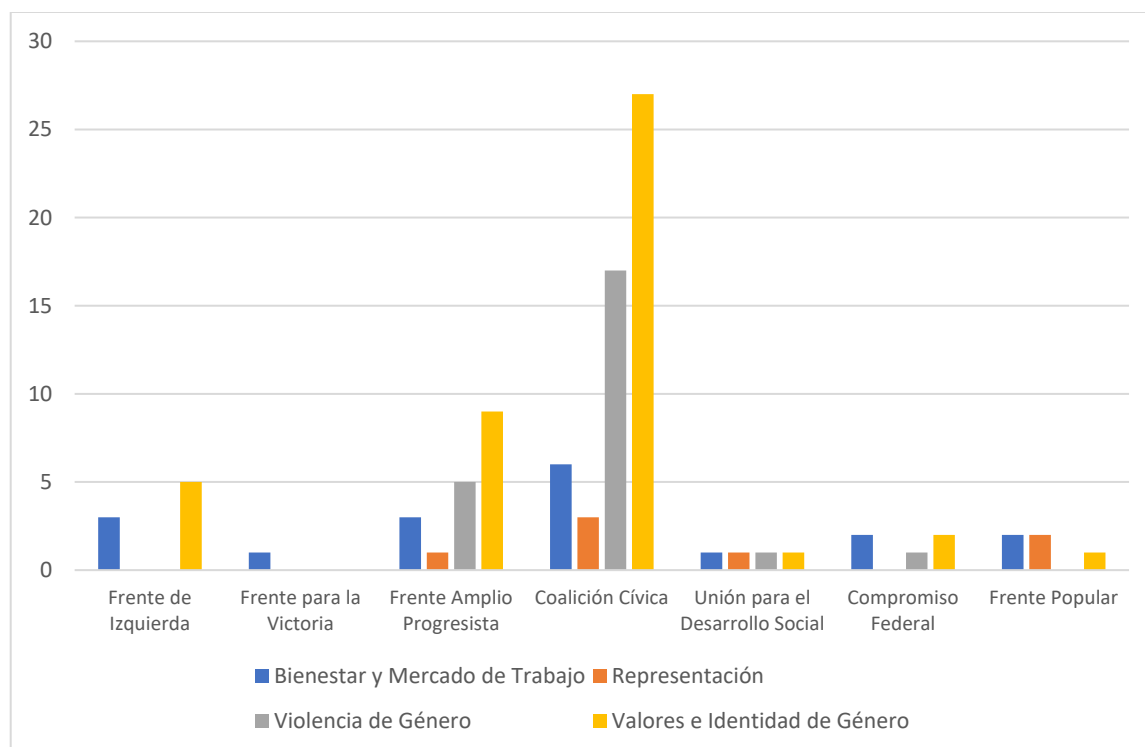
Fuente: elaboración propia.

3) Elección Presidencial del 2011: propuestas positivas y el debilitamiento de la institución familiar como problema

Como se puede observar en el gráfico 1 en las plataformas electorales del 2011 todas las fuerzas de todo el espectro ideológico incorporan posicionamientos y preferencias positivas sobre políticas de igualdad de género. No obstante, las plataformas ubicadas en el espectro ideológico de la izquierda y la centro/centro izquierda, como el Frente de Izquierda (FIT), la Coalición Cívica (CC) y el Frente Amplio Progresista (FAP) las incorporan en mayor medida; con la excepción del Frente para la Victoria (FV) que únicamente incorpora una mención positiva en el dominio de ByMT. De este modo, los frentes con componentes peronistas, como el FV, Compromiso Federal (COMPF) y el Frente Popular (FP), incorporan menor cantidad de propuestas respecto de las fuerzas no peronistas. Otro de los datos

relevantes a mencionar es que en esta elección el dominio VeIG, que es el que me interesa particularmente analizar aquí, es el que presenta mayor cantidad de ellas.

Gráfico 1: Posicionamientos y preferencias positivas sobre políticas de igualdad de género en la elección presidencial del 2011



Fuente: Cámara Nacional Electoral.

En términos cualitativos, en las plataformas del 2011 uno de los diagnósticos más recurrentes es el debilitamiento del núcleo familiar, diagnóstico que comparten las plataformas del FV, UDSOC, CF y FP. Vale recordar que el año anterior a esta elección tuvo lugar la aprobación de la ley conocida en Argentina como Matrimonio Igualitario. Si bien, los debates previos a la ley no iban en contra de la familia como institución tradicional sino a su apertura y redefinición inclusiva (Pecheny et al., 2016), la concepción de familia en las plataformas es concebida implícitamente en términos heterosexuales.

En estos casos, se incorporan escasas preferencias y posiciones políticas ligadas a derechos sexuales (no) reproductivos como también respecto del colectivo LGTTBIQ+. Las pocas propuestas que realizan sobre el primer asunto refieren a que el problema de la mortalidad materna afecta no únicamente a la familia sino

también específicamente a las mujeres madres de sectores vulnerables. Por otra parte, aunque en menor medida, a las mujeres trabajadoras. Específicamente en la plataforma de CF refieren a las mujeres mayores de 40 años al proponer como medida el acceso al trabajo. Por último, en las plataformas del FAP, CF, CC y UDESOC incorporan diagnósticos y propuestas ligadas a personas mayores, con discapacidad y a pueblos originarios, pero están claramente distinguidas de las políticas de género. Las únicas plataformas que incorporan a los varones como sujetos afectados y como beneficiarios son la de FP, CC y UDESOC en sus propuestas de políticas de cuidado. Por su parte, el FP lo hace para hablar del acceso de solteros y viudos, con hijos e hijas, a la vivienda. En las plataformas de las siguientes elecciones los varones desaparecen como posibles sujetos afectados por desigualdades de género.

En el caso del FV, las soluciones a implementar son el acceso a la vivienda y la Asignación Universal por hijo. Por su parte UDESOC propone el “Plan crianza” que se trata de un plan nacional de cuidado y educación infantil y una ley de “Prevención y Eliminación de todas las formas de Violencia contra las mujeres y niñas”. Luego, refieren a la paridad entre hombres y mujeres en todos los campos de la vida social y a acciones que remuevan obstáculos para el ejercicio de derechos civiles y sociales de lesbianas, gays, bisexuales y trans. No obstante, no se indican para estos últimos casos qué tipo de políticas se implementarán para alcanzar esos objetivos.

La plataforma de CF le dedica mayor desarrollo a la propuesta de “familias solidarias” siendo este un sistema en el cual voluntariamente las familias adoptan a menores, adolescentes, personas con capacidades diferentes y personas mayores. El diagnóstico del debilitamiento de la familia los lleva a elaborar una propuesta en la cual se privatizan los cuidados dependiendo de la voluntad de éstas. En el mismo sentido, la plataforma del FP enfatiza que el bienestar material y espiritual de los núcleos familiares se logra a través del acceso a la vivienda familiar, la atención a las mujeres en “potencia de ser madres” o la creación de centros de cuidados para personas mayores (Frente Popular, 2011, p. 5).

No es casual que las plataformas como las del FIT, CC y FAP que incluyen políticas ligadas a la ESI, anticonceptivos o a favor del aborto tengan una mirada distinta sobre a quienes afectan las desigualdades de género. Aunque la familia tanto como las mujeres y las infancias son quienes aparecen mayormente como afectadas por

problemas de desigualdad también se refieren a la afectación del colectivo LGTTTBIQ+ pero de distintas maneras.

Mientras que en las plataformas del FV, CF y FP no hay mención alguna de dicho colectivo, en la del FAP se habla de personas con orientación sexual diferente. Mientras que UDESOC y el FIT optan por enumerar las identidades, la CC refiere a minorías y diversidad sexual. Si bien existe una referencia alta, salvo excepciones, no se los incorpora como sujetos afectados por los problemas de la violencia de género, del acceso y brechas laborales, la salud sexual y (no) reproductiva, etc. Sus problemas se tratan de manera diferenciada al ser identificados como asociados a la discriminación, la falta de reconocimiento y la desigualdad de oportunidades y trato.

Contrariamente, el FIT es el único frente que desde las elecciones de 2011 sostiene en su plataforma la demanda por el aborto. En todas las plataformas de este frente no se realizan propuestas sino más bien se enumeran una serie de demandas concentradas en un solo ítem. En este sentido, no existe un diagnóstico claro que argumente la incorporación de las demandas como tampoco soluciones. De este modo, se podría pensar que las prioridades y jerarquías están dadas en el orden en que están indicadas. En este caso, la primera incorporación refiere a la demanda por el aborto y luego los derechos laborales, en los que incluyen la propuesta de lugares de cuidado. Por último, las menciones ligadas al colectivo LGTTTBIQ+ que se enfocan en la estigmatización y en los edictos policiales. Nuevamente aquí se diferencian y jerarquizan las demandas identificadas como aquellas que afectan a las mujeres cis distinguidas de las de dicho colectivo.

Por su parte la CC estipula implementar mecanismos para transversalizar la perspectiva de género en todas las políticas públicas. Éstas abarcan una gran cantidad de propuestas para todos los dominios. Asimismo, presentan una gran cantidad de medidas ligadas a la diversidad sexual en la que contemplan también propuestas en relación con el acceso al mercado laboral, capacitación para agentes del estado y sanciones para los casos de violencia de género. Las propuestas más “de avanzada” son permitir el cambio de nombre en los documentos y el reconocimiento del derecho a cambiar el propio cuerpo, además de referir positivamente a familias diversas.

En la sección dedicada a salud vuelven a reforzar la política de salud sexual y (no) reproductiva y mencionan el derecho a la elección para el ejercicio de capacidades

sexuales y reproductivas. Esta es la única plataforma donde no se jerarquizan los problemas que afectan a las mujeres cis, se identifican problemas específicos tanto de éstas como del colectivo LGTTBIQ+ y por los que han demandado históricamente políticas públicas. Asimismo, es la única que incorpora una mirada interseccional al realizar propuestas destinadas a las mujeres agropecuarias, piqueteras, trabajadoras y privadas de su libertad.

Por último, el FAP propone una reforma del sistema judicial y policial, un programa nacional de salud sexual y reproductiva y prevención de la violencia de género, la implementación integral de la ESI, consejerías y provisión anticonceptivos, un plan de igualdad de oportunidades y trato y, por último, políticas de Estado con perspectiva de género. Las propuestas enumeradas más detalladamente son para las mujeres mientras que únicamente incorporan medidas muy amplias y generales, como ciudadanía plena e igualdad de oportunidades y trato, para las personas con orientación sexual diferente.

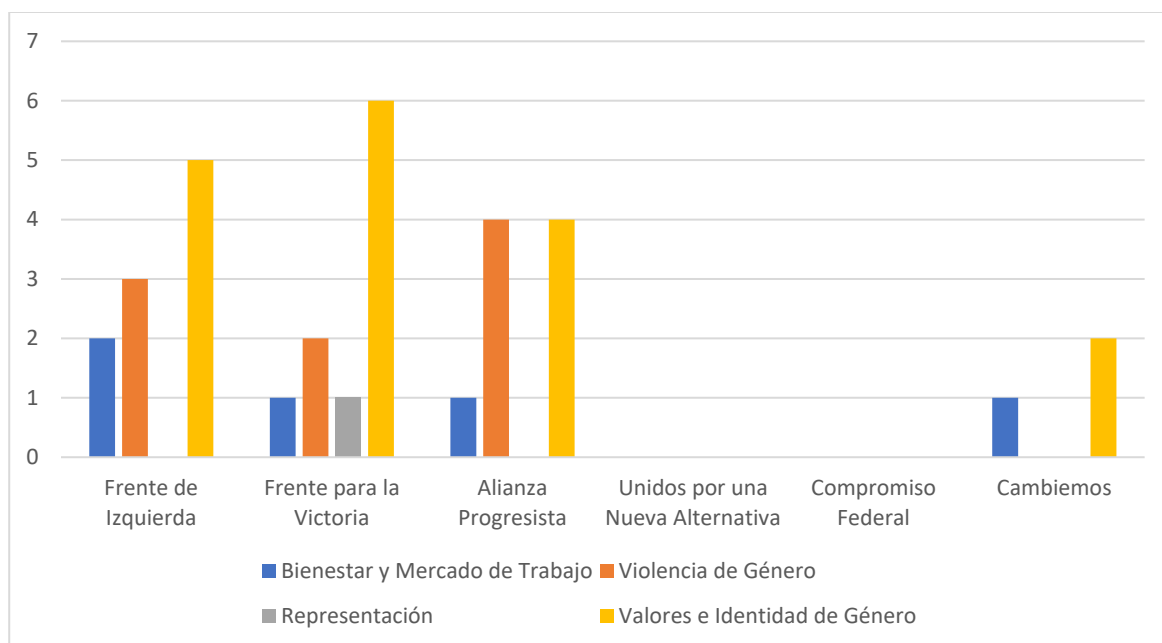
4) Supertexto de la Elección Presidencial 2015: la violencia de género como problema de las mujeres cis

Como indica el gráfico 2 (página siguiente), es necesario advertir que en estas elecciones se produce una notable baja de la cantidad de posicionamientos y preferencias positivas de políticas de igualdad de género tanto como de su calidad. Las propuestas son escuetas y escasas, no se realizan diagnósticos para enmarcarlas y son presentadas con un alto grado de generalidad. Asimismo, en dos plataformas, la de Compromiso Federal (COMPF) y la de Unidos por una Nueva Alternativa (UNA), optan por no incorporar ninguna, ni positiva ni negativa. Por este motivo, la mayor cantidad de éstas se concentran en el espectro ideológico de la izquierda y la centroizquierda.

A diferencia de las elecciones del 2011, el diagnóstico sobre el problema del debilitamiento de la familia se mantiene en una única plataforma, la presentada por COMPF. En este sentido, se refieren explícitamente a sus principios humanistas y cristianos y sostienen que ajustarán sus principios a la Carta Magna que garantiza la vida. Por último, invocan a Dios para que guíe los pasos de los fundadores del frente. Aunque no incorporan menciones y propuestas negativas, la ausencia de las positivas, la referencia directa tanto a garantizar la vida como a su pertenencia a

determinada religión y la adopción de sus lineamientos, hace que esta plataforma se funde implícitamente en un “marco interpretativo antigénero”.

Gráfico 2: Posicionamientos y preferencias positivas sobre políticas de igualdad de género en la elección presidencial del 2015



Fuente: Cámara Nacional Electoral. Elaboración Propia.

La candidata a la vicepresidencia de este frente, Liliana Negre de Alonso, es una militante católica integrante del Opus Dei. En su larga trayectoria como senadora de la nación, desde 2001 al 2017, se opuso a todas las políticas ligadas a la ampliación de derechos sexuales y (no) reproductivos. Se opuso al matrimonio igualitario, al considerar que es una institución reservada a los vínculos heterosexuales, y se manifestó a favor de una norma que establezca la posibilidad de la unión civil. Asimismo, fue la única senadora que votó en contra de la ESI porque consideró que no se le daba lugar a la familia, la cual debería tener un rol protagónico en la formación de sus hijos e hijas y, por tanto, en la elaboración de los contenidos curriculares (La Nación, 2006). De este modo, Negre de Alonso es la primera candidata a la vicepresidencia de la nación en encuadrar su discurso y sus posiciones políticas en lineamientos antigénero.

En el caso de la plataforma de Cambiamos incorporan escasas propuestas políticas y con altos grados de generalidad. Únicamente afirman creer en la igualdad de

género y luego proponen extender la oferta de espacios de cuidado para niños y niñas de familias vulnerables. Si bien aquí no se refieren a la necesidad de fortalecer a la familia es la única propuesta concreta que realizan y en la que sitúan a éstas como únicas afectadas. Más aún, en sus propuestas no se comprometen con ninguno de los asuntos propios del dominio de VeIG que despiertan el rechazo de los sectores antigénero.

En este caso la candidata a la vicepresidenta y quien resulta electa, Gabriela Michetti, fue una firme opositora a la aprobación de la IVE como también del Matrimonio Igualitario. Sin embargo, respecto de este último, en una entrevista televisiva en campaña manifestó su arrepentimiento respecto a su voto negativo. Al igual que Negre de Alonso, su referente es el Papa Francisco, con quien ambas sostienen una amistad y un vínculo político. Pero, a diferencia de Negre de Alonso, Michetti sí ha reivindicado medidas ligadas a la igualdad de género de las mujeres cis como la disminución de la brecha salarial, la paridad de género o políticas de prevención y acompañamiento en casos de violencia de género.

Las plataformas en las que se incorporan mayor cantidad de posicionamientos y preferencias positivas son las del FV, FAP y FIT, todas fuerzas de centro izquierda y de izquierda. No obstante, en todas subyace la interpretación de que la violencia de género afecta únicamente a las mujeres cis. Esta interpretación provoca una agudización de la diferenciación ya presente en las plataformas del 2011 y la (des)legitimación de un problema que lleva a la inacción respecto de las desigualdades y violencia sufridas por el colectivo LGTTBIQ+. Esto es así porque la mayor cantidad de propuestas se realizan para revertir la violencia de género padecida por las mujeres cis mientras que las diversidades aparecen nuevamente mencionadas aparte y como víctimas de la discriminación y estigmatización.

En el caso de la plataforma de FV no se realizan propuestas a futuro y, por tanto, no se proponen soluciones. Lo que se puede observar allí son un conjunto de menciones positivas de medidas que se tomaron durante sus gestiones de gobierno, muchas de ellas se inscriben en el dominio VeIG como el Matrimonio Igualitario, la Ley de Identidad de género y la ley de Reproducción Médicamente Asistida. Sin embargo, el colectivo LGTTBIQ+ no es interpretado como sujeto afectado ni por la violencia de género ni por la falta de acceso a la salud sexual y (no) reproductiva.

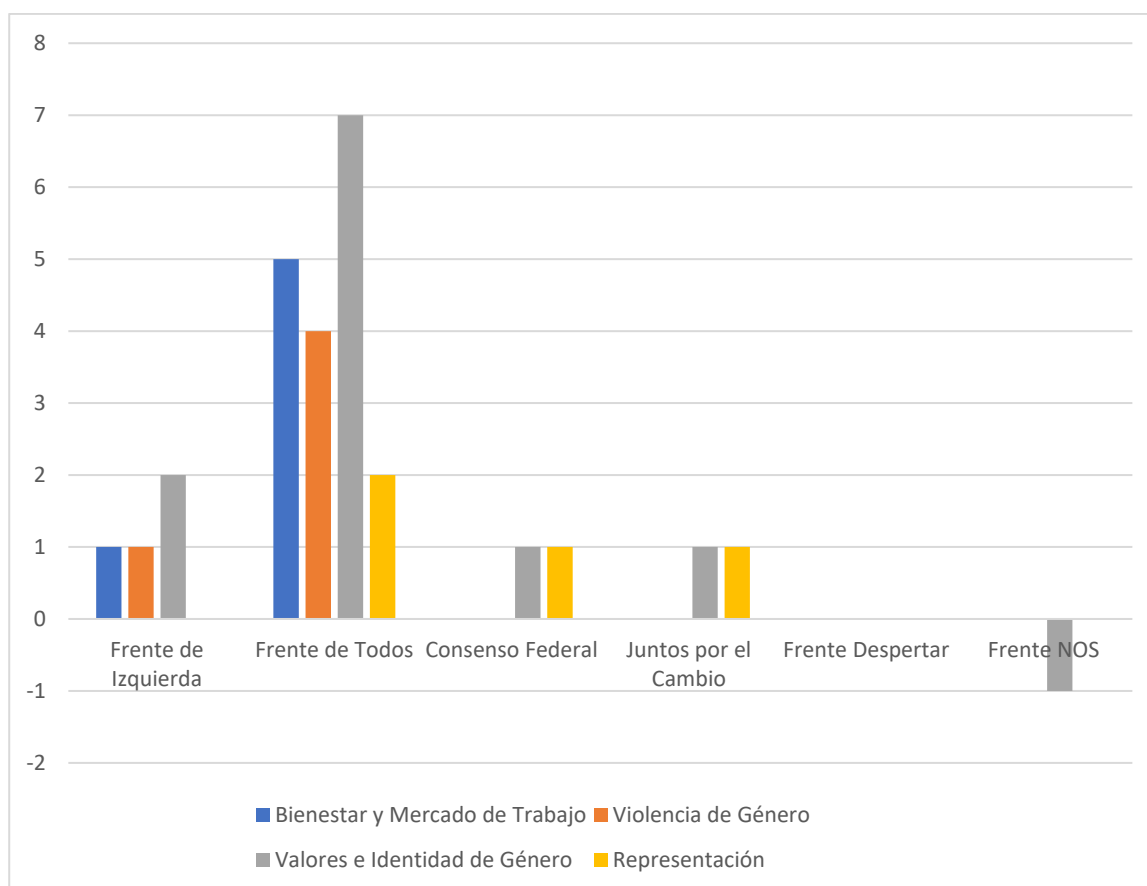
La plataforma del FIT introduce algunas diferencias con la presentada en la elección anterior en el orden en el que presentan sus demandas. En este caso sitúan, en primer lugar, la demanda de “basta de femicidios”, interpretando entonces que las afectadas por este problema son las mujeres cis. En segundo lugar, refieren al derecho al aborto y a los métodos anticonceptivos. Por último, luego de referir a derechos laborales y políticas de cuidado, se posicionan a favor de la libertad para ejercer la elección sexual, en contra de la opresión sexual y de los edictos policiales y de todo tipo de “discriminación contra gays, lesbianas, travestis, intersexuales y transexuales” (Frente de izquierda y los Trabajadores, 2015, p. 3).

Por último, la plataforma de la Alianza Progresista (AP) es la que mayor cantidad de posicionamientos positivos incorpora. No obstante, el protagonismo lo tiene el problema de la violencia de género, violencia familiar y discriminación en relación con las mujeres cis y únicamente se refieren de manera general, poco específica y sin realizar propuestas, al “respeto por la diversidad”.

5) La Elección Presidencial 2019: el retorno del debilitamiento de la familia

Como puede observarse en el gráfico 3 en la elección del 2019 se profundiza la polarización que comenzó en la elección anterior. Mientras que la centroizquierda e izquierda incorporan un gran número de propuestas y menciones positivas, continúa la disminución en los frentes o partidos del espectro de la centro/centroderecha. En esta elección por primera vez resulta triunfador el frente que presentó la mayor cantidad de posicionamientos y preferencias positivas incorporadas de un modo transversal en todas las áreas. Sin embargo, la siguiente novedad de esta elección es el nacimiento de partidos de derecha que incorporan posicionamientos negativos en el dominio de VeIG. Asimismo, puede verse una fuerte reducción del dominio de VG y un desplazamiento de los frentes de centro/centroderecha que prefieren incorporar propuestas al dominio de la REP.

Gráfico 3: Posicionamientos y preferencias positivas sobre políticas de igualdad de género en la elección presidencial del 2019



Fuente: Cámara Nacional Electoral. Elaboración Propia.

Asimismo, en esta elección tiene lugar la incorporación de “marcos interpretativos antigénero” radicalizados propios de la derecha conservadora. Por un lado, en la plataforma del Frente Despertar (FD) no incorporan posicionamientos ni preferencias positivas ni negativas, pero establecen como problema el debilitamiento de la familia. Utilizan expresiones hiper masculinizadas de modo reivindicativo como los “hombres de acción”, el orden, la patria y la civilización” (Frente Despertar, 2019, pp. 1-2). Más aún, en el debate presidencial su candidato a presidente se manifestó en contra de “la ideología de género” y de la creación de un ministerio específico (Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, 2019, p. 13).

Por otro lado, pero en el mismo sentido, el Frente Nos (FN) en su plataforma electoral comienza refiriéndose a la patria, a los próceres y a honrar a nuestros padres y antepasados. Luego de esta consideración afirman que defienden la vida desde la concepción hasta la muerte natural y que están en contra del asesinato de “seres humanos indefensos en el vientre materno”. Afirman que “reconocen a la

familia como núcleo básico de la sociedad”, como “primera educadora” y afirman que promoverán una “educación basada en valores” (Frente NOS, 2019, p. 1). De este modo, sitúan el problema no sólo en el debilitamiento de la familia sino también en lo que identifican como asesinato de seres humanos y en una educación que no educa con valores ni en base a los criterios de la familia. Por lo tanto, a quienes afecta el problema son las familias, las infancias pero también a la humanidad en su conjunto. En esta plataforma no se encuentran propuestas políticas concretas para lograr los objetivos de fortalecer la familia como tampoco un diagnóstico que identifique las causas de esos problemas.

Bajo esta óptica, ambas plataformas se fundan en “marcos interpretativos antigénero” en los cuales, aunque no se explicita un rechazo abierto a la IVE, a la ESI y a la “ideología de género”, se presupone todo ello en el modo en que están elaboradas las menciones negativas. Aunque no haya referencias directas negativas, los pilares de toda la campaña del FN en spots, entrevistas y discursos fueron el rechazo al aborto y a dicha ideología. La propuesta más destacada por su candidata a la Vicepresidencia, Cynthia Hotton, fue la de transversalizar la perspectiva de la familia en todas las políticas públicas. Hotton construyó su carrera política en base a los valores de la transparencia y de la familia. Su identidad política y conocimiento público se cimentó en una fuerte militancia en contra de todo tipo de leyes ligadas a los derechos sexuales y (no) reproductivos (incluso votando en contra cuando era diputada nacional) a través de una gran cantidad de apariciones mediáticas donde argumentaba sus posicionamientos antigénero (Carbonelli, 2015, 2015).

Asimismo, en esta elección, a excepción del FDT, el resto de las plataformas políticas que incorporan posicionamientos y preferencias positivas sitúan como principales afectadas únicamente a las mujeres cis. En este sentido, se agudiza la disminución de la preocupación por las desigualdades y violencias padecidas por el Colectivo LGTTBIQ+. Incluso en este caso el FIT elimina de su plataforma el párrafo en el que se manifiestan en contra de la estigmatización y los edictos policiales que identifica como problemas que afectan a dicho colectivo. En esta elección eligen jerarquizar la mención de la Marea Verde y manifestarse a favor del aborto y de los métodos anticonceptivo, situando entonces como problema central la falta de acceso a derechos sexuales y (no) reproductivos de las mujeres.

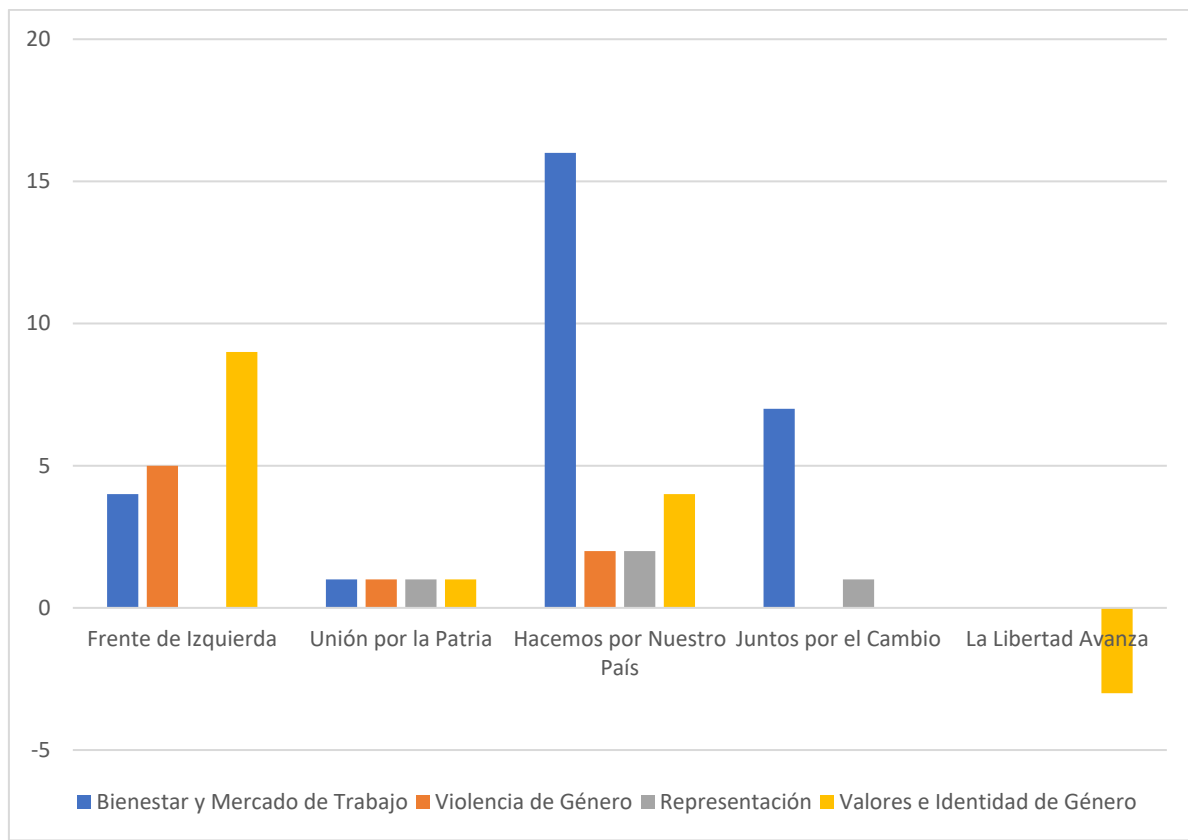
En Juntos por el Cambio (JC), ex Cambiemos, nuevamente las propuestas se realizan con altos grados de generalidad y poca precisión. El problema principal lo sitúan en la falta de paridad de género. Por último, refieren a la falta de igualdad de oportunidades para decidir con libertad cómo ejercer la identidad sexual. En el mismo sentido, Consenso Federal (CONF) señala como problema la falta de participación de mujeres y jóvenes en ámbitos decisorios, así como la falta de transversalización de la perspectiva de género.

Por último, el FDT amplía la comprensión de los problemas y la afectación a mujeres cis y personas de identidad sexo-genérica diversa, jóvenes, infancias, jubiladas, amas de casa, personas gestantes y mujeres policías. Aquí es necesario notar que no se refieren como únicas afectadas por la falta de política ligadas a derechos sexuales y (no) reproductivo a las madres o las mujeres cis sino a personas gestantes, comprendiendo que este problema puede afectar también a las personas del colectivo LGTTBIQ+. Asimismo, en esta plataforma se incorporan propuestas políticas no tenidas en cuenta en plataformas anteriores como el fortalecimiento de temáticas emergentes en Ciencia y Tecnología o la mención al cumplimiento de lineamientos internacionales como los Principios de Yogyakarta. Por último, este frente y el FIT son los únicos que utilizan lenguaje inclusivo.

6) Elección Presidencial 2023: la avanzada anti-género

En el gráfico 4 se evidencia la continuidad de la polarización entre la izquierda y la derecha en relación con las preferencias y posicionamientos del área de VelG. La excepción aquí es Unión por la Patria (UP), ex FDT. En contraposición a la plataforma fuertemente transversalizada que presentaron en 2019, en esta oportunidad incorporaron un escaso número de propuestas y con poca precisión. No obstante, las propuestas sobre este dominio se mantienen igual de bajas que en la elección anterior. Por otra parte, puede observarse el notorio crecimiento del dominio de ByMT.

Gráfico 4: Posicionamientos y preferencias positivas sobre políticas de igualdad de género en la elección presidencial del 2023



Fuente: Cámara Nacional Electoral. Elaboración Propia.

Asimismo, en esta elección tienen lugar dos novedades. Por un lado, por primera vez un frente peronista no kirchnerista, como es Hacemos por Nuestro País (HNP), presenta la mayor cantidad de propuestas positivas. Por otro lado, el frente LLA que incorpora únicamente negativas resultó electo.

En relación con los “marcos interpretativos antigénero”, en la plataforma de LLA se radicalizan aún más los posicionamientos que describí en el caso del Frente NOS en tanto se refieren directamente a la necesidad de quitar el carácter obligatorio de la ESI, en dos oportunidades a la defensa de la vida y la “protección del niño desde la concepción y del adulto mayor hasta su muerte natural” y a políticas sociales destinadas a “consolidar la familia”. En la misma oración en la que mencionan la defensa de la vida, afirman el respeto a la meritocracia y el esfuerzo individual (La Libertad Avanza, 2023, p. 1). Aunque no se realice una referencia negativa directa a medidas de acción afirmativa o a políticas como la Asignación Universal por hijo, subyace una concepción negativa de todo este tipo de medidas que son

interpretadas como contrarias al mérito y como un tutelaje discriminatorio del Estado por sobre las mujeres.

En las plataformas que incorporan posicionamientos y preferencias positivas encuentro que nuevamente las de centro/centroderecha únicamente sitúan como principales afectadas a las mujeres cis. Para este caso proponen medidas ligadas al aumento de la representación y los asuntos del dominio ByMT como el acceso al trabajo, disminución de brechas salariales y políticas de cuidado. Cuando se refieren a temas vinculados al eje de VeIG evitan estratégicamente mencionar positivamente las políticas que mayores rechazos han generado de los grupos antigénero. A diferencia de JC, que no incorpora ninguna propuesta para dicho dominio, HPN afirma los derechos de las mujeres, de las minorías y la necesidad de integración de la perspectiva de género. No obstante, en el comienzo de la plataforma dicho frente se refiere a “la dignidad humana como base y fin último de la gestión de gobierno”, “la familia como núcleo primario y como primer ámbito de desarrollo de la persona” y la obligación del estado de “fomentar y garantizar su existencia” (Hacemos por nuestro país, 2023, pp. 7-8). Por su parte UP, si bien utiliza lenguaje inclusivo únicamente menciona a las diversidades al invitarlas a participar en un gran acuerdo nacional para discutir otro modelo de país. Su única propuesta positiva por fuera de este llamado es la de una política integral de cuidados. Aunque en estas plataformas se vuelve a mencionar al colectivo LGTTBIQ+ como diversidades o minorías no existen propuestas concretas sino menciones generales.

En este sentido, el FIT es el único frente que tiene en cuenta dicho colectivo como afectado al encabezar su lista de demandas con el problema de los femicidios y los travesticidios. Vuelve a incorporar el párrafo que había eliminado de la anterior plataforma e incluso suma la demanda de “Aparición con vida de Tehuel”. El caso de Tehuel cobró relevancia nacional en tanto mostró la estigmatización y la violencia que todavía padece el colectivo LGTTBIQ+ (Erbeta, 2021). Su desaparición en el contexto de una propuesta laboral marcó la importancia de tener en cuenta las precariedades laborales que pesan sobre dicho colectivo. En este sentido, esta plataforma piensa a dicho colectivo como afectado por la violencia de género. Asimismo, es la única plataforma que demanda la implementación efectiva en todo el país de la IVE, festeja su aprobación y finaliza afirmando: “abajo la

injerencia de los antiderechos” (Frente de Izquierda y de los Trabajadores, 2023, p. 4).

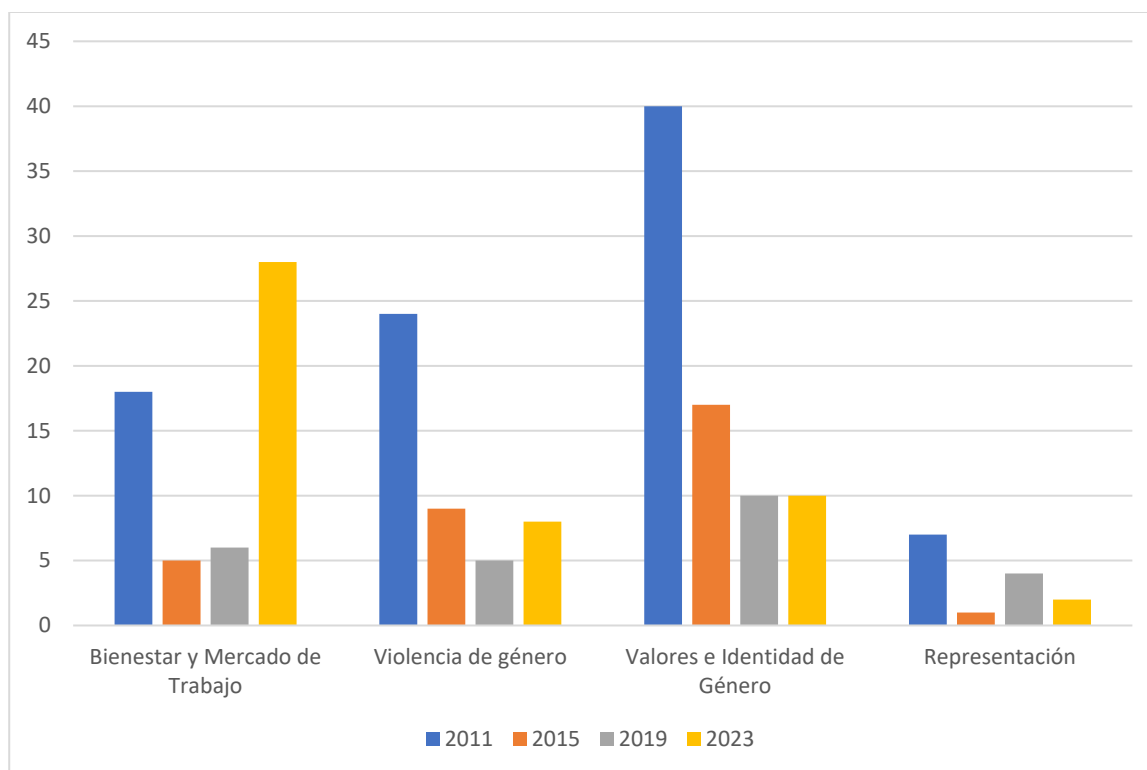
7. Conclusiones:

Como he señalado en el transcurso del artículo en la elección del 2011 conviven dos tipos de marcos interpretativos, por un lado, un marco interpretativo más alineado con los discursos antigénero centrados en presentar como principal problema el debilitamiento de la familia. Por otro, aquellos en los cuales se complejiza el diagnóstico del problema, la afectación y las propuestas de solución al abarcar tanto a las mujeres, las infancias y el colectivo LGTBIQ+ como también políticas de igualdad de género ligadas a derechos sexuales (no) reproductivos. No obstante, en todas las plataformas, en mayor o menor medida, se incorporan propuestas y menciones positivas en los distintos dominios incluso en un contexto previo al estallido y popularización de las demandas y derechos del movimiento feminista del 2015. Asimismo, se incorporan una gran cantidad de propuestas en el dominio VeIG que refieren a las políticas que han producido un fuerte rechazo por grupos antigénero y autodenominados provida.

No obstante, como puede verse en el gráfico 5, en la elección del 2015 por primera vez se presentan plataformas que hacen silencio sobre propuestas ligadas a la igualdad de género o bien se fundan en “marcos interpretativos antigénero”, aunque menos radicalizados respecto de las siguientes elecciones. En este contexto signado por el Ni Una Menos bajan notoriamente la cantidad de posicionamientos y preferencias positivas en el dominio de VeIG para incrementarse en el de VG. Aunque el número de este primer dominio continúa alto, éstas ya no giran en torno a derechos sexuales y (no) reproductivos sino que son más generales en favor de la diversidad sexual, de la igualdad de las mujeres y la incorporación de la perspectiva de género. Asimismo, se profundiza la jerarquización de los problemas que afectan a las mujeres cis, mayoritariamente concentrados en el dominio VG, situando a éstas como únicas afectadas. Comienza así a producirse una identificación problemática entre el concepto de género y el de mujeres cis que (des)legitima una serie de problemas y, por tanto, legitima la inacción respecto de las injusticias y desigualdades padecidas por el colectivo LGTTBIQ+. A pesar de este diagnóstico negativo, tanto en esta elección como en la del 2011, existen plataformas que se fundan en “marcos interpretativos” más inclusivos y en disputa

con los anteriormente mencionados. El problema es que en esta elección comienzan a disminuir el espectro de la centroizquierda y la izquierda.

Gráfico 5: Posicionamientos y preferencias positivas sobre políticas de igualdad de género en las elecciones presidenciales del 2011, 2015, 2019 y 2023



Fuente: Cámara Nacional Electoral. Elaboración Propia.

En 2019, en el contexto de estallido de la Marea Verde, el dominio del VelG se vuelve un terreno de disputa en tanto, por primera vez, comienzan a incorporarse propuestas negativas fundadas en “marcos interpretativos antigénero”. En ellas los frentes no sólo se manifiestan a favor del fortalecimiento de la familia sino también, de modo menos implícito, en contra de la IVE, la ESI y la “ideología de género”. Además, se profundiza la polarización entre las menciones negativas de los sectores de derecha y las propuestas positivas en todos los dominios incorporados únicamente por los frentes de centroizquierda e izquierda. En este caso, la centro/centroderecha no toma posición en estos temas legitimando la inexistencia de un problema y optando por incluir en este dominio propuestas con altos grados de generalidad, profundizando la tendencia de la anterior elección. La cantidad de propuestas y menciones del dominio VelG continúa siendo alta. No obstante, la

caída persiste aunque de un modo menos precipitado respecto del 2015. Si bien en esta elección se produce el auge de las propuestas y menciones negativas, y se radicalizan aún más los “marcos interpretativos antigénero”, existen concepciones en disputa sobre las políticas de igualdad de género que se expresan en la polarización que he señalado anteriormente.

En la elección del 2023, se agudiza el rechazo a las políticas de igualdad de género en tanto el único frente que continúa incorporando una gran cantidad de propuestas y menciones positivas, y sostiene la incorporación de propuestas en el dominio VelG contrarias a los sectores antigénero, es en soledad el FIT. Pero, además, se incorpora la plataforma del frente LLA que gana las elecciones presidenciales y que se fundó fuertemente en “marcos interpretativos antigénero”. En contraposición, el FIT ha sido históricamente poco acompañado por el voto popular. Por todos estos motivos, sostengo que los marcos interpretativos más inclusivos se han debilitado paulatinamente en cada elección hasta llegar casi a su desaparición actualmente.

Este avance de las preferencias negativas y de los “marcos antigénero” no se restringe a las propuestas de campaña expresadas en la plataforma de LLA sino que se tradujeron en políticas concretas. Durante los escasos meses que transcurrieron desde que comenzó el gobierno del presidente Javier Milei hasta la actualidad tuvieron lugar una serie de decisiones en contra de las políticas de igualdad de género. Entre otras medidas, se cerró el Ministerio de las Mujeres, géneros y diversidades y el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), cuyas funciones fueron absorbidas parcialmente por otros ministerios y organismos del estado. Se anunció la prohibición del lenguaje inclusivo y la perspectiva de género en la administración pública y renombraron como “Salón de los Próceres Argentinos” al “Salón de las Mujeres del Bicentenario” y la sala “Mujeres, géneros y diversidad” en Casa Rosada. Este cambio de nombre realizado el 8 de marzo del 2024 incluyó un video donde se mostraba cómo literalmente se tapaban los retratos de referentes mujeres y del colectivo LGBTTIQ+ con otros que en su mayoría eran varones militares.

En resumidas cuentas, como he intentado mostrar en este artículo este tipo de medidas y acciones son posibles ya que actualmente existe un diagnóstico cada vez más generalizado de quienes obtienen la mayor cantidad de votos respecto a evitar las referencias positivas sobre políticas de igualdad de género. Aunque la cantidad de posicionamientos y preferencias positivas de este dominio no varió

significativamente respecto de la elección anterior se profundiza su incorporación en términos generales y sin precisión alguna. La gran mayoría de las escasas propuestas concretas presentadas en todos los dominios están enfocadas en las mujeres cis y se realizan en los dominios menos problemáticos y más fácilmente adoptables por los sectores de centroderecha como el repudio de la violencia de género y la igualdad de acceso en el mundo del trabajo. En esta elección ninguna plataforma incorpora transversalmente la perspectiva de género y, a excepción del FIT, ninguna reivindica los derechos sexuales y (no) reproductivos ni elaboran propuestas para el colectivo LGTTBIQ+.

En contraposición, existe un avance paulatino pero sostenido de posiciones y preferencias negativas tanto como de “marcos interpretativos antigénero” que en cada elección se van radicalizando al mismo tiempo que un debilitamiento de aquellos más inclusivos. A modo de síntesis, en la elección del 2011 conviven diagnósticos ligados a posicionamientos antigénero con propuestas y menciones positivas. En 2015, aunque en menor medida, dichos marcos comienzan a radicalizarse al no incorporar propuestas. En 2019 y en 2023 se agregan menciones y propuestas negativas que incluso se vuelven aún más explícitas y radicalizadas de una elección a la otra.

Asimismo, y por último, pude advertir que estos posicionamientos y discursos lentamente traccionan a todo el espectro político hacia el silencio o el rechazo de las políticas de igualdad de género. Si se tiene en cuenta este avance y radicalización la única alternativa para el movimiento feminista es continuar produciendo “marcos interpretativos” más igualitarios, inclusivos y en disputa con aquellos que pretenden deslegitimar, revertir e impedir el avance de políticas de igualdad de género.

Bibliografía

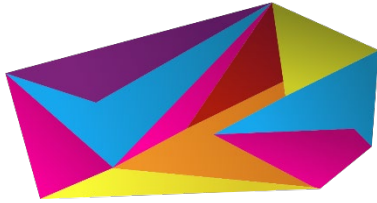
- Alonso, S., Gómez, B., & Cabeza, L. (2013). Measuring Centre–Periphery Preferences: The Regional Manifestos Project. *Regional & Federal Studies*, 23(2), 189-211. <https://doi.org/10.1080/13597566.2012.754351>
- Bacchi, C. (2005). The MAGEEQ project: Identifying contesting meanings of «gender equality». *The Greek Review of Social Research*, 221-234. <https://doi.org/10.12681/grsr.9564>
- Blofield, M., Ewig, C., & Piscopo, J. M. (2017). The Reactive Left: Gender Equality and the Latin American Pink Tide. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 24(4), 345-369. <https://doi.org/10.1093/sp/jxx016>
- Bosio, M. T., Domínguez, A., Soldevila, A., & Bard Wigdor, G. (2019). Demandas feministas en la argentina contemporánea: Las políticas de género en el marco del neoliberalismo. En M. Nazareno, M. S. Segura, &

- G. Vázquez (Eds.), *Pasaron cosas: Política y políticas públicas en el gobierno de Cambiemos* (pp. 311-333). Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales.
<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/14448>
- Brown, J. L. (2008). Los derechos (no) reproductivos en Argentina: Encrucijadas teóricas y políticas. *Cadernos Pagu*, 30, 269-300. <https://doi.org/10.1590/S0104-83332008000100015>
- Buss, D. E. (1998). Robes, Relics and Rights: The Vatican and the Beijing Conference On Women. *Social & Legal Studies*, 7(3), 339-363. <https://doi.org/10.1177/096466399800700302>
- Butler, J. (2019). What Threat? The Campaign Against “Gender Ideology”. *Glocalism: Journal of Culture, Politics and Innovation*, 3, 2-12. <https://glocalismjournal.org/what-threat-the-campaign-against-gender-ideology/>
- Cabeza Pérez, L., Gómez Fortes, B., & Pérez Tirado, I. (2023). ¿Cómo medir las posiciones de los partidos en cuestiones de género?: Nuevos datos para el análisis de la agenda política. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 181, 135-146. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.181.135>
- Campana, M. (2019). *Políticas antigénero en América Latina. El Caso de Argentina*. Observatorio de Sexualidad y Política, Género y Política en América Latina.
https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/resumos/Argentina_Resumen.pdf
- Canelo, P., & Avalos, G. D. (2023). El Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad durante el gobierno de Alberto Fernández. Del Volvimos Mujeres a los rigores de la crisis política. *Descentrada*, 7(2), Article 2. <https://doi.org/10.24215/25457284e215>
- Carbonelli, M. A. (2015). Valores para mi País: Evangélicos en la esfera política argentina (2008-2011). *DADOS – Revista de Ciências Sociais*, 58(4), 981-1015. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/4195>
- Consejo Pontificio de la Familia. (2006). *Lexicón de términos ambiguos y discutidos sobre familia, vida y cuestiones éticas*. Palabra.
- Cornejo-Valle, M., & Pichardo, J. I. (2017). La “ideología de género” frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español. *Cadernos Pagu*, 50, 175009.
<https://doi.org/10.1590/18094449201700500009>
- El Destape. (2018, marzo 8). «El feminista menos pensado»: Así presentaron a Macri en el acto por el Día de la Mujer. <https://www.eldestapeweb.com/nota/-el-feminista-menos-pensado-asi-presentaron-a-macri-en-el-acto-por-el-dia-de-la-mujer-2018-3-8-10-10-0>
- Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. (2019). *Monitoreo Elecciones 2019* (pp. 1-18).
<https://www.mujeresenelpoder.org.ar/archivos-propuestas/5-Monitoreo%20ELA%20Elecciones%202019.pdf>
- Erbetta, E. (2021, octubre 15). Caso Tehuel: A siete meses de su desaparición, la causa no avanza y vuelve a exponer las falencias de la justicia. *LA NACION*. <https://www.lanacion.com.ar/revista-rolling-stone/caso-tehuel-a-siete-meses-de-su-desaparicion-la-causa-no-avanza-y-vuelve-a-exponer-las-falencias-de-nid13102021/>
- Faur, E. (2020). Educación sexual integral e “ideología de género” en la Argentina. *LASA FORUM, Dossier “La ofensiva de antigénero en América Latina*, 51(2). <https://forum.lasaweb.org/files/vol51-issue2/Dossier1-10.pdf>
- Frente de Izquierda y de los Trabajadores. (2023). *Plataforma Electoral/Declaración de principios/Bases de Acción Política*. Cámara Nacional Electoral.
https://www.electoral.gob.ar/nuevo/paginas/datos/plataformas_paso2023.php
- Frente de izquierda y los Trabajadores. (2015). *Plataforma Electoral Frente de Izquierda y los Trabajadores*. Cámara Nacional Electoral. <https://www.argentinaelections.com/wp-content/uploads/2015/10/1929-1-4.-Plataforma-Electoral-FIT-Nacional-2015-3.pdf>
- Frente Despertar. (2019). *Acuerdo Programático. Plataforma Electoral*. Cámara Nacional Electoral.
<https://www.electoral.gob.ar/plataformas/plataformas.php?sfp=MjAxOS9ESVNUUklUTyBVTkIDTy84Ny1VTklURSBQT1lgTEICRVJUQUQgWSBMQSBESUdOSURBRC8qKjE3YmEyMjc0MjlmNTkyMmFiZWQ2NDIkJTE5NTkwZWwYzc2ODNiNjc1N2UyNTI1YzJmYTZhYzUyMzU5Y2E5NTk>
- Frente NOS. (2019). *Plataforma Electoral*. Cámara Nacional Electoral.

- <https://www.electoral.gob.ar/plataformas/plataformas.php?sfp=MjAxOS9ESVNUUklUTyBVTkIDTy8xMzEtRlJFTIRFIE5PUy8qKjMwNDVhZjZjODkxNTBkNjRlOGU0OTY0MDFhYWYzOGRINTk3ZjJhMmRmYzAwMDkwZjI0ODIwN2FjMTA>
- Frente Popular. (2011). *Plataforma Electoral*. Cámara Nacional Electoral. Plataforma Electoral.
- Fuentes, F. (2023, junio 4). Pablo Semán: "Las ideas de Milei radicalizaron a la derecha en Argentina". *La Tercera*. <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/pablo-seman-las-ideas-de-milei-radicalizaron-a-la-derecha-en-argentina/H440A62NKZAZ5BTkLLD7RZLLQ/>
- Gago, M. V. (2019). Cartografiar la contraofensiva: El espectro del feminismo. *Nueva Sociedad*, 282, 15-18. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/155375>
- Gago, V., Malo, M., & Cavallero (Eds.). (2020). *La Internacional Feminista Luchas en los territorios y contra el neoliberalismo*. Traficantes de Sueños.
- Garbagnoli, S. (2018). Contra la herejía de la inmanencia: El "género" según el Vaticano como nuevo recurso retórico contra la desnaturalización del orden sexual. En D. Paternotte & S. Bracke (Eds.), *¡HABEMUS GÉNERO! La Iglesia Católica y Ideología de Género. Textos Seleccionados* (Género y Política en América Latina). https://www.academia.edu/38003380/Contra_la_herej%C3%ADa_de_la_inmanencia_el_g%C3%A9nero_seg%C3%BA_n_el_Vaticano_como_nuevo_recurso_ret%C3%B3rico_contra_la_desnaturalizaci%C3%B3n_del_orden_sexual
- Gayozzo, P. (2022). Agustín Laje y el Neo-Conservadurismo Latinoamericano de derecha. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 1(29), Article 29. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistaargentinacienciapolitica/article/view/8097>
- Genoud, D. (2023, septiembre 9). Sergio Morresi: «Lo que logró unir a sectores de diferentes derechas es que todos se oponen al movimiento feminista». *elDiarioAR.com*. https://www.eldiarioar.com/politica/sergio-morresi-logro-unir-sectores-diferentes-derechas-oponen-movimiento-feminista_1_10497424.html
- Graff, A. (2016). 'Gender Ideology': Weak Concepts, Powerful Politics. *Religion and Gender*, 6(2), 268-272. <https://doi.org/10.18352/rg.10177>
- Grinstein, C., & Ariadna, G. (2021). Democracia paritaria, democracia partidaria y agendas de género en conflicto. El caso del proyecto de la Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina (2018). *Observatorio Latinoamericano y Caribeño*, 5(1), Article 1. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/observatoriolatinoamericano/article/view/6779>
- Hacemos por nuestro país. (2023). *Declaración de Principios y Programa Electoral de la Alianza*. Cámara Nacional Electoral. https://www.electoral.gob.ar/nuevo/paginas/datos/plataformas_paso2023.php
- Ignazi, P. (2003). Extreme Right Parties in Western Europe. *Extreme Right Parties in Western Europe*, 1-270. <https://doi.org/10.1093/0198293259.001.0001>
- Jancik, I. G., & Lione, S. (2019). Las políticas de género de Cambiemos. Análisis de las acciones del Instituto de la Mujer desde una perspectiva feminista. *4tas Jornadas de Ciencia Política del Litoral. Santa Fe (Argentina): Universidad Nacional del Litoral*. <https://www.aacademica.org/guadalupejancik/6>
- Kováts, E., & Póim, M. (Eds.). (2015). *Gender as symbolic glue—The position and role of conservative and far right parties in the anti-gender mobilizations in Europe* (Foundation for European Progressive Studies). https://www.academia.edu/12780208/Gender_as_symbolic_glue_The_position_and_role_of_conservative_and_far_right_parties_in_the_anti_gender_mobilizations_in_Europe
- La Libertad Avanza. (2023). *Bases de acción política y plataforma electoral nacional*. Cámara Nacional Electoral. https://www.electoral.gob.ar/nuevo/paginas/datos/plataformas_paso2023.php
- La Nación. (2006, octubre 4). *Es ley la educación sexual obligatoria para las escuelas*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/es-ley-la-educacion-sexual-obligatoria-para-las-escuelas-nid846380/>
- Laje, A., & Márquez, N. (2016). *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o subversión cultural*. Grupo Unión.

- Lehmann, P., Burst, T., Matthieß, T., Regel, S., Volkens, A., Weißels, B., Zehnter, L., & Wissenschaftszentrum Berlin Für Sozialforschung (WZB). (2022). *Manifesto Project Dataset* (Versión 2022a) [dataset]. Manifesto Project. <https://doi.org/10.25522/MANIFESTO.MPDS.2022A>
- Lombardo, E., & Bustelo, M. (2006). Los ‘marcos interpretativos’ de las políticas de igualdad en Europa: Conciliación, violencia y desigualdad de género en la política. *Revista Española de Ciencia Política*, 14, 117-140.
- Monestier, F., & Vommaro, G. (2021). Los partidos de la derecha en América Latina tras el giro a la izquierda: Apuntes para una agenda de investigación. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 7-22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7968257>
- Natalucci, A. L., & Rey, J. (2018). ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018). *Estudios Políticos y Estratégicos*, 6(2), 14-34. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/103995>
- Página 12. (2023). Para Javier Milei, las niñas violadas no deberían abortar: «es un asesinato agravado por el vínculo» | Definiciones en una entrevista con O Globo. *PAGINA12*. <https://www.pagina12.com.ar/371890-para-javier-milei-las-ninas-violadas-no-deberian-abortar-es>
- Palmeiro, C. (2018). The Latin American Green Tide: Desire and Feminist Transversality. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 27(4), 561-564. <https://doi.org/10.1080/13569325.2018.1561429>
- Partenio, F., & Pita, V. S. (2020). Feministas en las calles y Cambiemos en el gobierno: Reapropiación de discursos y sentidos en disputa (2015-2019). *Revista Plaza Pública*, 23, 183-198. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/plaza-publica/article/view/855>
- Pecheny, M., Jones, D., & Ariza, L. (2016). Sexual Politics and Religious Actors in Argentina. *Religion and Gender*, 6(2), 205-225. <https://doi.org/10.18352/rg.10155>
- Pertot, W. (2023). Acuña y Bullrich, unidas contra el Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad | Una inesperada y posible alianza en el PRO porteño. *PAGINA12*. <https://www.pagina12.com.ar/530267-acuna-y-bullrich-unidas-contra-el-ministerio-de-las-mujeres>
- Riserbo, J. I. (2021). *Representación y discursividad de los partidos políticos en Argentina (2007-2023) respecto de la Ley de Matrimonio Igualitario, la Ley de Identidad de Género y la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo*. <http://repositorio.udesa.edu.ar/jspui/handle/10908/18998>
- Saferstein, E. A., & Stefanoni, P. (2023). *Edición y reacción: Cómo la batalla cultural antiprogresista argentina se despliega (también) en los libros*. <https://doi.org/10.15448/1980-864X.2023.1.44045>
- Spositto, P. C. (2022). Gritos que silencian: Retórica del odio y avances antigénero. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 7(1), Article 1. <https://doi.org/10.29112/ruae.v7i1.1558>
- Tabbush, C., & Caminotti, M. E. (2020). Más allá del sexo: La ampliación de la oposición conservadora a las políticas de igualdad de género en América Latina. *LASA FORUM*, 51(2), 27-31. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/168663>
- Tabbush, C., Diaz, M. C., Trebisacce, C. P., & Keller, V. (2016). Matrimonio igualitario, identidad de género y disputas por el derecho al aborto en Argentina. La política sexual durante el kirchnerismo (2003-2015). *Sexualidad, Salud y Sociedad*, 22-55. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.22.02.a>
- Vaggione, J. M. (2005). Reactive Politicization and Religious Dissidence: The Political Mutations of the Religious. *Social Theory and Practice*, 31(2), 233-255. <https://www.jstor.org/stable/23558464>
- Verloo, M. (Ed.). (2007). *Multiple Meanings of Gender Equality: A critical frame analysis of gender policies in Europe*. Central European University Press. <https://www.jstor.org/stable/10.7829/j.ctt1cgf8zd>
- Villarruel, V. (2023, febrero 2). *La ideología de género y el extremismo feminista lograron q 1 madre y su pareja torturen, abusen y asesinen a un niño indefenso de 5 años. Justicia será cuando el Estado deje de impulsar con ntro dinero el odio a los hombres y niños. La violencia no tiene género #JusticiaPorLucio* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/VickyVillarruel/status/1621249484322754563>
- Vommaro, G. A. (2017). La centroderecha y el «cambio cultural» argentino. *Nueva Sociedad*, Nro 270, 4-13. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/73007>

- Wodak, R. (2019). Entering the «post-shame era»: The rise of illiberal democracy, populism and neo-authoritarianism in EUrope. *Global Discourse*, 9(1), 195-213. <https://doi.org/10.1332/204378919X15470487645420>
- Wodak, R., Culpeper, J., & Semino, E. (2021). Shameless normalization of impoliteness: Berlusconi's and Trump's press conferences. *Discourse & Society*, 32(3), 369-393. <https://doi.org/10.1177/0957926520977217>



The Hermeneutic Lens: Ricoeur's Contribution to Discourse Analysis

La Hermenéutica de Ricoeur en el Análisis del Discurso

Contribuições da Hermenêutica Ricoueriana na Análise do Discurso

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.095>

Paulo Marcelo Ferrarese Pegino

Universidade Estadual de Londrina

Brasil

 <https://orcid.org/0000-0002-0532-7008>
paulo.pegino@uel.br

Abstract

Discourse Analysis became mainstream in Organizational Studies. While some easily recognize discourse as one of the most expressive contemporary organizational phenomena, others consider its onto-epistemological and theoretical-methodological aspects to lack consistency: discourse is conceptually fragile and means virtually anything; it is epistemologically fragile as a pure reflector of reality or its universal constructor; builds false perceptions that is a simplistic way to access and understand reality objectively. In this paper, we confront these claims by proposing Ricoeur's hermeneutics as an onto-epistemological alternative. We develop a comprehensive view of hermeneutics showing its strong connections with discourse and demonstrate how, in Ricoeur's hermeneutics, the most elementary concepts are intimately connected to the philosophical aspects of the discourse. Finally, we explain how Ricoeur's hermeneutics may be an epistemology for Discourse Analysis.

Keywords: Ricoeur's hermeneutics; discourse analysis; ontology; epistemology; organizational studies.

Resumen

El análisis del discurso se volvió común en los estudios organizacionales. Mientras algunos reconocen fácilmente el discurso como uno de los fenómenos organizacionales

contemporáneos más expresivos, otros consideran que sus aspectos onto-epistemológicos y teórico-metodológicos carecen de consistencia: el discurso es conceptualmente frágil y significa prácticamente cualquier cosa; es epistemológicamente frágil como puro reflector de la realidad o su constructor universal; construye percepciones falsas de que es una forma simplista de acceder y comprender la realidad de manera puramente objetiva. En este artículo confrontamos estas afirmaciones proponiendo la hermenéutica de Ricoeur como una alternativa onto-epistemológica. Desarrollamos una visión integral de la hermenéutica que muestra sus fuertes conexiones con el discurso y demostramos cómo, en la hermenéutica de Ricoeur, los conceptos más elementales están íntimamente conectados con los aspectos filosóficos del discurso. Finalmente, explicamos cómo la hermenéutica de Ricoeur puede ser una epistemología para el análisis del discurso.

Palabras clave: hermenéutica de Ricoeur; análisis del discurso; ontología; epistemología; estudios organizacionales.

Resumo

A análise do discurso é um campo consolidado nos estudos organizacionais. Enquanto alguns reconhecem facilmente o discurso como um dos mais expressivos fenômenos organizacionais contemporâneos, outros consideram que os seus aspectos onto-epistemológicos e teórico-metodológicos carecem de consistência: o discurso é visto como conceitualmente frágil, podendo significar virtualmente qualquer coisa que o pesquisador queira lhe atribuir; é epistemologicamente frágil, sendo assumido como puro refletor de uma realidade ou como seu construtor universal; constrói falsas percepções de que é uma forma simplista de se acessar e de se compreender a realidade de forma puramente objetiva. Neste artigo, confrontamos essas afirmações propondo a hermenêutica ricoeuriana como alternativa onto-epistemológica para a análise do discurso. Desenvolvemos uma visão ampla da hermenêutica a partir de seus aspectos filosóficos fundamentais que mostra suas fortes conexões com o discurso, e demonstramos como, na hermenêutica de Ricoeur, os conceitos mais elementares estão intimamente ligados aos aspectos filosóficos subjacentes do discurso enquanto objeto de estudo. Por fim, explicamos como a hermenêutica ricoeuriana pode ser uma epistemologia para a análise do discurso.

Palavras-chave: hermenêutica ricoeuriana, análise do discurso, ontologia, epistemologia, estudos organizacionais.

1) Introduction

This paper presents Paul Ricoeur's hermeneutics as an epistemological alternative for discourse analysis (DA) in Organizational Studies (OS). Researchers have identified discourse as a mean of access to subjective and complex organizational phenomena (Vaara, Tienari & Koveshnikov, 2019; Halsall, 2009; Reynolds & Yuthas, 2008); as a mediating element of the relations between organization and society (Nayak & Becket, 2008) even in the public sector (Höglund & Svärdsten, 2018); as a stigmatizing element of both exclusion and inclusion in organizations (Segercrantz, Tuori & Niemistö, 2021; Bendl, 2008); as a mediating element of organizational

practices, including the methods of control and power relations in its most diverse forms and manifestations (Vaara & Whittle, 2022; Josefsson & Blomberg, 2020; Hardy & Thomas, 2014; Marshak & Grant, 2008); as a resource in the process of constructing or legitimating strategies, identities, and subjectivities in the organizational environment (Segercrantz, Tuori & Niemistö, 2021; Smith, Valsecchi, Mueller & Gabe, 2008, Driver, 2007, Musson & Duberley, 2007, Berger & Knights, 2006; Al, 2004); or as a mythical organizational narrative (Ogbor, 2000). Also, discourse can be accessed through documents (Michaud, 2017) and used as a tool to identify and solve problems in the managerial process (Oppong, 2017).

The examples cited above do not exhaust the use of DA in the OS. On the contrary, the field has grown year on year since 1989 (Leitch & Palmer, 2010), reaching a remarkable number of 4400 articles only in the top 8 international business journals between 2000 and 2010 (Hardy & Grant, 2012). Hence, it is not surprising that DA became mainstream in OS (Alvesson & Kärreman, 2011), mainly due to the "linguistic turn" that affected the whole field of social sciences (Alvesson & Kärreman, 2000a) and philosophy (Rudolph, 2006; Surkis, 2012) since the mid-twentieth century.

While some easily recognize discourse as one of the most expressive contemporary organizational phenomena (and empirically available, which in theory would facilitate its access) (Hardy & Grant, 2012), others consider its onto-epistemological and theoretical-methodological aspects miss consistency: discourse, as it has been treated, (i) is conceptually fragile and, based on the empirical evidence of its use in organizational studies, means virtually anything (Alvesson & Kärreman, 2000a); (ii) is epistemologically fragile as polarises the question between a false duality of discourse as a pure reflector of reality and discourse as a universal constructor of organizational reality (Alvesson & Kärreman, 2011); (iii) it leads to a false perception that discourse is a simplistic way to access and objectively understand reality (Faria, 2015), dismissing non-discursive elements (Putnan, 2015).

Although authors such as Hardy and Grant (2012), Hardy and Thomas (2015), and Orlikowski and Scott (2015) point out exceptions to the above critiques, both the concept and its analysis indeed elicit (or should elicit) more profound reflections on the appropriate theoretical-methodological (and onto-epistemological) treatment for DA. In this paper, by presenting Ricoeur's hermeneutics, I confront these claims

that DA is conceptually, epistemologically, and ontologically fragile. Thus, I propose hermeneutics as an epistemological alternative for DA in OS.

Identifying the concept of discourse in Ricoeur's hermeneutics requires the construction of a long path that runs from the most primary conceptual aspects, such as phrase and word, to the more complex reflections on philosophical questions and their positive developments in terms of scientific knowledge.

Throughout this journey, however, it is possible to identify the same hermeneutical unity of thought centered on the concept of discourse. This unity of thought leads the hermeneutics of the phrase to the dialectical pair of semantics and semiotics; reconstructs the concept of discourse from its negation in Saussurian structuralism; rescues him, again, now to inscribe it in the dialectical pair of event and signification; uses it to surpass the Heideggerian hermeneutic circle and the irreconcilable situation between understanding and explanation; and, finally, launches it as the mediating element of a hermeneutic that transits between the dialectical pair of ontology and epistemology.

With this path on the horizon, I discuss in a specific way: (i) the relations between the hermeneutics and the discourse; (ii) the disappearance and rescue of discourse from Saussurean structuralism, and how this has impacted important concepts in discourse theory; (iii) the universal primacy of the sentence as the unit of discourse analysis from the propositional content and the onto-epistemological possibilities of hermeneutics in its relation to the concepts of linguistics; (iv) and, finally, the questions raised about the onto-epistemological impacts of discourse in hermeneutics and discourse theory.

2) Ricoeur's hermeneutics and discourse

Almost half a century has passed since Paul Ricoeur wrote *Le conflit des interprétations* (Editions du Seuil, 1969) and proposed a hermeneutic reflection on the classical Dilthey's opposition in which explanation and understanding were unanswerable singularities from the philosophical point of view. At the same time, Ricoeur intended to solve a similar anthropological reading of Heidegger that opposed the objective and the existential (Ricoeur, 2004 [1974]). At that point, Ricoeur had already observed that those oppositions constituted, in fact, false dilemmas that implied that the "sciences of thought" abdicate the possibility of explaining the world in favor of idealistic systems preoccupied almost exclusively

with the ontological problem. Reflecting on the limits that this dualism had imposed on philosophy, Ricoeur (2004, p. 392) wrote: "Doubtless it is necessary today to award less importance to *Verstehen* ('understanding'), which is too exclusively centered on an existential decision, and to consider the problem of language and interpretation in all its breadth."

After that, Ricoeur began a philosophical task of replacing those false dilemmas with a hermeneutic theory of interpretation, which would not be based on the dualism of *Verstehen* and *Erklären* but rather on dialectic relations between both. Shortly afterward, in 1981, a robust definition appeared for the first time in English: "hermeneutics is the theory of the operations of understanding in their relation to the interpretation of texts" (Ricoeur, 2016 [1981], p.53). Although simple, this definition led to three critical onto-epistemological implications for DA: hermeneutic is (i) the epistemology that allows the "interpretation of texts"; it is (ii) the ontology of the "operations of understanding"; but (iii) on condition that both these philosophical dimensions are mutually involved. In addition, it had a conceptual impact that set it apart from a significant part of the DA perspectives commonly found in the field, from the so-called Critical Discourse Analysis (CDA) to the postmodernists. Common to all these perspectives, "text" refers to the unit of discourse analysis. It is the starting point that institutionalizes practices (as in postmodernist works) or provides an understanding of the organizational context (as in the CDA's work).

For Ricoeur, however, the text is the symbolic universe itself, only accessed and modified by the understanding-and-interpretation pair throughout the multiple forms of discourse. Hence it is neither the starting point (since it does not institutionalize the discourse) nor the arrival point (since it is not discovered by discourse), but the dialectical movement between both and, therefore, at the same time, starting and arrival point for the DA. The text, in Ricoeur (2016), is a world to be explained and understood, whose basic mediation is given by discourse. Besides, the text has no immediate connection with writing, nor is the unit of DA as in the perspectives mentioned above. However, it exists with discourse, both in its oral and written form.

In the contemporary DA debate in OS, the concept of text assumes slight variation: in Grant et al. (2004), for example, text appears as the manifestation of discourse, and discourse - tautologically - is a set of interrelated texts (Marshak & Grant, 2008;

Phillips & Hardy, 2002); it takes only the form of written language (Van Dijk, 2001), written and oral language in Fairclough's first forays into the field of discourse (Fairclough, 1992) or a "multimodal" form (Leitch & Palmer, 2010), which would include sounds, artifacts, symbols, Etc. (Hardy & Grant, 2012; Fairclough, 2003); yet text and discourse can be treated as synonyms (Hardy, 2004; Fairhurst, 2004).

In his later works, however, Fairclough provides a more robust definition of text, defining it as "linguistic/semiotic elements of social events, analytically isolable parts of the social process" (Fairclough, 2003, p.916). What Fairclough calls text approaches what Ricoeur would call a discourse. The discourse, for Ricoeur (2016): (i) is the actual use (and consequent updating) of a virtual linguistic system, crossed by the dialectic of event and meaning, and divided into two units of analysis, the phrase (which refers to semantics) and the sign (which refers to semiotics); (ii) necessarily provokes management of the contexts, that is, "an activity of discernment that is exercised in the concrete exchange of messages between interlocutors, and that is modeled in the interplay of question and answer" (Ricoeur, 2016, p.4); (iii) and has specific characteristics depending on its form, oral or written. It, therefore, bears the semantic and semiotic elements to which Fairclough refers but raises a myriad of additional explanations for its proper understanding.

3) Discourse as semantics

For Ricoeur (1976), the fundamental problem of discourse revolves around the distinction between semantics and semiotics. This distinction represents the progress the author has achieved, influenced by the work of Émile Benveniste (Ricoeur, 2003 [1975]), towards Ferdinand de Saussure's structural linguistic systems. Saussure, in his *Cours de Linguistique Générale*, published initially (and posthumously) in 1916, creates a distinction between a system of codes (*langue*) under which the speaker constructs the message (*parole*), translated in the English version as language and speaking. Alvesson and Kärreman (2000b) pointed to a "linguistic turn" in social sciences between the 1980s and 1990s. We should notice, however, the tremendous impact of Saussure's work on social sciences from, at least, the publication of *Structural Anthropology* by Claude Lévi-Strauss years before, in 1958.

By *langue*, Saussure (2011 [1916]) comprises a collective, synchronous (and, therefore, a-historical), anonymous and neutral linguistic system. By *parole*, the

individual, intentional and diachronic use of this system. This abstract distinction between the code and the discursive message entailed the disappearance of discourse as a scientific object in language studies, provoking a similar effect on the social sciences (Ricoeur, 1976). Now understood as a system, language was finally able to meet the scientific criteria of a scientificity still tributary to positivism. In Saussure's perspective, linguistics was restricted to the diachronic exercise of criticism dealing with the limitations imposed by the available documents. Besides, without access to "[...] an infinite number of photographs, taken at different times" in the course of History, these diachronic linguists "[...] are constantly aware of wide gaps in their documentation" (Saussure, 2011, p.212). On the other hand, the synchronic language was accessible in the anonymous totality of a given community, existing potentially "[...] in each brain, or, more specifically, in the brains of a group of individuals", however incomplete in any single individual, was surely finite in the totality of the collectivity (Saussure, 2011, p.14).

The *parole*, the discursive element of Saussurean linguistics, is the individual access to the *langue* system. It manifests in a given individual when they intend to express something through a psychophysical mechanism. Although the act of speech accomplishes the language code, it is a minor phenomenon "[...] accessory and more or less accidental" (Saussure, 2011, p.14) since it is evanescent, occasional, and conditioned to a finite momentum (Ricoeur, 1976; 2003). Speech is nothing more than the researcher's empirical access to the individual's inventory of the language. To a greater or lesser degree, each speaker of a particular community unintentionally registers a specific linguistic system, accessing it and materializing it in the act of speech. Since it is impossible to verify all these individual speech acts, linguistics should concentrate its efforts on the social phenomenon of language. The discourse, moreover, should have less scientific attention in favor of the system, which is somewhat predictable, controllable, and reducible in its constituent parts. The first linguistic turn in social sciences was not the discovery of discourse, as Alvesson and Kärreman (2000b) believe, but precisely the obliteration of this phenomenon: "the science of language is possible only if the other elements are excluded" (Saussure, 2011, p.15).

In Levi-Strauss's *Structural Anthropology* (2008 [1963]), for example, the structural model of analysis splits the ethnographic work, which consists of empirical data collection and classification, from the ethnological work, which consists of

constructed models from the data raised. It seems clear that discourse plays a significant role from an ethnographic angle. Nevertheless, a given society's narrative about itself and the external world has scientific value to the extent that it enables the construction of a sufficiently broad and complex structural model to explain how social phenomena work. In this context, the model does not represent reality but must encompass the codes that regulate this society. Discourse, thereby, is more a source than an object per se. From it (and, of course, supplementary data), ethnology can reach kinship rules, taboos, myths, rituals, and other complex structures that would be fragmented across multiple individual interpretations.

Ricoeur (1976, 2004) admits Saussure achieved scientific advances in the study of languages. What Saussurean linguistics ignores, however, is that a broader linguistic phenomenon requires a qualitative change in the type of discipline used: the code belongs to semiotics, while the phrase belongs to semantics. The phrase, as resulting *parole* from the *langue* system's access, is not a longer word nor more complex but a new entity that cannot be reduced in its constituent parts. The phrase, thus, is an entirely new event and implies specific theoretical-methodological and onto-epistemological contours.

In Saussure's *langue*, the phrase is a *parole* problem. Hence, it does not evoke linguistic concerns. It is a heterogeneous entity in a set whose main characteristics are the enormous possibility of variants and the little similarity between its parts when comparatively analyzed. Thus, any effort to bring together the typical characters of phrases should face the fact that the only common elements in their constitutions are words, leading linguistics back to *langue* and its unit of analysis, the sign (Saussure, 2011). Semiotics is, therefore dissociative and analytical as it understands the language from its constituent parts. Semantics, on the other hand, is integrative and refers to the concept of meaning since it has in its sentence its unit of analysis (Ricoeur, 1976). In DA, the concepts of semiotics and semantics are a minor concern. These are absent concepts, for example, in Zanoni and Janssens (2015), Bommel and Spicer (2011), Thompson and Harley (2012), Curtis (2014), Iedema, Degeling, Braithwaite and White (2003), Werner and Cornelissen (2008), Holt and Mueller (2011), Golant and Sillince (2007), Mengis and Eppler (2008), Vaara, Tienari and Laurila (2006), Hardy and Grant (2012), Alvesson and Kärreman (2000a, 2000b, 2011), among many others. In practice, DA has treated such concepts as merely elements which form discourse: while written and oral texts are

its semantic components, other symbolic artifacts, such as pictures, images, and sounds, are its semiotic elements. It is a taxonomic way of dealing with terms and, therefore, emptied in their abstract forms. In Fairclough (2003), semiotics is a complex set of non-textual elements. Semantics, on the other hand, is a linguistic subject concerned with studying meaning in language (in opposition to grammar, which deals with its formal aspects, and pragmatics which seeks the meaning of "[...] actual texts in actual social contexts") (Fairclough, 2003, p. 222). For Ricoeur, however, semantics demands context since discourse always happens as an event and is understood and interpreted as meaning.

4) Semantics, semiotics, and discourse

In Hermeneutics, the possibility of rescuing the discourse of the structuralist eclipse emerges from this duality between semiotics and semantics. Ricoeur (1976) understood that discourse's transitory and evanescent character might mean its epistemological weakness before the *langue*. However, a phrase is followed by another phenomenon corresponding to its temporal nature, *the meaning*. In this dialectic of event and meaning, discourse positions itself as a particular object: it is not merely evanescent since it can be identified and re-identified to the point that it can be said in other words or even in other languages. The linguistic element that allows it is the *propositional content*, a "said as such" that preserves the discourse from its transience (Ricoeur, 1976, p.21).

This propositional content consists of a singular identification (a subject) and a prediction (an action attributed to the subject). The predicative function leads the phrase to mediate a relationship between a speaker and the world: it is always the subject who says, intentionally, something. Furthermore, it also uses a system of signs that do not have actual existence but are only realized in one own speech (Ricoeur, 2000). In the speech, a singular action happens at a particular time, with a particular intention and intensity. It must be borne in mind, however, that the sentence's subject is logically proposed: in OS assumes the form of "the company," "the strategy," etc.

The phrase, unit of analysis of discourse, has a *singular identification* (a subject who speaks) and a *predicative identification*, that is, the adjectives ("great, good") and nominalized qualifications ("greatness, kindness"), the classes of belonging ("minerals, animals"), relations ("X is on the Y side"), and actions ("Brutus kills

Caesar") (Ricoeur, 2000). If the singular identification refers to the subject logically proposed, the predicative identification has a universality attribute since it can be applied to different subjects (Ricoeur, 2000).

Nevertheless, if the phrase carries universal qualities (predicates) to specific subjects, it can still reveal: (i) the act of speech or the intention of the subject (in semantic and non-psychologizing terms); the illocutionary act, which is to do something in saying; and the perlocutionary act, which is to produce effects in saying. Moreover, since discourse is always addressed to someone, it eventually promotes an interlocutionary act (an interlocution) (Ricoeur, 2000).

These phrase's features give the discourse a complex dialectical character: discourse happens, but it does not disappear temporarily given the meaning it produces in interlocution; this meaning, however, is not purely subjective since what has been said has a propositional content that allows the interlocutor to identify and re-identify it. Moreover, what has been said because it can be identified acquires semantic independence from the speaker. Hence, the discourse is self-referential from the semantic point of view, and "the event is someone talking" (Ricoeur, 1976, p. 24).

This semantic independence means that neither on the side of the locution nor the side of interlocution do discourse's psychological meanings matter. Significations and re-significations do not alter a discourse's identity, that is, its propositional content (the "said as such"). It suffers from different interpretations from the socio-historical context to which it belongs or to which it could have been hypothetically transported. However, its propositional content gives it an epistemological character of universality. 'What is said' is part of the intentionality of an ideal author. The 'what is said' event, the act of discourse, updates the system of language codes but also provokes a signification. The discourse is then understood as meaning. Meaning is a propositional content's function and, dialectically, the author's intention: "the meaning of the enunciation points to the meaning of the speaker thanks to the self-reference of the discourse to itself as an event" (Ricoeur, 1976, p.25). 'Meaning' gives scientific objectivity to the discourse. Thanks to propositional content (and, of course, to its connectors), it is possible to dedicate oneself to discourse in a non-psychologizing and purely semantic way. The saying carries a semantic intention independent of a psychological intention.

Relying on a detailed description of the phrase's semantic function, Ricoeur did not plan the design of an instrumental method for DA. On the contrary, on this ground, the author inscribed hermeneutics in the onto-epistemological clash between philosophy and science. In this sense, the semantic independence and the intentionality of the propositional content do not respond, at the instrumental methodological level, to how to identify the various constitutive acts of communication, such as illocutionary and perlocutionary acts or the polysemy of words and signs. Polysemy can be understood as the phenomenon of the existence of several meanings for the same name (Ricoeur, 2000).

Signs, the unit of semiotics, usually carry polysemy and can impair the context's management and hinder the interlocutor's interpretation. Polysemy also intermediates the dialectical relation between semantics and semiotics. For example, a company's strategy is a company's strategy. However, the polysemic character of words can lead the sign from its first and literal sense to a second and figurative sense.

Henceforward, the signs can be (i) technicians when they refer to what they mean and (ii) symbolic when they are opaque and leads to a second meaning, usually reached by analogy through the idea of an "as if" (Ricoeur, 2004). Thus, "the weight of decision making," for example, can be understood as "the decision as a weight.". Managing opaque signs in a given context always starts from medium points, "[...] from the fullness of language and of meaning already there" (Ricoeur, 2004, pp. 287-288).

What will be interpreted in the sign is what has already been said, and, in a way, everything has already been saying about the sign. The language has already been realized in the sign. Unlike the phrase, where the event must occur to exist an interpretation, in the sign, its meaning is already being charged even before the event.

Nevertheless, the effectiveness of dialogue is precisely the intention of having the polysemy, the signs, and the acts recognized. The intention to become frightening by saying may or may not be perceived by the interlocutor. However, this signifying game between speaker and interlocutor marks the most fundamental characteristic of language: the dialectic between explanation and understanding.

5) Explanation and understanding

It is no exaggeration to say that the discourse allowed Ricoeur to reconcile the so-called sciences of the spirit with the explanation of the world. The dialectic between event and meaning, which has rescued the discourse from the twilight caused by the structuralist movement, has given hermeneutics, at the same time, the basis for a dialectical relationship between understanding (ontology) and explanation (epistemology).

As commented, the linguistic turn in the social sciences followed the rhythm dictated by Saussurian linguistics. However, for Ricoeur, while structuralism relegated discourse to the background, it provided the social sciences with advances in epistemological terms. In "Hermeneutics and Structuralism" - originally published in 1969 in his book *"Le conflit des interpretations"* - Ricoeur transpires this point of view: "Structuralism is part of science, and I do not at present see any more rigorous or more fruitful approach than the structuralist method at the level of comprehension which is its own" (Ricoeur, 2004, p. 30).

Concomitantly, philosophy was also struck by its linguistic turn in the mid-twentieth century. The effect was that language was partly seen (i) as the redemption of philosophical problems: "Metaphysical disputes, it was thought, could be reduced to problems about the meanings of words" (Rudolph, 2006, p. 64); and partly (ii) as a hermeneutical shift from Heidegger's works and his perception of the philosophy's bankruptcy (Rudolph, 2006). Therefore, it is no coincidence that in the publication of *Le conflit*, Ricoeur stood against what he called the false dichotomy of the sciences of the spirit: the dissenting opposition between *Erklären* (explanation) and *Verstehen* (understanding). Alternatively, according to Heidegger's existentialist version, the opposition between "objective and existential" (Ricoeur, 1969, p. 396).

On the one hand, language allowed the social sciences' epistemological strengthening and, on the other, the regionalization of philosophy by positioning its internal debates almost exclusively on ontological questions. In Heidegger (1996), the impossibility of explanation culminated in a hermeneutic circle as an exclusively ontological problem in which the subject-object dichotomy (characteristic of epistemological postulates) did not exist. In Heidegger's circle, "[...] the subject itself enters into the knowledge of the object; and, in turn, the former is determined, in its most subjective, by the hold which the object has upon it, even before the subject comes to know the object" (Ricoeur, 2016, p. 17).

For Heidegger (1996), the circle is part of the essential pre-structure of the subject (subject = *Dasein*). It means that it precedes all the descriptive or classifying forms that surround the human world, subsuming any attempt to explain reality to the existential aspects of the *Dasein*. Death or consciousness are existential questions before biological, psychological, or theological questions. Even the examination of language is later than *Dasein* since "the existential-ontological foundation of language is discourse," and discourse is as existentially to the being as comprehension itself (Heidegger, 1996 [1953], p. 161). Discourse is a condition, moreover, to articulate this comprehensibility.

The circle, therefore, expresses the irreconcilable relation between understanding (ontology) and explanation (epistemology) since it gives the subjects a sense of belonging (Gadamer, 1975 [1960]) or ontological density (Ricoeur, 2016) but prevents them from explicating the world. The discourse, previously discarded by structuralism, was now buried by ontology. For Ricoeur (2016), the overcoming of the circle goes through the re-foundation of the dilemma proposed by Gadamer in *Truth and Method* (*Wahrheit und Methode*, initially published in 1960).

For Gadamer (2004, p. 295), the role of hermeneutics should be that of staying in the middle (*Zwischen*) between the tension that the "traditionary text's strangeness and familiarity to us, between being a historically intended, distanced object and belonging to a tradition." Consequently, the solution to the circle would be to operate consciously at the pole of alienation. Gadamer understood the circle as a possibility to build the historicity of understanding, not just the pre-structure of Heidegger's understanding. History operates on ontology as subjects are preceded by traditions constructed or under construction before their arrival. To stand at the pole of alienation means becoming aware of tradition's ontological operation to such an extent that any objectification of history seems impossible. Thus, either the subjects establish a relation of belonging to their world, which is a relation of truth to what composes their reality, or they operate an alienating distance, a conscious philosophical act in which they abdicate from any positive science over reality.

This opposition between distancing and belonging from Gadamer's hermeneutics necessarily leads to a dilemma: "either we adopt the methodological attitude and lose the ontological density of the reality we study, or we adopt the attitude of truth and must then renounce the objectivity of the human sciences" (Ricoeur, 2016, p. 131). For Ricoeur, however, this dilemma is inaccurate: belonging

to a tradition necessarily limits its distancing. Suppose there is a tradition operating in the understanding of tradition itself, as it concludes the ontological historicity of Gadamer (2004); in that case, there is no possible option in favor of the pole of strangeness. It means the impossibility of escaping from the ontological density.

Ricoeur's solution (2016) is to deny the remaining pole, that is, to deny distancing and assume belonging and its historicity. The space to place hermeneutics then becomes the dialectic relationship between belonging and distance, with the text as "[...] the paradigm of distancing in communication" (Ricoeur, 2016, p. 131). The dialectic between distancing and belonging marks the dialectic between explanation and understanding. Belonging is the Heideggerian characteristic of *Dasein*: one belongs ontologically to a given historical time and a particular social context. Distancing is the redemption of hermeneutics with epistemology: the discourse potentially objectifiable from its propositional content allows access to the (world of) text. The text is the fundamental mediation of *Dasein* with the world, and language is the fundamental mediation of *Dasein* with the text. In this way, every activity of interpretation reveals an understanding of the world, taken in an ontological sense from a particular subject. In a correspondingly dialectical way, every activity of interpretation allows objective explanations of a particular object, taken in an epistemological sense. Working between these philosophical poles, a socio-historical dynamic involving subjects and objects, limits the hermeneutic activity of interpretation.

6) Conclusions

Saussure's structuralism inaugurated a linguistic turn in the social sciences: it replaced history by the system, narrative by intelligible arrangements, and, equally radically, discourse by *langue*. It was followed by a non-linguistic path in discourse analysis, carried out by logicians and epistemologists, in a direct approach to the phenomenon without paying tribute, however, to the linguistic advances in the field (Ricoeur, 2000). Discourse as an existential operative mechanism or as a mediator of historicity in Heidegger and Gadamer, respectively, provide evidence of the solid philosophical advance on the topic independently of the obscuring of discourse in linguistics.

Similarly, the advancement of DA in OS reflects this non-linguistic path. The "linguistic turn" proposed by Alvesson and Kärreman (2000b) is not, in the limit, the discovery of a new method but the discovery of a new object of potential interest to the field. The quantitative advancement of DA articles, conceptually fragile and poorly operationalized (Alvesson & Kärreman, 2000a), seems to demonstrate that the greater interest of the field lies more in the object and less in its complex theoretical-methodological or adjacent onto-epistemological aspects. Few papers attempt to resolve these issues. In addition, the practical use of the theme seems to have an aprioristic justification that exempts the author from articulating the links between text and context and between method and theory.

Suppose the preterition of discourse by Structuralist linguists allowed the advance of ontological discussions in discourse in the human sciences. In that case, it seems that the transposition of the discourse of its (inter) disciplinary sites of origin to the OS did not move the field to proceed with similar rigor. Even papers that manifest better-defined meta-theoretical positions, such as the so-called Critical Discourse Analysis (CDA) and the constructivist/institutionalist ones, need to deepen, even at the theoretical-conceptual level. These are not works without theoretical consistency: they are, moreover, works that are little concerned with articulating and advancing the concepts proper to DA. Fairclough (2003), for example, is an author commonly cited in CDA. He defines (and differentiates) the concepts of (i) text as a linguistic and semiotic element of social events from a multimodal perspective; (ii) language as the verbal aspects of the linguistic structure (words, sentences, Etc.); and (iii) discourse as an element of social life interconnected with other elements (texts with texts). However, it is rare to use and articulate these concepts within the field.

For Ricoeur, the isolated advancements in discourse semantics benefit from the progress made in semiotics of signs. The field could use this approximation between discourse theory and linguistics and operationalize its concepts, whether those of Fairclough's sociolinguistics or Ricoeur's hermeneutics.

DA could benefit from more explicit definitions of its most elementary concepts and should be able to respond to what is text, what is speech, what is narrative, what differentiates it, and what its impacts on the field; what are semantic and semiotic - beyond mere taxonomies - and what are the epistemological impacts of these concepts; and, above all, DA should propose more profound reflections on what

theoretical-methodological and onto-epistemological treatment is appropriate to the discourse particularities'. In this sense, Ricoeur's hermeneutics can claim a method to explain the world of organizations, even if its origins are the human sciences. However, the transpositions between this type of hermeneutics and the OS require care and can incur risks in its operationalization. However, claiming a method is the equivalent of claiming hermeneutics as an epistemology, defining criteria of criticism and truth, and its ontological limits.

Conflict of interest statement

On behalf of all authors, the corresponding author states that there is no conflict of interest.

References

- Alvesson, M., & Kärreman, D. (2000). Varieties of Discourse: On the Study of Organizations through Discourse Analysis. *Human Relations*, 53(9), 1125-1149. <https://doi.org/10.1177/0018726700539002>
- Alvesson, M., & Kärreman, D. (2000). Taking the Linguistic Turn in Organizational Research: Challenges, Responses, Consequences. *The Journal of Applied Behavioral Science*, 36(2), 136-158. <https://doi.org/10.1177/0021886300362002>
- Alvesson, M., & Kärreman, D. (2011). Decolonializing discourse: Critical reflections on organizational discourse analysis. *Human Relations*, 64(9), 1121-1146. <https://doi.org/10.1177/0018726711408629>
- Bendl, R. (2008), Gender Subtexts – Reproduction of Exclusion in Organizational Discourse. *British Journal of Management*, 19: S50-S64. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8551.2008.00571.x>
- Bergström, O., & Knights, D. (2006). Organizational discourse and subjectivity: Subjectification during processes of recruitment. *Human Relations*, 59(3), 351-377. <https://doi.org/10.1177/0018726706064179>
- van Bommel, K., & Spicer, A. (2011). Hail the Snail: Hegemonic Struggles in the Slow Food Movement. *Organization Studies*, 32(12), 1717-1744. <https://doi.org/10.1177/0170840611425722>
- Curtis, R. (2014). Foucault beyond Fairclough: From Transcendental to Immanent Critique in Organization Studies. *Organization Studies*, 35(12), 1753-1772. <https://doi.org/10.1177/0170840614546150>
- Doolin, B. (2002). Enterprise Discourse, Professional Identity and the Organizational Control of Hospital Clinicians. *Organization Studies*, 23(3), 369-390. <https://doi.org/10.1177/0170840602233003>
- Driver, M. (2007). Reviewer Feedback as Discourse of the Other: A Psychoanalytic Perspective on the Manuscript Review Process. *Journal of Management Inquiry*, 16(4), 351-360. <https://doi.org/10.1177/1056492607310982>
- Frawley W. Norman Fairclough, Discourse and social change. Cambridge: Polity, 1992. Pp. vii + 259. *Language in Society*. 1993;22(3):421-424. <https://doi.org/10.1017/S0047404500017309>
- Fairclough, N. (2003). *Analyzing discourse: Textual analysis for social research*. London: Routledge.
- Fairclough, N. (2005). Peripheral Vision: Discourse Analysis in Organization Studies: The Case for Critical Realism. *Organization Studies*, 26(6), 915-939. <https://doi.org/10.1177/0170840605054610>
- Fairhurst, G. T. (2004). Textuality and Agency in Interaction Analysis. *Organization*, 11(3), 335-353. <https://doi.org/10.1177/1350508404041996>

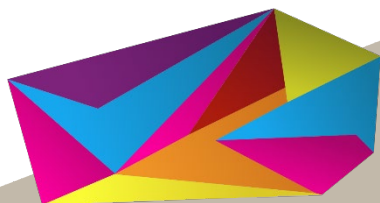
- Faria, J. H. de. (2016). *Análise de Discurso em Estudos Organizacionais: as concepções de Pêcheux e Bakhtin*. Teoria e Prática Em Administração, 5(2), 51–71. <https://doi.org/10.21714/2238-104X2015v5i2-26399>
- Gadamer, H. G. (1975 [1960]). *Truth and Method*. New York: Seabury Press.
- Golant, B. D., & Sillince, J. A. A. (2007). The Constitution of Organizational Legitimacy: A Narrative Perspective. *Organization Studies*, 28(8), 1149-1167. <https://doi.org/10.1177/0170840607075671>
- Grant, D., Hardy, C., Oswick, C., Phillips, N., & Putnam, L. (2004). *Handbook of Organizational Discourse*. (Eds.) Thousand Oaks, CA: Sage.
- Halsall, R. (2009). The Discourse of Corporate Cosmopolitanism. *British Journal of Management*, 20: S136-S148. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8551.2008.00637.x>
- Hardy, C. (2004). Scaling up and Bearing Down in Discourse Analysis: Questions Regarding Textual Agencies and Their Context. *Organization*, 11(3), 415-425. <https://doi.org/10.1177/1350508404042000>
- Hardy, C., & Grant, D. (2012). Readers beware: Provocation, problematization and ... problems. *Human Relations*, 65(5), 547-566. <https://doi.org/10.1177/0018726711435181>
- Hardy, C. & Thomas, R. (2014). Strategy, Discourse and Practice. *Journal of Management Studies*, 51: 320-348. <https://doi.org/10.1111/joms.12005>
- Hardy, C. and Thomas, R. (2015). Discourse in a Material World. *Journal of Management Studies*, 52: 680-696. <https://doi.org/10.1111/joms.12113>
- Heidegger, M. (1996 [1953]). *Being and Time: A Translation of Sein und Zeit*. New York: State University of New York Press.
- Höglund, L., & Svärdsten, F. (2018). Strategy work in the public sector—A balancing act of competing discourses. *Scandinavian Journal of Management*, 34(3), 225-232. <https://doi.org/10.1016/j.scaman.2018.06.003>
- Holt, R., & Mueller, F. (2011). Wittgenstein, Heidegger and Drawing Lines in Organization Studies. *Organization Studies*, 32(1), 67-84. <https://doi.org/10.1177/0170840610394299>
- Iedema, R., Degeling, P., Braithwaite, J., & White, L. (2004). 'It's an Interesting Conversation I'm Hearing': The Doctor as Manager. *Organization Studies*, 25(1), 15-33. <https://doi.org/10.1177/0170840604038174>
- Josefsson, I., & Blomberg, A. (2020). Turning to the dark side: Challenging the hegemonic positivity of the creativity discourse. *Scandinavian Journal of Management*, 36(1), 101088. <https://doi.org/10.1016/j.scaman.2019.101088>
- Kallio, T. J. (2007). Taboos in Corporate Social Responsibility Discourse. *Journal of Business Ethics*, 74(2), 165–175. <http://www.jstor.org/stable/25075454>
- Leitch, S., & Palmer, I. (2010). Analysing Texts in Context: Current Practices and New Protocols for Critical Discourse Analysis in Organization Studies. *Journal of Management Studies*, 47(6), 1194-1212. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6486.2009.00884.x>
- Levi-Strauss, C. (2008 [1963]). *Structural Anthropology*. New York: Basic Books. 352pp.
- Maguire, S. (1999). The Discourse of Control. *Journal of Business Ethics*, 19(1), 109–114. <http://www.jstor.org/stable/25074079>
- Marshak, R.J. and Grant, D. (2008). Organizational Discourse and New Organization Development Practices. *British Journal of Management*, 19: S7-S19. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8551.2008.00567.x>
- Mengis, J., & Eppler, M. J. (2008). Understanding and Managing Conversations from a Knowledge Perspective: An Analysis of the Roles and Rules of Face-to-face Conversations in Organizations. *Organization Studies*, 29(10), 1287-1313. <https://doi.org/10.1177/0170840607086553>
- Michaud, V. (2017), "Words fly away, writings remain – paradoxes in and around documents: A methodological proposition", *Qualitative Research in Organizations and Management*, Vol. 12 No. 1, pp. 35-52. <https://doi.org/10.1108/QROM-07-2015-1298>
- Musson, G. and Duberley, J. (2007). Change, Change or Be Exchanged: The Discourse of Participation and the Manufacture of Identity. *Journal of Management Studies*, 44: 143-164. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6486.2006.00640.x>

- Nayak, A., & Beckett, A. (2008). Infantilized Adults or Confident Consumers? Enterprise Discourse in the UK Retail Banking Industry. *Organization*, 15(3), 407-425. <https://doi.org/10.1177/1350508408088537>
- Ogbor, J.O. (2000). Mythicizing and Reification in Entrepreneurial Discourse: Ideology-Critique of Entrepreneurial Studies. *Journal of Management Studies*, 37: 605-635. <https://doi.org/10.1111/1467-6486.00196>
- Orlikowski, W.J. and Scott, S.V. (2015). Exploring Material-Discursive Practices. *Journal of Management Studies*, 52: 697-705. <https://doi.org/10.1111/joms.12114>
- Oppong, N.Y. (2017). "Evaluation of a management development programme: a critical discourse analysis", *Qualitative Research in Organizations and Management*, Vol. 12 No. 1, pp. 68-86. <https://doi.org/10.1108/QR0M-05-2016-1381>
- Phillips, N., & Hardy, C. (2002). *Discourse analysis*. SAGE Publications, Inc., <https://doi.org/10.4135/9781412983921>
- Putnam, L.L. (2015). The Discourse-Materiality Relationship. *Journal of Management Studies*, 52: 706-716. <https://doi.org/10.1111/joms.12115>
- Reynolds, M., Yuthas, K. (2008). Moral Discourse and Corporate Social Responsibility Reporting. *Journal of Business Ethics*, 78: 47-64. <https://doi.org/10.1007/s10551-006-9316-x>
- Ricoeur, P. (1969). *Le conflit des interprétations: Essais sur l'herméneutique*. Paris: Editions du Seuil.
- Ricoeur, P. (2016). *Hermeneutics and the Human Sciences: essays on language, action and interpretation*. England: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316534984>
- Ricoeur, P. (1976). *Interpretation Theory: Discourse and the Surplus of Meaning*. Fort Worth: Texas Christian Press.
- Ricoeur, P. (2004 [1974]). *The Conflict of Interpretations: essays in hermeneutics*. Continuum: London, New York.
- Ricoeur, P. (2003). *The Rule of Metaphor: the creation of meaning in language*. London and New York: Taylor & Francis e-Library, Routledge Classics.
- Rudolph, K. (2006). The Linguistic Turn Revisited: On Time and Language. *Differences*, 17(2): 64-95. <https://doi.org/10.1215/10407391-2006-003>
- Saussure, F. (2011). *Course in General Linguistics*. New York: Columbia University Press.
- Segercrantz, B., Tuori, A. and Niemistö, C. (2021), "Health promotion in care organizations as material-discursive practices", *Qualitative Research in Organizations and Management*, Vol. 16 No. 1, pp. 170-190. <https://doi.org/10.1108/QR0M-09-2019-1826>
- Smith, C., Valsecchi, R., Mueller, F., & Gabe, J. (2008). Knowledge and the discourse of labour process transformation: nurses and the case of NHS Direct for England. *Work, Employment and Society*, 22(4), 581-599. <https://doi.org/10.1177/0950017008096737>
- Surkis, J. (2021). When Was the Linguistic Turn? A Genealogy. *The American Historical Review*, 117(3), 700-722. <https://doi.org/10.1086/ahr.117.3.700>
- Thompson, P., & Harley, B. (2012). Beneath the Radar? A Critical Realist Analysis of 'The Knowledge Economy' and 'Shareholder Value' as Competing Discourses. *Organization Studies*, 33(10), 1363-1381. <https://doi.org/10.1177/0170840612457614>
- Vaara, E. and Whittle, A. (2022). Common Sense, New Sense or Non-Sense? A Critical Discursive Perspective on Power in Collective Sensemaking. *Journal of Management Studies*, 59: 755-781. <https://doi.org/10.1111/joms.12783>
- Vaara, E, Tienari, J, Koveshnikov, A (2021) From cultural differences to identity politics: A critical discursive approach to national identity in multinational organizations. *Journal of Management Studies*, 58(8): 2052-2081. <https://doi.org/10.1111/joms.12517>
- Vaara, E., Tienari, J., & Laurila, J. (2006). Pulp and Paper Fiction: On the Discursive Legitimation of Global Industrial Restructuring. *Organization Studies*, 27(6), 789-813. <https://doi.org/10.1177/0170840606061071>

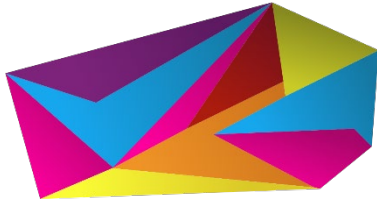
- van Dijk, T. (2001). Multidisciplinary Cda: a plea for diversity. In *Methods of Critical Discourse Analysis* (1st ed., pp. 95-120). SAGE Publications, Ltd, <https://doi.org/10.4135/9780857028020>
- Werner, M. D., & Cornelissen, J. P. (2014). Framing the Change: Switching and Blending Frames and their Role in Instigating Institutional Change. *Organization Studies*, 35(10), 1449-1472. <https://doi.org/10.1177/0170840614539314>
- Woodman, R. W. (2008). Discourse, Metaphor and Organizational Change: the wine is new, but the bottle is old. *British Journal of Management*, 19(suppl.n°1): 33-37. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8551.2008.00569.x>
- Zanoni, P., & Janssens, M. (2015). The Power of Diversity Discourses at Work: On the Interlocking Nature of Diversities and Occupations. *Organization Studies*, 36(11), 1463-1483. <https://doi.org/10.1177/0170840615593584>



Reseña




REVISTA ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS
Nro. 32 • ENERO 2024
e-ISSN 2451-5965 · CC BY-NC 4.0 internacional
<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp>

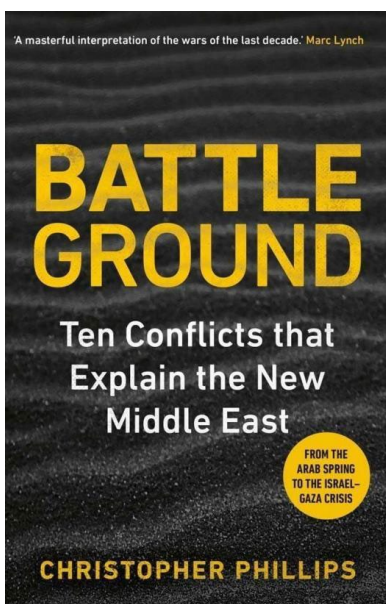


Christopher Phillips (2024). Battleground:
10 Conflicts that Explain the New Middle East,
New Haven, Yale University Press
ISBN 9780300263428

Augusto Marchionni

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Cuyo
Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos
Argentina

 <https://orcid.org/0009-0009-9680-9018>
augusto_marchionni@yahoo.com.ar



El Medio Oriente ha sido un escenario importante a lo largo de la historia. Fue la cuna de algunas de las civilizaciones más antiguas, así como de tres de las mayores religiones del mundo. Albergó al imperio Sasánida y el Bizantino, y posteriormente al Imperio Otomano, por mencionar solo algunos. Más recientemente, durante el siglo XX, la región fue objeto de renovado interés por sus recursos petroleros y su posición estratégica como encrucijada entre tres continentes, entre otros factores, lo que instó a varias potencias a intervenir en la región. En el marco de la Guerra Fría, experimentó un proceso de descolonización que conmutó la dominación colonial

por el clientelismo de alguno de los dos bloques enfrentados. En los últimos años se han generado nuevos enfrentamientos y se han intensificado conflictos ya existentes.

En esta obra, Christopher Phillips expone claramente el modo en que se ha reconfigurado geopolíticamente la región mediante el desarrollo de diez conflictos, en el sentido amplio del término, que explican el “Nuevo Medio Oriente”. A pesar de que no desea definir la región en base a éstos, considera que es un buen punto de partida desde el cual describir las dinámicas que se desarrollan en ella. Phillips considera que aquellas explicaciones que se centran únicamente en la religión, el imperialismo, o el petróleo, entre otros factores, resultan reduccionistas. Se propone interpretar críticamente la región desde la complejidad de su situación, aprehendiendo la multicausalidad que exhiben estos conflictos.

Los primeros tres capítulos refieren conflictos violentos, países que se encuentran sumergidos en guerras civiles desde los eventos de la primavera árabe. Primero se trata el caso de Siria, introduciendo brevemente su situación bajo el régimen de los Assad, para luego examinar la evolución de las protestas iniciadas a principios de 2011 hasta la irrupción de la guerra civil. Se evidencia el rol que jugaron las potencias extranjeras, y cómo la ambivalencia de los Estados Unidos empujó a Rusia a desempeñar un papel más activo en el enfrentamiento. El segundo capítulo se refiere a Libia, que el autor caracteriza como un Estado fallido, describiendo brevemente la situación bajo la dictadura de Gadafi y el caos que las sucesivas guerras civiles desató sobre el país, que contribuyó a la internacionalización del conflicto y el posterior surgimiento de una Libia dividida. Se analiza el rol de Qatar durante los primeros años, su apoyo a la facción alineada con la Hermandad Musulmana mientras que públicamente expresaba su favor por el gobierno secular de Trípoli, estrategia que exacerbó el conflicto. Finalmente, el tercer capítulo trata el caso de Yemen, cómo se desarrolló el proceso de su unificación y las consecuencias que ésta traería, que desembocaron en un enfrentamiento entre el Norte y el Sur del país. Se describe también la intervención de Arabia Saudí a la cabeza del Consejo de Cooperación del Golfo, y los pobres resultados obtenidos, equiparando su situación a la de Estados Unidos en Vietnam.

El cuarto capítulo se enfoca en la delicada situación entre Palestina e Israel. Luego de un breve relato sobre el proceso histórico de la región, hasta llegar a los últimos años del siglo XX, el autor denota un giro a la derecha en la diligencia política de Israel, que trajo como consecuencia el agudizamiento de las tensiones entre palestinos e israelíes. Se describen las situaciones particulares de Cisjordania y Gaza, cada región con sus propios problemas y aproximaciones al conflicto. Se trata también las experiencias de los palestinos desplazados, y cómo distintos países limítrofes han actuado frente a esta diáspora. Finalmente, se contemplan las propuestas para solucionar el conflicto, que incluyen la creación de un Estado único multicultural; la creación de dos Estados, Israel y un Estado palestino compuesto por Cisjordania y Gaza; e incluso una solución con tres Estados, Cisjordania, Gaza e Israel.

Los capítulos cinco, seis y siete refieren los casos de países cuyas políticas domésticas se han visto influenciadas por rivalidades externas, en algunos casos desembocando en enfrentamientos violentos, pero no al mismo nivel que el de los primeros tres países analizados. El quinto capítulo desarrolla el caso de Irak, comenzando con una breve relación sobre su conformación como Estado, que comprendió la unión de tres provincias distintas del imperio Otomano, atravesando el régimen de Saddam Hussein, hasta la actualidad. Se pone énfasis en la guerra Irán-Irak, ya que es la que inspira la posterior intervención iraní en el gobierno de Bagdad; y también en la crisis del Estado Islámico, así como sus consecuencias. Entre éstas hallamos la fragmentación de la república en tres sectores, determinados por los caracteres étnicos de sus poblaciones. El siguiente capítulo trata sobre Egipto, poniendo énfasis en el lazo entre el ejército y los islamistas, que se configuraron como dos polos opuestos de poder, visible sobre todo durante el golpe a la dictadura de Mubarak en el contexto de la Primavera Árabe. Se describen los distintos intentos de obtener el apoyo de potencias extranjeras, sobre todo Estados Unidos, y finaliza con una breve descripción del actual régimen de Abdelfatah El-Sisi, señalando la insostenibilidad de éste a largo plazo. El séptimo capítulo es sobre el Líbano, un Estado de carácter sectario, como señala Philips. Se detallan los Acuerdos de Taif, que definían un sistema político repartido entre los distintos grupos étnicos presentes en el país, así como las influencias ejercidas por los distintos actores regionales e internacionales, destacándose el papel de la

Unión Europea particularmente. El autor concluye el capítulo señalando la situación crítica que vive este país, en el que el Estado ya no hace acto de presencia, ignorando las dificultades que sufre la población.

Los últimos tres capítulos exponen conflictos que afectan ya no a un Estado en particular, sino a regiones. El primero de éstos es sobre Kurdistán, relatando la separación en cuatro países distintos que experimentaron los kurdos. Se trata el surgimiento del movimiento nacionalista kurdo y la experiencia de esta comunidad en Turquía, Iraq, Siria e Irán, con los desafíos particulares que presenta cada Estado. Se destaca sobre todo el papel de Turquía, que cuenta con la mayor cantidad de población kurda. El autor concluye preguntándose si es posible la prosperidad de la nación kurda sin el surgimiento de un Estado independiente, algo que ve como una perspectiva cada vez más lejana. Se trata luego el caso del Golfo, región que incluye Arabia Saudí, Catar, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Bahrein, y Omán. Aunque Irán e Irak tienen costa en el golfo, se los considera separadamente de este grupo. El capítulo explora la evolución de estos países y su transformación en importantes productores de petróleo, y cómo reaccionaron frente a los eventos de la Primavera Árabe en 2011. Se ve también el vaivén de sus relaciones externas entre Washington y Pekín, y el caso particular del bloqueo de Catar, que falló debido a la gran integración de la región con el resto del mundo. El capítulo cierra con una consideración sobre la sostenibilidad de estos regímenes, que se apoyan en gran manera en sus recursos petroleros para subsistir. El último capítulo trata sobre el Cuerno de África, viendo las interacciones entre Etiopía y Eritrea, Somalia y Somalilandia, y los casos de Yibuti y Sudán. Se analiza particularmente el rol de los Emiratos Árabes Unidos, y si la intervención de los países del Medio Oriente es disruptiva o estabilizadora para esta región, cuya historia destaca por su violencia particular.

Phillips concluye este libro resaltando cuatro argumentos principales. El primero, referido a la complejidad de las relaciones internacionales en la región, que requieren explicaciones complejas y que superen los motivos recurrentemente citados de la religión o el petróleo, entre otros. En segundo lugar, señala que los conflictos derivan de un intercambio entre los actores nativos y los internacionales, más que las acciones individuales de uno u otro. Tercero, que el incremento de la

violencia en la región se debió a la actividad de los Estados Unidos, y relacionado con éste, un cuarto argumento sobre cómo la retirada de Washington dejó un vacío de poder que los actores, tanto regionales como internacionales, están buscando ocupar, con distintos grados de éxito. El autor considera que los extranjeros intervinientes han obtenido pocos beneficios, y que la solución a varios de estos conflictos radica en permitir una evolución orgánica, viendo cómo las soluciones regionales que surgieron han tenido mayor éxito en calmar la situación que las intromisiones foráneas.

Philips emplea los “conflictos”, en su sentido más amplio que abarca guerras civiles, conflictos políticos, luchas nacionalistas por la independencia o autonomía, entre otros tantos, como el hilo conector de estos casos. A través de ellos, el autor proporciona una mirada a vuelo de pájaro sobre la región, aunque no carente de sustancia, que sirve como introducción a la complejidad de las relaciones entre los distintos actores que habitan en ella. La estructura que presentan los capítulos, con un breve marco histórico que contextualiza los conflictos más recientes que son el objeto de esta obra, el desarrollo de sus particulares, y un breve apartado referido a las actividades desarrolladas por el actor extranjero más relevante antes del cierre del capítulo, permiten una lectura ordenada y fácil del desarrollo de los eventos.

En los últimos tiempos, esta región ha experimentado un aumento sostenido de tensiones y violencia, de sus “conflictos”, cobrándose las vidas de innumerables inocentes. Las opiniones se encuentran polarizadas, propiciando una escalada de fanatismo tanto en el discurso como en las acciones. En este marco, el libro provee una perspectiva desde la cual reevaluar la situación, que tiene en cuenta las complejidades que matizan la lectura que se realiza de la región. Informados al respecto a través de su abordaje, podemos construir una opinión crítica en la que posicionarnos, y desde la cual estudiar los distintos casos o temas relacionados que seleccionemos de una manera más integral. Esperamos que en un futuro ya no sean los conflictos uno de los rasgos definitorios del Medio Oriente, y los distintos enfrentamientos y problemáticas vigentes puedan tener una solución que no involucre la violencia o la fuerza.